

Clase Media

deslactosada

— J. Jesús Loza —





José de Jesús Loza Sánchez es Tapatío, Sociólogo y Maestro en Gestión y desarrollo social, en la **Universidad de Guadalajara**, Investigador y escritor independiente, un renegado hasta la democracia.

Fundador del **Centro de Estudios y Programas para el Desarrollo de la Clase Media (CEyPDCM)** 2014. Coordinador general del movimiento social y electoral **"Voto Responsable"**. Administrador del **"Observatorio de la clase media"** y del diario digital **"DE Clase Media mx"**.

Autor de los libros: **"Rezago indígena en México y Jalisco: Trabajo, Educación y Nutrición"** 2011 **"Manual del Voto Responsable"** 2006, 2009 y 2012, **"Manual del Ciudadano"** digital 2007, **Coordinador del libro de texto de Sociología** de la preparatoria 7 de la Universidad de Guadalajara en 1998.

Columnista en varias revistas digitales donde aborda temas de la vida cotidiana, la política, la cultura y la clase media; y articulista invitado en el no2 de la revista Chilena **"Entremedio"** 2014 del Centro de estudios de las Clases Medias (CECM).

La obra destaca que no existen políticas públicas integrales orientadas al desarrollo y fortalecimiento de la clase media. Por el contrario, se privilegia el apoyo a la clase alta, o bien, a la clase baja a través de programas y políticas asistencialistas y remediales, tales como los programas de combate a la pobreza que resultan ser paliativos del fenómeno, en función de que no solucionan el problema de fondo. De ahí entonces que el término *deslactosar* a la clase media, presente a lo largo del texto, haga referencia al proceso que despoja del capital primordial de la clase media, es decir del capital cultural y del valor del profesionista en el campo laboral y educativo respectivamente. Desde esta visión, se argumenta que en las décadas recientes se ha registrado un acelerado proceso de empobrecimiento y desgaste de la clase media en México.

Itzcóatl Tomatlín Bravo Padilla

Rector General de la Benemérita Universidad de Guadalajara



CUCSH



MENSAJE DEL MTRO. ITZCÓATL TONATIUH BRAVO PADILLA.

Presentación del libro *Clase Media Deslactosada* de Jesús Loza Sánchez en el recinto del Paraninfo de la Universidad de Guadalajara el 29 de abril de 2015.

Señoras y señores:

Buenas noches.

Es muy satisfactorio acudir al paraninfo “Enrique Díaz de León” con la encomienda de comentar el trabajo académico más reciente del nuestro amigo y compañero universitario, el **Mtro. José de Jesús Loza Sánchez**, a quién ofrezco una cordial bienvenida a este recinto universitario en el cual dialogaremos respecto a sus hallazgos relacionados con el proceso de empobrecimiento de la clase media en Jalisco, durante quince años más recientes.

Ya en el 2011 tuve la oportunidad de charlar con nuestro invitado del día de hoy, con motivo de la presentación de otro texto de su autoría intitulado *Rezago Indígena en México y Jalisco: trabajo, educación y nutrición* en el cual se analizan las condiciones de desarrollo, educación y resistencia cultural de las comunidades indígenas en Jalisco, a partir de las actividades que entonces realizaba **Jesús Loza Sánchez**, en la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara.

En aquella oportunidad manifesté el deseo de que la publicación en cuestión fuera el detonante de nuevos proyectos de investigación, en el futuro, dada la proclividad del autor a incursionar en nuevas rutas de reflexión e investigación.

Pues bien, el día de hoy es honor para mí comentar el libro *Clase Media Deslactosada*, que presenta José de Jesús Loza, el cual es un primer producto de una ardua investigación realizada durante el curso de la Maestría en Gestión y Desarrollo Social del CUCSH, la cual cuenta con reconocimiento en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de nuestro país.

Este libro incluye una serie de cuestionamientos en torno al origen y causas del empobrecimiento de los ciudadanos de clase media en Jalisco, sobre la base de un estudio del Consejo Económico y Social del Estado de Jalisco, –citado por el autor– en el cual se afirma que mientras en el año de 1996 los estratos medios de la población concentraban el

44.86 % del ingreso total de la entidad, para el año 2012, la participación económica de este sector había disminuido a un 40.7 %.¹

A partir de este y otros datos, y asumiendo que existe un proceso de deterioro económico de la clase media en México y en particular Jalisco, en este texto, el autor se propone explicar este fenómeno.

Para este propósito, **Jesús Loza** realiza una revisión de la literatura correspondiente, la cual inicia por la teoría clásica y contemporánea respecto al concepto de clase social, la formación de clase y sus definiciones así como los más recientes estudios en torno a la clase media en América Latina y México.

A partir de los planteamientos teóricos de Pierre Bordieu respecto a la clase, el autor se aproxima a la clase media desde una perspectiva abierta e interdisciplinaria, la cual no limita su categoría de análisis al individuo, sino que incorpora como variable a la comunidad y al espacio socio físico de esta clase social. Luego de revisar la literatura sobre la clase media mexicana, el texto plantea que en la escasa producción intelectual sobre esta temática, prevalecen posiciones contradictorias, ya que mientras algunos autores encuentran que la clase media crece y se fortalece, otros observan su empobrecimiento, e incluso su desaparición.

En el libro también se reflexiona respecto a las diversas definiciones conceptuales del término “*clase social*” que proponen autores clásicos de las Ciencias Sociales, quienes han explicado el rol que desempeñan las clases en el desarrollo de la sociedad, entre los que destacan: **Karl Marx, Max Weber, Pierre Bordieu, Antonny Gidenns y Erik O. Wright**, así como autores que actualmente realizan investigación al respecto en diversos países de América Latina, donde el tema se posiciona con mayor fuerza tanto en la agenda académica como en la política.

A partir de la propuesta de Pierre Bourdieu, plasmada en su libro *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, **Jesús Loza** sostiene que la clase media no es un concepto unívoco, ni alude a un ente específico determinado, sino que el individuo adscrito a ésta se desarrolla en un espacio social donde adquiere los bienes de capital y los reproduce en

¹ Loza J. Jesús. *Clase media deslactosada*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Huamanidades/ Universidad de Guadalajara. 2015. 256. pp.

interacción con otros espacios, a través de los campos sociales de la economía, la política, la escuela y la familia.

Tenemos entonces que esta obra es producto de una investigación cualitativa que incorpora elementos cuantitativos para dar cuenta al proceso de devaluación de uno de los recursos primordiales de la clase media: la educación superior como factor de movilidad social, a partir de asumir, siguiendo a Bourdieu, que la educación constituye un bien capital social y un bien capital simbólico, más aún en la era de la sociedad del conocimiento.

Para probar sus planteamientos, el autor incorpora el análisis de algunos informes económicos y estadísticos de diversas fuentes internacionales y nacionales, todo lo cual culmina con la realización de un estudio de caso efectuado en la colonia Jardines Alcalde de la ciudad de Guadalajara, entre los años 2006 y 2012. En este ejercicio, encuentra que la forma de adaptación de los individuos al proceso de empobrecimiento se lleva a cabo mediante prácticas de resistencia-resiliencia y lo enfrentan con la *ilusión melancólica posmoderna*, con el objetivo de mantener su condición de clase.

La obra llama la atención en torno a la ausencia de políticas públicas integrales orientadas al desarrollo y fortalecimiento de la clase media sino que al contrario: se privilegia el apoyo a la clase alta, o bien, a la clase baja a través de programas y políticas asistencialistas y remediales, tales como los programas de combate a la pobreza que resultan ser paliativos del fenómeno, en función de que no solucionan el problema de fondo.

De ahí entonces que el término *deslactosar* a la clase media, presente a lo largo de texto, haga referencia al proceso que despoja del capital primordial de la clase media, es decir del capital cultural y del valor del profesionista en el campo laboral y educativo respectivamente a partir de lo cual se argumenta que en las décadas recientes se ha registrado un acelerado proceso de empobrecimiento y desgaste de la clase media en México.

Ante este panorama, **Jesús Loza hace una invitación abierta a que se realicen más investigaciones relacionadas con el** proceso de empobrecimiento de la clase media desde la perspectiva del desarrollo regional, con el objetivo de explorar las reconfiguraciones del capital social —estilo de vida y cohesión social e identidad de clase—, además de conformar grupos de trabajo donde participen representantes de las universidades y los tres órdenes de gobierno, con el propósito de evaluar el fenómeno y diseñar políticas públicas que coadyuven a mejorar la calidad de vida de este sector poblacional.

En sus 256 páginas conformadas por el prólogo, introducción, cuatro capítulos, conclusiones, glosario y anexos, este nuevo libro de **Jesús Loza**, editado por el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de nuestra Casa de Estudio, nos previene que de no tomarse medidas específicas y de largo alcance para apuntalar el proceso de recuperación económica y social de la clase media, Jalisco y el país en su conjunto no lograrán repuntar en los indicadores de desarrollo, o bien, lo que es aún más grave, el proceso de empobrecimiento se agudizará y cada vez habrá, como lo dice el autor, una sociedad de clase media sin clase media.

Apoyar a la clase media resulta fundamental, ya que según un estudio efectuado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en 2012, las naciones que cuentan con una clase media fortalecida se caracterizan por tener mayor equidad, elemento considerado central para preservar la estabilidad política y la cohesión social; además, mantienen mayores niveles de consumo, lo cual amplía el mercado interno y, en consecuencia, mejora el crecimiento económico. Por el contrario, aquellas naciones con una clase media débil presentan un capital social disminuido, aspecto que a su vez incrementa los costos de las transacciones económicas, limita el crecimiento, contribuye al incremento la desigualdad y genera mayores riesgos de inestabilidad.

Para concluir, felicito al maestro **Jesús Loza Sánchez**, por este nuevo trabajo de investigación que nos comparte el día de hoy, y le deseo mucho éxito en las actividades de difusión del mismo, mismas que está llevando a cabo en diferentes foros académicos de Jalisco y de México.

Espero que sus hallazgos contribuyan a revitalizar el debate respecto a la clase media en nuestro país y a las necesarias políticas públicas que habría que impulsar para fortalecer este sector medular para la estabilidad y el desarrollo económico y cultural de la sociedad.

PREFACIO

Dr. Pablo Molina Derteano

La clase media como problema y como solución

La historia, la sociología, la antropología, la economía y hasta el marketing han dedicado mucha atención a desentrañar, describir, cuantificar, interpelar y hasta seducir a las clases medias. Pero quizás la mayor interpelación fue política: conservadores, liberales y hasta revolucionarios han reconocido a las clases medias su rol de válvula de seguridad del sistema social y regulador de los conflictos políticos. No fueron pocos los estadistas críticos o apologetas que han visto en una nutrida y pujante clase media. Tanto en los países nortatlánticos como en América Latina, la academia y los gobiernos han tenido consideraciones similares. Entre las décadas del 40 y del 70, los distintos gobiernos, al calor del modelo económico de industrialización por Sustitución de Importaciones, vieron en el surgimiento y consolidación de una clase trabajadora proletarizada urbana y de trabajadores de cuello blanco.

Las últimas décadas del siglo XX reservaron un lugar diferente: las clases medias – compuestas por trabajadores urbanos manuales y no manuales que gozaban de fuerte protección en sus condiciones de trabajo y de altos ingresos- fueron las que más sintieron el cimbronazo. En Argentina, México, Brasil y Uruguay se empezó a hablar de clases medias empobrecidas que ya sentaba un precedente interesante para futuros estudios: clases medias que algo han retenido de su identidad y su condición, pero que ya comparten – al menos parcialmente - sus condiciones socioeconómicas con aquellos más debajo en la pirámide social.

Concluida la primera década del siglo XXI, dos diagnósticos parecen chocar entre sí. En América Latina, de la mano de la CEPAL y en Asia de la mano de la OCDE y el Banco Mundial llegan diagnósticos de una expansión de las clases medias en términos de ingreso per cápita, medido en dólares (per cápita y/o por mes) (Ferreira et al, 2013; BBVA, 2013)². Crece aparentemente, pero no necesariamente se corresponde con indicadores de reducción importante de la desigualdad (Franco et al, 2010)³ y que cuando se entran a considerar otras variables como capacidad de compra o acceso a una vivienda propia, y se incorpora una mirada intergeneracional, se puede observar que tal vez ese crecimiento sea sólo del piso de

² Ferreira et al (2013) “La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina”, Washington: BIRF/BM.

BBVA Eagles (2013) “Explosión de la clase media emergente” Informe del Observatorio Económico, Madrid: BBVA.

³ Franco, Rolando; Hopenhayn, Martín y León Arturo (2010) “Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día” En Revista CEPAL 103.

lo que se considera clase media (Adamovsky et al; 2014)⁴. Para los primeros, este crecimiento de las clases medias es saludado como el resultado del éxito de las economías de mercado y la globalización; mientras que las dudas acerca de esta mejoría coinciden con consideraciones críticas acerca de esos agentes como promotores del bienestar. Subyace la pregunta si la ampliación numérica de la clase media es realmente sinónimo de mayor igualdad o mayor bienestar para mayor cantidad de gente.

En este punto, surgen dos iniciativas que podrían ser complementarias. Una de ellas es la de revisar los criterios de construcción de las categorías de clase social, asegurando que quizás son los criterios de medición lo que requiera una revisión (Sick, 2014)⁵, mientras que otros investigadores – entre los que se encuentra quien escribe –, creemos que las clases medias están perdiendo parte de su integridad, dando como resultado un híbrido que, en términos de comparación intergeneracional, ha perdido (al menos, algo de) su capacidad económica, prestigio social y/o gravitación política (Molina Derteano et al, 2011)⁶. En este escenario de consideraciones políticas y/o académicas, trabajos como el de Jesús de Loza Sánchez representan aportes ineludibles.

En lo personal, he acompañado el proceso de redacción de la tesis de maestría de Loza Sánchez y me gustaría resaltar dos aspectos semánticos originales de su trabajo: galimatías y deslactosar. Jesús acierta con el primer término: el escenario analítico es complejo y el lector podrá observar como la seguidilla de los capítulos 1 al 3, puede verse como el autor no escapa a los desafíos políticos y analíticos del trabajo. ¿Gradacional o relacional? ¿En qué espacio social se inscriben las clases sociales? Su indagación es analítica a un nivel abstracto acerca de cómo abordar ese galimatías que es la clase media y como el hilo de Ariadna, Jesús llega a una punta y comienza a desenredarlo ¿Nueva pobreza o empobrecimiento de la clase media? En este debate, el autor encuentra no sólo una punta para asir el análisis sino además dialoga con un problema que talante Latinoamericano. La clase media que se ha empobrecido es un diagnóstico, una sentencia latinoamericana. No es el término europeo de desclasamiento. Es reconocer una historia previa – la Latinoamérica del ISI – y los alcances de las reformas neoliberales.

Deslactosar, o decir que fuera posible la leche sin lactosa es algo que tiene ventajas según especialistas en nutrición. No faltaría quien viera en esto un avance para hacer la leche más digerible para el organismo humano. Pero parafraseando al autor, a la clase media “la deslactosan creando paralelamente, como lo expuse anteriormente, un placebo conceptual de sociedad de clase media sin clase media o, para usar la analogía farmacéutica, elaboran una clase social genérica, similar a la original”. Es decir, que las definiciones analíticas tambalean pero que esto no solamente es el resultado de una falencia de conceptualización. Es una

⁴ Adamovsky, Ezequiel; Visacovsky, Sergio y Vargas Patricia (2014) (comps) “Clases medias. Nuevos Enfoques desde la sociología, la historia y la antropología.” Buenos Aires:Ariel.

⁵ Sick, Kluas-Peter (2014) “El concepto de clases medias ¿Noción sociológica o eslogan político?” En Adamovsky, Ezequiel; Visacovsky, Sergio y Vargas Patricia (Comps) “Clases medias. Nuevos Enfoques desde la sociología, la historia y la antropología.” Buenos Aires:Ariel.

⁶ Molina Derteano, Pablo; Puente Marcelo y Santillán, Tatiana (2011) “Las clases medias en Mar del Plata. Exploraciones y actualizaciones” , En revista Sudamérica N° 1.

consecuencia política que lleva a que ese indicador de éxito que es el crecimiento de la clase media es un indicador vacío, es la multiplicación de un placebo o el intento de buscar una definición genérica que deja de lado no sólo las particularidades sino , fundamentalmente, la materialidad de los sujetos y hogares a los que pretende abarcar.

Por ello es que la investigación empírica de este trabajo y sus hallazgos combaten las deslactosación volviendo a un análisis sociológico clásico con un notable trabajo de campo y una perspicaz triangulación de métodos. Sus conclusiones son insumos necesarios para el desarrollo de políticas sociales, que asuman que las clases medias también han sido vulneradas por las reformas del neoliberalismo. La pérdida de la densidad de las clases medias es todavía una asignatura pendiente en aquellos países de Latinoamérica que han revertido parcialmente las reformas neoliberales y una luz de alerta titilante para aquellos que aún no han comenzado a revertirlas.

Finalmente, quiero expresar mi gratitud y extender mis felicitaciones al Mg. J. Jesús Loza Sánchez Loza por su trabajo tanto en su tesis de maestría como en esta publicación que es de sumo interés y ayuda para estudiantes, docentes e investigadores del ámbito académico y para decisores y ejecutantes de políticas sociales tanto en México como en Latinoamérica.

Dr Pablo Molina Derteano (UBA/UNMdP)

Buenos Aires, marzo de 2015

Clase media deslactosada

Clase media deslactosada
José de Jesús Loza Sánchez

Prologo
Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla

Prefacio
Dr. Pablo Molina Derteano

Este libro no podrá ser reproducido,
ni total ni parcialmente por cualquier
medio o procedimiento, sin el previo
permiso escrito del autor o editores.
Todos los derechos reservados.

Diseño de portada Rafael Cazares Gómez
Fotografía de contraportada Elizabeth García
Revisión de redacción y corrección de estilo Abel Díaz de León Floreano

D.R. 2015 Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y
Humanidades
D.R. 2015 Centro de Estudios y Programas para el Desarrollo de la Clase Media
D.R. 2015 José de Jesús Loza Sánchez

ISBN: 978-607-8204-65-6

Impreso y hecho en México / *Printed and made in México*

Índice

| | |
|---|------------|
| PRÓLOGO | 9 |
| INTRODUCCIÓN | 12 |
| HACIA UN MODELO DE INVESTIGACIÓN BIFOCAL Y FLEXIBLE | 23 |
| Dimensión económica | 31 |
| Dimensión cultural | 31 |
| Dimensión Social | 32 |
| I CLASE SOCIAL Y CLASE MEDIA | 37 |
| Marx, Weber, Bourdieu y el espectro de la clase media | 42 |
| Ni clases medias ni pequeña burguesía | 45 |
| La divergencia subjetiva en torno a la objetiva clase media | 51 |
| <i>Enfoque gradacional: el Banco Mundial y el CONEVAL. Una clase reducida</i> | 55 |
| <i>Enfoque relacional: Wright y Giddens; ¿la clase media, bipolar y sin conciencia de clase?</i> | |
| La clase media del siglo XXI, un dilema shakesperiano | 65 |
| <i>Consolidación de la clase media como efecto positivo del SGC</i> | 65 |
| <i>Declive de la clase media como efecto negativo del SGC</i> | 66 |
| <i>El empobrecimiento de la clase media efecto negativo del SGC</i> | 66 |
| Clase media versus clasemediero: entre los umbrales de la vulnerabilidad del enfoque de pobreza multidimensionada | 68 |
| Un debate a la mexicana: la homologación descendente de la clase media | 71 |
| II LA CLASE MEDIA, ESPACIO SOCIAL | 77 |
| ¿Pobre clase media?, una construcción conceptual | 78 |
| La clase media contemporánea | 87 |
| Deslactosando a la clase media | 89 |
| <i>Nuevos pobres no, la clase media empobrecida</i> | 89 |
| <i>Pobreza en expansión versus crecimiento de pobres</i> | 91 |
| <i>Ideológica del empobrecimiento de la clase media</i> | 92 |
| <i>La homologación descendente de la clase media: para atrás sin tomar impulso</i> | 94 |
| <i>Definición de situación de empobrecimiento de la clase media</i> | 96 |
| <i>Dominar a la clase media</i> | 98 |
| III EMPOBRECIMIENTO DE LA CLASE MEDIA | 100 |
| El factótum del proceso deslactosador de la clase media | 101 |
| <i>El Tittytainment y la calostración de Bolonia</i> | 101 |
| Derechos sociales versus derechos humanos | 116 |
| <i>Políticas públicas y derechos sociales en el México neoliberal</i> | 116 |

| | |
|---|------------|
| La clase media en México | 125 |
| <i>Las políticas neoliberales y los profesionistas de clase media</i> | 125 |
| <i>El campo mercado laboral</i> | 126 |
| El empleo del profesionista | 126 |
| El ingreso del profesionista | 128 |
| Campo educativo..... | 130 |
| Campo del mercado de consumo | 131 |
| Campo social..... | 132 |
| IV LA CLASE MEDIA EN JALISCO | 133 |
| Contexto general..... | 134 |
| La secuela de la calostración: el caso del fraccionamiento Jardines Alcalde de Guadalajara | 136 |
| <i>Escaneo del espacio social: Reconfiguración de clase</i> | 140 |
| El rostro de clase | 141 |
| El perfil del rostro de clase | 144 |
| Capital social..... | 145 |
| Capital cultural..... | 145 |
| Capital económico..... | 146 |
| Capital fuerza de trabajo | 146 |
| El semblante de clase | 148 |
| Capital social: familia, comunidad e identidad | 148 |
| Capital cultural: Educación, recreación, estilo de consumo. | 157 |
| Capital económico: Ingresos, egresos, patrimonio. | 162 |
| Capital fuerza de trabajo | 165 |
| Mirada autoperceptiva de la situación de clase | 168 |
| Valor y perfil del joven profesionista de clase media y la masificación mercantil de la educación superior | 175 |
| CONCLUSIÓN | 180 |
| GLOSARIO | 193 |
| SIGLAS Y ACRÓNIMOS..... | 210 |
| BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN | 214 |
| ANEXOS | 226 |

PRÓLOGO

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, para el año 2000, el uno por ciento de la población de México se clasificaba como de clase alta, el 35.2 como de clase media y 63.8 como de clase baja. Para el año 2010, el 1.7 por ciento de la población era de clase alta, el 39.2, de clase media y casi el 60, de clase baja. A partir de esta comparación se observa que en tan solo una década la proporción de ciudadanos pertenecientes a la clase media se incrementó cuatro puntos porcentuales, hasta sumar 44 millones de personas, de las cuales tres cuartas partes se concentraban en zonas urbanas.

En este contexto, se publica el libro *Clase media deslactosada* de José de Jesús Loza Sánchez. Entre otros aspectos, el autor propone explicar el proceso de empobrecimiento de la clase media en México, particularmente en Jalisco, por medio de la revisión de la teoría clásica y contemporánea respecto al concepto de clase social, así como mediante un estudio de caso efectuado en la colonia Jardines Alcalde de la ciudad de Guadalajara entre 2006 y 2012.

Sin duda, este material constituye una aportación original que se aproxima a la clase media desde una perspectiva abierta e interdisciplinaria, la cual no limita su categoría de análisis al individuo, sino que incorpora como variable a la comunidad y al espacio socio físico de esta clase social. Luego de revisar la literatura sobre la clase media mexicana, el texto plantea que en la escasa producción intelectual sobre esta temática prevalecen posiciones contradictorias, ya que mientras algunos autores encuentran que la clase media crece y se fortalece, otros observan su empobrecimiento e incluso su desaparición.

El autor también reflexiona respecto a las diversas definiciones conceptuales del término “clase social” que proponen autores clásicos de las ciencias sociales como Karl Marx, Max Weber, Pierre Bordieu, Antonny Giddens y Erik O. Wright, quienes han explicado el rol que desempeñan las clases en el desarrollo de la sociedad, así como autores que actualmente realizan investigación al respecto en diversos países de América Latina, donde el tema se posiciona con mayor fuerza tanto en la agenda académica como en la política.

Retomando la propuesta de Pierre Bourdieu, plasmada en su libro *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Jesús Loza sostiene que la clase media no es un concepto

unívoco ni alude a un ente específico determinado, sino que el individuo adscrito a ésta se desarrolla en un espacio social donde adquiere los *bienes de capital* (BC) y los reproduce en interacción con otros espacios, a través de los campos sociales de la economía, la política, la escuela y la familia.

El texto es resultado de una investigación cualitativa que incorpora elementos cuantitativos para dar cuenta del proceso de devaluación de uno de los recursos primordiales de la clase media: la educación superior como factor de movilidad social, a partir de asumir, siguiendo a Bourdieu, que la educación constituye un *bien capital social* y un *bien capital simbólico*, más aún en la era de la sociedad del conocimiento.

La obra destaca que no existen políticas públicas integrales orientadas al desarrollo y fortalecimiento de la clase media. Por el contrario: se privilegia el apoyo a la clase alta, o bien, a la clase baja a través de programas y políticas asistencialistas y remediales, como los programas de combate a la pobreza que resultan ser paliativos del fenómeno, en función de que no solucionan el problema de fondo. De ahí entonces que el término *deslactosar* a la clase media, presente a lo largo del texto, haga referencia al proceso que despoja del *capital primordial* de la clase media, es decir del *capital cultural* y del valor del profesionista en el campo laboral y educativo respectivamente. Desde esta visión, se argumenta que en las décadas recientes se ha registrado un acelerado proceso de empobrecimiento y desgaste de la clase media en México.

Ante este panorama, el autor propone realizar más estudios respecto al proceso de empobrecimiento de la clase media desde la perspectiva del desarrollo regional, con el propósito de explorar las reconfiguraciones del capital social —estilo de vida y cohesión social e identidad de clase—, así como generar grupos de trabajo donde participen representantes de las universidades y los tres órdenes de gobierno, con el objetivo de analizar esta situación y diseñar políticas públicas que coadyuven a mejorar la calidad de vida de este sector poblacional.

El libro nos alerta que, de no tomarse medidas específicas y de largo alcance para apuntalar el proceso de recuperación económica y social de la clase media, Jalisco y el país en su conjunto no lograrán repuntar en los indicadores de desarrollo, o bien, lo que es aún más

grave, el proceso de empobrecimiento se agudizará y cada vez habrá, como lo menciona Jesús Loza, una sociedad de clase media sin clase media.

De acuerdo con estudios recientes de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2012), las naciones que cuentan con una clase media fortalecida se caracterizan por tener mayor equidad, elemento considerado central para preservar la estabilidad política y la cohesión social; además, mantienen mayores niveles de consumo, lo cual amplía el mercado interno y, en consecuencia, mejora el crecimiento económico. Por el contrario, aquellas naciones con una clase media débil presentan un capital social disminuido, aspecto que a su vez incrementa los costos de las transacciones económicas, limita el crecimiento, contribuye al incremento de la desigualdad y genera mayores riesgos de inestabilidad.

Expreso mi reconocimiento a José de Jesús Loza Sánchez por este esfuerzo y espero que su trabajo de investigación enriquezca el debate teórico-conceptual respecto a la importancia de la clase media como factor primordial en el desarrollo económico regional; así como en el diseño y ejecución de políticas públicas. Confío en que el texto contribuirá a generar nuevas líneas de exploración que posibiliten una mejor comprensión de la clase media, así como de su importancia capital e histórica en el desarrollo socioeconómico y cultural de nuestro país y, en particular, de nuestro estado.

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Febrero de 2015

"Agradezco de manera muy especial al maestro itzcoatl Tonatiuh Bravo Padilla y al maestro Juan Manuel Soto García y al Ingeniero David Mora Zamarripa amigos de siempre y quienes estuvieron al pendiente con un interes solidario para que esta obra fuera tangible y factible a la ciudadanía".

INTRODUCCIÓN

En el ámbito editorial de nuestro país, lo más trascendente que ha ocurrido en los últimos años con respecto a la clase media ha sido la publicación de un libro en 2010, un capítulo y un apartado de capítulo, en otros dos libros publicados en 2011¹. A finales de ese mismo año se realizó un evento denominado Foros de Reflexión sobre las Clases Medias, organizado por el Banco HSBC, el Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC) y el Club Piso 51. Más prolífica ha sido la publicación de ensayos y artículos en revistas académicas especializadas, que se suma a la elaboración de (algunas) tesis de posgrado sobre la clase media nacional y/o local². Lo más reciente es el estudio intitulado *Feminista y vulnerable ¿por qué no?*, reflexiones de una mujer urbana de clase media, de Seyka Verónica Sandoval³.

En el estado de Jalisco el panorama no es mejor, el estudio más recientes que, sin tenerla como tema principal, alude a la clase media fue realizado por el Consejo Económico y Social del Estado de Jalisco para el Desarrollo y la Competitividad (CESJAL), difundido bajo el título: *Informe socioeconómico del Estado de Jalisco 2009, balance de una década*, actualizado en 2011. Y en el 2013 el INEGI publica por primera vez un estudio sobre la clase media en México aplicando un ejercicio metodológico experimental que ponía a prueba varios

¹ A mediados del año 2010 se publicó: *Clasemediero, pobre no más, desarrollado aun no*, de Luis de la Calle y Luis Rubio. En 2011 Jorge Castañeda dedicó a la clase media mexicana contemporánea el segundo capítulo de su libro *Mañana o pasado, el misterio de los mexicanos*; finalmente: *Por eso estamos como estamos. La economía política de un crecimiento mediocre*, un libro de Carlos Elizondo Mayer-Serra.

² Por mencionar algunos casos: de Dennis Gilbert, “La clase media mexicana y la crisis económica de mediados de los años noventa, publicado en 2005, en Cuernavaca, Morelos”. De Mario Camberos, “Neoliberalismo, globalización y empobrecimiento de la clase media sonorenses”, y “El empobrecimiento de la clase media en México y en la frontera norte durante las últimas décadas del siglo XX, las políticas causales y las expectativas con la crisis actual,” ambos publicados en 2010, en el estado de Sonora. De Carlos J. Mc Cadd, “La clase media mexicana”, en 2008. Y el de Leonor Domínguez Valdez, “La clase media en México: los nuevos pobres. Condiciones actuales de la clase media en México, en 2010”.

³ Presentada el 9 de Mayo de 2013 en: *Los Gritos de la Ciudad, Coloquio Universitario*; organizado por el Instituto Superior de Catequética (ISCA). Para mayor información consultar el link: <https://www.youtube.com/watch?v=Rla0cxm3q00>.

modelos probabilísticos en función al gasto corriente en los hogares⁴.

También se publican esporádicamente dispersos reportajes y notas periodísticas sobre la crisis económica de la clase media jalisciense⁵. Situación que contrasta con el abundante y diverso trabajo realizado en la región sur de América Latina (Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, y Perú)⁶. Los estudiosos y periodistas de aquella región, en lo general, se debaten entre tres posturas contrapuestas sobre la actual situación global, regional y local de la clase media: unos arguyen que ésta crece y se fortalece; otros argumentan que se empobrece; otros más sostienen que se desclasó o desapareció.

Ante la ambigüedad en los resultados de la incipiente investigación y con el fin de continuar y contribuir al debate teórico conceptual en el campo del desarrollo social en la región, es necesario elaborar estudios sistematizados acerca de la clase media del siglo XXI en nuestro país y en nuestro estado. Tal es el propósito de este libro.

Las políticas públicas orientadas directamente al beneficio de la clase media o sus estratos son nulas en todos los niveles de gobierno. En su mayoría las políticas y programas gubernamentales, aunque de forma indirecta podrían favorecer en algunos aspectos a alguno de sus sectores, están orientados a otras clases sociales. Ejemplos muy claros son la deducción de impuestos en gastos de colegiaturas de la educación básica de los hijos del contribuyente y la deducción de impuestos del pago anual hipotecario de vivienda que benefician a cierto sector social de clase media, a pequeños y medianos empresarios, y a profesionistas que se encuentran bajo el régimen tributario.

4

Consultar:

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/boletin/Comunicados/Especiales/2013/Junio/comunica6.pdf>.

⁵ Menciono algunos ejemplos: la nota periodística de Fabiola Llanos publicada en el diario *El Universal* en 2009, la cual destaca que México tiene una clase media empobrecida. La entrevista al Dr. Arturo Rivera Trejo quien considera estancada a la clase media mexicana, en el diario *NTR*, de Zacatecas, en 2011. Y el estudio realizado en 2011 por De la Riva Group publicado en el diario *Contracorriente*: “La clase media en cifras”, cuya conclusión afirma que la clase media disminuye.

⁶ Sobresalen los estudios recientes de investigadores cepalistas como Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León, publicados en el libro *Las clases medias en América Latina*, editado en 2011; y, en 2012, una colección de ensayos coordinada por Rebeca Grynspan (PNUD) y Ludolfo Paramio (CSIC-IUOG), en la revista *Pensamiento Iberoamericano*, no.10, segunda época, con el tema central de las clases medias en sociedades emergentes, editada por la AECID, en Madrid, España. Todos ellos argumentan que en cada país y en la región Latinoamérica la clase media es sólida y está en crecimiento.

Estas ausencias, tanto académicas como de políticas públicas, contribuyen a la invisibilidad e insensibilidad ante el acelerado y agudo proceso de empobrecimiento de miles de familias de la clase media de nuestra entidad, sobre todo a partir del 2006; año en que inician, con muchos cuestionamientos, periodos gubernamentales (federal y estatal), influenciados por el poder fáctico de los cleros católicos nacional y local respectivamente, y por el duopolio en los medios de comunicación, las empresas Televisa y TV Azteca. Dichas administraciones públicas aplicaron de manera disciplinada, por medio de decretos, las políticas públicas diseñadas desde los organismos internacionales de la élite global, como la Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM), e incluso de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) que, de forma aparentemente indirecta, o por omisión afectan, a la clase media mexicana en su condición, posición y estilo de vida.

Ante este panorama resulta imperioso contribuir a una mayor claridad sobre el origen y las causas del actual proceso de empobrecimiento de individuos y familias de clase media. Proceso que, desde mi punto de vista, es el “arco reflejo” de la pérdida, violación y mercantilización de los derechos sociales por parte del régimen oclocrático⁷ generado en el transito del sistema capitalista liberal al sistema capitalista neoliberal.

Situación en la que enfrentamos un proceso de socialización y confabulación de prácticas de impunidad, violencia, corrupción y de actitudes irónicas, cínicas, poco éticas y anticonstitucionales de y entre funcionarios públicos, empresarios monopólicos y los cabecillas de la “industria” de la delincuencia organizada⁸. Por si esto no bastara, los gobiernos neoliberales más que aplicar políticas públicas con enfoque de desarrollo social, las implementan con una mimética visión humanitarista y asistencial y, al mismo tiempo, impulsan

⁷ Dice Polibio (s. d.) acerca de las diversas clases de gobierno: “[...] Una vez enseñado éste a dejarse sobornar y vivir a costa de la loca ambición de honores de sus jefes, desde aquel punto desaparece la democracia, y sucede en su lugar la fuerza y la violencia. porque acostumbrada la plebe a mantenerse de lo ajeno y a fundar la esperanza de subsistencia sobre el vecino; si a la sazón se la presenta un jefe esforzado, intrépido y excluido por la pobreza de los cargos públicos, se asocia con él, se entrega a los últimos excesos, y todo son muertes, destierros, repartimientos de tierras, [...]”.

⁸ La “industria” de la delincuencia organizada en la era de la globalización capitalista concentra recursos y amplía su influencia en la economía y la sociedad de regiones y países; afecta la legitimidad de los gobiernos, la confianza en el sistema legislativo y judicial, e influye en el desarrollo mismo de la sociedad civil y del mercado. Ahora son ilusorias las diferencias entre la delincuencia organizada y el Estado.

la mercantilización de las políticas públicas, implementando programas sociales coordinados con el sector empresarial monopolístico, a través de fundaciones, organizaciones sociales civiles (OSC) y empresas socialmente responsables (ERS)⁹; en tanto que la delincuencia organizada genera y construye negocios, empleo e infraestructura en el ámbito de la construcción (carreteras, hoteles, fraccionamientos y escuelas)¹⁰ y controla la vida social, económica y política de las regiones, territorios, barrios urbanos, rurales e indígenas del país donde impera la *postmiseria*¹¹.

Además, en la sociedad civil (y en el gobierno neoliberal) se fomenta y se gesta un poder simbólico y hegemónico de la cultura e ideología de y por los derechos humanos —no sociales— cargado de una visión del mundo religiosa-católica y de un idealismo subjetivo *reloaded*; que en su conjunto no es sino un *sincretismo cultural posmoderno*, constituido por pensamientos imperantes de la sociedad tradicional y de la moderna y fusionados con ideales emergentes actuales, como lo mágico astral *new age*, que retoma algunos elementos de las culturas ancestrales, o de carácter motivacional de superación personal —inteligencia emocional—, y pseudociencias, como la ufología, la ley de atracción, el contra-análisis, la fuerza cósmica, la Iglesia Universal del Reino de Dios, mejor conocida como “Pare de sufrir”, entre otras. En pocas palabras, como planteo en apartado tres de este libro, se vulnera la cohesión de clase social por medio de la estrategia del *Tittytainment*, que consiste en mantener entretenida a la muchedumbre excluida del sistema laboral formal de élite.

Estás practicas ayudan a que la clase media perciba su empobrecimiento como una

⁹ Ejemplos abundan: los programas de televisión *Iniciativa México* y *Teletón*; programas de donación y caridad como los llamados “redondeos” en tiendas de conveniencia; en el sistema bancario, el programa *Bécalos*, y las becas crédito de las universidades privadas, entre muchos otros.

¹⁰ La “industria” de la delincuencia organizada en la era neoliberal se caracteriza por su profesionalización: contrata especialistas o educa a los hijos de sus miembros —como abogados, informáticos, ingenieros civiles, economistas, químicos, psicólogos y sociólogos—, para ampliar la seguridad de sus operaciones e inversiones financieras y mercantiles.

¹¹ Marcos Camacho, conocido también con el pseudónimo de Marcola, es el máximo dirigente de una organización criminal de Sao Paulo, Brasil, denominada Primer Comando de la Capital (PCC); en una entrevista en 2011 definió la postmiseria de la siguiente manera: “Entonces ¡llegamos nosotros! ¡Ja, ja, ja...! Yo leo mucho; leí 3,000 libros y leo a Dante, pero mis soldados son extrañas anomalías del desarrollo torcido de este país. No hay más proletarios, o infelices, o explotados. Hay una tercera cosa creciendo allí afuera, cultivada en el barro, educándose en el más absoluto analfabetismo, diplomándose en las cárceles, como un monstruo alien escondido en los rincones de la ciudad. Ya surgió un nuevo lenguaje. Es eso. Es otra lengua. Está delante de una especie de post miseria. La post miseria genera una nueva cultura asesina, ayudada por la tecnología, satélites, celulares, Internet, armas modernas. Es la mierda con chips, con megabytes (O Globo: 2011).

situación pasajera que puede ser solventada con actividades subjetivas de “superación personal”, y a considerar que los pobres son únicamente aquellas personas y familias que se encuentran en situación de extrema pobreza (indigentes, pueblos y comunidades indígenas) y los vulnerables en el ámbito de la salud (personas con capacidades diferentes o que padecen alguna enfermedad crónica degenerativa).

En este sentido, la clase media se distrae de su capacidad de agencia y de acción social de cambio, y concibe su empobrecimiento, no como un asunto político-estructural, sino como uno propio de su trayectoria social que será superado al percibir de manera positiva la crisis personal y/o familiar; por lo cual se avoca en ayudar humanitariamente a quienes “sí son los pobres y vulnerables” —incluidos los animales y el medio ambiente—, incorporándose en actividades y OSC altruistas. Estas acciones y actitudes, como se expone más adelante, no afectan ni colocan en situación de riesgo a la estructura del Sistema de Globalización del Capitalismo (SGC).

En este primer acercamiento esbozo la problemática principal que me motivó a escribir el libro que usted tiene en sus manos. Desde esta perspectiva, la sociedad capitalista neoliberal está estructurada en espacios de clase social; lo cual, por un lado, permite visualizar a la clase media como hecho y como espacio social¹² y, por otro, posibilita re-semantizar la noción de clase media como categoría analítica del desarrollo social en las sociedades urbanas.

A partir del presente siglo el proceso de empobrecimiento de la clase media se convirtió en un fenómeno global, cuyos inicios datan de la década de los ochenta del siglo pasado con la instauración de gobiernos de corte neoliberal en los principales países de la eurozona y de Latinoamérica. En 2006 se intensifica, debido a que los principios de la ideología neoliberal son incorporados no solo de hecho, sino también de derecho en la estructura jurídica-constitucional de países como Chile, Argentina, Colombia, Brasil, y con más énfasis en países de la eurozona (España, Portugal, Italia, Alemania, Grecia y Egipto). Tendencia de la que México no escapa, por ende, tampoco nuestro estado, ni la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), en la que el

¹² Concibo, partiendo del enfoque bourdieuano, a las clases sociales como espacios sociales dentro del mundo social; sin embargo, más que una posición de espacio como la llama Bourdieu, las clases sociales son espacios donde se generan, depositan y acumulan, los *bienes* (especies) *de capital*, formados e incorporados, que son el poder con el que se dota a los agentes y actores sociales para luchar en diferentes campos.

proceso de empobrecimiento de la clase media es, en cierto sentido, un fenómeno social asintomático: por una parte, se tiene la percepción de que la sociedad jalisciense y en específico la tapatía se caracterizan por ser predominantemente de clase media; y por otra, a nivel global, son contempladas dentro del modelo de la Sociedad de Conocimiento según el BM (2008)¹³, pues se considera que es una región comercial y cultural estratégica dentro de la red de las “Ciudades del Conocimiento”¹⁴. No obstante, en los últimos quince años nuestro estado ha experimentado el lento deterioro de su clase media; de acuerdo al Consejo Económico y Social del Estado de Jalisco (CESJAL) en 1996 los estratos medios de su población concentraban 44.86 por ciento del ingreso total de la entidad, en la actualidad este grado de participación en la economía se ha reducido a un 40.7, lo que constituye una pérdida para la clase media de uno de cada diez pesos (*El Informador*: 2012).

Para ejemplificar este proceso analizo el caso del Fraccionamiento Jardines Alcalde (FJA), ubicado al noreste de Guadalajara, que desde su fundación, a finales de la década de los años sesenta y principios de los setenta, se concibió como zona habitacional *de y para* la clase media; en otras palabras, se creó durante el régimen del Estado benefactor, cuando la clase media emergente moderna estaba en pleno proceso de consolidación.

Las interrogantes que guían esta investigación son básicamente dos: ¿Cómo se manifiesta el proceso de empobrecimiento de la clase media en Guadalajara? y ¿cómo perciben y actúan las familias tapatías de clase media ante el proceso de empobrecimiento? El objetivo general del libro es describir los efectos estructurales del proceso de empobrecimiento en la condición y posición de clase de la clase media de Guadalajara; y los particulares son: identificar las características principales de la clase media de Guadalajara y detectar las

¹³ Para mayor información consultar el documento “Alianza estratégica con México 2008-2013”, de la Unidad de Gestión de País para México y Colombia, Región de América Latina y el Caribe, informe n° 42846-mx, del Banco Mundial, en formato PDF.

¹⁴ Esta denominación se le da a aquellas metrópolis en las que, de manera conjunta, gobierno, iniciativa privada y academia han decidido basar su economía en la investigación científica y tecnológica y su desarrollo e industrialización. “En el caso de México, diez urbes pretenden basar sus economías en el conocimiento científico y tecnológico ante un mundo en el cual la innovación cobra cada vez mayor importancia: Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara, Guanajuato, Mérida, Ciudad Juárez, Querétaro, Tepic, Torreón y Cuernavaca” (Ramírez: 2011). “La Secretaría de Economía, los gobiernos de Jalisco y de Guadalajara, Guadalajara Ciudad Creativa Digital A.C. y ProMéxico, presentaron esta tarde el Plan Maestro para la Ciudad Creativa Digital que se desarrollará en el Centro Histórico de la capital tapatía. [...] El Plan Maestro de Ciudad Creativa Digital fue desarrollado por un equipo multidisciplinario de expertos coordinados por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés)” (Secretaría de Economía: 2013).

variaciones en la vida cotidiana de la clase media de Guadalajara debidas a la situación de empobrecimiento.

El análisis lo enfoqué hacia los *bienes de capital cultural, social, económico y fuerza de trabajo* y la descripción de las transformaciones que han sufrido las políticas pro derechos sociales del Estado capitalista con régimen liberal, en su tránsito a las políticas pro derechos humanos del meta Estado del régimen neoliberal, y sus correspondencias con el proceso de empobrecimiento de la clase media.

Con base en lo anterior pretendo probar que el proceso de empobrecimiento de la clase media ha generado que sus agentes modifiquen el *uso, posesión y posición* de los bienes de capital (cultural, económico, social y fuerza de trabajo), de dos maneras: una, con actitud de *resignación* (melancólica posmoderna) y dos, con actitud de *resistencia-resiliencia pasiva*; con las cuales, más que afrontar y transformar los factores estructurales de su proceso de empobrecimiento, la clase media adapta sus prácticas sociales a dicha situación.

De ahí la pertinencia de esta investigación: estudiar el proceso de empobrecimiento de la clase media, explicar sus características, comprender su origen y posibles repercusiones, analizar qué acciones realizan los agentes de la clase media para hacer frente a tal situación y, en este sentido, contribuir a una posible apertura de líneas de investigación y de solución para esta problemática.

Para responder de manera sistematizada a las interrogantes ¿cómo afecta el proceso de empobrecimiento a la clase media de Guadalajara? y ¿cómo perciben y reaccionan las familias de clase media ante el proceso de empobrecimiento?, estructuré el contenido de este trabajo en cuatro partes precedidas de esta introducción y de una descripción de la metodología intitulada “Hacia un modelo de investigación bifocal y flexible”, en la que articulo los enfoques introspectivo-vivencial y el racionalista-deductivo, y diseño el sostén epistémico de la metodología del estudio en el que se tejen una serie de visiones cognitivas de comprensión de la sociedad que, más que antagónicas, son divergentes entre sí y, en este trabajo, compatibles y complementarias.

Como resultado de esta metodología, se flexibilizaron las nociones y conceptos, fue posible modelar herramientas y elaborar instrumentos de observación y análisis que posibilitaron una mira cognitiva bifocal, que bien podríamos denominar *dialéctica-*

autopoiética. Esto hizo factible visualizar y visibilizar, en una primera aproximación *macro-micro social*, la comprensión de la sociedad compleja contemporánea, su dinamismo y, en una segunda aproximación *micro-macro social* —objeto de esta investigación—, el proceso de empobrecimiento de la clase media..

En el primer apartado describo, de manera crítica, las principales concepciones sobre la formación de clase y las definiciones de clase media de los teóricos sociales clásicos; analizo sus repercusiones en las tendencias actuales de los enfoques teóricos gradacional y relacional de las clases sociales, con atención especial en la noción que define a la clase media por el nivel de ingresos de las personas y no como un espacio social sistémico estructural. También comparo la visión y postura ideológica de teóricos e investigadores contemporáneos del concepto de “pobreza absoluta” y su *multidimensionalidad*, diferenciando entre *expansión* y *crecimiento* de la pobreza, lo cual me llevó a distinguir entre empobrecimiento y desclasamiento de la clase media y a esclarecer la falacia de la solidez de la clase media en el sistema capitalista neoliberal y posmoderno.

En la segunda parte, con las coordenadas bourdieuanas como basamento, diseñé un esquema conceptual de la estructura de la clase media, de su modo relacional y dinamismo interaccional con la estructura de la sociedad. También expongo, de forma estructural y sistemática, mis concepciones de clase media y de su situación de empobrecimiento; fundamentos conceptuales que me posibilitaron interpretar los hallazgos de la presente investigación.

En el tercer apartado presento los hallazgos de la investigación. Explico el origen estructural del proceso de empobrecimiento de la clase media en nuestro país. Parto del análisis de las estrategias de la élite global capitalista, a las que en conjunto yo defino como el *diseño de una sociedad de clase media sin clase media* por medio de modelos como el de la Sociedad 20/80, la Ciudad del Conocimiento y la Sociedad *low cost* y de su aplicación y desarrollo a través de políticas sociales y públicas de corte neoliberal en nuestro país. Detecté, principalmente, que hay una lucha de clases velada y que ésta *deslactosa*¹⁵ a la clase media: devalúa su capital primordial, el cultural, y a su sector predominante, los profesionistas; creando

¹⁵ Más adelante explicaremos detalladamente este concepto.

a su vez una especie de *placebo de clase media*¹⁶.

En el último apartado, que corresponde a la investigación de campo —el estudio de caso el Fraccionamiento Jardines Alcalde—, describo cómo esta célula de la sociedad se percibe ante la situación descrita arriba. Analizo las repercusiones de las políticas públicas en la vida cotidiana de la clase media al devaluar el perfil del profesionista y la mercantilización de la educación superior, reconfigurando su estilo de vida de clase. A través del análisis —del discurso— del relato de las personas entrevistadas detecté la forma de adaptación al proceso de empobrecimiento, y la manera en que, por medio de prácticas de *resistencia-resiliencia*, hacen frente, con *ilusión melancólica posmoderna*, a tal situación para mantener su condición y posición de clase media; lo cual, en concordancia con mi hipótesis, es uno de hallazgos principales de este libro.

Por último, presento una serie de conclusiones, y abro algunas nuevas líneas que, en el futuro, podrían ser productivamente exploradas para ampliar la comprensión de la clase media y su proceso de empobrecimiento.

¹⁶ Llamo “placebo de clase media” al proceso descendente de homologación que califica como *clases medias* al estrato social bajo de la clase media junto a los estratos alto y medio de la clase baja; son el conjunto de personas que percibieron durante 2012 un ingreso de entre cinco y seis mil pesos mexicanos mensuales; como detalle más adelante, este grupo de personas no son pobres, sino vulnerables; pero, sobre todo, no son de clase media.

HACIA UN MODELO DE INVESTIGACIÓN BIFOCAL Y FLEXIBLE

Si es preciso emplear contra la teoría tradicional las mismas armas que contra la sociología espontánea, es porque las construcciones más complejas toman de la lógica del sentido común no solo sus esquemas de pensamiento, sino también su proyecto fundamental.

Bourdieu, Chamboredon y Passeron

En toda investigación social la observación de un objeto de estudio implica tres tipos básicos de focalización epistemológica: la empírica, la deductiva y la introspectiva; y cuatro formas de exposición: la descriptiva, la explicativa, la contrastativa y la aplicativa; en ambos casos (focalizaciones y exposiciones) alguna de sus variantes mantiene un papel hegemónico en el proceso investigativo.

De acuerdo con el Modelo de Variabilidad de la Investigación Educativa¹⁷, la articulación entre focalizaciones epistemológicas y formas de exposición genera doce diferentes patrones opcionales para decidir el perfil de una investigación, y que guiarán la ruta de comprobación de hipótesis o supuestos. De una u otra forma, en la investigación científica —incluso en la vida cotidiana— se ponen en práctica elementos introspectivos, empíricos y deductivos según el nivel cognitivo del investigador y la exigencia del objeto y sujetos de estudio.

Una de las motivaciones de este libro fue que, como miembro de la clase media, percibí (*introspección*) rémoras para mantener ciertas prácticas de calidad y estilo de vida propias de la clase media, inculcadas por mis progenitores; comparé mi situación particular con la de personas y familias en similar condición y posición de clase —vecinos, amistades, parientes—; y observé que nuestro comportamiento (*empírico*) coincidía, al menos en grado de semejanza. Lo cual me dio la pauta para analizar el problema y comprender (*deducción*) que no era un

¹⁷ El llamado *Modelo de Variabilidad de la Investigación Educativa* o *Modelo VIE* (Padrón: 1992) tiene como objetivo explicar aquellos factores a partir de los cuales se generan todas las posibles variaciones observables en las investigaciones concretas, así se hayan producido en el pasado o se produzcan en el futuro. VIE contempla, en su aspecto más general, dos criterios mayores de diferenciación: la *Estructura Diacrónica* y la *Estructura Sincrónica*; Padrón afirma que todo proceso de investigación varía según se lo considere desde el punto de vista de su evolución temporal (como estructura *diacrónica*) o bien, independiente del tiempo, (como estructura *sincrónica*).

asunto privado de trayectoria social, por decirlo en términos bourdieuanos, sino que es un *asunto público* estructural del sistema neoliberal. Procedí entonces a buscar estudios respecto a la problemática de mi entorno social inmediato, pero no encontré ninguno que la describiera, ni mucho menos intentara ofrecer una solución a la misma. Una vez definida la problemática, procedí a confeccionar el sostén epistémico de la metodología de esta investigación, cuyo basamento, entre otros principios, parte de las definiciones de Karl R. Popper:

[...] Mi epistemología implica que las ciencias no comienzan en las “mediciones”, sino con las grandes ideas y que el progreso científico no consiste en acumulación ni clarificación de hechos, sino en ideas intrépidas y revolucionarias, que entonces son sometidas a aguda crítica y examen (Popper, citado por Camacho: 2000, 11-12).

Articulando los enfoques introspectivo-vivencial¹⁸ y el racionalista-deductivo¹⁹, tejí una serie de visiones cognitivas de comprensión de la sociedad, más que antagónicas divergentes, compatibles y complementarias; las cuales me permitieron flexibilizar las nociones y conceptos necesarios para diseñar las herramientas e instrumentos de observación y análisis con el fin de moldear una lente cognitiva bifocal, a la que he denominado “dialéctica-autopoiética”. Esta perspectiva doble hizo factible visualizar y visibilizar, en su primera focalización (*macro-micro*

¹⁸ “[...] en este enfoque se concibe como producto del conocimiento las interpretaciones de los simbolismos socioculturales a través de los cuales los actores de un determinado grupo social abordan la realidad [...] el conocimiento es interpretación de una realidad tal como ella aparece en el interior de los espacios de conciencia subjetiva [...] el conocimiento es un acto de *comprensión*. [...] Se hace énfasis en la noción de sujeto y de realidad subjetiva, por encima de la noción de objeto o de realidad objetiva. En cuanto al segundo criterio [...] se tiene [...] que la vía más apropiada para acceder al conocimiento es una especie de simbiosis entre el sujeto investigador y su objeto de estudio, una especie de identificación sujeto-objeto, tal que el objeto pase a ser una experiencia vivida, sentida y compartida por el investigador [...]. El conocimiento se produce en la medida en que el investigador sea capaz de “poner entre paréntesis” todos aquellos factores pre-teóricos e instrumentales que mediatizan la relación sujeto-objeto, de modo que pueda llegar a una captación de la verdadera esencia del objeto, más allá y por encima de sus apariencias de *fenómeno* [...]” (Padrón, J.: 1998).

¹⁹ Según Padrón (1998) este enfoque “se concibe como producto del conocimiento científico el diseño de sistemas abstractos dotados de alto grado de universalidad que imiten los procesos de generación y de comportamiento de una cierta realidad. [...] el conocimiento es más un acto de *invención* que de descubrimiento. [...]. Más importante es que imite esquemática y abstractamente el sistema de hechos reales que pretende explicar, pero tampoco bajo la referencia de cómo son las cosas objetivamente (*sic*) sino bajo la referencia de cómo una sociedad en un cierto momento histórico es capaz de correlacionar intersubjetivamente esa realidad con ese diseño teórico. [...] tanto las vías de acceso al conocimiento como los mecanismos para su producción y validación están dados por la *razón* [...] el recurso menos inseguro para diseñar esquemas abstractos que nos revelen el surgimiento y el comportamiento de los hechos materiales y humanos, [...]. Por tanto, es el método *Deductivo*, [...] el sistema de operaciones privilegiado dentro de este enfoque”.

social), la comprensión de la sociedad compleja contemporánea y su dinamismo y, en la segunda (*micro-macro social*), el proceso de empobrecimiento de la clase media.

Este andamio conceptual proporcionó, por una parte, los lineamientos orientadores para el discernimiento de los componentes dínamo de la sociedad, que son: la *sinapsis social* —de los instrumentos constructivos funcionales (ICF) de los bienes de capital (económico cultural, social y fuerza de trabajo)—, el *sistema* y la *estructura* de la sociedad misma y del *espacio social-físico de clase* y, por otra, los lineamientos orientadores para la comprensión del proceso de empobrecimiento de la clase media por medio de la visualización bifocal dialéctica-autopoiética, no únicamente las causas externas (lucha de clases velada a través de las políticas públicas), sino también de sus consecuencias al interior del *espacio social* y *espacio físico comunal* de clase media (reconfiguración de clase).

Este enfoque metodológico cualitativo-explicativo-deductivo, se reforzó con el análisis cuantitativo de los datos estadísticos y estudios institucionales, oficiales y no oficiales (dimensión macro social), en comparación con la percepción de los sujetos de estudio —agentes y actores sociales—, y con los hallazgos de la investigación documental y de campo —dimensión micro social— aplicada en el espacio socio físico.

El objetivo de este diseño metodológico es analizar, desde la dimensión macro social, la problemática general, para comprender el origen y las causas estructurales del empobrecimiento de la clase media, y su relación con las políticas públicas del meta Estado y nacionales, a fin de conocer y explicar —en la dimensión micro social— las repercusiones y las particularidades de este proceso de empobrecimiento en una comunidad específica —espacio social y físico— de clase media. Con lo cual se detecta y describe la relacionalidad macro-micro y micro-macro social de la problemática; es decir, la relación del discurso-práctica de las políticas públicas neoliberales en y con la vida cotidiana de la clase media urbana de las sociedades complejas contemporáneas.

Emplear de manera articulada procedimientos cuantitativos y cualitativos en una misma investigación contribuye a corregir los sesgos particulares de cada enfoque metodológico; pues, el primero pondera la generalización o universalización de los resultados de investigación; mientras que para el segundo lo importante es comprender cada cantidad como parte de la cualidad y centra mayor atención en lo particular que en la generalización de los resultados. De

esta manera es factible aproximar y articular la visión macro y micro social; es decir las generalidades y las particularidades del planteamiento de una problemática, y la objetividad y subjetividad del sujeto —agentes, actores sociales— y del objeto de estudio.

El primer referente metodológico que apliqué fue el enfoque del *constructivismo estructuralista* de Bourdieuano:

[...] por *estructuralismo o estructuralista* partiendo de que en el mundo social existen estructuras objetivas independientes de la consciencia y de la voluntad de los agentes, los cuales son capaces de orientar o de impedir sus prácticas y sus representaciones; y por *constructivismo* que existe una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, pensamiento y de acción, que son constitutivos de aquello que yo llamo *habitus*, y de otra parte de las estructuras sociales, y en particular de aquello que yo llamo los campos y los grupos especialmente de aquellos que normalmente se les denomina clases sociales (Bourdieu: 1993, 17-20).

El segundo referente es el enfoque de la *Medición Multidimensional de la Pobreza en México* que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) emplea oficialmente desde 2005, y del cual adaptamos dimensiones, variables y algunos indicadores a la singularidad del empobrecimiento de la clase media, lo que permitió la identificación, medición y análisis de las características del objeto y sujeto de estudio, así como la comprobación de la hipótesis de la presente investigación. Los criterios que consideré para tomar el método del CONEVAL son, en esencia dos: primero porque se ajusta al marco conceptual de empobrecimiento, basado en las carencias, necesidades y capacidades; y, segundo, por su carácter gubernamental oficial para la medición, edificación y definición de la pobreza en nuestro país, ya que se basa en los datos institucionales del INEGI, fuente de información que también utilice para describir y analizar de manera cuantitativa y general la situación socio demográfica de los habitantes del Fraccionamiento²⁰ Jardines Alcalde, para compararla con los hallazgos obtenidos de la aplicación metodológica del enfoque cualitativo de la muestra significativa que más adelante detallo.

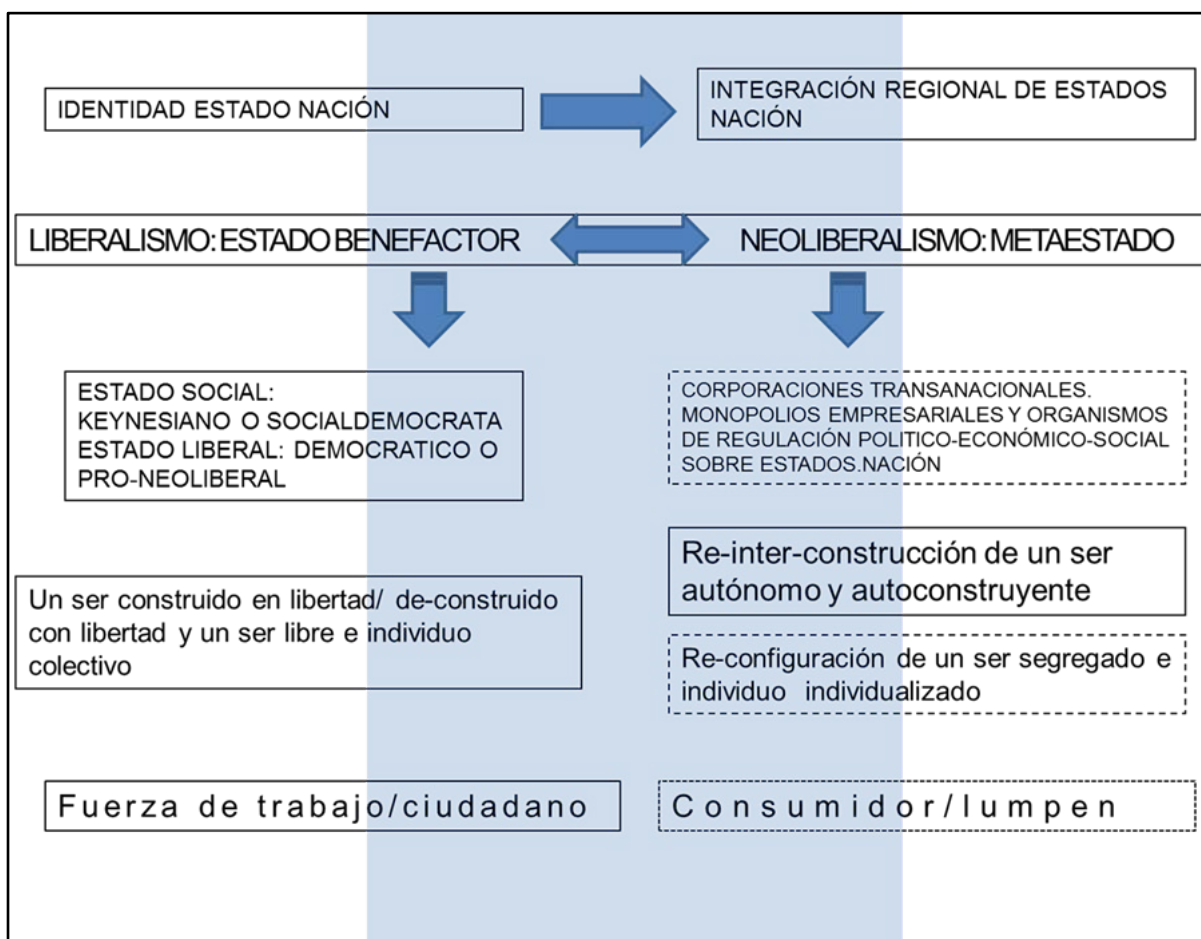
²⁰ En países de América Latina se conoce como barrio a la zona habitacional; en México se la denomina colonia o fraccionamiento; y en este trabajo es la unidad primaria comunitaria de organización y de relacionalidad entre (e inter) clases y estratos sociales, familias y personas.

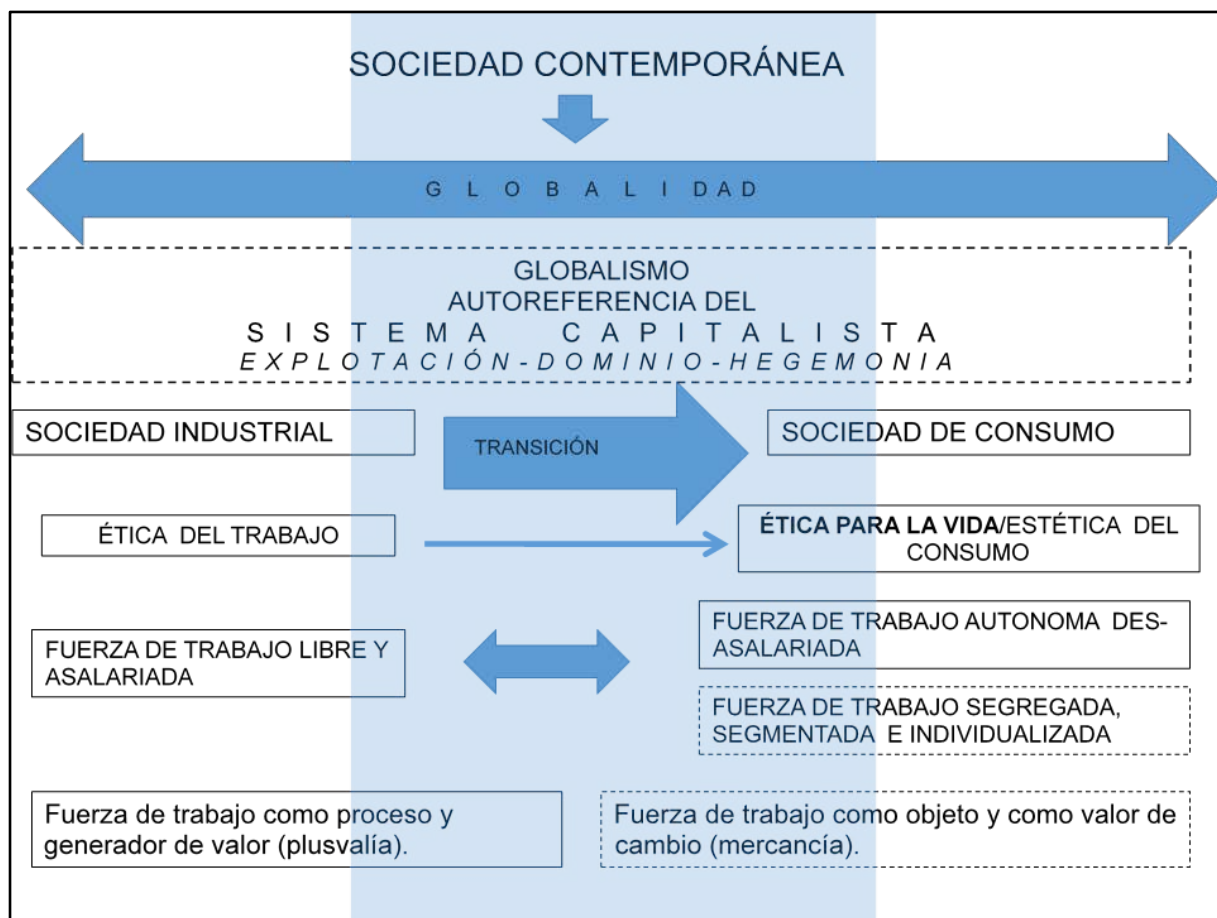
La metodología del CONEVAL mide la pobreza desde tres enfoques fundamentales: los derechos sociales (carencias de acceso y oportunidades: educación, alimentación, vivienda, salud, etc.), el bienestar económico (ingresos, canasta alimentaria y no alimentaria), y la cohesión social (capacidades) en el contexto territorial. Los cuales embonan con los conceptos bourdieuanos del capital cultural, capital económico, capital social, respectivamente.

Del método del CONEVAL se adaptaron las nociones de bienestar económico (ingresos)/derechos sociales (indicador de privación social), lo cual ayudó a identificar y clasificar el nivel de empobrecimiento de las familias de clase media en tres tipos de dimensión o situaciones de empobrecimiento: la no vulnerable (clase media sólida; media alta), es decir la que no está en empobrecimiento, pero sí en riesgo de vulnerabilidad; la vulnerable por ingresos (clase media sólida/líquida, media-media), la que está digamos en un riesgo *zigzagueante/intermitente* de empobrecimiento; y la vulnerable por carencias sociales (clase media líquida: estrato social bajo y parte del estrato social medio de la clase media), la que está en situación de empobrecimiento agudo.

Con base en lo anterior comprendo a la sociedad contemporánea como un proceso complejo relacional —sinapsis social— sistémico y estructural; cuyo statu quo se caracteriza por el clasismo y el capitalismo en fase transitiva; parafraseando a Bourdieu, la sociedad se encuentra en un proceso-procesado-procesorante del modelo capitalista liberal al modelo capitalista neoliberal:

Ilustración 1: fase transitiva del capitalismo liberal al capitalismo neoliberal.





Fuente: elaboración propia

Defino a la clase social con base en el *uso y posesión* primordial del tipo de Capital (económico, cultural, o fuerza de trabajo simple), por la *posición* predominante en el proceso de producción y de servicios (dueño, dirección o dirigente, operativo) y por el tipo de *posesión* y *uso* de capital de medios de producción y servicios en la cadena productiva (el económico, el conocimiento —fuerza de trabajo complejo e incorporado—, o la fuerza de trabajo simple).

En este sentido, la clase media como herramienta analítica, *en papel* —diría Bourdieu—, puede comprenderse y explicarse como espacio y hecho sociales (clase media objetiva). La presente propuesta de *perspectiva bifocal, dialéctica-autopoiética, de la reconfiguración de clase* me permitió visualizar y visibilizar las causas y efectos de la *expansión de la desigualdad social* y de la *pobreza urbana* a través del proceso de empobrecimiento de la clase media tapatía; y definir como *deslactosación* al conjunto de acciones de devaluación y vulnerabilidad de los bienes de capital: pérdida del poder adquisitivo y patrimonial,

inestabilidad laboral, vulnerabilidad en la cohesión social, rezago en el estilo de consumo y cultural (educativo y de recreación).

Con lo cual, y por el contexto socio histórico y socio urbano, establecí variables e indicadores independientes, dependientes e intervinientes de carácter nominal y ordinal, cualitativos e intervalos cuantitativos para medir y explicar el proceso deslactosador de la clase media; es decir, desde una perspectiva mixta²¹ que abarca las dimensiones económicas, culturales y sociales del contexto *socio-espacial* en el que se desarrolla la clase media, tomando como unidades de análisis *familia y comunidad*; para decirlo en términos marxianos: el ámbito de la reproducción social de la fuerza de trabajo. Las variables e indicadores respectivos son el capital económico: ingreso, egreso y patrimonio; capital fuerza de trabajo: posición laboral y tipo de contrato laboral; capital cultural: educación, recreación, estilo de consumo; y capital social (cohesión social): familia, comunidad e identidad de clase, según la siguiente tabla:

Tabla 1: perspectiva bifocal *dialéctica-autopoiética* de la reconfiguración de clase. Dimensiones económica, cultural y social en el contexto socio-espacial de clase.

| | | Tipo de capital | | | | | | | | | | | |
|--------------------|-------------|-------------------|----|----|------------------|----|----|----------------|----|----|----------------|----|----|
| | | CAPITAL ECONÓMICO | | | CAPITAL CULTURAL | | | CAPITAL SOCIAL | | | CAPITAL F DE T | | |
| Indicadores | Dimensiones | CE | CC | CS | CE | CC | CS | CE | CC | CS | CE | CC | CS |
| Ingresos | | | | | | | | | | | | | |
| Egresos | | | | | | | | | | | | | |
| Patrimonio | | | | | | | | | | | | | |
| Laboral | | | | | | | | | | | | | |
| Educación | | | | | | | | | | | | | |
| Recreación | | | | | | | | | | | | | |
| Estilo de consumo | | | | | | | | | | | | | |
| Familia | | | | | | | | | | | | | |
| Comunidad | | | | | | | | | | | | | |
| Identidad de clase | | | | | | | | | | | | | |

Fuente: elaboración propia

El análisis dimensional (economía, cultura y sociedad) se realizó combinando los criterios construidos al articular la mirada bifocal con el enfoque metodológico mixto cualitativo del constructivismo estructuralista Bourdieuano y del CONEVAL; se concatenaron

²¹ En este sentido, se tomaron en cuenta los datos cuantitativos de otros estudios referentes a la problemática, principalmente de instituciones oficiales como la OCDE, BM, INEGI y CONEVAL y los datos cualitativos emanados de la investigación de campo.

las nociones económico = bienestar económico; cultural = acceso a los derechos sociales; y social = cohesión social.

DIMENSIÓN ECONÓMICA

Se identifica el nivel del poder adquisitivo familiar (ingresos y egresos); del patrimonio, y la posesión y posición en el proceso de producción (el sector productivo y de servicios); así como la situación laboral actual (empleado, subempleado, desempleado, tipo de contrato laboral, entre otros). El egreso familiar deberá ser el suficiente para consumir e invertir (calidad y cantidad) en las necesidades y capacidades satisfactorias de clase media; el porcentaje destinado al pago de deudas y crédito no debe ser mayor que el gasto e inversión en las necesidades y satisfactores; no debe haber riesgo patrimonial. Se analiza la posición actual de dirección y organización en el campo laboral, y el nivel de ingresos, para detectar si la capacidad de agencia de este capital se ha desvalorado; la posición laboral en el proceso de producción: si el cargo o tipo de trabajo es directivo alto o medio, que tenga personal de trabajo bajo su responsabilidad o una función o área de trabajo que coincida o sea similar a su nivel académico pos básico; si el tipo de contrato es definitivo (plaza fija, contrato colectivo) o temporal, con/sin prestaciones sociales, contrato directo o indirecto (*outsourcing*), verbal, informal y si su trabajo se desenvuelve en la esfera formal, informal o ilegal.

DIMENSIÓN CULTURAL

Se detecta si el nivel académico que lo acredita como profesionista y el estilo de consumo reflejan el proceso de empobrecimiento, para conocer si la capacidad de agencia de este capital se ha desvalorado; se analiza el uso y posesión de bienes y servicios²² para definir si en el estilo de consumo, la forma y calidad de compra pesan más que la utilidad o la estética de los bienes

²² La clasificación tiene como referente las nociones el acceso y oportunidades, con base en los satisfactores de clase media, para cubrir las necesidades y las capacidades en bienes de consumo (los muebles y enceres domésticos) y de los servicios, que se dividen en tres rubros: los servicios energéticos del hogar (agua, luz, gas, gasolina, predial); comunicación y transporte (televisión abierta y por cable, teléfono móvil y fijo, internet, autotransporte urbano); y servicios básicos sociales (salud, alimentación, vestido, educación).

(hogar y personal). Se debe conocer el estilo de vida²³: por ejemplo, si conservan, como clase media moderna, el sentido de trabajar para vivir, sentido que se manifiesta, además, al priorizar la estética, la calidad y la actualización del conocimiento sobre la utilidad; la sofisticación para cubrir sus necesidades y capacidades de clase, es decir las satisfactorias y no solo las básicas: la frecuencia de lugares, actividades de expresión cultural y recreación con un nivel de comprensión complejo; uso de elementos de exclusividad y originalidad en atención a su persona —casa, vehículo— y la participación de los círculos de convivencia social.

DIMENSIÓN SOCIAL

Se analizan la comunicación, solidaridad y la subsidiariedad familiar y comunitaria, entendidas como factores de integración y articulación de los miembros para el desarrollo de su capacidad de agencia; cómo se perciben así mismos y al Fraccionamiento; si se está modificando o no la vocación, integración y organización social comunitaria durante el periodo estudiado; es decir, se describen la solidez de la socialización y convivencia comunitaria y cómo ha influido en las familias para sostener su estatus; en concreto, se debe conocer la capacidad de agencia y como actor social para mantener el habitus o adaptarse al proceso de empobrecimiento; para tal efecto se diseñó la siguiente tabla.

²³ En el entendido de que en el estilo de vida está relacionalmente implícito el proyecto de vida y estilo de consumo, ya sea individual y/o familiar; de ahí el error de medir el estilo de consumo como estilo de vida, hay estratos sociales de clase baja que adquieren estilo de consumo de la clase media, más no el estilo de vida; el empobrecimiento de la clase media es que hay pérdida del poder adquisitivo (ingreso-consumo) pero se mantiene —reconfigura— el estilo de vida de clase media, elemento del habitus y distinción ante las demás clases. Por ello se considera que no hay sinonimia entre proyecto de vida, estilo de consumo y estilo de vida.

Tabla 2: concatenación de nociones a través del enfoque metodológico mixto cualitativo entre el enfoque del constructivismo estructuralista bourdieuano y el de CONEVAL.

| Pregunta realizada | Tipo de capital | indicadores | dimensiones | Capital Económico | Capital Cultural | Capital Social |
|--|-------------------|--------------------|-------------|-------------------|------------------|----------------|
| ¿Cómo considera la situación económica actual familiar en comparación al 2006? | Capital Económico | Ingresos | | | | |
| | | Egresos | | | | |
| | | Patrimonio | | | | |
| | | Laboral | | | | |
| ¿Cómo considera la situación cultural (nivel educativo, actividades recreativas, desarrollo personal y estilo de consumo) actual familiar en comparación con 2006? | Capital Cultural | Educación | | | | |
| | | Recreación | | | | |
| | | Estilo de consumo | | | | |
| ¿Cómo considera la situación social actual familiar en comparación al 2006? | Capital Social | Familia | | | | |
| | | Comunidad | | | | |
| | | Identidad de clase | | | | |

Fuente: Elaboración propia.

La operatividad²⁴ de la observación y la unidad de análisis se enfocan en la familia de estrato medio profesionista de clase media y en el Fraccionamiento Jardines Alcalde, de fácil acceso, con vías de comunicación y con todos los servicios públicos, fue construido *ex profeso* para la clase media, y así se lo concibe y percibe como una zona urbana, por su diseño y su composición social.

La noción de *espacio socio-físico* hace factible analizar el capital social de la clase media: sociabilidad, socialización comunitaria e identidad y la percepción de la *condición* y la *posición* de clase. Estos son los elementos *puntos nodales estructurales* de cohesión social — agentes sociales de capital cultural y social— de la clase media.

En la sociedad contemporánea los profesionistas son el sector predominante de clase media y, como tal, son también el principal sector en situación de empobrecimiento. En este sentido, una característica del perfil de la composición social de una familia de clase media es que, como mínimo, uno de sus miembros sea profesionista o esté estudiando una carrera de nivel licenciatura o similar; perciba un ingreso salarial o sea trabajador autónomo o profesionista independiente, que trabaje o haya trabajado (si se encuentra desempleado o desocupado) en el sector público, privado o social.

²⁴ La instrumentación completa de la operatividad se puede consultar en mi tesis: *El proceso de empobrecimiento de la Clase Media*.

Para una comprensión más precisa, con base en la *trayectoria social* de clase, del proceso de empobrecimiento al interior de la clase media, la clasifiqué y definí en dos grupos: clase media sólida y clase media líquida²⁵, con los cuales se pueden detectar las particularidades de las formas de repercusión de las políticas públicas neoliberales en su proceso interno de empobrecimiento y la manera cómo lo enfrentan las familias.

La clave es enfocar el análisis en el uso, posesión y posición de los bienes de capital y sus respectivos indicadores como variables; y al empobrecimiento y espacio social como los ejes de cruce de las variables. Esto con la finalidad de medir²⁶ el comportamiento y las variaciones del uso y posesión del capital cultural: educación, estilo de vida y estilo de consumo; la posición del capital fuerza de trabajo: comportamiento y variaciones en el lugar de trabajo; del capital económico: el uso y posesión del poder adquisitivo familiar; y, finalmente, del Capital Social: las prácticas de comunicación y socialización familiar y comunitaria. Digamos que esta es la osadía *poiética* propositiva de mi esquema conceptual: una construcción de categorías y definiciones que son la base del diseño de las variables e indicadores de análisis e interpretación de los hallazgos de esta investigación según se esquematiza en la tabla 3.

²⁵ La clasificación se realizó con base en la caracterización metafórica que Bauman elabora de las etapas y modelos de sociedad, la sólida y la líquida; la cual transferimos a nuestro sujeto y objeto de estudio con base en dos posiciones situacionales: 1) la perspectiva histórico-generacional, por el tipo de modelo de régimen capitalista en que nacieron e iniciaron su etapa formativa y productiva: el régimen de bienestar social y el régimen neoliberal respectivamente; y 2) la clase media sólida refiere a las familias que están en situación satisfactoria de acuerdo a la definición propia de clase media, en tanto que la clase media líquida alude a las familias están en situación de empobrecimiento.

²⁶ Desde la perspectiva cualitativa se entiende por medición, la función de establecer una correspondencia entre el mundo real y el mundo conceptual. El primero provee evidencia empírica, el segundo proporciona modelos teóricos para encontrar sentido a ese segmento del mundo real que estamos tratando de describir.

Tabla 3: formato y cuadro comparativo y de cruces de indicadores de las respuestas de las entrevistas aplicadas a cada uno de los ocho informantes del FJA.

| DIMENSIÓN | VARIABLES | | |
|--|---|---|--|
| PREGUNTA | CAPITAL ECONÓMICO/ CAPITAL FUERZA DE TRABAJO | CAPITAL CULTURAL | CAPITAL SOCIAL |
| CAPITAL ECÓNOMICO Y CAPITAL FUERZA DE TRABAJO 1.- ¿Cómo considera la situación económica familiar actual comparada con la de 2006? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: Comunidad: Identidad de clase: |
| CAPITAL CULTURAL 2.- ¿Cómo considera la situación cultural (nivel educativo, actividades recreativas, desarrollo personal y estilo de consumo) familiar actual comparada con la de 2006? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: .Comunidad: Identidad de clase: |
| CAPITAL SOCIAL 3.- ¿Cómo considera la situación social familiar actual comparada con la de 2006? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: Comunidad: Identidad de clase: |
| PERCEPCIÓN DE CLASE 4.- ¿Qué características generales, en su opinión, definen a una familia de clase media? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: Comunidad: Identidad de clase: |
| PERCEPCIÓN DE CAUSAS 5.- ¿Qué factores considera que son los que influyen en la situación actual de la familia de clase media? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: Comunidad: Identidad de clase: |
| PERCEPCIÓN DE SITUACIÓN 6.- ¿Cómo percibe la situación económica, cultural y social, en general, de la clase media en Guadalajara? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: Comunidad: Identidad de clase:: |
| PERCEPCIÓN DE IDENTIDAD DE CLASE 7.- ¿Qué significado tiene para usted y su familia vivir en Jardines Alcalde? | Ingresos: Egresos: Patrimonio: Laboral: | Educación: Recreación: Estilo de Consumo: | Familia: Comunidad: Identidad de clase: |

Fuente: elaboración propia

Entre las codificaciones abierta y selectiva se ubica el componente nodal del procesamiento de los datos y hallazgos de esta investigación: a las categorías eje o dimensiones las relacioné entre sí y con las demás variables e indicadores; de la misma forma procedí con variables e indicadores (ver anexo 1); la hipótesis que expongo a continuación fue, en cada momento del proceso codificador, la herramienta analítica utilizada para integrar el fenómeno social estudiado y las prácticas cotidianas de los entrevistados manifestadas en las sesiones de trabajo:

El proceso de empobrecimiento de la clase media ha generado que sus agentes modifiquen el uso, posesión y posición de los bienes de capital (cultural, económico, social); por una parte, con actitud de resignación (melancólica posmoderna), y por otra, con actitud de resistencia-resiliencia pasiva; más que afrontar activamente su situación, han adaptando sus prácticas sociales a los factores estructurales de su proceso de empobrecimiento.

Este hallazgo se deriva del modelo de análisis de nodos o cruces, basado en el esquema general de codificación axial que consiste en detectar el fenómeno, las condiciones causales, el contexto, las condiciones intervinientes, las estrategias de acción y las consecuencias (ver anexo 2). Posteriormente se aplica el proceso, por medio de los indicadores, en cada variable y dimensión para describir los nodos; es decir, los hallazgos de investigación se obtienen en el cruce de la información que los entrevistados proporcionan por cada bien capital y sus respectivos indicadores, y de la saturación del tipo de *coincidencia/consenso* en cuanto a la valoración y postura perceptiva de su situación en cada indicador en cruce con las variables de bienes de capital con y entre cada una de las dimensiones; de este procedimiento emana el esquema teórico conceptual.

I

CLASE SOCIAL Y CLASE MEDIA

En el análisis sistematizado del desarrollo social y de la problemática de la desigualdad en la sociedad urbana contemporánea capitalista, enfocado particularmente en el proceso de empobrecimiento de la clase media, es insoslayable remitirse a los teóricos clásicos modernos de la estructura social: Karl Marx (1818-1883) y Max Weber (1864-1920); pensadores del siglo antepasado, referentes obligados de cualquier análisis académico que pretenda comprender el galimático desarrollo conceptual entorno a la clase media como hecho social; así como a Pierre Bourdieu (1930-2002), pensador clásico contemporáneo, quien contribuyó en la segunda mitad del siglo pasado a desgalimatizar galimatizando lo que en términos de él mismo, diríamos, es la clase media en papel. Para empezar Marx, Weber y Bourdieu porque en este naciente siglo XXI eclosiona de nuevo el barullo simbólico que asosiega, ¿o potencia?, el lamento de la clase media objetiva.

Un aspecto a tomar en cuenta para citar a estos tres autores es que, coincidiendo con Maurice Duverger (1968), debe comprenderse que los conceptos de clase social de estos críticos sociales más que contradictorios, son complementarios: permiten ver diferentes lados del mismo objeto:

[...] la concepción marxista de clase y las otras concepciones no son contradictorias. En cierto sentido son complementarias. La posición con respecto a la propiedad de los instrumentos de producción produce unas diferencias en el nivel de vida, que dan lugar, a su vez, a diferencias en los géneros de vida, que engendran por último las diferencias en las representaciones colectivas y en el prestigio. La oposición verdadera entre la concepción marxista y las otras se debe a la importancia dada a la propiedad privada de los medios de producción. Para los marxistas, es el elemento esencial de la diferenciación en clases, del que derivan todos los demás, mientras que, para los no marxistas no es más que un elemento entre los otros. Se puede generalizar así la noción de clases. Esta reposa, en definitiva en dos elementos: la desigualdad colectiva de las condiciones y la transmisión hereditaria de los privilegios. (1968: 174-175).

Por ejemplo, el marco conceptual de clase de Marx, como se menciona en sus escritos y en su contexto histórico²⁷, es unidimensional, dualista y dicotómico de estructura y de relación de clase, en él la clase media no existe en sí ni para sí. En su metarrelato²⁸, más que definir una clase media como tal, describe diversas posturas políticas y matices ideológicos de grupos sociales de la pequeña burguesía de su época; solo en tres párrafos de su extensa obra hace mención de la clase media a la par de la pequeña burguesía. Así, tenemos que pequeña burguesía y clase media, contrario lo sostenido por la mayoría de los marxistas, no son, en Marx, nociones sinónimas.

En esta ambigüedad radica el equívoco de algunos marxistas, neo marxistas y postmarxistas; es decir, en la persistencia de ceñir a la clase media moderna y contemporánea a la vetusta acepción clase burguesa o, en caso extremo, a su extinción para anexarla a la mermada noción clase proletaria, o en entender a la clase media actual como *continuitas* de la pequeña burguesía estudiada por Marx.

En el contexto histórico inmediato posterior a Marx²⁹, la clase media objetiva es más visible en las relaciones de producción —principalmente en el sector del mercado laboral y de consumo—; allí el análisis del concepto de clase media en Weber es, en principio, identificable nominalmente, acorde con su marco tridimensional: estructura de clases, situación de clase, clase y status (estamentos); Weber la categoriza en medio de las clases propietarias y lucrativas negativamente privilegiadas y las propietarias y lucrativas positivamente privilegiadas: entre los propietarios y el proletariado. La define como un ente plural “las clases medias”, con una estructura interna en capas sociales constituidas por personas principalmente con una formación educativa de la que obtiene su sustento económico. Coincido, en lo general, con Weber en su concepto de clase media, excepto en la pluralización y en su forma de clasificar a

²⁷ La fase del capitalismo liberal industrial en auge, el modelo de estado absolutista en decadencia, un estado democrático emergente, la masificación del trabajador asalariado y manual (obrero), países occidentales en guerra civil y lucha de clases y la etapa de transición de la cultura tradicional a la moderna son, en términos de Bauman, una sociedad de la ética del trabajo.

²⁸ Principalmente en sus escritos *Luchas de clases en Francia*, *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, *El Manifiesto del Partido Comunista* y en el último capítulo de *El Capital*.

²⁹ La fase del capitalismo liberal burocrático, democrático, comercial y de servicios en crecimiento; la industria fordista, en plena primera guerra mundial; el aumento del trabajador asalariado burocrático, independiente, profesionalista y la cultura moderna; es decir: la incipiente sociedad de masas.

los sectores socio profesionales, en el sentido de que los incluye en la dimensión “situación de clase” y los excluye de la dimensión de “clase”.

Al igual que la de Marx, la descripción y conceptualización de Weber parte del contexto histórico en que vivió, periodo en que la clase media moderna estaba en fase de *corporeidad* en las relaciones de producción, es decir, en proceso de residir, de tomar cuerpo en el espacio; de ahí la dificultad para concebirla en forma singular.

En un contexto histórico contemporáneo más reciente³⁰, posterior al de Weber y anterior al presente siglo, la clase media objetiva es más visible, no solo en el ámbito económico, sino también en el político y en el social; es decir, adquiere mayor peso y volumen, se hace más sólida y compleja. Ante este desarrollo de la clase media real, y en el marco constructivista-estructuralista de clases sociales, Pierre Bourdieu se extravía en el concepto de clase media, al grado de que en su extenso discurso sociológico, entre el “coctel” de clases y fracciones de clases sociales, termina por pluralizarla: “las clases medias” —otra vez.

Similar a lo que sucede con Marx y Weber, en Bourdieu no hay una clara conceptualización de la clase media en singular, la coloca en un espacio disperso e inestable³¹. En términos generales, centra su análisis —y por momentos se despista— entre las fracciones de la pequeña burguesía, la referencia como apéndice de la clase dominante del capital económico (la burguesía) y como una clase predominante en el campo y capital culturales; una confusión semejante a la ocurrida a Marx en lo político, solo que en el ámbito cultural.

Aunque, en lo general, las conceptualizaciones de clase media en los tres teóricos son ambiguas, representan avances sustanciales³² que articulados sientan las bases para construir el concepto de clase media del siglo XXI.

En esta investigación la dimensión de la pobreza, en relación con la *situación de*

³⁰ Declive del capitalismo liberal, auge del capitalismo neoliberal financiero; toyotismo, adelgazamiento del Estado, expansión de la globalización; predominio del trabajador autónomo (des-asalariado) y de servicios, devaluación del profesionista asalariado; cultura posmoderna en auge: la sociedad de la estética del consumo en plenitud.

³¹ Situación similar a la ubicación flotante que Marx le confiere en referencia con la nueva pequeña burguesía.

³² Entendido que la pequeña burguesía no es la clase media; que la condición identitaria primordial en el proceso de enclasmiento de un grupo de individuos en la clase media es el uso de su formación (educación) como herramienta de apropiación de ingresos económicos y del nivel de cualificación ocupacional en el proceso de producción; y, finalmente, que la clase social es un espacio social —y físico— con base estructural interna.

empobrecimiento que la clase media experimenta, se desprende no de la llamada “nueva pobreza” sino de la relacionalidad entre los conceptos de *ser pobre por exclusión del sistema*, de Peter Townsend, y de *privación relativa de la pobreza*, de Amartya Sen, y en coincidencia con el viraje *hacia el interior de la clase media, a los estratos sociales*, de Gabriel Kessler (2008) —él les llama fracciones de la clase media— y, por último, de visibilizar *el potencial de agencia* del capital social para la comprensión del empobrecimiento de la clase media.

A partir de las aportaciones de Townsend y de Sen, se inicia, en el campo teórico y de las políticas públicas, una serie de conceptualizaciones que parten, en lo general, de concebir la pobreza como un estado de carencia de ingresos monetarios y una falta de capacidades; por consiguiente, la pobreza es un fenómeno social multidimensional y complejo; es decir, existen distintos tipos de pobreza determinadas por realidades heterogéneas (pobreza extrema y moderada, pobreza relativa y pobreza absoluta) que agudizan el riesgo social; además de los términos de marginación e informalidad, nociones inherentes al de pobreza. También adquieren relevancia los conceptos de exclusión social y vulnerabilidad (Boltvinik y Hernández: 1999), (Álvarez: 2008).

Kessler (2008) sugiere poner atención en los estratos sociales de la clase media y en el marco de la movilidad social; con lo cual entendemos que la situación crítica de la clase media es su homologación descendente de sus estratos medio y bajo con la clase baja. Es decir, según a la trayectoria social y la acumulación de bienes de capital (BC), esta homologación descendente es un proceso que provoca entre miembros de los estratos medio y bajo de la clase media, diría Svampa (2005), que unos sean ganadores y otros perdedores.

En relación a lo arriba expuesto, hay que señalar que la privación relativa, que refiere Sen, es un elemento observable de la privación absoluta —la pobreza—, equivalente al sentido de exclusión de los estándares de vida de la sociedad, expuesto por Townsend: el estar pobre. Es este sentido de exclusión lo que determina la problemática de empobrecimiento de la clase media contemporánea.

Por tanto, se puede afirmar que hay solo una pobreza (privación absoluta), que es un estado de exclusión estructural: la negación de las condiciones sociales que se aspira tener o del acceso al espacio social en el que se aspira estar. Al mismo tiempo, la pobreza se matiza (privación relativa), conforme se expande o se contrae, a otros espacios sociales de clase;

también conforme al campo social³³ que invade en cada espacio social de clase: quitar o devaluar las condiciones sociales que se tenían o el espacio social en que se estaba.

En resumen, llamo *proceso de empobrecimiento de clase social*, a la pobreza cuando en su expansión invade campos sociales de los espacios sociales de clase. En este sentido, afirmo que la clase media contemporánea está en situación de empobrecimiento; pues, por un lado, se la excluye al negarle el derecho a aspirar a una condición social mejor y, por otro, padece una privación relativa, ya que gradualmente va perdiendo ciertas condiciones y derechos sociales. La pobreza es una, siempre la misma, pero se matiza y se expande hacia el espacio social de la clase media, al tiempo que se expande matiza el espacio social de la clase media; en otras palabras, no es una nueva pobreza, hay nuevas personas en situación de pobreza o en proceso de empobrecimiento.

³³ Desde la perspectiva bourdieuana, comprendo los campos sociales y sus respectivos componentes de la siguiente manera: el económico: ingresos, poder adquisitivo, impuestos; el cultural: educación, recreación y esparcimiento, desarrollo de capacidades y habilidades, estilo de consumo; el social: seguridad social, derechos sociales, salud, vivienda, alimentación, identidad y convivencia comunitaria.

MARX, WEBER, BOURDIEU Y EL ESPECTRO DE LA CLASE MEDIA

Marx, al explicar en *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, por qué los campesinos de Francia no formaban una clase social, usa en cierta manera como variable principal la distinción, pues define indirectamente algunas de las características que constituyen a la clase social: “[...] en la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas de existencia que las distinguen por su modo de vivir, por sus intereses y por su cultura de otras clases sociales y las oponen a estas de un modo hostil, aquéllas forman una clase” (Marx: s. f., 171). En el mismo texto, al ampliar su descripción de los campesinos como una suma de familias aldeanas y no como una clase social, agrega otras características que también definen a las clases sociales: ya que de éstas, para Marx, surge una comunidad, una unión nacional y una organización política; o sea, se detecta otra variable fundamental en la formación de clase: la cohesión social.

Las características que definen a la clase social serían, entonces: el modo de vivir, los intereses y la cultura, como variables de distinción entre clases sociales; el sentido de nación, como variable de identidad y pertenencia simbólica (cultural); el sentido organizativo de carácter político, como estructura para la acción y defensa de sus derechos sociales; y la comunidad, como sentido de cohesión social. Si bien Marx (*ibíd.*) hace mención de la condición económica en general, no incorpora de forma específica factores económicos como las variables ingreso o renta, la posición en el proceso de producción; ni la profesión ni el nivel educativo.

Por su parte, Weber (1996), define a la clase de una manera muy simple, en apariencia: “Todo grupo humano que se encuentra en una igual situación de clase” (Weber: 1996, 242), y agrega: “[...] la connotación genérica del concepto de clase es siempre la siguiente: que el tipo de oportunidad en el mercado constituye el momento decisivo, el cual presenta una condición común para el destino del individuo” (Weber: 1996, 242). En este sentido, “«situación de clase» equivale, en definitiva a la «situación de mercado»” (*id.*: 148); en pocas palabras: “[...] el interés económico es el factor que crea la «clase»”. Esto solo se aplica a los intereses involucrados en la existencia del “mercado” (*id.*, 149).

Para Weber, una clase se constituye a partir de lo que él llama “la situación de clase”, que define como “El conjunto de las probabilidades típicas: de provisión de bienes, de posición externa y de destino personal, que derivan, dentro de un determinado orden económico, de la magnitud y naturaleza del poder de disposición (o de la carencia de él) sobre bienes y servicios, y de las maneras de su aplicabilidad para la obtención de rentas o ingresos” (*id.*, 242). Con base en esto categoriza tres tipos de clase: la propietaria, la lucrativa y la social; esta última, explica Weber, es “la totalidad de aquellas situaciones de clase entre las cuales un intercambio personal, o un intercambio en la sucesión de las generaciones es fácil y suele ocurrir un modo típico” (*ibíd.*, 242).

Lo que para Marx, en su conjunto, forma una clase social (el modo de vivir, intereses y cultura, el sentido de comunidad, nación y organización política); en Weber, de manera más específica y particular, es lo que denomina situación estamental, que define como “pretensión típicamente efectiva, de privilegios positivos o negativos en la consideración social, fundada: a) en el modo de la vida y, en consecuencia, b) en maneras formales de educación; pudiendo ser éstas empíricas o con una doctrina racional y posesión de las formas de vida correspondientes; o c) en un prestigio hereditario o profesional” (Weber: 1996, 245).

Por su parte, Bourdieu (2002) plantea que la clase social se define también por el factor de distinción con otras clases sociales, para él una clase social nunca se define

[...] únicamente por su situación y por su posición en una estructura social, es decir por las relaciones que objetivamente mantiene con las demás clases sociales; también debe muchas de sus propiedades al hecho de que los individuos que la componen entran deliberada u objetivamente en relaciones simbólicas que, al expresar las diferencias de situación y de posición según una lógica sistemática, tienden a transmutarlas en *distinciones significantes* (Bourdieu: 2002, 131).

Con Bourdieu, como mi referente principal, establezco, como se verá más adelante, el marco teórico de la investigación que aquí presento, pues es él, precisamente, quien logró engarzar los enfoques gradacional y relacional, lo subjetivo y lo objetivo en las relaciones sociales, así como las dimensiones estructural y de acción social al diseñar un modelo de análisis social constructivista-estructural, para virar el análisis de las clases sociales al campo cultural y social. Para el sociólogo francés la clase social

[...] no se define por una propiedad (aunque se trate de la más determinante) ni por una suma de propiedades (propiedades de sexo, de edad, de origen social o étnico - proporción de blancos y negros, por ejemplo; de indígenas y emigrados, etc., de ingresos, de nivel de instrucción, etc.) ni mucho menos por una cadena de propiedades ordenadas a partir de una propiedad fundamental (la posición en las relaciones de producción) en una relación de causa a efecto, de condicionante a condicionado, sino por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes, que confiere su propio valor a cada una de ellas y por los efectos que ejerce sobre las prácticas (Bourdieu: 1991, 104).

NI CLASES MEDIAS NI PEQUEÑA BURGUESÍA

Primero nos referimos a Marx, quien en su metarrelato, más que describir o definir a la clase media, describe etapas de posturas políticas y matices ideológicos de grupos sociales, en especial de la pequeña burguesía, que en unas ocasiones se desprendía de la burguesía dominante (capitalistas financieros) y en otras era abortada por ella, lo que hacía difícil definir la clase media de forma concreta (y en singular); solo en tres párrafos de su extensa obra hace mención de a ella, siempre a la par de la pequeña burguesía.

Marx no logró definir de manera certera a la pequeña burguesía y demás grupos sociales a causa del proceso de reconfiguración de clase de los diversos estratos de la burguesía y de la sociedad feudal en que se encontraban, y porque dichos grupos sociales no estaban incorporados directamente en el proceso de producción industrial; no encontró dónde ubicarlos en su marco conceptual unidimensional y dicotómico de clases sociales. Sí pudo, en cambio, definir claramente a la clase burguesa (capitalista) y a la clase proletaria (obrero), por su posición en el proceso de producción y por su tipo de propiedad: la fuerza de trabajo, para el obrero; el capital, para el capitalista, y para el terrateniente, la tierra. A la pequeña burguesía, como a otros grupos sociales, no los conceptualizó ni categorizó por su posición en el proceso de producción ni por su tipo de propiedad, con excepción de los campesinos, a los cuales no concibe como una clase social; lo que hizo con esa variedad de grupos sociales fue categorizarlos, desde la perspectiva ideológica-política, como burgueses y pequeños burgueses.

Por tal razón Marx —y también Engels— consideraba a la pequeña burguesía como un “ave de paso”, como una clase pasajera, y no como una en situación de reconfiguración; la siguiente cita así la describe: “[...] Pero el demócrata, como representa a la pequeña burguesía, es decir, a una *clase de transición*, en la que los intereses de dos clases se embotan el uno contra el otro, cree estar por encima del antagonismo de clases en general” (Marx y Engels: s. f., 122). En un pasaje del último e inconcluso capítulo de su obra *El Capital* define, en una pincelada, lo que comenzaba a conceptualizar con más detalle: la estructura de clases del sistema capitalista, constituida por tres grandes clases sociales, entre las cuales no figura la pequeña burguesía, ni la que popular y teóricamente se conoce en el siglo XX como clase

media:

[...] Los propietarios de mera fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los terratenientes, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta de la tierra, esto es, asalariados, capitalistas y terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, que se funda en el modo capitalista de producción. (Marx: 1982, 817).

Marx menciona a otros grupos intermedios y transitorios que coloca fuera de las clases sociales, entre los cuales, por supuesto, la clase media no figura. No obstante considerar irrelevantes a estos grupos, les adjudica características importantes que, a la postre, serán propias de la clase media, que, como ya mencioné, en su tiempo no existía como tal; por ejemplo: el carácter urbano en sociedades desarrolladas que funciona como efecto encubridor de los límites de diferenciación entre las tres grandes clases sociales:

[...] Es en Inglaterra, sin disputa, donde la sociedad moderna está más amplia y clásicamente desarrollada en su articulación económica. Sin embargo, ni siquiera aquí se destaca con pureza esa articulación de las clases. También aquí grados intermedios y de transición (aunque incomparablemente menos en el campo que en las ciudades) encubren por doquier las líneas de demarcación. Pero esto resulta indiferente para nuestro análisis. (*Id.*: 817).

Remarca que el cohorte de los intermedios y de transición que no alcanzó a definir vela la diferencia entre clase explotada y clase explotadora; es decir, que dicho sector no es ni lo uno ni lo otro, no hay clase media, por lo tanto, ni en Marx —ni en su contexto histórico. A pesar de que en al menos tres párrafos de su vasta obra menciona la expresión “clase media” no la conceptualiza; por ejemplo, en dos ocasiones en *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*:

1) Venció la república burguesa. A su lado estaban la aristocracia financiera, la burguesía industrial, la clase media, los pequeños burgueses, el ejército, el lumpen proletariado organizado como Guardia Móvil, los intelectuales, los curas y la población del campo. Al lado del proletariado de París no estaba más que él solo (Marx y Engels: s. f., 101).

2) Bonaparte, como poder ejecutivo convertido en fuerza independiente, se cree llamado a garantizar el «orden burgués». Pero la fuerza de este orden burgués está en la

clase media. En cierta manera, se cree de la clase media y promulga decretos en este sentido. (Marx: s. f., 177).

Y una en *El Manifiesto del Partido Comunista*:

1) Una vez que el obrero ha sufrido la explotación del fabricante y ha recibido su salario en metálico, se convierte en víctima de otros elementos de la burguesía: el casero, el tendero, el prestamista, etc. pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del proletariado; unos, porque sus pequeños capitales no les alcanza para acometer grandes empresas industriales y sucumben... otros, porque su habilidad profesional se ve depreciada ante los nuevos métodos de producción (Marx y Engels: s. f., 39).

Lo importante de las citas anteriores es que, para Marx, pequeña burguesía y clase media no son nociones sinónimas gramaticalmente, ni como hechos sociales.

En todo el metarrelato marxista hay un dejo de perplejidad por categorizar a la pequeña burguesía como clase social y como gran clase social; sin embargo, es en *El Manifiesto del Partido Comunista* donde, titubeante, Marx se aproxima a definir a la pequeña burguesía como una clase social en formación (no de transición), si no explotada, sí desplazada en los diferentes sectores productivos:

En los países en los que la civilización ha alcanzado un elevado grado de progreso, ha venido a formarse una nueva clase pequeñoburguesa, a medias entre la burguesía y el proletariado, que aunque está muy ligada a la gran burguesía, no hace más que brindar nuevos elementos al proletariado, arrojados a éste por la libre competencia. Al desarrollarse la gran industria, llega un momento en que esa parte de la sociedad moderna pierde su razón de ser y se ve suplantada en el comercio, en la manufactura y en la agricultura, por capataces, asalariados y criados (Marx y Engels: 2005, 56 y 57).

Marx no conceptualiza ni categoriza a esta nueva clase pequeñoburguesa, sino que la describe por medio de una vaga ubicación y un suceso: su desmoronamiento sobre el proletariado; a fin de cuentas, para Marx, esta clase se desmorona, y sus escombros caen encima del proletariado en una especie de desclasamiento; a pesar de estar merodeando en la burguesía, esta nueva clase va perdiendo sustantividad como consecuencia del avance de la industria; pero no explica cómo y qué es esa sustantividad —su distinción frente a las otras

clases sociales. Marx menciona, además, que esta clase estaba siendo reemplazada en diferentes sectores productivos, pero no especifica de qué funciones o posiciones —lo que constituiría su categorización como clase social.

Marx define entonces a la pequeña burguesía como clase social; cosa que no hace con la clase media, la cual, objetivamente, apenas emergía en la sociedad europea. En esta ambigüedad de conceptos surge en el marxismo la confusión de asimilar a la nueva clase pequeñoburguesa con la clase media y, en consecuencia, también la de equiparar a esta pequeña burguesía de los años cuarenta, y hasta los ochentas del siglo XIX, con la clase media —emergente— que antecedió a la Crisis de 1929 y a la clase media formada después de la Segunda Guerra Mundial. En pocas palabras: es un error considerar a la clase media actual como *continuitas* de la pequeña burguesía.

De ahí el equívoco arraigado en algunos, por no decir la mayoría, de los marxistas, neo marxistas y posmarxistas de negarle a la clase media actual —más aun cuando está en situación de empobrecimiento— la categoría de gran clase social —como diría Marx—, descalificándola como potencial actor social en el proceso de desarrollo. Otros errores con el mismo origen son ceñir a la clase media a la vetusta acepción clase burguesa, o anexarla a la mermada noción clase proletaria y, en el caso más extremo, declarar su extinción.

No obstante estos equívocos, coincido, en lo general —y con esto concluyo lo concerniente al autor de *El Capital*—, con la visión analítica, mas no con la teleológica, que Marx sostiene de la proclive inclinación del modelo estructural del capitalismo liberal de su tiempo hacía lo que ahora conocemos como el capitalismo neoliberal:

[...] Hemos visto que la tendencia constante y la ley de desarrollo del modo capitalista de producción es separar más y más del trabajo los medios de producción, así como concentrar más y más en grandes grupos los medios de producción dispersos, esto es, transformar el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital. Y a esta tendencia corresponde por otro lado la separación autónoma de la propiedad de la tierra frente al capital y el trabajo o la trasmutación de toda propiedad de la tierra correspondiente al modo capitalista de producción. (Marx: 1982, 817).

Este proceso, más que una ley, es la fase catábólica de la lógica liberal llamada neoliberalismo; la cual conlleva a la mutación, como diría Polibio, del régimen democrático al

régimen oclocrático. Si bien la separación expandida entre el trabajo y los medios de producción provoca una relación dicotómica en el proceso de producción, patrón/trabajador, la reconfiguración de clase no se manifiesta así de tajante y mecánicamente, pues, como veremos más adelante, la clase media existe como tal, independientemente del visor vehemente del comunismo marxista, y del visor ególatra del individualismo neoliberal, ambos, por cierto, visualizan a una sociedad sin clases sociales ni Estado.

En el contexto histórico de Max Weber la clase media objetiva es más visible en las relaciones de producción, sobre todo en el sector del mercado laboral y de consumo. El concepto de clase media en Weber es, en principio, identificable nominalmente, y no propicia confusiones como las que vimos arriba a propósito de Marx. Me remito entonces directamente a los conceptos de Weber, quien, a partir de su marco tridimensional de estructura de clases (situación de clase, clase y status, estamentos), afirma que

[...] entre las clases propietarias negativamente privilegiadas y las clases propietarias positivamente privilegiadas [se encuentran] “las clases medias” que se hallan integradas por las capas de toda especie de los que equipados con propiedades o con cualidades de educación, sacan de ellos sus ingresos. Algunos de ellos pueden ser “clases lucrativas” (empresarios positivamente privilegiados, propietarios negativamente privilegiados. Pero no todos lo son (campesinos, artesanos, empleados). (Weber: 2008, 244).

Más adelante Weber (2008) incluye también a los campesinos y artesanos independientes. Por otra parte, en la dimensión de clase social no menciona las clases medias, jerarquiza cuatro tipos de clases sociales en las que ubica en medio y por separado, aunque sin definirla, a la pequeña burguesía por un lado, y por otro a la *intelligentsia* sin propiedad y los expertos profesionales que eventualmente pueden estar, según la proporción de los costos de su educación, muy separados socialmente (*id.*, 244).

Para Weber, a diferencia de Marx, la clase media sí existe como tal, la categoriza entre “las clases propietarias y las lucrativas negativamente privilegiadas y las clases propietarias y lucrativas positivamente privilegiadas”, entre los propietarios y el proletariado; la define como un ente plural: “las clases medias”, con una estructura interna en capas sociales constituidas por personas principalmente con una formación educativa de la que obtienen su sustento económico.

Coincido, en lo general, con el concepto de clase media de Weber, excepto en la pluralidad y en la clasificación de sectores socio profesionales incluidos en una situación de clase y desagregados en la otra. Al igual que la de Marx, su descripción y conceptualización parte del contexto histórico en que vivió —un periodo en el que la clase media moderna estaba en fase de corporeidad, en proceso de residir, de tomar cuerpo en el espacio—, y en las relaciones de producción, de ahí su dificultad para concebirla de forma singular.

En el contexto histórico posterior al de Weber y anterior al presente siglo, Bourdieu (1998) enfatiza que la clase social ha de definirse con base en la estructura de las relaciones entre las propiedades pertinentes que adjudican un valor propio a cada grupo social y por los efectos de sus prácticas —acumulación de capitales—, pero esto no se refleja en su definición de clase media pues, como ya apuntamos en la introducción, Bourdieu más bien se enfoca hacia la pequeña burguesía. Al parecer, para Bourdieu, la clase media no es más que un ente indeterminado, inestable y que, por lo tanto, no puede ser definido más que como una masa de fracciones nuevas sobre las otras clases, compuesta de individuos dispersos, de los que resalta la noción de propiedad como única característica. Es en *La Distinción*, criterios y bases sociales del gusto donde podría localizarse una definición de clases medias:

[...] las clases medias y, en especial, en las nuevas fracciones de estas clases que, en calidad de lugares de indeterminación situados en posición inestable en la estructura social, personifican en su más alto grado la propiedad, característica de la clase en su conjunto, de hacer coexistir individuos y trayectorias extremadamente dispersas (Bourdieu: 1998, 110).

Esta imprecisión en la definición de clase media se puede adjudicar a la complejidad y grado de subjetividad del objeto de estudio de Bourdieu: el gusto estético como práctica de distinción de clase. Lamentablemente en sus obras posteriores no continúa ni precisa su concepto de clase media. Sin embargo, coincido con Visacovsky (2008) en que

[...] lo atractivo de la propuesta de Bourdieu es su insistencia por una perspectiva menos determinista y mecánica, y sí más inclinada a estudiar las manifestaciones simbólicas y la actividad misma de los conjuntos sociales. Es cierto que Bourdieu no ayudó demasiado a que esto fuese más claro, dado que en muchas oportunidades

homologa ciertas características objetivas (niveles de ingreso, ocupación, niveles de escolarización, etc.) con la clase social; e incluso apela frecuentemente a categorías tales como "clase media", "pequeño burguesía", etc. como si estas estuviesen "dadas", "a la mano" (2008, s. d.).

Como se observa, en Bourdieu, al igual que en Marx y Weber, no hay una clara conceptualización de la clase media en singular, la coloca en un espacio disperso e inestable. En términos generales el autor francés centra su análisis en las fracciones de la pequeña burguesía como partes de la clase dominante (capital económico y capital cultural). Por último, es importante mencionar que para Bourdieu las clases, más que estructuras estáticas, son espacios sociales relacionales³⁴, con lo cual estoy completamente de acuerdo.

LA DIVERGENCIA SUBJETIVA EN TORNO A LA OBJETIVA CLASE MEDIA

La conceptualización de clase media contemporánea que aquí sostengo parte, en principio, de ciertas características predominantes que deben cumplir las familias para ser consideradas como de clase media:

- a) Que al menos el jefe o la jefa de familia ostente un grado de estudios de nivel técnico, superior o de posgrado —fuerza de trabajo complejo incorporado (FTCI)—. Que su posición en las relaciones de producción sea de dirección, coordinación de un grupo de trabajadores; o tenga una función de diseño, desarrollo organizativo o de conocimiento en el campo público, privado o social³⁵.

Que sean familias con un ingreso familiar (salarial y/o remunerativo) que garantice una calidad de vida apta para invertir/consumir en la satisfacción de necesidades y capacidades satisfactorias³⁶ acordes al avance del desarrollo social, cultural, humano y tecnológico en

³⁴ Bourdieu detecta diferencias pertinentes de acuerdo con los estilos de vida, gustos de clase —habitus de clase y trayectoria de vida— y fracciones de clases: categorizaciones que tienen su razón de ser en la lógica del concepto de clase social, entendido como una construcción de espacios sociales y campos sociales en los que sus integrantes están en lucha constante por su posición de dominantes o dominados.

³⁵ Aunque la clase media, al igual que las demás clases sociales, también se localiza en el sector empresarial y de los trabajadores no cualificados (empleados y obreros), estos sectores (como se verá en el siguiente apartado) no son los predominantes en el espacio de clase media.

³⁶ Con base en la lógica capitalista, clasificamos necesidades y capacidades en básicas: vivir para trabajar, satisfactorias: trabajar para vivir, y excesivas: vivir del trabajo de los demás; en el entendido de que las

una sociedad y etapa histórica determinada, para conservar y reproducir su condición y posición de distinción como clase media.

En el contexto histórico y coyuntural contemporáneo de nuestro país, el nivel de ingreso familiar que garantiza cubrir las necesidades básicas y satisfactorias de calidad y estilo de vida de clase media, oscila entre diez y treinta salarios mínimos actualizados al año 2012³⁷.

Por ello concibo al empobrecimiento de clase como un proceso estructural provocado por la pérdida o devaluación del uso y posesión de uno o más bienes capitales y la posición o *status* social y laboral. Para no quedar en situación de pobreza (carencia de BC) y evitar desclasarse en sentido descendente, los agentes y actores de clase pueden ejercer, de manera individual o colectiva, acciones de *resistencia-resiliencia* o de movilización.

Existe, sin embargo, la posibilidad de adaptación al empobrecimiento (*crisis* de clase), lo cual desemboca en una reconfiguración de clase de acuerdo a la correlación de fuerzas (capacidad de los agentes y actores de cambio) entre las clases sociales vulneradas y la clase hegemónica; correlación de fuerzas que se expresa principalmente en el campo de las políticas públicas en una sociedad dada.

La caída del bloque soviético, y por tanto la caducidad y desuso del discurso marxista son, cual cabeza decapitada del vencido, los trofeos simbólicos de consolidación y expansión del Sistema de la Globalización Capitalista (SGC), del auge del consumismo, de la individualización y desmoronamiento de la identidad social. La diferenciación entre *globalización* y *globalidad* radica en que la globalización, en el SGC, es la expansión hegemónica de los monopolios de capital financiero e informático, no va dirigida a toda la humanidad ni a todas las sociedades y culturas; no une, segrega, no desarrolla, explota y consume; la globalidad, en cambio, acerca, desarrolla y reencuentra a las diferentes sociedades y culturas humanas y al planeta: globalidad es interculturalidad.

satisfactorias son las necesidades y capacidades propias de la clase media; en tanto que las básicas son de la clase baja y las excesivas, de la clase alta; en el siguiente capítulo profundizaré más en esta clasificación.

³⁷ El parámetro de cohorte de ingresos se establece con base al poder adquisitivo de una familia que le permita cubrir las necesidades básicas-satisfactorias de la calidad de vida de clase media. Por lo tanto, en nuestro estudio partimos de que para México el ingreso familiar de la clase media podría ubicarse entre los umbrales de los diez a los veintisiete o treinta salarios mínimos de ingreso familiar fijados en 2012. Es decir, por arriba del rango establecido en el discurso del BM, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, la CEPAL (ingreso familiar) y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Entre las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, con las consignas o, mejor dicho, los *slogans ideológico-mercado-técnicos* de las teorías y pensamiento neoliberal, como el popular “fin de la historia” de Fukuyama³⁸, se da por entendida la extinción de las ideologías y agotada la lucha de clases sociales; o como el slogan del presente siglo *el fin de la clase media* de Gaggi y Narduzzi³⁹, consignas que en sí, no son más que la preservación en el imaginario colectivo de la supuesta ausencia de la lucha de clases.

Los estudios e investigación de los hechos y fenómenos sociales con perspectiva de clase social y lucha de clases dejan de ser los *protagonistas del escenario teórico*; pierden, según dicta el *glamur académico*, su capacidad analítica para explicar y comprender la desigualdad social en el contexto contemporáneo; de tal forma, en las dos últimas décadas del siglo pasado quedó trunco el debate conceptual sobre clases sociales y lucha de clases en el marco de la movilidad social y fue sustituido por el debate sobre la pobreza y la desigualdad social.

En la región, uno de los factores que más contribuyeron a la pérdida de relevancia de los estudios de estratificación y movilidad social comparados fue el vuelco de los estudios sociales hacia los problemas de pobreza y exclusión social. Sin perjuicio de reconocer en este tipo de orientación aspectos aislados de distribución e inequidad y que, en general, no son ajenos al análisis de la estratificación, debemos reconocer, sobre todo, que no es lo mismo focalizar la atención exclusivamente en los grupos sociales que se encuentran en los extremos de la estratificación social, que hacerlo a partir de su consideración sistémica en la totalidad de la estructura de social.

Como resultado de esta tendencia, en América Latina hoy conocemos, por ejemplo, mucho más sobre los pobres, los indigentes y los marginales que sobre las condiciones de vida, alineamientos sociales y movilidad de las clases bajas urbanas integradas o de las llamadas “clases medias” (Filgueiras: A2001, 8).

³⁸ Francis Fukuyama fue Director delegado del Cuerpo de Planeamiento de Política del Departamento de Estado de los Estados Unidos, su tesis del fin de la historia es una distorsión de la de Alexandre Kojève.

³⁹ Massimo Gaggi es subdirector del diario *Corriere della Sera* y columnista del *New York Times*, ha realizado estudios sobre las consecuencias socioeconómicas y políticas de la globalización. Edoardo Narduzzi es manager y empresario en el sector de la alta tecnología; estudia los efectos de la innovación y las nuevas tecnologías en la sociedad y la economía; entre sus obras se encuentran, *La rivolta liberale* (1994), *Il malessere fiscale* (1996), *Il mercato globale* (1997), *American Internet* (2002) y *Sesto Potere* (2004).

Hay que destacar, sin embargo, el trabajo realizado recientemente por Rafael Feito Alonso (1995), intitulado *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*, que traza una ruta analítica para las diferentes corrientes teóricas de las clases sociales en general. En dicho trabajo se demuestra la vigencia, como herramienta analítica y crítica, de esta noción, en un contexto en que la sociedad ha sido despojada, en teoría, de las clases sociales y su lucha. También destaca el grupo de investigadores del Congreso Marx Internacional II, cuyos trabajos publicó en 2000 la editorial *Actuel Marx* en dos volúmenes; especialmente los incluidos en el segundo, *Las nuevas relaciones de clase*, contribuyen a reactivar el debate conceptual e ideológico de las clases sociales en el umbral del presente siglo.

A partir del siglo XXI, y más específicamente en los últimos cinco años, el concepto de clase social *emerge* de nuevo en el escenario del debate académico-político como categoría analítica, principalmente en Europa y en el sur de América Latina, aunque con posturas y visiones diferentes. Ya no predomina el relato antagónico entre dos clases sociales: burguesía vs proletariado (o explotadores vs explotados), en el que la clase media o la pequeña burguesía eran concebidas como apéndices de una o de otra clases sociales protagónicas (según el discurso marxista); ni como al margen del desarrollo social; o como el simple sector consumista del análisis mercadológico o socio profesional (en el discurso funcionalista). Ahora, en el discurso académico y político, la clase media juega un papel protagónico en la estructura y relaciones de la sociedad del nuevo milenio; sin embargo, este resurgimiento se da en el marco analítico y focalización del fenómeno social de la pobreza, temática en boga en el presente siglo.

No obstante, entorno de la clase social y de la de clase media, entendidas como nociones teóricas y como hecho sociales, en el presente siglo prevalecen aún divergentes posturas y enfoques teóricos e ideológicos propios del siglo XX⁴⁰, que ponderan, denuestan, tergiversan o camuflan estos conceptos —sobre todo al de clase media— y su potencial como agentes o actores del cambio social. A estos enfoques y posturas, siguiendo a Erik Olin Wright

⁴⁰ Teorías, enfoques e investigadores que mantienen una arraigada referencia a los clásicos Karl Marx, y Max Weber, respecto de la formación y constitución de las clases sociales en el sistema capitalista. Wrigth, Goldthorpe, Guiddens y Bourdieu, entre otros, logran, hasta cierto punto, hacer converger conceptual y metodológicamente a estos dos críticos sociales para comprender la estructura y la desigualdad social.

(en Feito: 1995, 30-31), las podríamos categorizar en dos tipos: gradacional y relacional.

Enfoque gradacional: el Banco Mundial y el CONEVAL. Una clase reducida

Quienes simpatizan con este enfoque tradicional, consideran que la división de la sociedad está en función del grado que poseen las características de los siguientes criterios: nivel de ingresos, nivel de estatus y grado académico. Las clases sociales son entes que están por encima o por debajo de las otras clases: según el nivel de ingresos (clase alta, media y baja) o por el estatus social, cuya jerarquización de individuos está determinada por la evaluación que los demás individuos hacen al respecto: por ejemplo el tipo de ocupación individual —posición laboral: directivo, gerente, empleado, operador, campesino, comerciante— es una concepción cuantitativa.

Entre las instituciones que emplean el enfoque gradacional se encuentran el BM, el gobierno estadounidense, la OCDE, la CEPAL y consultoras mercadológicas como la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública (AMAI), hecho que se refleja en sus investigaciones⁴¹. Estas investigaciones se apoyan del método Coeficiente de Gini (CG) con o sin la variable ingresos absolutos (paridad del poder adquisitivo, PPP, por sus siglas en inglés) al tipo de cambio de cada país del dólar estadounidense, teniendo como parámetro la línea de pobreza y la pobreza de Estados Unidos de Norteamérica (EUA). Un ejemplo de la aplicación de este enfoque para definir y analizar a la clase media a nivel global es el reciente reporte *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class* del BM.

[...] An alternative is using an absolute, income-based definition, which avoids the previous shortcoming because it identifies the middle class as those households with income or consumption in a specific range of standardized international dollars (that is, at purchasing power parity [PPP] exchange rates) (Ferreira *et al*, 2013: 31).

⁴¹ La medición de pobreza utilizada por la OCDE y la Unión Europea se basa principalmente en la línea de pobreza definida a partir de un nivel de ingreso, la cual es fijada en el 50% del ingreso medio por hogar; Estados Unidos basa su medición oficial en una línea de pobreza definida en el costo en dólares de un determinado plan de alimentos; el BM define la pobreza extrema como vivir con menos de 1.25 dólares de estadounidenses al día (CONEVAL, 2013: 39).

Para medir el ingreso absoluto (PPP), se utilizan, entre otros, tres criterios aceptados internacionalmente. El diseñado por Milanovic y Yitzhaki, con un cohorte de quienes perciben un ingreso entre US \$12.00 y US \$50.00 diarios: “[...] divided the world population into three groups and used household surveys to identify the middle class as those households with per capita incomes between the average per capita incomes of Brazil and Italy (US \$12-US \$50 a day)⁴²”. El de Banerjee y Duflo, quienes segmentan una renta de entre US \$2.00 y US \$10.00 diarios: “[...] define the middle class as those households living with a per capita expenditure of US\$2–US\$10 a day and analyze the consumption and employment patterns of this group in developing countries⁴³”. El tercero es el elaborado por Martín Ravallion “[...] proposed the concept of a «developing world’s middle class», defined as a range between the developing countries’ median poverty line and the U.S. poverty line—in other words, the range between (a) those households with per capita consumption at or above the median poverty line for 70 developing countries (US \$2.00 a day per person), and (b) households at or below the U.S. poverty line (US \$13.00 a day per person)”⁴⁴ (*id.*, 31-32)⁴⁵.

Dentro del enfoque gradacional cabe resaltar la propuesta de segmentación y las variables de medición de la situación de la clase media elaboradas por López-Calva y Ortiz-Juárez⁴⁶, con las que concuerdo en lo general y a las que retomo en el diseño metodológico de

⁴² Traducción: “dividen a la población mundial en tres grupos y utilizan las encuestas de hogares para identificar a la clase media como aquellos hogares con ingresos per cápita entre los ingresos promedio per cápita de Brasil e Italia (\$ 12-US \$50 por día)”.

⁴³ Traducción: “definen a la clase media como aquellos hogares que viven con un gasto per cápita de US \$2.00 y US \$10.00 al día y analizan los patrones de consumo y de empleo de este grupo de países en desarrollo”.

⁴⁴ “propone el concepto de «desarrollo de la clase media del mundo», entendido como un rango entre la línea de pobreza media de los países en desarrollo y la línea de pobreza de *EE.UU.*, es decir, el rango de entre (a) los hogares con un consumo per cápita igual o superior al línea de pobreza media para los 70 países en desarrollo (US \$2.00 por día por persona), y (b) los hogares en o por debajo del umbral de pobreza *EE.UU.* (US \$13.00 por día por persona)”.

⁴⁵ Con encuestas en hogares de casi 100 países en desarrollo, Ravallion mostró que la población de clase media en el mundo en desarrollo aumentó de 32.8 por ciento en 1990 a 48.5 por ciento en 2005. Estas cifras indican que más de 1.2 millones de personas se unieron a la clase media en ese periodo, China representa la mitad de esta cantidad alarmante (Traducción propia. Ferreira *et al*, 2013: 32).

⁴⁶ Para estos investigadores “El mejor conjunto de encuestas de hogares nacionalmente representativas que contienen una pregunta de clase social, así como alguna medida objetiva de la situación socioeconómica para un número de países de América Latina son las Encuestas de Cohesión Social en América Latina (Ecosocial), realizada por la Corporación de Estudios, Capítulo Latinoamérica (CIEPLAN), un influyente *think tank* chileno” (*ibíd.*: 31-32).

esta investigación. Ellos incorporan una variable subjetiva, la funcionalidad de seguridad económica, en la que se representa integralmente la funcionalidad de los indicadores ingreso, consumo y estilo de vida de clase media; además aprovechan como variable la percepción de los sujetos involucrados respecto la clase social a la que creen pertenecer; con estos elementos trazan un umbral de condiciones límite de gradación que define a la clase media, es la línea de vulnerabilidad, en lugar de tomar la tradicional y global línea de pobreza:

[...] there are elements of an analogy with poverty measurement in how they go about this. But instead of choosing a particular poverty line (the upper bound on the set of the poor) as the lower bound on the middle class, these authors looked for an income value that corresponds to a minimum requirement for the functioning that define the middle-class. One might see the inability to attain adequate nourishment or to participate meaningfully in a minimum set of social activities as the (absence of) functioning that define poverty, and a poverty line as some demarcation in income space of what is required to attain those minimum functioning and escape poverty, in a particular society and at a particular time. Analogously, one might search for the set of functionings that are associated with belonging to a middle class and then attempt to quantify an income level that permits their attainment in a given society at a given time. One advantage of this approach is that it moves us a little closer, however slightly, to the concept of a common “lifestyle”—including certain consumption patterns and cultural habits—that sociologists in the Weberian tradition associate with class. [...] do not attempt to fully identify a vector of consumption goods associated with middle-class status. Instead, they choose one particular “functioning,” namely economic security, as the defining characteristic of the middle class. And economic security is measured, in turn, as the converse of vulnerability to falling into poverty (ibíd.: 31-32).

“hay elementos análogos con la medición de la pobreza en cómo hacen esto. Pero en lugar de elegir una línea de la pobreza en particular (el límite superior en el conjunto de los pobres) como el límite inferior de la clase media, estos autores buscaron un valor de renta que corresponde a un requisito mínimo para los funcionamientos que definen la clase media. Uno puede ver la incapacidad para lograr una nutrición adecuada o de participar de manera significativa en un conjunto mínimo de actividades sociales como las (ausencia de) funcionalidades que definen la pobreza, y una línea de la pobreza como alguna delimitación en el espacio ingresos de lo que se requiere para alcanzar dichas funcionalidades mínimas y escapar de la pobreza, en una sociedad en particular

y en un momento determinado. De manera análoga, se podría buscar el conjunto de funcionalidades que están asociadas con la pertenencia a una clase media y después intentar cuantificar un nivel de ingresos que permita su realización en una sociedad determinada en un momento dado. Una ventaja de este enfoque es que nos aproxima un poco más, aunque sea ligeramente, con el concepto de un "estilo de vida" común — incluyendo ciertos patrones de consumo y hábitos culturales— que los sociólogos en la tradición weberiana asociada con la clase. [...] No se intenta identificar plenamente a un vector de bienes de consumo asociado al estatus de clase media. En su lugar, eligen en particular una «funcionalidad»: la seguridad económica, como la característica que define a la clase media. Y la seguridad económica se mide, a su vez, como el inverso a la vulnerabilidad a caer en la pobreza”.

La aplicación práctica de esta visión de medición subjetiva consiste en ubicar el nivel más bajo de ingresos de las personas que se *self-reported* clase media y que se consideran a sí mismos como pobres o de clase baja

[...] we adopted a subjective approach based on self-reported class membership. The idea —somewhat analogous to the Leyden school of subjective poverty measurement— was to look for the lowest income level around which more people regard themselves as middle class than as poor or “lower class” (Ferreira *et al* 2013: 34).

“Hemos adoptado un enfoque subjetivo basado en la pertenencia de clase de auto-reporte. La idea —algo análoga a la escuela de Leyden de la medición de la pobreza subjetiva— que buscaba el nivel más bajo de ingresos en torno al cual más personas se consideran a sí mismos como clase media que como pobres o "clase baja".

Para ubicar ese umbral estos autores establecen que: “[...] One obvious alternative is to consider the lower and lower-middle categories jointly as a group below the middle class, and the three upper categories as a joint «middle class and the elite» amalgamation” (*id.*, 34).

“[...] Una alternativa obvia es considerar las categorías bajas y a la clase media-baja conjuntamente como grupo por debajo de la clase media y las tres categorías superiores como una articulación «clase media y la élite» una amalgamación”.

El resultado es un constructo de estratos de la clase media moderna reclasificados (media-alta, media-media y media-baja) que alcanza e incluye estratos de las otras clases —alta y baja— como pertenecientes a la clase media; con lo cual reducen no solo la clase media, sino

también las demás clases sociales al categorizar, por una parte, al estrato medio-bajo y la clase baja como un grupo social inferior a la clase media y, por otra, a los estratos medio-medio, medio-alto y la clase alta como una amalgama de grupo superior, es decir por encima al grupo de estratos inferiores: “This approach will not help us to shed light on the upper threshold of the middle class, to which we return below, but it may help us understand where Latin Americans themselves perceive the lower bound of the middle class” (*ibíd.*)⁴⁷.

En consecuencia, consideran que en nuestro país el ingreso más bajo de quienes se perciben como clase media es alrededor de dos salarios mínimos mexicanos, umbral que se ubica incluso muy por debajo de la línea de vulnerabilidad de la clase media: “For Mexico, this income level is PPP US \$9.6 per capita per day —remarkably closes to the US \$9.7 line obtained by the vulnerability approach of López-Calva and Ortiz-Juárez (2011), [...]” (*ibíd.*)⁴⁸.

En este reporte del BM López-Calva y Ortiz-Juárez ofrecen una alternativa que enriquece el enfoque gradacional, ya que contribuye a relativizar a nivel global, regional y local el estudio de la clase media; no obstante la incorporación de nuevas y pertinentes variables e indicadores, este enfoque es endeble en razón de que sigue siendo unidimensional, solo mide el aspecto económico, y carece de un criterio homogéneo en el cohorte del volumen y nivel de ingresos que permita definir a la clase media, más bien describen estadísticamente a un grupo de personas que perciben el ingreso medio o la mediana del total, pero no a una clase social.

Por otra parte este enfoque se aplica también para medir de forma gradacional la situación de pobreza; recientemente, en 2004, el Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL), una instancia del gobierno federal mexicano, lo adoptó en este sentido, ponderando los índices de ingreso y de privación social (derechos sociales) en su definición de pobreza:

[...] Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de, al menos, uno de sus derechos para el desarrollo social y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus

⁴⁷ Traducción: “Este enfoque no nos ayudará a arrojar luz sobre el umbral superior de la clase media, a la que volveremos más adelante, pero puede ayudar a entender dónde los propios latinoamericanos perciben el límite inferior de la clase media”.

⁴⁸ Traducción: “Para México, este nivel de ingresos es PPP US \$ 9,6 per capita por día —notablemente cerca a los US \$ 9.7 de la línea obtenida por el enfoque de vulnerabilidad de López-Calva y Ortiz-Juárez (2011), [...]”

necesidades (CONEVAL: 2011, 42).

En otras palabras, la pobreza adquiere tonalidades conforme a la acumulación de carencias que una persona o región padece, es decir: la pobreza se mide de forma gradacional, en múltiples dimensiones adjetivadas, y abarca distintos umbrales, desde la pobreza extrema hasta la vulnerabilidad.

La principal aportación del CONEVAL es que mide la pobreza no solo en línea vertical, sino también horizontalmente, al agregar la dimensión social, lo cual enriquece la descripción gradacional de la desigualdad. Sin embargo su visión dimensional tiende a ubicar la pobreza absoluta en el umbral de la extrema pobreza y provoca que la situación de empobrecimiento de la clase media y la pobreza de la clase baja se subestimen, restándoles importancia en las políticas públicas e investigaciones para solucionar el crecimiento de la brecha de la desigualdad social.

Enfoque relacional: Wright y Giddens; ¿la clase media, bipolar y sin conciencia de clase?

Los seguidores de este —también tradicional— enfoque parten de que las clases sociales constituyen un sistema de dependencia mutua o bien unilateral, basado en relaciones causales; o sea, por las relaciones sociales con otras clases, y por la posición y posesión de los medios de producción o en el mercado laboral, por ello a las clases sociales las adjetivan como: explotadoras, explotadas, burguesa, feudal, obrera, esclavos, siervos, clase profesional-directiva, empleados, pequeña burguesía, clase dominante, clases subordinadas; con lo cual también se contextualiza el sistema en que se da la relación social entre las clases; es decir, es una visión más cualitativa que la del enfoque gradacional, la cual define en clase alta, media(s) y baja; aunque las dos esquematizan a las clases sociales de forma piramidal una jerarquización y clasificación.

Este enfoque relacional lo aplican investigadores independientes, aunque también investigadores que colaboran temporalmente con las instituciones u organizarse para influir en la opinión pública, política o en la comunidad académica. A este grupo, con base en su metodología y postura ideológica, se lo puede subcategorizar en dos corrientes según la posición dimensional primordial en que postulan el tipo y desarrollo de las relaciones sociales

de clases: la dimensión estructural y la dimensión de acción social, en términos teórico-ideológicos: neo marxistas y neo weberianos respectivamente⁴⁹.

En esta etapa se destacan importantes aportaciones conceptuales y premisas que enriquecen y complejizan la comprensión y análisis de la estructura relacional de clases; de esta manera, la clase media juega un rol de dirigente en la estructura y las relaciones en el sistema social de clases durante el siglo XX que diversos investigadores, en el nuevo siglo, retoman e incluso continúan o continuaron en siglo XXI, abonando, de esta manera, a la necesidad de analizar la problemática de la clase media y la vigencia de la clase media como noción analítica de la estructura de la sociedad postindustrial y posmoderna.

Incluso (y puede considerarse como el gran avance de esta generación de pensadores modernos y posmodernos) varios de ellos logran complementar los enfoques gradacional y relacional y, entre éste, las dos dimensiones (estructural y de acción social); de ellos retomo en este trabajo, por su relevancia, las premisas y nociones de Wright, Giddens como referentes aproximantes, más no como basamento primordial, para la construcción del marco conceptual de la clase media propuesto en este trabajo.

De Wright, retomo sus conceptos fundamentales para la definición y visualización de la clase media: el de las posiciones contradictorias dentro de las relaciones de clase, así como el de posiciones mediatizadas de clase (la forma en que las personas se relacionan con la estructura de clase a través de lazos familiares), y el de explotaciones múltiples. Para este autor las posiciones de clase se definen a partir de las relaciones de propiedad estructuradas en torno de la explotación y las relaciones de posesión y control que se constituyen a partir de la dominación.

En este sentido, para Wright, la clase media está integrada por personas que en el campo laboral ocupan posiciones contradictorias de clase; es decir, explotan y, a su vez, son

⁴⁹ Algunos principales pensadores de cada subcategoría del enfoque relacional son: en la tradición marxista, Erik O. Wright (1985), *Classes*; Georg Luckas (1923), *Historia y conciencia de clase*; Anthony Guiddens (1973), *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*; Nicol Poulantzas (1977), *Las clases sociales en el capitalismo actual*; James Petras (2001); Sergio Bolognia (2006), *Crisis de la clase media y posfordismo*; Jean Lojkine (2000), *Nuevas relaciones de clase, nuevos movimientos sociales y alternativas al capitalismo*; y en la tradición weberiana: Jhon Goldthorpe (1980), *Social mobility and class structure in modern Britain*; Talcott, Parsons (1967) *Clases sociales y conflictos entre clases a la luz de la reciente teoría sociológica*; Ralf Dahrendof (1979), *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*.

explotadas; con base en ello las clasifica en tres tipos: a) directivos y supervisores, b) los asalariados y empleados semiautónomos —los profesionistas, expertos y técnicos— y c) los pequeños empresarios. Los del primer tipo se sitúan en una posición contradictoria en la medida en que, si bien ejercen autoridad en el marco del proceso de trabajo, no son los dueños o propietarios de los medios de producción, por lo cual ejercerían prácticas propias tanto de los capitalistas como de los proletariados. Los del segundo tipo se sitúan en una posición contradictoria de clase, puesto que combinan elementos de relaciones de producción propiamente capitalistas con relación al de producción simple de mercancías; en otras palabras, ejercen un control directo del proceso laboral (como la pequeña burguesía), pero al mismo tiempo deben vender su fuerza de trabajo para sobrevivir (como el proletariado). Finalmente, la posición de los del tercer tipo es contradictoria en tanto que combina las relaciones pequeño burguesas, como productores que trabajan junto con sus empleados, y las relaciones capitalistas, derivadas de la explotación que ejercen sobre ellos.

Para verificar esta situación de explotador-explotado, Wright elabora una clasificación de cuatro tipos de bienes que son la base de diversas relaciones de explotación, él las denomina explotaciones múltiples, y las define a partir del acceso diferenciado que las clases sociales tienen sobre ellos: bienes de la fuerza del trabajo, BC, bienes de organización y bienes de cualificación; dichas explotaciones múltiples se articulan o se combinan en una posición intermedia en la sociedad.

De acuerdo a los bienes que configuran la relación, estructura y posición de clase, son los bienes de capital, organización y cualificación, los que definen a la clase media: según la relación de explotación múltiple, la posición del directivo es capitalistamente explotada y a la vez explotadora de bienes de organización; del mismo modo, los profesionistas son explotados capitalistamente y explotadores de bienes de cualificación (Citado en Sémblér: 2006, 33-35).

Por su parte, Giddens establece el principio de que existen factores mediatos e inmediatos en la estructuración de las relaciones de clase; estos factores intervienen entre determinadas posiciones en el mercado —capacidades de mercado— y la formación de clases como grupos identificables, o sea, están en relación con la movilidad social.

En tanto que a los factores mediatos los ubica en el campo económico, específicamente en el mercado laboral, y los define como la capacidad de posesión de los medios de producción,

de cualificaciones educativas o técnicas, y de la fuerza de trabajo manual; a estas capacidades las vincula, respectivamente, con tres clases sociales: alta, media y baja (obrera).

Los factores inmediatos están ubicados, según Giddens, en el ámbito jerárquico laboral, en el de consumo laboral y en el social; son los particulares en la formación de una clase social: la división del trabajo dentro de la empresa, las relaciones de autoridad dentro de la empresa y la influencia de los grupos distributivos, es decir, los que se producen a partir de las relaciones que conllevan formas comunes de consumo de determinados bienes y servicios.

Aquí el autor hace una importante puntualización al especificar que la forma de consumo no implica directamente adquirir un nivel de prestigio u honor social, aunque se puede derivar de forma indirecta; el prestigio social se genera de forma compartida y asociada, es una situación de estatus; en pocas palabras: existe una diferencia entre los grupos distributivos y de estatus, que pueden estar relacionados o no dentro de la clase social, esto lo explico más adelante cuando hago la diferencia entre el *estilo de consumo* y *estilo de vida* de la clase media.

Otros elementos que para Giddens influyen en la formación de las clases sociales y la relación entre éstas, es el reconocimiento de clase y el de conciencia de clase. El primero implica la identificación que realiza un grupo social en cuestión de actitudes, creencias y estilo de vida que son considerados como propios o particulares; en el segundo implica, además del reconocimiento propio, la identificación de otras clases sociales con sus respectivos comportamientos y estilos de vida.

Para cubrir los objetivos de este libro retomo la diferencia que Giddens hace entre conflicto social (oposición de intereses de clase) y contradicción (discrepancia entre un modo existente y un modo posible de organizar las relaciones de autoridad). Con base en esto Giddens define a la clase media en plural, la identifica con los sectores medios, e integra a aquellos profesionales y técnicos que desempeñan ocupaciones de tipo administrativo y comercial y, en menor medida, a lo que él denomina “antigua clase media” (los grupos en decadencia vinculados con la pequeña propiedad). En cuanto a la posición en el mercado laboral, y de acuerdo a los factores mediatos, las clases medias se derivan de la posesión de cualificaciones educativas y técnicas y, según a los factores inmediatos, son identificables por la pautas de consumo en común (*id.*, 30-33).

Para dejarlo de manera más explicita, Giddens expone un ejemplo que en cierta forma coincide con la noción de espacio físico como propiedad relacional y de cohesión simbólica de Bourdieu y del cual coincido y retomo como parte fundamental en la tesis de este libro, el ejemplo referido es en relación a la

[...] compra de vivienda en una zona habitacional de la misma condición de clase (barrios o colonias) lo que propicia la articulación entre grupos distributivos (la capacidad o condición de compra o renta de una vivienda) y grupo de estatus (vivir junto con personas de la misma posición de clase) lo que da prestigio social; dicha articulación forma identidad y ser identificables por determinadas pautas propias de los sectores medios (Citado en Sémbler: 2006, 32).

A partir de sus concepciones de reconocimiento y conciencia —de clase—, Guiddens percibe que la clase media carece de conciencia de clase; según su interpretación, la clase media se reconoce más en función de una movilidad social jerárquica y del esfuerzo e iniciativa individual, que por la relaciones sociales en el proceso de producción que —como clase— pueda establecer con las otras clases sociales (*id.*, 33).

LA CLASE MEDIA DEL SIGLO XXI, UN DILEMA SHAKESPERIANO

La problemática de la clase media también puede ser analizada desde las posturas extremas del ser o no estar de la clase media; es decir, desde quienes declaran su inexistencia (Castro *et al*: 2007), hasta quienes postulan la existencia de varias clases medias o adoptan la noción de que más que “clase social” son “estratos sociales”, descargando el carácter de clase en dichos grupos (BM, OCDE, CEPAL). Los supuestos comunes de estos dos postulados son la heterogeneidad de perfiles socio-ocupacionales y la percepción de ingresos de quienes se encuentran en medio de la escala de medición del producto interno bruto (PIB) o de la población económicamente activa (PEA).

Ahora bien, desde el ámbito del debate sobre el rol que juega la clase media como causa/efecto del desarrollo de una sociedad, y en particular en el SGC, es posible identificar tres posturas principales que esbozamos a continuación.

Consolidación de la clase media como efecto positivo del SGC

Algunos afirman que la clase media se ha consolidado, e incluso que se le han incorporado grupos sociales (familias, comunidades rurales e indígenas y personas) de la clase baja como producto y efecto positivo del SGC. Sobresalen los estudios recientes de investigadores cepalistas como Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León, publicados en el libro *Las clases medias en América Latina*, 2011; en el contexto mexicano, el libro *Clasemediero, pobre no más*, desarrollado aun no, de Luis de La Calle y Luis Rubio, publicado en 2010, y el capítulo segundo del libro *Mañana o pasado, el misterio de los mexicanos* de Jorge Castañeda, publicado en 2011. Invariablemente sostienen que en los países, en lo particular, y en Latinoamérica, en general, la clase media es sólida y está en crecimiento.

Declive de la clase media como efecto negativo del SGC

Otros perciben que la clase media ha desaparecido al grado de caer en la clase baja, como efecto negativo del SGC. En este sentido, sobresalen los trabajos de Massimo Gaggi y Edoardo Narduzzi: *El fin de la clase media y el nacimiento de la sociedad de bajo coste*, publicado en 2006; de Leonor Domínguez Valdez, en 2010: *La clase media en México: los nuevos pobres. Condiciones actuales de la clase media en México*; de Camille Peugny, en 2009: *Le Déclassement*, colección Mondes vécus; el de Maristella Svampa: *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, publicado en 2005 y, finalmente, el de Carlos H. Filgueiras y Carlo Genelettien, de 1981: *Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina*.

El empobrecimiento de la clase media efecto negativo del SGC

Unos más consideran que la clase media se ha empobrecido. Destacan los trabajos de Luis Huesca de 2003 y 2004: su tesis doctoral *La Clase media en México: Un análisis robusto de la polarización del ingreso durante 1984-2000*, y *¿Desaparece la clase media en México?: Una aplicación de la polarización por subgrupos entre 1984 y 2000*; de Dennis Gilbert, *La clase media mexicana y la crisis económica de mediados de los años noventa*, publicado en 2005; de Mario Camberos, en 2010: *Neoliberalismo, globalización y empobrecimiento de la clase media sonorense* y *El empobrecimiento de la clase media en México y en la frontera norte durante las últimas décadas del siglo XX*, las políticas causales y las expectativas con la crisis actual; de Carlos J. Mc Cadd, en 2008: *La clase media mexicana*; de Gabriel Kessler y María Mercedes Di Virgilio, en 2008: *La Nueva pobreza urbana: Dinámica global, regional y Argentina en las dos últimas décadas*; finalmente, de Alberto Minujín y Eduardo Anguita: *La clase media: seducida y abandonada*, publicado en 2004.

Esta clasificación que hago de autores y de sus trabajos en tres categorías permite identificar los contrastes y las contraposiciones, las sociedades en que se investiga de manera más recurrente y la tendencia actual de las temáticas y los enfoques teóricos respecto a la

investigación sobre la clase media y su proceso de reconfiguración en el SGC; sobre todo, se puede dirimir si, en efecto, el modelo social del SGC posibilita la consolidación de la clase media o provoca su desclasamiento hacia la clase baja o genera un proceso empobrecimiento de clase. Según mi opinión, cómo se verá en los siguientes capítulos, la última postura es la que nos permitirá decidir entre el ser o no ser y el estar o no estar, de la clase media como clase social.

CLASE MEDIA VERSUS CLASE MEDIERO: ENTRE LOS UMBRALES DE LA VULNERABILIDAD DEL ENFOQUE DE POBREZA MULTIDIMENSIONADA

En el siglo XXI la clase media que surge después de la segunda Guerra Mundial, a partir de la década de los ochenta del siglo pasado atravesó por una situación de crisis en su calidad de vida; por ello, algunos estudiosos, que sustentan la movilidad descendente, califican la situación de la de la clase media como la nueva pobreza (clase media empobrecida), parten de la pobreza como fenómeno social; otros investigadores, desde un enfoque estructural y de estratificación de clase, interpretan esta crisis como un desclasamiento (la desaparición de la clase media).

El enfoque de la nueva pobreza (movilidad descendente) considero que se desprende principalmente de los conceptos de dos estudiosos de la pobreza, los de Peter Townsend (1979), quién considera que una persona es pobre porque "Sus recursos están gravemente por debajo de los que dispone el individuo o la familia promedio que resultan, en efecto, excluidos de los patrones ordinarios de vida, costumbres y actividades" (Townsend: 1979, 12); y de los de Amartya Sen (1984), para quien pobreza significa que "[...] hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de pobreza, que se traduce en manifestaciones de muerte por hambre, desnutrición y penuria visible en el diagnóstico de la pobreza sin tener que indagar primero el panorama relativo. Por lo tanto, el enfoque de privación relativa complementa y no suplanta el análisis de la pobreza" (Sen: 1984, 325). En lo que, de cierta forma, el CONEVAL basa su metodología y análisis de la pobreza en México, como veremos posteriormente.

A partir de estas dos posturas se genera una serie de conceptualizaciones que, en síntesis, se derivan de concebir a la pobreza como un estado de carencia de ingresos monetarios y una falta de capacidades; es decir, la pobreza es un problema multidimensional y complejo, pues existen —en realidades heterogéneas— distintos tipos de pobreza: extrema y moderada, relativa y absoluta, que, en consecuencia, agudizan el riesgo social; por ello, además de los términos de marginación e informalidad, adquieren relevancia los de exclusión social y vulnerabilidad. (Boltvinik y Hernández: 1999; Álvarez: 2008).

En este sentido es que Gabriel Kessler y Di Virgilio (2008) conciben al empobrecimiento de la clase media como

[...] cambio de contexto que deja en suspenso la eficacia del capital social acumulado, cuya reconversión no es automática. En términos conceptuales, la nueva pobreza pone en evidencia la incertidumbre sobre el valor de los recursos a los que se puede echar mano, cuya utilidad y definición como capital solo se verificara cuando se realice cada operación de valorización. [...] Para comprender el empobrecimiento en un contexto general hay que tomar en cuenta lo que ha sucedido con las otras fracciones de la clase media (Kessler y Di Virgilio: 2008, 42).

En cuanto a la postura del desclasamiento, por su parte y sintetizando la compleja concepción de desclasamiento de Camille Peugny⁵⁰ (2009) se pueden distinguir dos tipos principales: El desclasamiento que ocurre en el curso de la vida laboral después de la pérdida de un empleo y el intergeneracional, que afecta a los trabajadores que no han conseguido mantener la posición socio-profesional de sus padres

[...] El desclasamiento representa un peligro para la cohesión social. Exacerba las tensiones al oponer a los individuos. Esto se observa desde la escuela, donde los padres se lanzan a una competición feroz para encontrar cueste lo que cueste el mejor Centro para sus hijos. Una quiebra se dibuja igualmente entre los asalariados víctimas del “desclasamiento” y los otros: los primeros miran con envidia a los segundos. (Boganda 2009).

Para Cecilia Jiménez⁵¹ el desclasamiento es

[...] algo más —y algo menos— que empobrecimiento. Es una pérdida respecto a la posición, aunque muchas condiciones permanezcan intactas (por ejemplo, tener titulación universitaria, ejercer una profesión o ser propietario de un pequeño negocio). Pérdida que se patentiza en los estilos de vida, que funcionan como traducciones simbólicas de las posiciones de clase. Si, además, consideramos las trayectorias de los agentes desde la perspectiva de las trayectorias familiares (y sociales), se comprende mejor la dimensión procesual del desclasamiento, puesto que éste puede suceder

⁵⁰ Autor del libro *Le Déclassement*, collection Mondes vécus. Éditions Grasset, 2009.

⁵¹ Socióloga, DEA (Máster) del programa “Teoría Sociológica: cultura, conocimiento y comunicación”, de la Universidad Complutense de Madrid. Candidata a Doctora por la UCM.

respecto a la posición ocupada por los padres -es lo que los estudios de movilidad denominan "movilidad intergeneracional"- . Dentro de ciertos márgenes, se puede empobrecer, luego enriquecer, es decir, padecer variaciones en la acumulación de los capitales (afectando el volumen de capital global), sin que cambie sustancialmente la condición de clase. Incluso, aún no habiendo llegado al estado de pobreza -que las estadísticas miden por el indicador "línea de pobreza", es decir, por un nivel de ingresos; puede registrarse en determinados grupos sociales una tendencia al desclasamiento, como imposibilidad de una reproducción de las *posiciones* de clase (2011, 52).

Concluye Jiménez (2011) que

Las estrategias para resistir o evitar el desclasamiento se tornan intentos desesperados en las luchas por la definición del ser social, referidas tanto a *autoclasificaciones* -que suelen medirse en encuestas sobre la "clase subjetiva"- como *heteroclasificaciones*, que son las que tienen efectos más contundentes en los posicionamientos sociales y en el establecimiento de *fronteras* entre las clases (*ibíd.*).

Esta variedad de adjetivos de la situación de crisis de la clase media, en su conjunto y en el marco de la movilidad social, la concibo y la defino como el proceso de homologación descendente de estratos de la clase media con la clase baja, es decir, un proceso de empobrecimiento en que unos miembros de la sociedad son perdedores y otros ganadores (situación provocada por factores entrecruzados de carácter estructural y de trayectoria social).

Dicho de otro modo: el tejido social desgarrado se zurce⁵² con retazos de de distintas clases sociales, lo que posibilita que emerja en y del remiendo una clase social sustitutiva.

Sostengo pues que no ocurre tal desclasamiento, sobre todo cuando, por una parte, la persona o familia de clase media conserva su bien capital primordial y su *habitus*; y por otra: la clase media como espacio social no se desclasa en lo individual, ni como familia ni en lo

⁵² La Real Academia Española (RAE) define "zurcir" como "coser la rotura de una tela, juntando los pedazos con puntadas o pasos ordenados, de modo que la unión resulte disimulada; suplir con puntadas muy juntas y entrecruzadas los hilos que faltan en el agujero de un tejido; unir y juntar sutilmente una cosa con otra". Trasladando el concepto metafóricamente al campo social, entendemos por zurcir: suplir la rotura del tejido social de una clase con retazos de otra para disimular u ocultar, en este caso, el empobrecimiento de la clase media; coloquialmente, es combinar varias mentiras para dar apariencia de verdad a lo que se afirma.

colectivo podría incorporarse a otro espacio de clase (alta o baja); sí podría ocupar una posición y rol propios de otra clase social, pero no por ello dejara de ser clase media; lo que ocurre, y así lo argumento a lo largo en este trabajo, es que la desigualdad social en su forma de pobreza es la que se expande y se incrementa en todos los espacios sociales.

UN DEBATE A LA MEXICANA: LA HOMOLOGACIÓN DESCENDENTE DE LA CLASE MEDIA

Como mencioné en la introducción, en México el interés de la comunidad académica —y política— en la problemática de la clase media del nuevo siglo es reciente y menesteroso; sin embargo, existen brotes interesantes que obligan estimuladamente a virar la mirada hacia la situación de clase media mexicana actual. Presento a continuación dos concepciones contemporáneas, representativas y divergentes, acerca del estado actual de la clase media en nuestro país. La de Gilbert Dennis (2005), quien define como clase media

[...] a la población de hogares cuyo jefe de familia desempeña un trabajo no rutinario, no manual, con ingresos que les permiten vivir sin apuros por arriba del promedio popular pero por debajo de la cúspide de la pirámide nacional. Más precisamente, pienso en profesionales independientes y asalariados, gerentes, profesores, técnicos, burócratas, comerciantes y administradores (pero no empleados de oficina de nivel bajo o dependientes de tienda), que obtienen percepciones familiares cuando menos 50% más altas que el ingreso promedio (Dennis, 2005: 467).

Y la de De la Calle y Rubio (2010), quienes afirman que

[...] la clase media entraña sobre todo una actitud. Una persona es de clase media cuando tiene una mínima independencia económica aunque poca influencia política, al menos en lo individual. El término incluye a profesionales, comerciantes, burócratas, empleados, académicos, todos los cuales tienen un ingreso familiar suficiente para no preocuparse por su sobrevivencia. (De la Calle: 2010, 14).

Estos autores coinciden en cuanto al perfil de quienes integran la estructura de clase media, destacan a los profesionistas y a los empresarios pequeños; la característica común de los miembros de la clase media es que tienen una solvencia económica suficiente que les permite vivir sin apuros; parten del ingreso familiar como unidad de análisis. Difieren en dos

aspectos importantes: De la Calle y Rubio incorporan al empleado, y agregan la noción subjetiva de la actitud como elemento identitario de la clase media, lo cual no sucede en Dennis. Diferencias considerables que influyen en el volumen y el peso de la clase social para su definición, por ejemplo para Dennis (2005) la clase media mexicana

[...] no es muy numerosa (de acuerdo con los cálculos antes mencionados, es inferior a 20% de los hogares). Y ciertamente no está ubicada en el medio de la estructura de clases [...] En México, como en otros países caracterizados por la pobreza masiva, la clase media no representa el promedio (como en Estados Unidos). La mayoría de los analistas coincidiría en que el habitante promedio en México es pobre o casi pobre. Los mexicanos suelen describir a la clase media como el punto intermedio entre la mayoría pobre y la pequeñísima minoría rica. No sin razón, la consideran una cuasi élite (2005, 468).

En tanto que para De la Calle y Rubio (2010) la clase media mexicana se acrecienta con la incorporación de personas y familias que dejaron de ser pobres y se perciben como pertenecientes a la clase media:

La sociedad mexicana está cambiando de manera vertiginosa y en el camino ha logrado que la mayoría de la población sea de clase media[...] El segmento creciente de la población que ya no es pobre y que puede darse algunos lujos [...] se siente de clase media y quiere proteger ese *status* [...] Según un estudio de las encuestas, esa población [...] se caracteriza por elementos como los siguientes: en los últimos años logró comprar una casa; tiene tarjetas de crédito cercanas al tope; entiende que el futuro de sus hijos depende de contar con habilidades en el uso de una computadora, altos niveles de educación y dominar otros idiomas; cuenta con automóvil y aspira a elevar su nivel de consumo de manera sistemática [...] Evidentemente, se trata de un concepto elástico que incluye igual tanto a familias que apenas lograron satisfacer las condiciones mínimas de estabilidad económica y que se encuentran en riesgo de perder lo que han alcanzado, como a familias relativamente acomodadas que no enfrentan riesgo alguno (*id.*: 2010, 12-17).

Sin embargo, la problemática no es así de simple, la clase media mexicana ni se ha reducido drásticamente, como afirma Dennis, ni ha crecido abruptamente como lo consideran De la Calle y Rubio. Más bien, se empobrece, o la empobrecen, como lo expondré en diferentes pasajes de este libro.

Dicho de otro modo, la clase media ha venido sufriendo un proceso de *deslactosación* en su *peso y volumen*. ¿A qué me refiero con esto? En el ámbito de la ciencia bioquímica, la lactasa es una enzima producida en el intestino delgado que juega un papel vital en el desdoblamiento (proceso necesario para la absorción por nuestro organismo) de la lactosa en sus dos componentes básicos: glucosa y galactosa. Si los niveles de lactasa son bajos o ésta no realiza bien su labor, aparecen dificultades para digerir la lactosa. En este sentido y de manera metafórica, defino *deslactosar a la clase media* como el proceso por el cual se reduce o despoja totalmente la capacidad de agencia de su bien capital primordial (BCP, el capital cultural) y de su sector social predominante (el profesionista), en los campos educativo y laboral, respectivamente.

Con base a lo anterior es que considero como un desatino perceptivo definir al estrato social como independiente de la clase social, o como su equivalente. En otros términos, usar la categoría de estratos medios como sinónimo o como un “genérico intercambiable”⁵³ de la de clase media y definir como clase social alguna variable gradacional —así sea el perfil socio profesional, o el ocupacional: la clase obrera, la clase empresarial, la clase campesina—, o el perfil cultural —la clase intelectual, la clase del conocimiento—, no son sino manifestaciones recurrentes de una visión incompleta de la estructura, problemáticas y relaciones sociales.

Por otra parte, un desatino aun mayor consiste en clasificar de forma plural a la clase media; es tan simplista como la clasificación dualista o dicotómica con base en la posesión o no de los medios de producción —explotadores y explotados, burguesía y proletariado, capitalista y obrero, patrón y trabajadores asalariados—; lo mismo que afirmar que todos aquellos individuos que no sean de una u otra clase social (burgués o proletario) son clases medias o, en su defecto, que pertenecen a una infraclass. En contraste, y siguiendo a los investigadores argentinos Minujín y Anguita (2004)

[...] Es posible determinar a la clase media no solo en su relación con la posesión de los medios de producción y su posición en el mercado de trabajo, sino también por sus

⁵³ En términos farmacéuticos se define al medicamento genérico como la copia de un medicamento original que al perder la vigencia de su patente es fabricada por otro laboratorio. Se fabrica con la misma sustancia activa y cuesta menos al consumidor y fabricante —la sociedad *low cost*—; como lo afirma el popular *slogan* de las farmacias similares: “lo mismo pero más barato”.

habilidades en el área educativa, su formación y sus conocimientos, por sus patrones de consumo, y 'estilo de vida' (Minujín y Anguita: 2004, 21).
y a Svampa (2005)

[...] las clases medias aparecen definidas positivamente por su capacidad de consumo, y como consecuencia, por el acceso a un determinado estilo de vida. (Svampa: 2005, 132).

Los gradacionistas y los relacionistas concuerdan en que el nivel de desarrollo de la clase media es, a la vez, un parámetro y un indicador del nivel de desarrollo y crecimiento económico de una sociedad; por ejemplo, Guillermo Knochenhauer considera que

[...] las “clases medias” [...] constituyen el mercado de consumo más importante con el que puede contar una economía, “pero su papel político y cultural es aún más importante”. “El mayor o menor tamaño de las clases medias hace la diferencia entre los países políticamente estables, con altos niveles de ingreso, y los subdesarrollados, como México” (citado en Cervantes: 2010).

El debate sobre la problemática de la clase media en la posmodernidad conserva vestigios del debate de la era moderna. Sin embargo hay avances sustantivos en lo general. Por ejemplo, se gesta actualmente una generación de investigadores que están abandonando la visión unidimensional de la estructura social de clases, y adoptando enfoques metodológicos mixtos relacionistas y gradacionistas. Otro avance es la vasta producción científica sobre la problemática de la clase media en la región sudamericana, y su influencia como marco referencial para la aplicación de políticas públicas, que ha hecho importantes contribuciones al crecimiento y desarrollo de la clase media objetiva en países como en Brasil, Uruguay, Chile, Venezuela y, sobre todo, en Argentina, después de haber padecido el efecto corralito y la crisis de 2001.

Muy diferente es el caso de México, donde la dinámica de empobrecimiento de la clase media es similar a la de la región europea (Alemania, Italia, España) y de Estados Unidos. Proceso que se encubre en nuestro país con el auge de la economía informal e ilegal.

En resumen, Marx, Weber, Bourdieu, y las propuestas y enfoques actuales arriba analizados, constituyen el marco y el debate acerca del rol sustancial que juega la clase media como el *comodín* para justificar el desarrollo o no de una sociedad.

A mediados del siglo pasado, en el régimen del Estado benefactor, la clase media mexicana estaba en crecimiento: en los años setenta, del 10 por ciento de la población ascendió a entre veinticinco y treinta por ciento; sin embargo, a partir de los noventa el crecimiento de la clase media se ha venido frenando. A pesar del aumento nominal del ingreso salarial, el poder adquisitivo se ha visto mermando a causa de la implementación de políticas neoliberales por parte de los gobiernos priistas. En este incipiente nuevo siglo, que en México iniciamos con dos sexenios panistas, pero principalmente a partir del 2006, el proceso de empobrecimiento de la clase media además de acelerarse se ha agudizado.

En las últimas tres décadas el gobierno neoliberal mexicano ha puesto en marcha diversos programas y políticas para reducir la pobreza en el país. En este lapso se ha registrado un engrosamiento inusitado del empobrecimiento de la clase media, sin embargo no se han diseñado políticas públicas que contribuyan a la solución de esta problemática. Aun así, diversas consultoras y analistas del ámbito económico y mercadotécnico expresan que la clase media ha crecido en los últimos veinte años. El Grupo de Economistas Asociados (GEA), por ejemplo, plantea que en 1996 había casi seis millones de familias de clase media y para 2006, más de trece millones; es decir, la clase media creció más del cien por ciento; GEA asegura que hay condiciones propicias para que la clase media siga expandiéndose (en Ortega: 2008).

En cambio, otros especialistas, con los que coincido, afirman que la mexicana no es una clase media típica, y aunque no la consideran en el nivel de pobreza, si la tipifican como clase media D; en un sistema de clasificación en que a las personas pobres se las considera con la letra E y E+, según el estudio realizado por Heriberto López Romo, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Durante el primer sexenio panista, 2000-2006, el índice de los niveles socioeconómicos A, B y C pasó de 21 a 21.4 por ciento, mientras que la clase media presentó un decrecimiento de 33 a 24.5 por ciento; la clase D y D+ —ya considerada pobre, a pesar de tener poder adquisitivo limitado—, se incrementó de 36.5 a 38 por ciento; es decir, la pobreza se expande (*Novedades de Tabasco*: 2011).

Según este modelo de clasificación podríamos decir que la clase alta (A, B), el estrato medio-alto (C), el estrato medio-bajo (D) y el estrato bajo-alto (D+) experimentaron un alza de su poder adquisitivo; en tanto que los estratos medio-medio y medio-bajo (C+) sufrieron una baja; es decir, el estrato social primordial de la clase media fue el más afectado. López Romo tiene razón cuando afirmar que

El concepto de la clase media en los últimos años ha ido evolucionando hacia el empobrecimiento en las familias, esto como consecuencia de la progresiva concentración de los ingresos en estratos más altos, al encarecimiento de los bienes y servicios, acentuada por las crisis financieras, la alimentaria y el aumento del desempleo (*id.*:2011).

Otros especialistas consideran que la clase media se debilita; un ejemplo es la consultora De la Riva Group⁵⁴, que en el 2011 realizó un estudio de opinión según el cual 35.8 millones de mexicanos son de clase media; extraña cifra aun tomando en cuenta que el estudio descarta cerca de 90 millones de los mexicanos que cree pertenecer a la clase media; también revela que la mayoría (60 por ciento) de esta clase media son empleados, mientras que 10 por ciento son directivos de alguna empresa y otro 10 por ciento tiene su propio negocio (Aguiar: 2011).

El Estado de Jalisco, como se comentó en la introducción, vive un lento deterioro en su clase media; mientras que en 1996 los estratos medios de su población concentraban el 44.86 por ciento del ingreso total del Estado, en la actualidad su grado de participación en la economía se ha reducido a un 40.7 por ciento de la riqueza de la entidad, lo que constituye una pérdida para la clase media de uno de cada 10 pesos en los últimos 15 años (El Informador: 2012).

⁵⁴ En 2011 la consultora realizó 715 entrevistas a hombres y mujeres de entre 19 y 50 años con ingresos familiares de \$13,500.00 a \$40,599.00 en el Valle de México, Guadalajara, Monterrey, Mérida, Hermosillo y Puebla. <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/07/27/el-32-de-los-hogares-mexicanos-es-de-clase-media-segun-un-estudio>.

II

LA CLASE MEDIA, ESPACIO SOCIAL

¿POBRE CLASE MEDIA?, UNA CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL

El enfoque de clase social en el análisis del desarrollo de las sociedades contemporáneas requiere de un proceso conceptual complejo, que vaya más allá de la simple definición; y en particular para la clase media, pues definirla o conceptualizarla sólo como un campo social y/o reducirla a una variable, desenfoca la realidad. Así entendido y para comprender el dinamismo de la clase media y de la situación actual del proceso de su empobrecimiento, es imperante explicar, de manera sintética, el dinamismo y composición de la sociedad contemporánea y, posteriormente, exponer la intelección conceptual de la materia en cuestión, la clase media y su proceso de empobrecimiento.

En el planeta existen conjuntos de seres humanos, pero esta aglomeración de individuos por sí misma no conforma una sociedad, aunque sea parte esencial de la misma⁵⁵. Lo que constituye a la sociedad es lo que defino como: *sinapsis social* de sentido *empático/antipático* de *necesidades* y de *identidad/diferencia* de *intereses* de individuos asociados y no solo agrupados; en esta *acción sináptica* la sociedad se *sistematiza* y se *estructura* configurando *espacios, campos y esferas sociales*, que junto con los individuos *se personifican* en *sujeto-agente-actor social*⁵⁶ de dicha relacionalidad.

⁵⁵ En principio, desde la perspectiva de la teoría sistémica, se concibe como un todo al planeta, al ser humano y la sociedad, pero con la finalidad de visualizar con más precisión el dinamismo operacional de esta última, se debe abstraer a los dos primeros para entenderlos como entorno de la sociedad; sin embargo, es necesario precisar que se comprende la relacionalidad —diferencia e identidad, dependencia e independencia— de y entre la sociedad, el planeta y el ser humano.

⁵⁶ De acuerdo con José Enrique Ema López (2004): “las condiciones que permiten la presencia de un sujeto provienen de su inserción semiótica y material en un contexto normativo de reglas que regulan las prácticas que establecen lo que debe y no debe hacer [...] la capacidad de acción del sujeto no es otra cosa que la posibilidad de poder actuar modificando la regla que le precede y le constituye [...] y esta capacidad que en principio es considerada como una propiedad del sujeto no lo es tal, sino más bien un producto de relaciones y responsabilidades compartidas.”; y por otro parte “La agencia no depende de la intención de los sujetos, y es anterior de a ellos: No es, por tanto, una propiedad-capacidad de los sujetos [...] es una propiedad que emerge en las real-acciones. La agencia es un mediador entre cursos de acción; señala y construye una posición intermediadora. La agencia como alternativa de fundamentación parcial y situada frente a la fundamentación necesaria que se proponía desde el sujeto trascendental de la modernidad (Ema: 2004, 10 y 21). Según Frédéric Larbanois (2010): “Un actor social es un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias [...] También puede ser entendido

En este sentido, la sociedad contemporánea es como un complejo relacional que puede entenderse como un procesos de *comunicación y acción social*, al cual denomino como proceso *sináptico social*, se articulan de manera sistémica y se hace tangible de forma estructural; parafraseando a Bourdieu, es un *proceso procesado procesorante*, con un dinamismo *constructivo dialéctico-autopoiético*; es decir, la sociedad se autorreferencia (innova) y dialécticamente revoluciona en forma de espiral su *statu quo*.

La sociedad se *autarcía*, erige tres componentes macros que le dan *peso, volumen y movimiento: estructura, sistema y un conjunto de instrumentos constructivo-funcionales* respectivamente; con estos elementos, sistemática y estructuralmente la sociedad se (auto)conforma, construye espacios sociales *bidimensionales: socio-físicos* (comunidad); *campos sociales*: relacionalidad entre clases a través de sus respectivas estructuras; y esferas sociales: formal-informal-ilegal en el que los individuos asociados se gradacionan y relacionan conforme a la *morphé*⁵⁷ (ver ilustración 2).

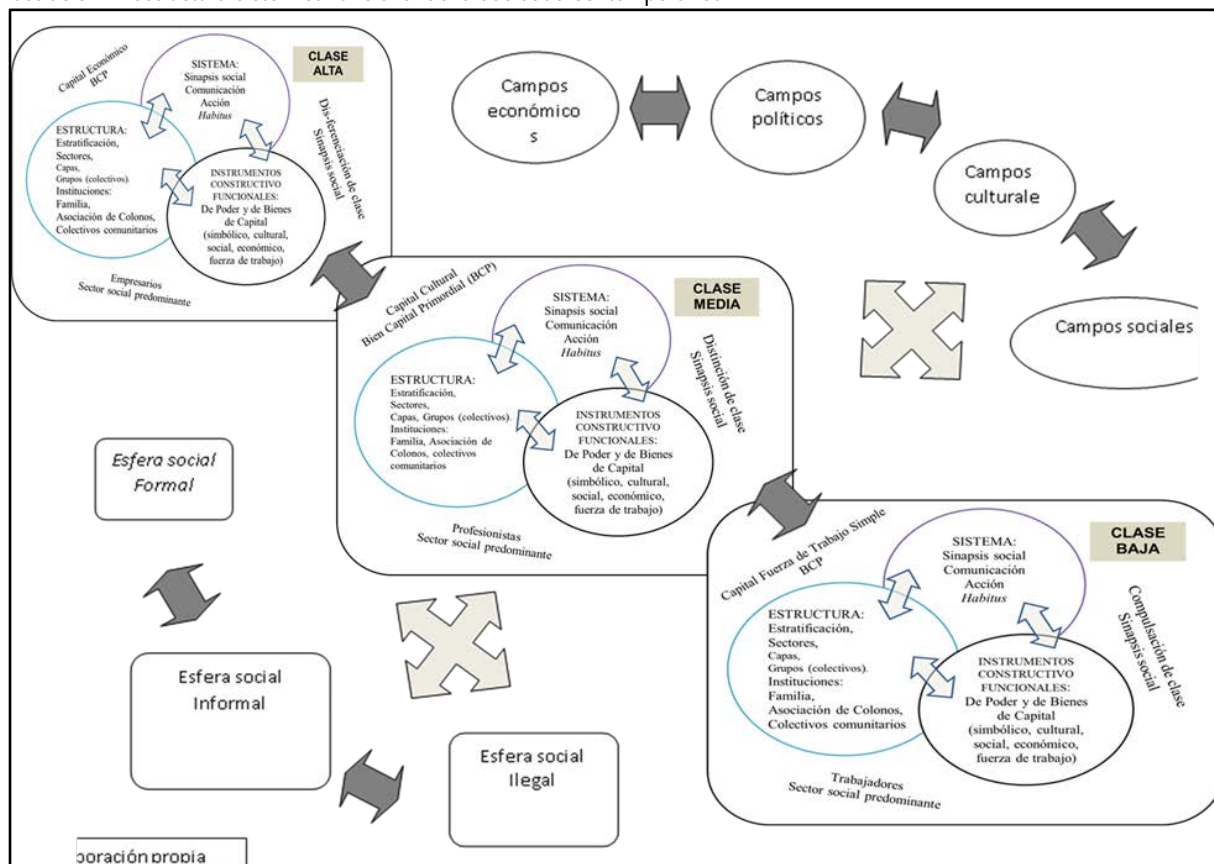
De acuerdo al nivel de *sinapsis social* entre los espacios sociales, es el grado *expansivo o contractivo de desigualdad social*, (entendido que la pobreza es la forma de la desigualdad social), lo cual se manifiesta de manera objetiva en el tipo de cuerpo social que van adquiriendo los propios espacios sociales y la sociedad misma. Los tipos de cuerpo y de espacio sociales se identifican con base en lo que he denominado clasificación *sociosomática* que permite establecer tres parámetros generales: La *Pauperisomática*, una carencia o deficiencia de dos o más componentes de Bienes de Capital (BC), con un raquítico acceso y básico consumo y de conocimiento que tiende a un escuálido desarrollo social; La *Equisomática*, equidad distributiva de acceso y oportunidades a los BC con un consumo y conocimiento satisfactorio que permiten el desarrollo social sustentable; y la *Perisomática*, saturación y concentración BC en un sector social nada más, con un exceso de consumo y conocimientos desechables y contaminantes que tienden a un desarrollo social obeso. Esta categorización posibilita identificar, por un lado, la dimensión de igualdad social y, por el otro, identificar de manera

como un grupo de intervención, tal que percibe a sus miembros como productores de su historia, para la transformación de su situación. O sea que el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo”.

⁵⁷ En sentido aristotélico la *Morphé* consiste en que “cada ser solo constituye uno con su forma sustancial, que le es esencialmente idéntica. Resulta igualmente que conocer lo que es un ser es conocer su forma sustancial. Y así resulta de la demostración que estas dos cosas no son realmente más que una sola cosa”. Aristóteles (s. d.).

estructural el tipo de clase del espacio social; es decir, lo que se conoce como desarrollo social y clase social respectivamente.

Ilustración 2: estructura sistémica funcional de la sociedad contemporánea.



Fuente: elaboración propia.

Por lo tanto, siguiendo a Bourdieu (1998: 32), construir el espacio social, el cual es invisible e intangible, que organiza las prácticas y las representaciones de los agentes, es “[...] darse de un solo golpe la posibilidad de construir clases teóricas tan homogéneas como posibles desde el punto de vista de los dos determinantes mayores de las prácticas y de todas las propiedades que de allí se derivan”.

Bourdieu, acertadamente, advierte que en este construir clases teóricas —sobre todo en lo relativo a la validez de la clasificación que haga el investigador—, se corre el riesgo de percibir las clases reales. Además afirma que “la existencia de las clases es una coyuntura de lucha de clases”; y continúa tajante: “[...] las clases sociales no existen”; y remata no con menos afán contundentemente: “lo que hay es un espacio social, un espacio de diferencias en el

cual las clases sociales se encuentran de algún modo en estado virtual, no como algo dado, sino como algo a hacerse” (*id.*, 32-35).

Bourdieu define a la clase social “en el sentido lógico del término [...] como [...] conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes tienen todas las posibilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por tanto prácticas y tomas de posición semejantes” (Bourdieu:1990, 284). Implícitamente coloca al *habitus*⁵⁸ como noción central de su concepto de clase social, es decir el *distintos*, el *distinguidos*; en pocas palabras la clase social es un *posible*, un *mundo de posibles*.

En consecuencia, con Bourdieu (1998) comprendemos que cada clase social es un espacio estructural, estructurado y estructurante que se construye relacionamente por medios de la diferencia con otras propiedades relacionales entre “[...] las *posiciones sociales* (concepto relacional), las *disposiciones* (o los *habitus*) y las formas de posición, las «elecciones» en los dominios más diferentes de la practica [...] por los agentes sociales” (1998, 28).

A partir de este marco referencial es que, en primera instancia, puedo inferir que una clase social ha de comprenderse como los elementos constructivos de la misma: a) la forma de *uso y posesión* primordial de *capital* (económico, cultural, o fuerza de trabajo simple); b) la *posición* predominante en el proceso de producción y de servicios (dueño, dirección o dirigente, operativo), y c) el tipo de *posesión y uso* de *capital* de medios de producción y de servicios de la cadena productiva (económico, conocimiento —fuerza de trabajo complejo e incorporado—, o por la fuerza de trabajo simple)⁵⁹.

⁵⁸ Bourdieu (1998) define al *habitus* como ese “principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas” (1998: 31).

⁵⁹ Para Bourdieu (1998) El mundo social se presenta en formas de espacio con varias dimensiones, principalmente la dimensión del volumen global de capital y la dimensión de la estrechura de capital, el peso relativo a los diferentes tipos de capital; dimensiones que se establecen según principios de distribución o diferenciación que confieren poder; por lo cual el espacio social es un campo de fuerzas en lucha por el poder entre los agentes (grupos o individuos). Entendemos, con Bourdieu, este espacio como “[...] conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas respecto de las otras, definidas las unas en relación de las otras, por vínculos de proximidad, de vecindad, o de alejamiento, y también por relaciones de orden como debajo, encima y entre [...]” (1998, 28).

Con base en lo anterior comprendo a *las clases sociales*, como *espacios sociales* que (por medio de sus respectivos agentes y actores) son *campos re-productores de fuerza en asociación o en lucha por el poder de uso, posesión y posiciones relacionales y de bienes de capital en el mundo social*: la *expresión sináptica de clase*. Así conceptualizadas las clases sociales he construido un basamento teórico conceptual para explicar que la clase social, como espacio social, se constituye —al igual que la sociedad— de tres componentes: *estructura*, *sistema* y *un conjunto de instrumentos constructivos funcionales* (ICF); cada constitutivo a su vez contiene elementos autorreferenciales; es decir, un *proceso sináptico social*, un *sistema* y una *estructura* que dinamizan —*morphé*— el *habitus*:

a) **Sinapsis de clase**: lo que activa la distinción y la diferenciación: comunicación-acción, *habitus*; es decir, que la diferencia, distingue y distancia de las otras clases social.

Sistema: en una clase social predomina un tipo de bien capital ya sea el económico, el cultural o la fuerza de trabajo; así como un sector social: empresarial, profesionista, trabajador manual.

Estructura: una clase social se compone por cuatro campos: estratos, sectores, capas, grupos e instituciones sociales:

- a. Los estratos sociales son la matización de la clase, se define por la diferenciación cuantitativa y cualitativa interna en la posesión y uso del bien capital primordial (BCP), que puede ser el económico (poder adquisitivo), el cultural (educación, estilo y estatus de vida, estilo de consumo) o la fuerza de trabajo (simple y complejo incorporado), en los campos social y del consumo.
- b. Sectores sociales: definidos por su posición y posesión en el campo económico: asalariados, independientes y propietarios; y por el uso del bien capital cultural incorporado (formación educativa, perfiles socioprofesionales): trabajadores manuales, profesionistas, empresarios.
- c. Grupos sociales: definidos por las capacidades de *uso* del poder simbólico y del capital social, de agencia social y como actor social en los campos político y comunitario.
- d. Capas sociales: definidos por la ubicación en el sentido socio somático de clase; en el caso de la élite de clase, que se encuentra en la periferia cercana a la clase social

ascendente que se define por su *des-diferenciación*⁶⁰; en el caso de las masas que se ubican en el centro del cuerpo social de clase por su moda; y en el caso de quienes se encuentran en la periferia del espacio de clase, en riesgo de un desclasamiento, los lumpen —en términos marxistas—, por lo popular; así entonces existen élites, masas y lumpen en cada clase.

Instrumentos constructivos funcionales: De acuerdo al uso, posición y posesión (acumulación) de los bienes capitales (económico, social, cultural y fuerza de trabajo) de las familias, las personas utilizan en la práctica y en los diferentes campos sociales instrumentos constructivos funcionales (ICF), con los cuales dinamizan su trayectoria social familiar o personal y la *morphé* de la clase social a la que pertenecen. Estos ICF se pueden clasificar en dos tipos; por una parte, los de distinción que son los Bienes de Capital (BC); y por otra, los de poder, que a su vez se dividen en dos subtipos: el poder simbólico, o sea la acumulación del Bien Capital Primordial (BCP) y el poder de capacidad de agencia y de actor social; que bien pueden provocar un cambio o conservar el *statu quo* de clase, como se expone en la ilustración.

⁶⁰ La *des-diferenciación* posmodernista, en términos de Lash (2007), es, en la clase alta, una acción de conciencia colectiva (identidad) de la élite global que “coloca el caos, la endeblez y la inestabilidad en nuestra experiencia de la realidad [...] la cultura posmodernista está asociada [...] a la restauración de la identidad burguesa”; en la clase media es la *distinción*, y en la clase baja, la *compulsación*. Para Lash (2007), la identidad tiene dos componentes: el componente de grupo (originado en la noción de conciencias colectivas de Durkheim), y el componente de clasificación (proveniente la noción de *habitus* de Bourdieu y de su propia observación de los diferentes sistemas de clasificación de las clases sociales y sus fracciones).



Fuente: elaboración propia.

Por lo anterior, en primera instancia, no es la cantidad de ingreso económico, ni la cantidad de consumo en el gasto, bienes y servicios de una familia lo que define una clase social o lo que determine que una familia pertenezca a cierta clase social; lo que define una clase social y que una familia pertenezca a cierta clase social (entendida a la familia como elemento integral estructural de clase) es la *acumulación, posesión y uso de BC y la posición en el mundo social* —en una sociedad dada—; es decir, cada clase social como sistema social contiene su propia praxeología del *habitus (identidad de clase)*, un mundo de posibles con las que la persona, al nacer en una familia la cual pertenece a una clase social, inicia su trayectoria social con base a los posibles —un Bien Capital Primordial— de esa clase originaria.

Otros factores importantes de tomar en cuenta en la definición de clase social son: en primer lugar, la *práctica* de este *uso y acumulación de BC y tipos de ICF* en los campos sociales, pues en la manera en que los miembros desarrollen su *capacidad de agencia* y como

actor social a través de sus *elementos estructurales, sistémicos de clase*, se dinamiza la *morphé*; proceso en que *acumula/pierde, revalora/desvalora los BC*, y que provoca interferencia en la *autopoiesis de reconfiguración de clase*; pero a la vez, al interior de la clase, estos elementos estructurales, como agentes y actores sociales, dinamizan la *morphé* de la clase social y sus estratos.

En segundo lugar está el binomio *necesidades-capacidades*. En el marco de la lógica capitalista, y en este libro, se comprende por *necesidades* todos aquellos bienes y servicios que requiere el *ser humano* para vivir en sociedad; y por *capacidades*, a las *realizaciones social y humana* para desarrollarse en la colectividad; realizaciones que, por medio de la *sinapsis social empatía/antipatía de necesidades y capacidades* (NyC) entre las personas y familias que se asocian, son un factor *identitario/distintivo* respecto a los otros.

De acuerdo al grado de acumulación (volumen y peso) de las NyC objetivadas en los BC referidos en la visión teleológica construida y/o impuesta desde la matriz ideológica hegemónica, estas NyC se pueden catalogar en *tres niveles*: las *básicas*, como el mínimo necesario con el que se vive para trabajar; las *satisfactorias*, como lo justo y digno con el que se trabaja para vivir, es decir desarrollarse económica, cultural y políticamente —una especie de *autarquía*—; y las *excesivas*, como el acumulado remanente expropiado de los niveles *necesario y satisfactorio* que sirve para vivir del trabajo de los demás. Entre estos tres niveles, como explico más adelante, prevalece una coexistencia-dependencia.

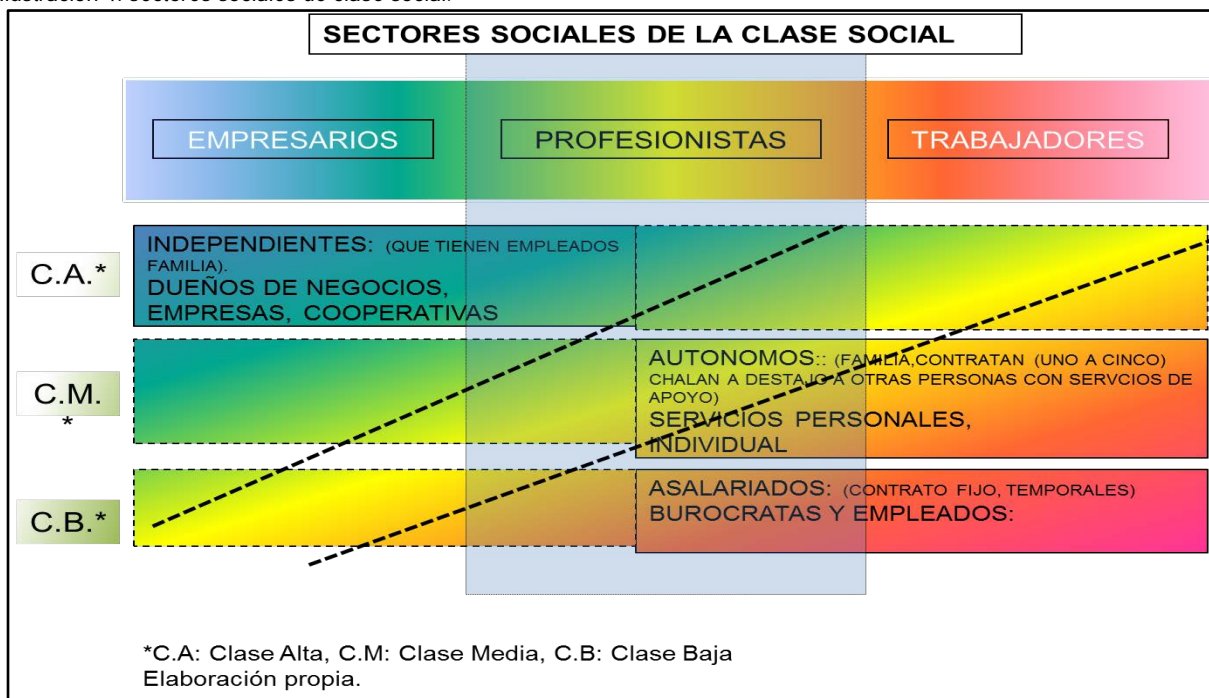
Desde esta perspectiva puede realizarse una clasificación de los rasgos de cada una de las tres clases sociales del sistema de globalización del capitalismo (SGC, ilustración 4):

- a) En la clase alta: la acumulación y uso de Capital Económico; el BC primordial es el capital económico (CE), el sector social predominante es el empresarial; y sus necesidades y capacidades son de tipo excesivas.

En la clase baja: la acumulación y uso de Capital Fuerza de trabajo simple; el BC primordial es el capital fuerza de trabajo simple (CFTS); el sector social predominante es el trabajador manual; y sus necesidades y capacidades son de tipo básicas.

A la clase media la caracteriza la acumulación y uso de Capital Cultural; el BC primordial es el capital cultural (CC); el sector social predominante es el profesionista; y sus necesidades y capacidades son de tipo satisfactorias.

Ilustración 4: sectores sociales de clase social.



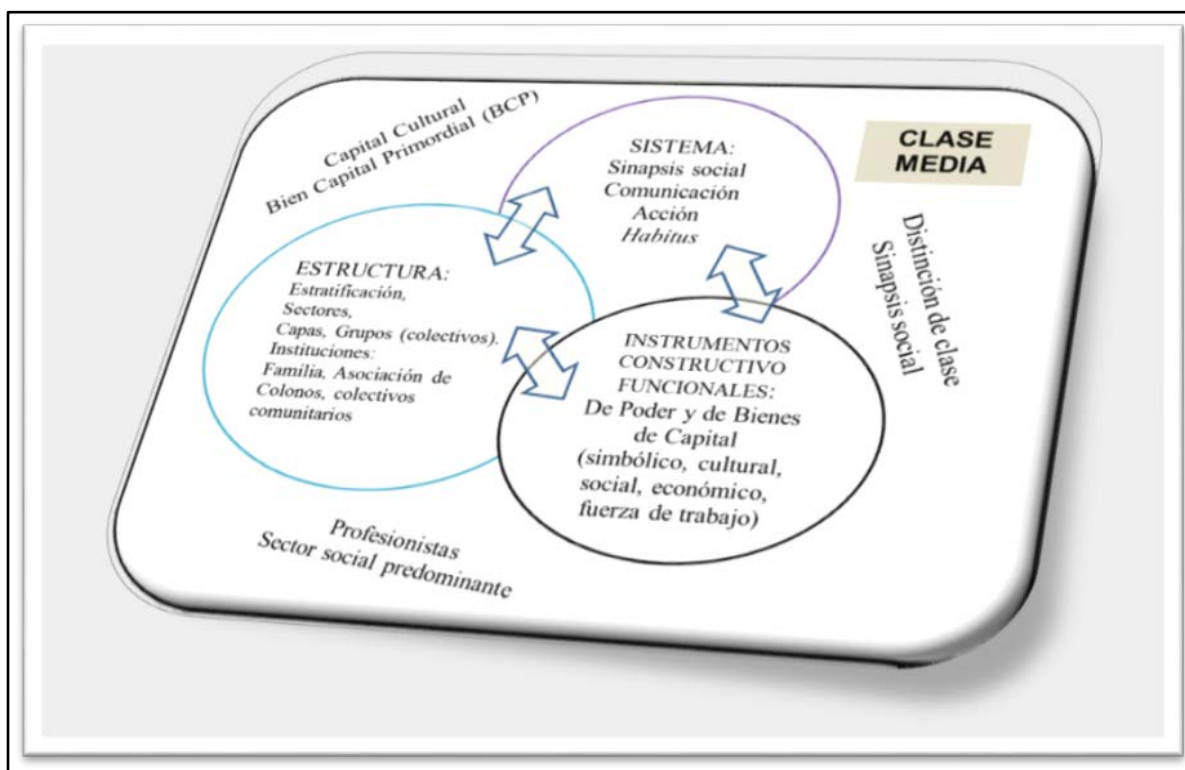
Fuente: elaboración propia.

LA CLASE MEDIA CONTEMPORÁNEA

Concebida la formación de clase de esta manera, puede afirmarse, en principio, que hay una clase media y no varias clases medias; lo que los diversos especialistas que hemos revisado llaman “clases medias” son los componentes estructurales internos de la clase social; es decir: los estratos, los sectores, las capas, los grupos e instituciones sociales no se encuentran en el exterior de las clases sociales, son *estructura-estructurada-estructurante* del espacio social de clase.

Por consiguiente, son tres aspectos los que definen a la clase media contemporánea: 1) la *posesión* (acumulación) y *uso* de su BCP, el capital cultural: formación profesionalista, técnica y/o de posgrado; estilo de consumo refinado y complejo: visión y practica estética-cultural; 2) la *posición* de dirigencia y organización en el campo económico y en el campo político, y 3) su *sector social predominante*, el profesionalista.

Ilustración 5: espacio social de clase.



Fuente: elaboración propia.

Es en la clase media, como espacio social, donde se concentra, desenvuelve y reproduce el mayor porcentaje de familias de los sectores sociales de profesionistas (técnicos, profesionistas y posgrado; son trabajadores asalariados —públicos y privados—, independientes y autónomos), y de pequeños y medianos empresarios (productivos y de servicios). Estos sectores sociales de la clase media se dinamizan en los diferentes campos sociales de acuerdo con sus capacidades de agencia y actores estratégicos en el tipo de conformación *sociosomática de la sociedad y de la(s) clase(s) social(es)*.

En la clase media recaen la base medular contributiva fiscal, la generación de empleos y consumo (tanto de productos de la canasta básica, como de insumos suntuarios, de servicios y culturales); es de resaltar la capacidad gestora y su posición como un principal agente y actor social de políticas públicas.

Por lo tanto, la clase media es un espacio social de *moderación de superávit-déficit* (seguridad económica) de necesidades y capacidades de bienes de satisfactores (NyCBS); es el espacio social sustancial de agencia —creación, inversión y gasto— de capital cultural como poder simbólico y objetivo para su desarrollo y distinción ante las demás clases sociales. En consecuencia, sus miembros son poseedores-agentes-consumidores del capital cultural; sus familias usan y acumulan capital cultural para posicionarse en situación de *dirigere* en los diferentes campos sociales; potencialmente son actores de cambio social. En otras palabras, por su nivel de ingresos y egresos financieros, seguridad económica (ahorro de contingencia), acumulación patrimonial, uso del tiempo libre y esparcimiento, así como por su nivel educativo y cultural, el *estilo de vida* de la clase media representa la satisfacción y dignidad de una sociedad determinada⁶¹.

Como se puede observar, desde la estructura, según al peso relativo (usos) y volumen (posesión) de BC, se puede identificar la ruta del desplazamiento (posición), trayectoria social (personal o familiar) y morphé de una clase o estrato social, así como la movilización de sus agentes y actores.

⁶¹ Véanse los rasgos de clase y el nivel de ingresos al inicio del apartado “**LA DIVERGENCIA SUBJETIVA EN TORNO A LA OBJETIVA CLASE MEDIA**” en la página 51.

DESLACTOSANDO A LA CLASE MEDIA

A pesar del crecimiento y desarrollo económico (avance tecnológico y educativo) en las ciudades metropolitanas y países del SGC, la desigualdad social, la *mancha* de pobreza urbana, se expande en peso y volumen en las estructuras de los espacios sociales; no solo por factores demográficos propios del espacio social de la clase baja, como el aumento de su tasa de natalidad, o por la incorporación a dicho espacio de personas y familias de clase media; además la pobreza se expande hacia el espacio social clase media, traspasa la frontera de distinción entre éste y el de la clase baja; y, en consecuencia, se ensancha también el límite fronterizo de clase entre ambos espacios.

Nuevos pobres no, la clase media empobrecida

De ahí que la problemática que planteo sea la situación de empobrecimiento de la clase media, entendida ésta como espacio social; con este planteamiento no refiero a los nuevos pobres o empobrecidos, como algunos estudiosos lo conciben; por ejemplo, Ciancio en su (s. d., 85-86), para quien la situación de empobrecimiento de la clase media la define como “pobreza adquirida”:

[...] donde existe la posibilidad de escapar, para lo cual se ven impelidos a implementar distintas estrategias destinadas a organizar nuevas formas de vida y de relación, a los efectos de poder mantener un nivel de vida pautado culturalmente (*status quo*) (Ciancio: s. d., 86).

Este autor concibe la problemática a la que me refiero como un grupo de personas —empobrecidas— incorporado al espacio social de clase baja —los nuevos pobres—, cercano o paralelo al espacio social de clase media, lo diferencia de la pobreza estructural porque tiene la posibilidad de salir de ese espacio, ya que este grupo no nació pobre, sino que su pobreza fue adquirida; lo cual sugiere que ese grupo optó por esta situación y, por ende, descarta la posibilidad de que este proceso de empobrecimiento fuera provocado por otro actor social. En este sentido, Ciancio queda corta en su análisis del fenómeno social, pues solo considera el

factor del crecimiento —cuantitativo— de la pobreza en el espacio de clase baja, no percibe el segundo factor —que describo al inicio de este apartado—: la expansión —cualitativa— de la pobreza hacia el espacio social clase media.

Con base en su visión cuantitativa, la investigadora clasifica los nuevos pobres o empobrecidos en dos grupos: los primeros provienen de sectores de la antigua clase media que han sufrido una caída sustancial en sus ingresos; y los segundos son quienes en el pasado habían logrado salir del empobrecimiento, pero en la actualidad, dadas las dificultades producidas en el contexto económico, se han visto obligados a retornar (Ciancio: s. d., 85-86).

Para ella se trata de un grupo heterogéneo en su composición y en sus orígenes; además enfatiza la dificultad de localizarlos en un espacio físico, a diferencia de los pobres estructurales que se pueden encontrar en comunidades.

A diferencia de los “pobres estructurales” —habitantes de las llamadas “villas de emergencia”, concentradas en áreas geográficas que se caracterizan por la precariedad casi total de equipamiento de infraestructura, con poblaciones relativamente homogéneas desde el punto de vista social y ocupacional— nos encontramos con este sector mucho más disperso espacialmente, lo que dificulta su localización. (Ciancio: s. d., 85).

En cuanto a las características de este grupo, percibo que Ciancio cae en una contradicción con relación a su definición de nuevos pobres o empobrecidos, pues según su caracterización, este grupo no carece de bienes capitales, más bien se señala su vulnerabilidad respecto al bien capital económico

Si bien, no logran satisfacer todas las necesidades a la que estaban acostumbrados, pueden aún llevar —aunque con muchas dificultades— un “nivel de vida adecuado”. Es decir que, a pesar de haber visto caer sus ingresos- lo cual a veces les dificulta cubrir una canasta básica de bienes y servicios- no tienen las típicas carencias que afectan a los otros dos sectores (Ciancio: s. d., 86).

La descripción de este grupo —cuya pobreza ha sido adquirida— realizada por Ciancio coincide con los indicadores de clasificación del modelo metodológico de la pobreza multidimensional propuesto por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo

Social (CONEVAL) y con la medición unidimensional, por ingresos, del BM y de la OCDE. Los “nuevos pobres o empobrecidos” de Ciancio son los que estos dos últimos organismos definen como “vulnerables por ingresos” y “clases medias” respectivamente, conceptos analizados en el primer apartado de este libro. Más adelante expongo mi postura al respecto de este grupo, al que defino como *placebo de clase media*.

Pobreza en expansión versus crecimiento de pobres

Como si se tratara del juego de mesa tradicional mexicano Serpientes y Escaleras, Ciancio define a quienes *cayeron*” y a quienes *retornan* a la pobreza por su trayectoria social y la caída de sus ingresos, pero no es así de simple. La comprensión de la situación de empobrecimiento de la clase media es más compleja, y no se delimita en el ámbito económico, es consecuencia de la reconfiguración estructural del SGC; de seguir esta tendencia de desigualdad social y de pobreza el veinte por ciento de la población mundial determinará el porvenir del ochenta por ciento restante.

En otras palabras, la situación de empobrecimiento de la clase media es una de las consecuencias del proceso de *des-diferenciación* de clase alta⁶², en el cual la élite se torna en un espacio social de clase de dimensión global hegemónica: la clase cosmopolita; así también algunos estratos sociales de clase alta y de clase media se convierten en trabajadores de élite global⁶³, principalmente los universitarios que logran acceder a través de becas o convenios intercambios académico y estancias de investigación en universidades de otros países (movilidad académica), los profesionistas con posgrado y de profesiones de las que denomino

⁶² “Antes y después de los años 80 del siglo pasado los actores sociales son diferentes; mejor dicho, los roles de los sujetos, grupos y clases sociales se reconfiguraron a partir de esa década. Los sujetos y actores sociales de la era moderna resurgen en la era de la posmodernidad en o con nuevas identidades de clase, élite, sector y/o en masa social. Hay una reestructuración de posición y posesión de sujetos y actores sociales [...]” (Loza: 2012, 3).

⁶³ De acuerdo a Sassen: “Está surgiendo una nueva clase, y las ciudades globales han emergido como uno de los principales escenarios de este desarrollo: ellas contienen tanto los sectores económicos más fuertes, como una aguda polarización de ingresos. La expresión concreta de esta nueva alineación de clase en las estructuras de la vida diaria está bien capturada en la masiva expansión de un nuevo estrato de altos ingresos —junto con la creciente pobreza urbana” (1991, 337).

neoliberales y son transferidos de manera constante a otros países a trabajar (movilidad laboral).

Las clases sociales no existen solamente como espacios en sociedades configuradas en regiones y comunidades por el enfoque cultural y/o de estado-nación, ahora se dimensionan en el mundo social global.

En este sentido, puede inferirse que en los países del SGC el nivel de igualdad social es inversamente proporcional al crecimiento macroeconómico; es decir, en sus ciudades consideradas cosmopolitas (globales)⁶⁴, la socialización del avance tecnológico, del conocimiento y de la comunicación es directamente proporcional a la expansión de la situación de empobrecimiento de la clase media. En consecuencia puede afirmarse que la pobreza es absoluta y se multidimensiona de manera relativa, de acuerdo con las características de vulnerabilidad (según el nivel de NyC de clase descrito al inicio de este apartado), y al mismo tiempo por la capacidad de *re-acción* de los agentes y actores sociales de cada clase y de cada sociedad; y por otra parte, por la forma y tipo de BC que son vulnerados desde la estructura de la élite global. De tal manera es que se puede, desde la perspectiva de sociedad contemporánea arriba descrita, clasificar en sentido *sociosomático* a las sociedades y clases sociales en *pauperisomáticas*, *equisomáticas* y *perisomáticas*.

Ideoléxica del empobrecimiento de la clase media

Otro factor del proceso de empobrecimiento de la clase media que es imperante analizar, es la doxa del discurso, que en cierta forma es también componente clave del Capital Simbólico de la élite global para mantener hegemonía sobre las sociedades del SGC. Discurso que se objetiva en políticas sociales y públicas por medio de la estructura del meta Estado constituida básicamente por: ONU, OCDE, BM, CEPAL, Banco Interamericano de Desarrollo (BID)⁶⁵ y

⁶⁴ Principalmente los países integrantes de la OCDE.

⁶⁵ Por ejemplo los estudios: “Hacia nuevas políticas sociales en América Latina: crecimiento, clases medias y derechos sociales” de Andrés Solimano, publicado en 2005. “Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios” de Camilo Sémbler R., de 2006. Los libros *Clases medias y desarrollo coordinado*, escrito por Hopenhayan en el 2010 y *Clases medias en América Latina*, coordinado por Hopenhayan y Franco en 2010, ambos editados por la CEPAL.

por el discurso, diría Gramsci, de los intelectuales orgánicos, quienes mantienen hegemonía en la comunidad académica y en el glamur mediático intelectual global, y que en lo general consideran a la clase media como un parámetro de medición y a la vez como actor importante de la disminución de la desigualdad social y de la pobreza; por ejemplo, la OCDE argumenta que

Si se evalúan cuidadosamente los modelos de crecimiento económico que han cosechado el éxito en numerosos países, destaca la decisiva importancia de las clases medias: una clase media nutrida y relativamente próspera tiene una significativa correlación con el crecimiento a largo plazo.[...] una clase media en expansión evidencia un acercamiento a la consecución de dos objetivos de desarrollo esenciales, tanto en América Latina y el Caribe como en otras partes del mundo: la reducción de la pobreza y de la desigualdad.[...] Una clase media fuerte no solo es buena directamente para el desarrollo económico, sino que también puede influir en él indirectamente al respaldar programas políticos y plataformas electorales razonables, en concreto, el tipo de políticas sociales educativas y laborales progresistas que promueven un crecimiento incluyente (OCDE: 2011, 17).

En principio, no es incorrecta esta aseveración; sin embargo, hay que puntualizar que los países exitosos a los que se refrieren, sin precisar, en la cita anterior, son aquellos en los que la clase media creció y se desarrolló por la expansión de los derechos sociales, durante la era pre-neoliberal, cuando prevalecía el Estado benefactor, modelo de sociedad que es ahora antítesis de la lógica del SGC, como se verá en el siguiente apartado.

En la práctica se observa la creación de un constructo discursivo y empírico, un *illusionis*, del imaginario social aspiracional: hacer sentir a una sociedad como global de clase media; en pocas palabras el fin último es desarrollar una sociedad de clase media sin clase media. Lo anterior se afirma con base en el análisis ideoléxico⁶⁶ del discurso verbal y escritos políticos y científicos de estos organismos meta Estado, los cuales en ocasiones se refieren a la clase media en plural, “clases medias”, y la utilizan para clasificar en ella a las personas y

⁶⁶ Majfud (2007) define al ideoléxico como “[...] un arma semántica con un uso *politikós* (o sociopolítico) y al mismo tiempo es el objetivo de disputa de diferentes grupos en una sociedad. Cuando uno de ellos se consolida como valor negativo o positivo (ej., comunismo), pasa a ser un instrumento de colonización de otros ideoléxicos que se encuentran en disputa social, histórica”.

familias que perciben un “ingreso medio”; como se observó en el cita anterior y en el discurso de Ángel Gurría (2010) quien, refiriéndose a la clase media de la región latinoamericana, afirma que

[...] el tema de las clases medias que no son clases medias, como dijo José Miguel Insulza son los sectores de ingreso medio de nuestras sociedades, definidos como aquellos que tienen más del cincuenta por ciento y menos del ciento cincuenta por ciento de la media de ingreso, es decir de la mediana del ingreso. Es decir, [sic] no lo estamos poniendo como clase media que se entiende esa familia que tiene un mínimo de satisfactores, etc. (2010).

En pocas palabras, desde la perspectiva de la OCDE, la noción “clases medias”, no es la clase media que cubre económicamente sus satisfactores, he ahí la trampa ideoléxica de la lógica del SGC. Un componente más que deslactosa a la clase media.

Desde nuestra perspectiva *sociosomática*, se puede interpretar de que en una sociedad donde hay una clase media sólida, es indicador de que es un *país equisomático*, mientras que con una clase media no consolidada es un *país perisomático* o *pauperisomático*.

La homologación descendente de la clase media: para atrás sin tomar impulso

A través de este discurso ambiguo de la OCDE, y con base en estudios estadísticos cuya única variable es la delimitación del rango por ingreso medio, este organismo meta Estado homologa de forma descendente a la clase media al clasificar junto al estrato bajo de la clase media a los estratos alto y medio de la clase baja; es decir, para ellos *clases medias* son el conjunto de personas que perciben un ingreso entre doce y trece dólares diarios (entre cinco y seis mil pesos mexicanos mensuales). A este grupo de personas las definen no como pobres, sino en situación vulnerable: son clases medias, pero paradójicamente, no son la clase media. A este proceso de homologación descendente lo defino como la formación de un placebo de clase media.

Por medio del discurso truecan la pobreza en vulnerabilidad⁶⁷, atenúan su carga significativa bajando su intensidad, generando en la clase baja la percepción subjetiva de pertenencia a la clase media, ya que, según estos organismos, su ingreso (salarial o de cualquier otro tipo de remuneración) es igual al de los profesionistas, es decir que hacen creer que ganan igual que un profesionista, cuando en realidad es al revés, el profesionista de clase media percibe un sueldo de trabajador de mano obra no calificada, como lo explicaré más adelante.

Esta falaz percepción es reforzada por el modelo de sociedad de *low cost* que el SGC impone; por el sistema bancario que ha creado la modalidad de pago electrónico y prestamos (que no crédito) al consumo para usuarios de tarjetas de nómina; y estilo de consumo de la clase media moderna la apertura de plazas comerciales en comunidades de clase baja. De este modo, digamos en pocas palabras que la clase baja *posmoderna* imita en el estilo de consumo a la clase media *moderna*. Con esta acción ideoléxica se intenta desvanecer los límites de la distinción y del *habitus* de la clase media contemporánea y posmoderna; otro ejemplo del discurso de la OCDE que reafirma lo que sostengo es que el BCP de la clase media, que es la educación media superior y superior, se devalúa en el proceso aparente de socialización y accesibilidad a la educación superior para el placebo de clase media:

[...] este tema de las clases medias o los sectores de ingresos medios tiene que ser la base sobre la cual construyamos la nueva Latinoamérica, es de ahí desde donde vamos a tirar, a estar jalando para poder nutrir al ejercito de nuevos universitarios, de nuevos técnicos, ingenieros, físicos, expertos en computadoras que son los que van hacer que la región sea competitiva y pueda mantener sus espacios de mercado (Gurría: 2010).

Por otra parte, cuando la élite global al usar el constructo “clases medias” como símil de la clase media, la convierte en un Capital Simbólico de percepción aspiracional dirigido al *placebo de clase media*, y en esta conversión de posición de clase traslada al profesionista de clase media de *estar y ser* directivo y organizador a *estar y ser* operador en el campo productivo y laboral, cuyas condiciones laborales y salariales están sujetas a la oferta y la

⁶⁷ Esta atenuación connotativa de la noción pobreza también tiene efecto por los constructos de extrema pobreza y pobreza dimensional, que funcionan como referentes comparativos en el imaginario social de quien es pobre, pues en este enfoque ya no es pobre, sino clase media. Pobre es quien se encuentra en extrema pobreza o, en todo caso, el pobre lo es en una sola dimensión, ya sea la patrimonial, laboral o alimentaria, pero no se es pobre total sino vulnerable, puesto que (ya) pertenece a las clases medias.

demanda, no del espacio de empleo, sino del ejercito de trabajadores autónomos autoexplotados, tal y como lo describe Ruiz (2010):

Los contratos en prácticas y becarios más los inmigrantes sin papeles, constituyen una reserva de mano de obra barata que permite abaratar el trabajo del resto de los trabajadores. Se paga cada vez menos, pero se exige cada vez mayor productividad, mayor número de horas al día y de días a la semana, sin computarlas como horas extras [...] El miedo difuso al paro hace a los obreros más disponibles, autocontrolados, flexibles para horarios, traslados y para cualquier tarea; lo que convierte a los empleados actuales en esclavos domesticados: es la toyotización [...] Llegan incluso a convertirse en autónomos que se explotan a sí mismos incrementando la intensidad de su trabajo, ofreciéndose en “cláusulas de disponibilidad” continua, facturando horas efectivamente trabajadas sin pausas. Las nuevas tecnologías pueden controlar los tiempos empleados: no se necesitan capataces ni supervisores; los propios compañeros constituyen una policía cuando se ponen en juego las primas del grupo (2010,175).

Es decir ya sea convertirse en trabajador de élite (burgués asalariado) o en trabajador precariado⁶⁸ o, en su defecto, *estar y ser* desempleado⁶⁹.

Definición de situación de empobrecimiento de la clase media

La homologación descendente es, en sí, la situación de empobrecimiento de la clase media; provoca una atmósfera de melancolía posmoderna⁷⁰ en la clase media moderna que pervive en

⁶⁸ Standing Guy (2011) considera que el precariado es “[...] una clase en formación, que se acerca a la conciencia de una vulnerabilidad común.[...] se compone de todo aquel que se encuentra en un empleo inseguro, aunque muchos son eventuales, trabajadores a tiempo parcial, están en centros de atención al cliente o en servicios deslocalizados.[...] de quienes tienen la sensación de que sus vidas e identidades están hechas de retazos deshilvanados, con los que no pueden construirse un relato deseable o hacerse una carrera, combinando formas de trabajo y tareas, juego y ocio de modo sostenible”.

⁶⁹ Žižek (2012) afirma acertadamente que: “The category of the unemployed has thus expanded to encompass vast ranges of people, from the temporarily unemployed, the no longer employable and permanently unemployed, to the inhabitants of ghettos and slums (all those often dismissed by Marx himself as ‘lumpen-proletarians’), and finally to the whole populations and states excluded from the global capitalist process, like the blank spaces on ancient maps”.

⁷⁰ En este trabajo, siguiendo las nociones de Žižek expongo como el empobrecimiento de la clase media crea una atmósfera de *melancolía posmoderna* en el espacio social de clase media; este autor, al referirse a los estudios poscoloniales, refiere que la melancolía en la era posmoderna “permite sobrevivir en una sociedad global y mantener al mismo tiempo la apariencia de fidelidad a nuestras «raíces» perdidas” (2002,166).

la posmodernidad sosteniendo su apariencia de [vivir] la clase y su BCP como en tiempos de la modernidad. Una clase media extraviada en el obeso exotismo posmoderno neoliberal, en medio de su reconfiguración estructural y habitus de clase.

En razón de lo anterior, entendemos aquí la situación de empobrecimiento de clase como un proceso estructural *provocado* y que *provoca* la *pérdida o devaluación* del acceso a las *necesidades y capacidades de clase*; desvalorización del *uso y posesión* del BCP o de uno o más BC, del espacio físico comunal, de la posición y condición (*status*) social y laboral de la clase social en la que se *vive y a la que se pertenece*; ante tal proceso, corriendo el riesgo de quedar en precariedad —carecer de los BC por la expansión de la pobreza, o por el desclasamiento descendente—, los agentes y actores de clase ejercen una acción de *resistencia-resiliencia*⁷¹ por su trayectoria social (individual-familiar) o de movilización colectiva. En pocas palabras, *deslactosar* a la clase.

En este sentido se puede definir el empobrecimiento de la clase media como el proceso de devaluación del capital cultural (su BCP) y del perfil del profesionista (su sector social primordial); proceso que reconfigura sus *necesidades y capacidades satisfactorias de clase* al permear la estructura y capital social familiar y comunal. Ante tal situación los agentes sociales diseñan estrategias de *resistencia-resiliencia* para la conservación del *status*; luchan de manera individual (personal o familiar) esforzándose por seguir las dinámicas de movilidad social del SGC, evitando luchar de manera frontal para detener la devaluación de su BCP surgida desde la estructura misma del SGC.

De manera más específica, el empobrecimiento de la clase media es la desvalorización de las capacidades y habilidades del profesionista en el campo laboral y educativo, fragmentándose la cohesión familiar y la comunidad, deteriorando el espacio físico donde vive y al cual pertenece, u obligándolo a mudarse a una comunidad carente de NyC satisfactorias y con-vivir con y en la clase baja. Las personas y familias se adaptan al proceso de

⁷¹ Existen “componentes polarizados de acción-reacción que generan por un lado, una actitud de *resistencia-resiliencia* [de la clase media] en la persona y en la comunidad, y por otro, la presión-represión de la discriminación institucional. [...] La presión-represión [...] que ejerza el cuerpo social discriminatorio institucional es proporcionalmente resistida en pasividad activa (resistencia-resiliencia) por el cuerpo social [dominado]. O sea a mayor presión, mayor resistencia [...]. Es una reacción autopoietica [...]” (Loza: 2010, 30-31); es decir se accionan sistémicamente elementos de identidad de clase del capital social y de educación del capital cultural, ante factores externos que afectan al espacio social de clase.

empobrecimiento, pareciera que han depositado en el *destino amnésico* sus capacidades históricas como actor social de cambio.

Dominar a la clase media

En la acción de resistencia-resiliencia existen dos posibilidades: la *crisis de clase*, adaptarse al proceso de empobrecimiento, o la de movilización, con sus posibilidades y oportunidades de cambiar el *statu quo* de condición y posición de clase. Esto de acuerdo a la correlación de fuerzas —convergencias/divergencias—, en los campos sociales, entre las capacidades de los agentes y actores sociales y políticos de cada clase. Se trata, pues, de lucha de clases⁷² en el campo de las políticas públicas de las sociedades del SGC, que se manifiesta en la relacionalidad —de las dependencias económico-socioemocionales de clase social— entre los agentes y actores de cada clase; es decir, una dependencia dominante de la clase hegemónica, una dependencia estándar de la clase dominada, y una dependencia sumisa de la clase social domesticada

Por ejemplo, los obreros como clase social, de ser actor social principal del proletariado y principal antagonico de la burguesía industrial, ahora se fragmenta en diversas formas: en un sector de la clase baja, en una población excedente, indigente, marginal, a la que podemos llamar masa social más que una clase social. En tanto que la clase media de la era industrial, es ahora la clase antagonica de la burguesía posmoderna y los profesionistas son el principal actor social (Loza: 2012, 4).

Para mantener la posición hegemónica, la clase alta depende del dominio, el cual ejerce con acciones afectivas-hostiles, como la caridad y la asistencia social; por medio de políticas ya sean públicas, de las organizaciones sociales civiles o de las empresas socialmente responsables, como lo explico más adelante, dirigidas principalmente a la clase domesticada, con el apoyo de la delincuencia organizada en la esfera ilegal (dependencia dominante) para

⁷² Se comprende en este trabajo a la lucha de clases como una agencia del desarrollo social expresada a través de la capacidad de acción y poder de gestión social de los actores sociales de cada clase social por establecer hegemonía de su visión de mundo y de sus derechos (identidades) en la práctica de las políticas públicas de hecho —en la sociedad civil— como de derecho —en el Estado—; al mismo tiempo establecer su habitus, o sea la distinción de la nueva clase media y la des-diferenciación de la burguesía posmoderna. (Loza: 2012, 2).

mantener a la clase baja en situación de miseria y postmiseria, como una aceptación abnegada de su condición y posición de clase, pues siente la necesidad de *afecto/miedo* hacia su dominante para vivir (dependencia sometida).

De esta manera va *deslactosando* los BC de la clase media con el fin de impedir la consolidación de su bien capital primordial. Ahora la clase media depende del *sistema* de la clase alta, no de sí misma. Antes, en el régimen liberal del Estado benefactor, en la era de la modernidad, la clase alta llegó a depender afectivamente de la clase media, pues ésta última organizaba y dirigía a las empresas y predominaba en el gobierno. En ese entonces la clase media se consolidaba fortaleciendo sus BCP como instrumento de poder (dependencia estándar, potencial de independencia); hoy en el neoliberalismo y era posmoderna, no es así, han devaluado y despojado en sigilo el BCP de la clase media ofreciendo parte de ese capital a la clase baja; en términos metafóricos, *el amo arrebató el bistec del hocico de su perro, quedándose con lo más carnoso y luego arroja los pellejos al perro callejero*.

A diferencia de la época incipiente del capitalismo liberal, la sociedad industrial, hoy, en el SGC —la sociedad de consumo—, si bien la sociedad tiende a reestructurarse socialmente, no es en dos grandes clases antagónicas, la tendencia es a fragmentarse y segregarse como un avispero, se vuelve más compleja y menos dicotómica; mas existe la gestación de una situación antagónica de clases, entre la clase cosmopolita y la clase media; esta última, está en el centro del avispero como nuevo actor social, con potencialidad de practicar nuevas acciones sociales de lucha colectiva e individual.

El SGC es un *estado de trance* en el que la velada lucha de clases se refleja en la desigualdad social que se expande hacia los profesionistas asalariados de una clase media que, al mismo tiempo y de manera interna, reconfigura su *habitus*; se gestan nuevos actores, nuevas agencias y nuevos derechos sociales y derechos humanos.

III

EMPOBRECIMIENTO DE LA CLASE MEDIA

EL FACTÓTUM DEL PROCESO DESLACTOSADOR DE LA CLASE MEDIA

La clase social dominada no se ha rebelado abiertamente por que está en estado de reconfiguración o en la desaparición de algunas de ellas; es un momento de movilidad social y trayectoria social acelerada, y [de] una movilización colectiva pausada. Se generan nuevos modos de lucha, la desigualdad social se expande, similar a las dos etapas anteriores del sistema capitalista, el ilustrado y el liberal, que Marx en su momento describió.

José de Jesús Loza

En las siguientes páginas analizo la sustitución de las políticas pro derechos sociales, del Estado capitalista con régimen liberal, en políticas sociales pro derechos humanos, del meta Estado del régimen neoliberal, y su relación con el proceso de empobrecimiento de la clase media; para, de esta manera, comprobar que la actual situación de empobrecimiento de la clase media es un proceso estructural del sistema de globalización del capitalismo (SGC) que calastra (lucha de clases velada) a su sector social predominante y a su capital primordial de clase por medio de la implementación de estas políticas públicas neoliberales.

El Tittytainment y la calostración de Bolonia

Son dos los eventos que resalto a modo de ejemplo que contribuyen a consolidar el SGC precipitan tácitamente la deslactosación de la clase media. Los cónclaves se realizaron en 1995, uno organizado por la Fundación Gorbachov⁷³, y el otro por la Mesa Redonda de los Empresarios Europeos, (ERT, por sus siglas en inglés)⁷⁴. Los dos acontecimientos son relevantes porque permiten conocer y entender el contexto macro-micro social de la causa nodal del acelerado proceso de empobrecimiento de la clase media a inicios del presente siglo, un fenómeno social mundial que se presenta con características generales y particulares en

⁷³ Fundada y dirigida por Mijaíl Gorbachov en 1991, esta fundación postula que, en la era de la globalización, Rusia y el resto del mundo necesitan un nuevo pensamiento, una nueva interpretación de las ideas de progreso y el humanismo y los principios de la evolución de un orden mundial más equitativo. En: <http://www.gorby.ru/en/>.

⁷⁴ Creada en 1983, integrado por 45 presidentes y directores ejecutivos de empresas multinacionales industriales y tecnológicas como Nestlé, British Telecom, Total, Renault y Siemens. En: <http://aulasiglo21.com.ar/?p=421>.

diferentes regiones y países. Para su análisis parto del entendido de que los enfoques macro y micro social son dimensiones diferentes de un mismo objeto de estudio.

La Fundación Gorbachov convocó en el Foro Mundial sobre la Primera Civilización Mundial a quinientos políticos, líderes económicos, científicos y del medio informático y financiero⁷⁵ de primer orden mundial, Michea (2002) y Sala (2007); es decir a los principales actores de élite global, lo que Žižek llama la “meta-clase”, la cual, como expondré más adelante, se ha ido reconfigurando en la clase social cosmopolita. Más eficientes que Jehová, en tres días pusieron orden y rumbo al *destino* de la nueva civilización del siglo XXI, ciñéndola al SGC. Desde el inicio de dicha orgía del sexto pecado capital⁷⁶, a manera general puntualizaron que en el próximo siglo, dos décimas partes de la población económicamente activa serían suficientes para mantener la actividad de la economía mundial; esta quinta parte, comentaron, participará activamente en la vida, el beneficio y el consumo, no importa en qué país; y que, incluso, podría añadirse uno o dos por ciento más, del ochenta restante⁷⁷; incluyen en ese uno o dos por ciento a los “herederos acomodados”: Hans-Peter Martin y Harald Schumann (1998) Michéa (2002), Zúñiga (2003) y (2004), Carrizo (2009), se trata de la generación venidera de la clase alta, el sector social que Žižek (2012) denomina “burguesía asalariada”⁷⁸.

La élite global divide, así, a la sociedad mundial no sólo de manera territorial y geopolítica, también la clasifican a las personas en función del requerimiento cuantitativo para

⁷⁵ Reunión que se realizó en el Hotel Fairmont de San Francisco, California E.U., entre los participantes se mencionan a George Bush, George Shultz, Margaret Thatcher, Bill Gates, Kissinger Associates, Al Gore, Zbigniew Brzezinski, Václav, Havel, Paul Volcker, Ted Turner, los llamados *global players*.

⁷⁶ Para el Papa Gregorio Magno (540-604) y el poeta Dante Alighieri (1265-1321) el sexto pecado capital es la avaricia: deseo desordenado de placeres o de posesiones, afán excesivo sin necesidad de querer atesorar, que sobrepasan los límites de lo ordinario o lícito. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Pecados_capitales.

⁷⁷ Esta determinación evolucionista espenceriana, cuasi divina, del destino de la humanidad, significa en términos demográficos —con cifras de 2011— que, de la población mundial: 6973,738,433 de personas, de las cuales 3492,503,026 conforman la población económicamente activa o fuerza laboral mundial; según la élite global, solo 698,500,605.20 son utilizables y necesarios para la correcta funcionalidad del SGC; mientras que el resto 2794,002,420.8 son inutilizables.

⁷⁸ If the old capitalism ideally involved an entrepreneur who invested (his own or borrowed) money into production that he organised and ran, and then reaped the profit from it, a new ideal type is emerging today: no longer the entrepreneur who owns his company, but the expert manager (or a managerial board presided over by a CEO) who runs a company owned by banks (also run by managers who don't own the bank) or dispersed investors. In this new ideal type of capitalism, the old bourgeoisie, rendered non-functional, is refunctionalised as salaried management: the members of the new bourgeoisie get wages, and even if they own part of their company, earn stocks as part of their remuneration ('bonuses' for their 'success')” (Žižek: 2012).

la eficacia productiva en población suficiente —utilizable— y población excedente —inutilizable—, con base en el empírico *Principio 80/20* de la teoría del desequilibrio de Wilfredo Pareto, el *Principio del menor esfuerzo* de George Zip, y el principio de la *Revolución de calidad* de Joseph Juran.

En otras palabras, en la esfera formal del campo laboral se requiere solo el veinte por ciento de quienes buscan trabajo en todo el mundo para producir todas las mercancías y servicios que la sociedad mundial puede permitirse; de otra forma, si más de veinte o veintidós por ciento trabajara en la esfera formal el SGC se colapsaría. Esta situación la vaticinaron en su momento Gorz (1982 y 1997), Offe (1995), Rifkyn (1995 y 1998), quienes a pesar de sus divergentes posiciones teóricas e ideológicas, coinciden en la desaparición de la sociedad basada en el trabajo, de tal manera que las sociedades en el nuevo siglo, incluidas las más desarrolladas, se encontrarán, decían, ante un excedente numérico de personas excluidas de la lógica del trabajo formal-asalariado en el modelo capitalista liberal; en otras palabras, es lo que Bauman y coincidiendo con él, denomina la transición de la sociedad de la ética del trabajo a la sociedad de la estética del consumo.

Sin embargo, para el SGC el ochenta por ciento de la población económicamente activa (PEA) más que representar un conflicto en sentido malthusiano —que no se descarta— es un problema de gobernabilidad, del qué hacer con la población excedente, la cual habrá de sobrevivir en el éxodo de las esferas informal e ilegal de los diferentes campos del mundo social, en la postmiseria de Marcola, los no elegidos a entrar al posmoderno reino divino, el trabajo(dor) de élite.

La estrategia de “solución” la propuso Zbigniew Brzezinski⁷⁹, la llamó “Tittytainment” (entetanimiento), palabra compuesta por las palabras inglesas *entertainment* y *tits* (tetras en argot americano), que de acuerdo con Gabriel Sala (2007) hace referencia “[...] al efecto tranquilizador y sedante de la lactancia materna sobre el bebé, que lo deja satisfecho y tranquilo, eliminando todas sus quejas y protestas.” Este simpático neologismo en la práctica es un acto energúmeno, pues de acuerdo con Martin y Schumann (1998):

⁷⁹ Polítologo estadounidense nacido en Polonia. Considerado uno de los más prestigiosos analistas en política exterior americana del mundo. Fue Consejero de Seguridad Nacional del Presidente Jimmy Carter.

Zbigniew Brzezinski plantea la importancia que el *Tittytainment* (*entertainment* y *tits*) desarrollará para mantener controlados y calmados a las cuatro quintas partes prescindibles para la economía mundial. Una idea que no suena extraña pues nos recuerda la expresión latina: *panem et circenses*, con la que se hacía referencia al suministro de alimentos y entretenimiento a la población para distraerla de los conflictos. Sólo que ahora el medio principal de distracción está en manos de la industria del entretenimiento y la publicidad, organizado en corporaciones transnacionales. Aquellos que los controlen controlarán a la población, ya que *sus imágenes dominan los sueños, y los sueños determinan las acciones* (1998, 25).

Esta noción de *Tittytainment* la traduce al idioma español Gabriel Sala (2007) como “Entetanimiento” y lo define como un proceso que

[...] pretende convencer al individuo de que la situación económica y social mundial contemporánea es inevitable, que deriva directamente de la naturaleza de las cosas y que no ha sido una creación artificial y voluntaria de aquellos que se benefician de la misma.[...] de que no hay alternativa posible y de que, sobre todo, él, el individuo, no puede hacer nada al respecto, no puede hacer nada para cambiar la situación; con lo que lo más adecuado y razonable es sentarse ante la televisión, ganar dinero, consumir y no cuestionarse nada, (Sala: 2007).

No obstante su actitud crítica, Martin y Schumann (1998) y Sala (2007) se quedan cortos en sus definiciones, pues el *Tittytainment* no es nada más el convencimiento de un supuesto hecho natural, eso prácticamente está resuelto desde el *panem et circenses*⁸⁰ del Imperio Romano; sino que es, además, un constructo que bien podemos nombrarlo como *predestinación zombilesca*⁸¹.

⁸⁰ Locución latina peyorativa acuñada por el poeta Romano Juvenal (circa 100 A.D.) en su “Sátira X” describe la práctica gubernamental de proveer a la muchedumbre de alimento y entretenimiento de baja calidad y con criterios asistencialistas para mantenerla tranquila y/u ocultar hechos controvertidos. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Panem_et_circenses.

⁸¹ De acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española zombi “Como adjetivo, referido a persona, significa «atontado» o «falto de energía», consultado en <http://lema.rae.es/dpd/?key=zombi&lema=zombi>. En la cultura popular se le dice así a quien hace las cosas mecánicamente como si estuviera privado de voluntad. En el campo académico: filosóficamente el concepto “zombi” se refiere a una criatura que es idéntica molecularmente al ser humano pero que, a diferencia de él, carece de conciencia fenomenológica (Kirk, Robert: 2005). “Antropológicamente se concibe una relación entre el esclavo y la figura del zombi en ciertas características: hábitos de comida, la ropa rasgada, [simbolizando] la pérdida de toda relación con el ser que se era antes de la esclavitud, la muerte social, ausencia de un rito funeral luego de la

El *Tittytainment* traspasa el ámbito comercial del binomio pasivo espectáculo-espectador; se extiende al campo educativo (medio superior y superior) y de las políticas públicas (educación ciudadana y activismo ciudadano político-social); se comprende, en este sentido como un conjunto de actividades socioculturales para entretener(se), distraer(se) en las que los individuos se perciban como productivos, indispensables y felices aunque no lo sean, un subliminal alimento emocional y físico suficiente, de sobrevivencia y subsistencia del ochenta por ciento de la muchedumbre; un suministro que bien puede enunciarse como *alimento emocional*; profilaxis y domesticación de las reacciones contestatarias de grupos de las clases sociales dominada y domesticada.

El otro saturnal de la avaricia lo organizó la ERT —actores diferentes aunque de la misma estirpe—, en el que elaboraron el informe *Educación para Europeos: Hacia la Sociedad del Conocimiento*, Hargreaves (2003), Carrizo (2009), ahí de delinean el objetivo y la visión de la élite global europea sobre la función de la universidades y la producción del conocimiento, y la manera cómo han de responder éstas de forma más efectiva a los retos del globalismo capitalista, Bermeo (2009).

Objetivo: Presentar la visión de los empresarios respecto a cómo ellos creen que los procesos de educación y aprendizaje en su conjunto pueden adaptarse para responder de una manera más efectiva a los retos económicos y sociales del momento.

Visión: Práctica de la empresa a las bien documentadas opiniones de los especialistas en este campo, que pueda ayudar a provocar los urgentes cambios que, a nuestro juicio, requieren en la actualidad los sistemas educativos europeos. (*id.*: 2009).

Es decir, que la función de la educación superior europea, sea diseñada en función a las necesidades de las corporaciones multinacionales de la Unión Europea (UE). Estos lineamientos de política educativa se complementan con la Declaración de Bolonia⁸²:

muerte y su estatus sociológico de objeto” (Murphy, Kieran M.: 2011), consultado en http://es.wikipedia.org/wiki/Zombi#cite_note-41. Por lo anterior, “zombilescó”, trasplantado al campo psicosocial, es toda acción que altera la autodeterminación del individuo como persona provocando actos compulsivos-adictivos al consumo y al trabajo —*workaholic*—, vida cotidiana —anancástica—, ludopatía, ciberadicción, trastornos alimentarios; todo acto de dejadez que provoca o agudiza problemas sociales.

⁸² En 1998, representantes de la educación superior de Francia, Italia, Alemania y el Reino Unido, firmaron la Declaración de la Sorbona, comprometiéndose a generar un espacio común que favoreciera tanto el reconocimiento externo como la movilidad estudiantil y las oportunidades de empleo. A partir de ese acuerdo

(Hargreaves, 2003), (Carrizo (2009), Bermeo (2009); dicho de otro modo, consiste en establecer el cómo de la (re)producción social de la fuerza laboral utilizable con una formación que bien se pueden denominar profesiones neoliberales, es decir aquellas que incluyen el desarrollo tecnológico y las de posgrado como la nanotecnología, la biomedicina, macarrónica, ingeniería social por mencionar algunas; o sea el veinte por ciento, el trabajador de élite, un proyecto que se ha expandido hacia las universidades latinoamericanas. Con estos dos *cónclaves* del meta Estado se inicia el ajuste estructural entre la productividad (monopólica) y la educación (superior) para el correcto funcionamiento del SGC.

De forma sucinta se puede precisar que el funcionamiento de la red monopólica trasnacional, centro nodal del SGC, requiere, por un lado, pocos especialistas técnicos en el diseño de los sistemas necesarios para que funcione una empresa multinacional; y por otro, necesita procesos de fusión empresarial para reducir la oferta laboral de altos ejecutivos, Michéa (2002); por lo cual la educación superior, del mencionado veinte por ciento, habrá de conservar un sector de excelencia, destinado a formar las distintas élites científicas, técnicas y de gestión del más alto nivel; en palabras de Žižek a la burguesía asalariada.

Si bien, estos *cónclaves* consideran necesaria la escuela de calidad, ésta debe estar dirigida a unos cuantos. También estiman que el resto del sistema educativo, además de que ha de mercantilizarse, no debe necesariamente funcionar con esa misma calidad, sino ser solo suficiente para formar, por un lado, trabajadores autónomos des-asalariados —*freelance*—, el ejército *in-out* domesticado por el vaivén empleo-desempleo temporal, dinamismo ajustador de la oferta y demanda en el campo del mercado laboral, de la remuneración y del salario, el nuevo rol de los profesionistas de clase media; y, por el otro, formar un ejército de emprendedores de organizaciones sociales civiles (OSC), en lo que Rifkin (1998) denomina *economía social*⁸³.

surgió el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), dando origen, en junio de 1999, a la llamada Declaración de Bolonia.

⁸³ Rifkin, para reducir el desempleo estructural que padecía la sociedad norteamericana, propuso una reducción substancial del tiempo de trabajo y la constitución formal de un tercer sector, el de la *economía social*, cuya lógica sería diferente a la del mercado y del Estado, y cuyos actores principales serían las ONG. Las mismas estarían compuestas por personas que hicieran un trabajo voluntario y que procuraran generar empleos que requieran una baja dotación de capital y donde los salarios fueran obviamente bajos debido a la débil productividad, aproximándose a un mínimo de subsistencia, situación que de todas maneras sería mejor que estar desempleados y no tener ningún ingreso. Esas organizaciones no gubernamentales (ONG) constituyen una característica histórica

En síntesis, se puede definir la sociedad 20/80 de la siguiente manera: una menor proporción de la población útil, más una educación superior con formación de élite para el 20 por ciento de la PEA, igual a sociedades de exclusión (80 por ciento de la PEA), los llamados modelos de sociedad *low cost* y sociedad del conocimiento.

Como se observa, los dos cónclaves analizados avivan y dimensionan *glocalmente*⁸⁴ la lucha de clases velada y la reconfiguración de clase social, al dinamizar la desvalorización laboral del profesionista y en detrimento de la educación superior, la característica predominante y capital primordial, respetivamente, de la clase media moderna; a la vez que la despojan y le expropián dichas característica y capital en pro de la monopolización económica y de la hegemonía político-social de grupos élites globales que, a su vez, se van desprendiendo de la clase alta local de cada país y se configuran en clase social cosmopolita; en otras palabras, es el despojo y expropiación de poder y distinción de la clase media moderna, la producción y posesión del conocimiento que en la era posfordista gozaba de una posición de poder relacional —dirección, organización y diseño— ante el poder del poseedor del capital económico y frente al poseedor del capital de la fuerza de trabajo.

El objetivo del *entetanimiento* es conservar el sistema monopólico capitalista más que impulsar el desarrollo social de la humanidad o, cuando más, fomentar el desarrollo humano en un sentido humanitario, asistencialista y ecológico más que social; donde la rentabilidad de capital financiero es el hipocentro de dicho enfoque de desarrollo en las prácticas de las políticas públicas que:

- a) En el campo económico se ejecuta bajo el concepto de empresas socialmente responsable (ESR)⁸⁵.

del tradicional espíritu asociativo de los norteamericanos y dada su índole no partidaria, administrarían más honestamente los recursos y, así la mayor parte de los subsidios recibidos del sector público llegarían directamente a los necesitados sin alimentar gastos burocráticos (Neffa: 2001, 55).

⁸⁴ De acuerdo con Alonso (2004) “Lo global y lo local, «lo glocal» se ha convertido así en un espacio borroso sin apenas institucionalización o definición, una integración de niveles (donde cada parte está conectada en positivo o en negativo con el todo) que está cada vez más presente en la vida cotidiana de las personas. El Estado sigue existiendo en la definición de la política y el orden público, pero cada vez es más impreciso en sus obligaciones sociales o ciudadanas” (2004, 13).

⁸⁵ Según la ESR de México, en su portal de Internet, una empresa socialmente responsable “[...] es la que cumple con un conjunto de normas y principios referentes a la realidad social, económica y ambiental que se basa en Valores, que le ayudan a ser más (*sic*) Productiva.[...] La búsqueda de soluciones a la creciente desigualdad, han llevado a muchas empresas a mostrar su lado moral o humanitario, quizá bondadoso y hasta han

En el campo político, mediante políticas de transferencia de renta a programas sociales focalizados y la constitución de la figura Asociación Público Privada (APP).

En el campo social el autofinanciamiento y/o el auspicio de organizaciones de la sociedad civil (OSC); la economía social que propuso Rifkin.

Esta reducción del desarrollo social en un enfoque de desarrollo humano de responsabilidad social empresarial deriva en acepciones, metáforas y modelos de sociedad como: sociedad 20/80, sociedad del conocimiento, sociedad red, sociedad *low cost*, sociedad de consumo, ciudades del conocimiento, ciudad urbano-rural; modelos de sociedad que, en lugar de configurar una clase media sólida y dinámica en volumen y peso, previenen precisamente su *calostración*.

En otras palabras, la *deslactosan* creando paralelamente, como lo expuse anteriormente, un placebo conceptual de sociedad de clase media sin clase media o, para usar la analogía farmacéutica, elaboran una clase social *genérica*, *similar* a la original. Por ejemplo, como ya lo mencioné en el apartado dos, según el Banco Mundial (BM, 2012) y la OCDE (2011) entre el cincuenta y sesenta por ciento de la población mundial es clase media; esto lo afirman con base en una definición de clase media (*genérica*) que parte de un número restringido de variables y de rangos de medición —ingreso per cápita o consumo diario por hogar, con la paridad del poder adquisitivo I \$=dólar internacional (paridad del poder adquisitivo, PPP) como parámetro universal—; estos rangos de ingresos varían de entre los dos y trece dólares diarios del BM (2012), a entre diez y cien dólares diarios; o, según el consumo diario por hogar: diez dólares diarios para la OCDE (2011); organismo que, para América Latina, define como estratos medios —*clase media genérica*— a las familias que perciben ingresos del cincuenta al ciento cincuenta por ciento de la mediana poblacional.

Esta estrategia ha generado, en todo el mundo, una serie de implicancias para la clase media que repercuten en su identidad y rol de clase dentro del marco transitorio del SGC, y que influyen en la actual situación de su proceso de empobrecimiento. Estas consecuencias podemos sintetizarlas en tres puntos:

creado un concepto: Responsabilidad Social”. En: <http://www.empresasocialmenteresponsable.com/que-es-una-esr.php>.

- a) El capitalismo moderno y liberal del siglo XX era un sistema social inclusivo; buscaba subordinar a toda la población en su esfera de intereses; la política social estaba destinada a proletarizar y en su defecto asistir a quienes el mercado expulsara. Con el modelo capitalista neoliberal y de una sociedad posmoderna, se da un giro del modelo keynesianista inclusivo a uno excluyente; se trata de un sistema social que excluye a la población excedente y, de ser necesario, la elimina físicamente.

En el modelo de sociedad inclusiva el crecimiento y desarrollo —movilidad ascendente— de la clase media funcionaba (rol de clase) como válvula de seguridad sociopolítica, pues, por tratarse de una sociedad apacible, impedía la polarización de la sociedad y reducía los riesgos de conflictos que posibilitaran la instauración, por ejemplo, del sistema comunista (socialismo real); en el modelo de sociedad excluyente y exclusiva, la clase media adolece de un crecimiento y desarrollo insuficientes, el rol o función que poseía en el modelo de sociedad inclusiva se debilitó.

- b) En el campo laboral profesionista, la clase media de este siglo crece y se reduce a la vez, como si de una ilusión óptica holográfica se tratara: reemplaza al sector obrero y de empleados de la clase baja ocupando su posición en el proceso de producción —movilidad descendente—, lo cual genera una sensible disminución de la fuerza laboral manual y calificada (obreros y profesionistas de nivel licenciatura) de la clase media y baja, que, a su vez, es suplida por el sector profesionista de calificación altamente técnica, de élite (con profesiones neoliberales y/o con nivel académico de posgrado); se incrementa la asalarización de los miembros de la clase media: se reducen más intensamente los profesionistas independientes (liberales), y aumentan los trabajadores autónomos (*freelance*), fenómenos, estos últimos, que afectan también a clase alta —burguesía asalariada; la economía social de Rifkin.

Esta situación laboral es la estampa consecuencial de lo que Rifkin en 1998 explicó, en una conferencia en Uruguay, ante un grupo de empresarios y políticos del Mercosur, al describir las diferencias entre el modelo organizacional empresarial de la era industrial fordista (de la sociedad inclusiva) y el de la era biotecnológica y del conocimiento:

En el pasado, cuando alguien perdía su empleo en la fábrica podía capacitarse para ingresar en las industrias de servicios. Pero ahora, fíjense lo que está sucediendo en este

país y en todos los países en el área bancaria y financiera, en el sector mayorista y minorista. Todas las empresas, sean pequeñas, medianas o grandes están eliminando las viejas pirámides corporativas. Los líderes empresariales aquí presentes saben a lo que me refiero. Están eliminando capa tras capa de gerencia e infraestructura. El objetivo en las industrias de administración es crear lo que se llama organizaciones de base horizontal, empresas virtuales, la competencia central de empresas. Hay que deshacerse de todo el capital, los activos físicos y concentrarse solamente en la competencia central en capital eléctrico. [...] En todos los negocios con los que he trabajado alguna vez, ahora quieren ser como redes realmente. Es como el modelo de un estudio de cine de Hollywood donde las empresas independientes se juntan para un trabajo y luego se separan. La idea es tener una empresa con una elite gerencial en la cima, un personal central técnico y profesional en el centro y abajo un personal empleado a destajo. Los que trabajan en la industria conocen bien lo que acabo de decir (Rifkin: 1998, 5-6).

- c) La Declaración de Bolonia establece la orientación de la universidad a las actividades productivas y la desregulación de los aranceles para la movilidad estudiantil-laboral; de tal forma que, además de las universidades de Europa, las de América Latina también se reconfiguran en el espacio de re-producción de la fuerza laboral nómada y de élite, del trabajador asalariado globalizado y del ejército de reserva laboral cosmopolita englobado; es decir, son el veinte por ciento de la PEA, son, para decirlo de manera ufana, los llamados al reino del señor feudo-burgués.

A diferencia de la expectativa favorable de la que gozaban en el pasado, las personas y las familias de clase media se encuentran hoy ante un porvenir de fracaso o de éxito en su trayectoria social, en otras palabras: les espera la movilidad descendente o el crecimiento y desarrollo de clase en la ahora llamada sociedad inclusiva. Parafraseando a Bauman, podríamos clasificar esta diferenciación de expectativas, clase media líquida (la primera) y clase media sólida (la segunda). Pues como bien expone y ejemplifica Rifkin:

Lo que separa a la revolución industrial del siglo de la biotecnología es que la revolución industrial está basada en el trabajo de masas para producir bienes y servicios. Esa es su firma. El siglo de la biotecnología, la unión de las computadoras y los genes y la revolución de la información y las ciencias de la vida descansa sobre una fuerza laboral pequeña, profesional, de elite acompañada de una tecnología y organización cada vez más sofisticadas e inteligentes. Vamos a crear todo tipo de bienes y servicios nuevos en esta revolución del siglo XXI. Vamos a crear nuevas oportunidades de empleo de todo tipo. Pero nunca habrá una fuerza laboral masiva.

Nunca más vamos a ver a miles de obreros saliendo de una fábrica en Microsoft o en Genotech. Vamos a ver a una fuerza laboral de elite. [...] En el siglo XXI vamos a pasar de máquinas físicas para reemplazar al cuerpo humano a máquinas inteligentes para reemplazar a las habilidades conceptuales. [...] De hecho, vamos a necesitar a los mejores trabajadores con conocimiento pero no vamos a necesitar al promedio de los trabajadores. Tenemos *software* hoy que hace lo que hacía un contador y abogado promedio hace ocho años y es más barato. [...] lo que hacía un ingeniero promedio hace cinco años, [hoy tenemos] el CAD, que es mucho más barato. [...] lo que hacía el médico diagnosticador hace dos años y más barato. Acabamos de empezar esta revolución. (*id.*: 1998, 6).

En conclusión, los dos cónclaves de la élite global determinaron las líneas generales estratégicas para consolidar el modelo monopólico capitalista del siglo XXI el cual, por inverosímil que parezca, implica una intención directa de deslactosar a la clase media. No se trata de un daño colateral, es la lucha de clases velada —arropada con la estrategia del Tittytainment—, que deriva en políticas sociales diseñadas en las diferentes organizaciones meta Estado que, en su conjunto, pueden definirse como la estructura de gobierno global capitalista de la clase social cosmopolita: ONU, Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), OCDE; adoptadas por organismos regionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA), el BID, y la CEPAL en América Latina y, en consecuencia, ejecutadas por los gobiernos (estados-nación) globalizados y englobados del SGC; políticas públicas que menguan en sigilo el capital primordial, el habitus y las capacidades de agencia y acción de cambio social de la clase media.

Por más políticas públicas de carácter asistencial dirigidas a los grupos más vulnerables y en extrema pobreza que se implementen, la expansión de la desigualdad social y de la pobreza no se detendrá, por la razón simple de que esta política social neoliberal se deriva de un modelo (la lógica del SGC) que ha excluido a dichos grupos de la esfera formal. O sea que en la sociedad inclusiva, las generaciones venideras, conocidas como el bono demográfico, seguirán en la exclusión, en las esferas informal e ilegal de la sociedad. Por ello podemos inferir que, en tanto se continúe con la aplicación de políticas públicas de corte neoliberal, la

desigualdad social en su forma de pobreza, seguirá desbordándose invadiendo los estratos sociales bajo y medio de la clase media⁸⁶.

Así pues, la vulnerabilidad del tejido social se universaliza, se objetiva en la pobreza absoluta. Para frenar este proceso se requieren políticas públicas universales, enfocadas en los derechos sociales. Por ejemplo, en el caso de la nueva generación de la clase media, bien podrían sus actores (sociales y políticos) proyectar políticas públicas que desarrollen y no *deslactosen* su capital primordial de clase; es decir, reflexionando ya no digamos desde una postura comunista o socialista, sino dentro de la lógica e ideología del pensamiento liberal, que no neoliberal, por lo menos han de propugnar por una educación pública y privada de calidad y por generar nuevas fuentes de empleo para los profesionistas, de tal suerte que puedan contribuir a desacelerar la expansión de la desigualdad social y, en consecuencia, el proceso de empobrecimiento de la clase media. Para ello la nueva generación de la clase media debe comprender su situación, de que se está en una lucha de clases muy sutil y velada que la élite global, que se reconfigura en la clase social cosmopolita, ejerce contra la clase media contemporánea que la van reconfigurando en la clase trabajadora profesionalizada, digamos en un *homo faber nomos*, un trabajador nómada de clase global; en pocas palabras, hoy por hoy es una lucha político-ideológica entre liberales y neoliberales.

La política social neoliberal diseñada desde el meta Estado se incrusta en los Estados donación de los países del SGC; pero esta inserción, de acuerdo con el modelo de sociedad 20/80, no es homogénea, ni global, sino selectiva y excluyente. Para explicar esto, es necesario describir primero la estructura funcional de los países en el orden del SGC, basado en la utilidad económica y tipo de supeditación de Estado nación que cada país adopta en relación con los intereses de la élite global.

En este sentido, he categorizado en tres grupos los tipos de países⁸⁷, y dos las variables con que los defino. La primera es la manera en que la élite global los incorpora, y la segunda es

⁸⁶ Un ejemplo inmediato y cercano son las trece propuestas que el actual Presidente de México pronunció en su toma de Protesta, el primero de diciembre de 2012. En general se observa en ellas la continuidad de un enfoque de política pública neoliberal familiarista. No obstante el uso del término universalista, su contenido está orientado hacia la cuestión de la vulnerabilidad familiarista, como también al apoyo fiscal a las empresas monopólicas. El discurso integro se puede consultar en el portal Animal Político: <http://www.animalpolitico.com/2012/12/conoce-las-13-propuestas-de-pena-nieto/#ixzz2TnbLflvL>.

⁸⁷ Más adelante los haremos explícitos.

el rol estratégico que juegan las ciudades cosmopolitas y metrópolis, de estos países, según el orden y la división social del trabajo del SGC, tomando en cuenta la propuesta de Sassen (1991) citada anteriormente. Aquellos países (y sus ciudades) que no cumplan con los requerimientos del SGC, simplemente no son fundamentales⁸⁸, pues en ellas se concentra parte de la población excedente, el ochenta por ciento del modelo de sociedad 20/80, y no reúnen el nivel de formación-mercado del capital fuerza de trabajo complejo incorporado y de consumo masivo que requiere el SGC. Es decir, el actor principal para el desarrollo del SGC ya no es el país por sí mismo, sino que ahora son sus ciudades con-urbanas, las metrópolis y los gobiernos del Estado nación los que se supeditan a crear y administrar las condiciones legales y formales de las políticas públicas que requiere el meta Estado⁸⁹.

De lo anterior se extrae, en una primera aproximación, cuatro aspectos fundamentales que permiten comprender la acelerada expansión de la desigualdad social y, por ende, de la *calostración* que la clase media experimenta en el presente siglo a nivel mundial:

- a) Las vocaciones de las ciudades urbanas y no las de los países, son las que influyen en el tipo y prioridad de políticas públicas que han de aplicar los gobiernos de los estados-nación de acuerdo, obviamente, con la lógica del SGC⁹⁰.
- b) Esta lógica no genera ni promueve el desarrollo del país, más bien explota los recursos (humanos y de consumo) y fomenta el crecimiento focalizado y la aglomeración demográfica de las ciudades metropolitanas, una especie de hacinamientos globales.
- c) El proceso desvanecedor de la dimensión sociedad-Estado-nación (país) con lo cual se fragmenta y sesga el desarrollo social en su sentido cultural e identitario.

⁸⁸ El resto de las ciudades, o sea las periurbanas, son prescindibles en la lógica del capitalismo monopolístico, pues solo se requieren espacios sociales y físicos que sean útiles para el modelo de sociedad 20/80 y sus variantes descritas arriba; solo podrían ser necesarias como entorno geográfico económico, para la explotación de los recursos naturales como materia prima del sector productivo del SGC.

⁸⁹ Cumplen una función análoga a la de un Ayuntamiento: brindan mantenimiento, administran la infraestructura urbana y la estructura social, e instauran, modifican o, en su caso, eluden las bases jurídicas para facilitar la inversión del capital monopolístico global.

⁹⁰ La estructura de una ciudad-global “[...] tenemos que entenderla como un lugar donde cierto tipo de trabajo puede ser hecho, es decir, hay que ir más allá de la dicotomía entre manufactura y servicios. Las cosas que una ciudad-global proporciona son servicios y bienes financieros” (Sassen: 1991, 5) “[...] Las ciudades mayores tienden a tener una sobre representación en las principales actividades de servicios a la producción: consultoría, banca y finanzas, servicios legales. No obstante, las ciudades que en una época fueron los centros industriales mayores y están ahora en severo declive, notablemente en los Estados Unidos y en el Reino Unido, frecuentemente tienen una sub-representación en estos servicios” (Sassen: 1991, 166).

- d) Globalización no es globalidad: la globalización del sistema capitalista no es para toda la humanidad, no es para todas las sociedades y culturas; no une, segrega, no desarrolla, explota y consume; la globalidad en cambio, acerca, desarrolla y reencuentra a las diferentes sociedades y culturas humanas y al planeta, globalidad es interculturalidad.

En este orden de ideas, los tres tipos de países que se pueden identificar en el SGC son: *globales*, *globalizados* y *englobados*. Los países *globales* son aquellos que originan y planean las estrategias de política neoliberal y concentran los principales capitales monopólicos; es decir donde vive la élite global y donde trabaja burguesía asalariada. Sus ciudades son las receptoras de las bondades de la política neoliberal: zonas integradas, grandes áreas de alto nivel de innovación y metropolización competitiva.

Los *globalizados* son países que la élite global incorpora (los adoptan y adaptan) a la esfera formal de la estructura meta Estado del SGC, a ellos para dirigen sus políticas públicas neoliberales a través de los organismos regionales (apéndices de dicha estructura), que, como El Bienhechor de Zamiátiin o El Gran Hermano de Orwell, vigilan su aplicación en los países de su zona regional global. En los países globalizados se concentra la mayor población laboral de élite, en ellos vive la clase social cosmopolita. Son zonas de formación y mercado de capital fuerza de trabajo complejo incorporado, proveedoras de recursos naturales y maquila para los países globales; de consumo de los productos masificados; a las que van dirigidas las políticas neoliberales. Es decir, son zonas vulnerables que reciben los impactos de las zonas integradas que las absorben por medio de estrategias de flexibilización del Estado de derecho, debilitado en ellas la protección social estatal.

Los *englobados*, son aquellos países (ciudades y estados-nación) que no son prioridad para el funcionamiento del SGC, solo son necesarios para explotar sus recursos naturales; mayoritariamente excluidas, son ciudades y zonas incluidas solo de manera anecdótica en el fenómeno de la globalización; y fuera, a no ser por donde las autopistas de la información nunca pasarán, porque se diseñaron precisamente para jamás pasar por ellas.

Con base en esta clasificación, y debido a que México, como Estado nación, es país miembro de diversas instituciones de la estructura del meta Estado (OCDE, FMI, BID, Organización Mundial del Comercio), las ciudades del DF, Monterrey, Guadalajara, Puebla,

Nayarit, entre otras, pueden ubicarse entre las globalizadas⁹¹; pues, por un lado, el gobierno federal aplica las políticas neoliberales con una disciplina ortodoxa y, por otro, estas ciudades son consideradas dentro del marco global de *Ciudades del Conocimiento*⁹².

Para legitimar el modelo neoliberal, sin crear un conflicto que enfatice una lucha de clases abierta, la implantación de sus políticas sociales se ejecuta en sigilo con acciones de hecho y de derecho, por medio de prácticas de violencia institucional —Weber le llama violencia legítima—, y la constante modificación del sustento legal —leyes y Constitución.

⁹¹ Ver nota 14.

⁹² De acuerdo con Leif Edvinsson y Javier Carrillo “Una ciudad de conocimiento –aunque es un concepto cuya definición se encuentra en construcción– “es una ciudad diseñada con el propósito de cultivar el conocimiento en la cual su ciudadanía deliberadamente identifica y pone énfasis en desarrollar su sistema de capitales” (citado en García Blanca: 2006).

DERECHOS SOCIALES *VERSUS* DERECHOS HUMANOS

Políticas públicas⁹³ y derechos sociales en el México neoliberal

A fin comprobar la supeditación del Estado nación de nuestro país a las políticas neoliberales emanadas de la élite del SGC, fue imperante realizar un análisis diacrónico comparativo de la innovación en el marco del Estado de derecho (ámbito constitucional y políticas públicas) lo que permitió descubrir y describir el proceso de transito del modelo liberal al modelo neoliberal, y su relación con la disminución de los derechos sociales, la conversión de estos en derechos humanos y sus repercusiones en el empobrecimiento de la clase media.

La Constitución Mexicana se creó bajo un régimen político que comenzaba a instaurar el Estado benefactor o, como lo define Jesús Trápaga (2000): “Estado Social del Derecho y un Constitucionalismo Social, donde se sientan las bases del derecho al desarrollo social y que al ejercerse la constitución en la sociedad se reflejaba su efectividad en el crecimiento de una nueva clase media consolidada con la formación de profesionistas egresados de las universidades públicas y con un crecimiento en empleos para la fuerza de trabajo calificada y un poder adquisitivo y de consumo sólido, lo que permitió, en la década de los 30s a los 50s, un avance considerable del desarrollo social del país” (Loza: 2012, 7).

En las dos décadas siguientes, fue cuando inició la decadencia económica del país, debida no sólo a la mala administración de la abundancia petrolera, sino también a la incursión de empresarios conservadores tanto en el gobierno y su Partido Revolucionario Institucional (PRI), como en el opositor oficial durante ese tiempo, el Partido Acción Nacional (PAN). Pues en el PRI, antes del arribo de los empresarios conservadores, los *intelectuales* de la clase media⁹⁴ predominaban en los cargos públicos; diseñaban políticas sociales de carácter

⁹³ De acuerdo con Canto (2002), las políticas públicas son: “[...] cursos de acción tendentes a la solución de problemas públicos, definidos a partir de la interacción de diversos actores sociales, en medio de una situación de complejidad social y de relaciones de poder que pretenden utilizar de manera más eficiente los recursos públicos y tomar decisiones a través de mecanismos democráticos, con la participación de la sociedad.” (Canto, 2002:70).

⁹⁴ Así nombraban al sector de los profesionistas en el interior del partido.

universal, dirigidas a las clases baja y media emergente, fortaleciendo principalmente los derechos laborales con la creación de organismos sindicales, como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), civiles, de profesionistas y populares por medio de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) que, de manera hegemónica, eran dirigidos por profesionistas de clase media. De ahí se derivaron múltiples beneficios, oportunidades de acceso a los derechos de desarrollo social y mejores condiciones de vida para las familias de la clase media.

Durante este periodo del Estado benefactor, la clase media, y en específico sus profesionistas, experimentaron el auge de su crecimiento y un poder adquisitivo estable, incluso en la etapa de crisis económica más difícil, la década de los setenta, la clases media y obrera constituían el sesenta por ciento de la población (Ramírez de la O, citado en s. d.: 2002). Una clase media que Lorenzo Meyer califica como el logro de la Revolución Mexicana, nació bajo una economía cerrada y con grandes empresas estatales, las cuales aumentaron sin parar a partir desde la década de los veinte, rebasando los límites de las áreas económicas estratégicas y de seguridad social, convirtiéndose en los últimos años de la década de los sesenta y siguientes en una especie de monopolio empresarial de Estado (Meyer, citado en s.d: 2002).

Este crecimiento de la clase media se debió tanto a las políticas públicas y de gasto social —guiadas por un pragmatismo ideológico que podría definirse como articulador de los pensamientos liberal y socialista— enfocadas al fortalecimiento y aumento de instituciones públicas de educación media superior y superior, así como de servicios de seguridad social y vivienda (Sistema de Pensiones, el FONACOT, el IMSS, el ISSSTE, el INFONAVIT). Como a la iniciativa privada local y nacional, la pequeña y mediana empresa y los despachos, talleres y clínicas de profesionistas independientes. Gracias a que la clase media era hegemónica en la estructura política del país se diseñaron y aplicaron políticas públicas con base en derechos sociales de carácter universal. —como el derecho al trabajo, a la seguridad social, a la salud, a la educación y a la participación en el desarrollo del país, entre otros ejemplos—, que siguen implícitos en el *universalismo básico* —otrora garantías individuales—; es decir, en la parte dogmática de nuestra Carta Magna, artículos del 1 al 29.

En 2011 se reformó el título de esta parte de la Constitución, fue sustituido por el de “Derechos Humanos” que, desde la perspectiva del análisis dóxico, evidencia el sello

ideológico neoliberal, como indicador del desplazamiento de los intelectuales (clase media) de la hegemonía del poder político y del arribo de la clase empresarial monopólica en alianza con el clero católico, para crear una oligarquía que incorpora a hijos y empleados de confianza en la estructura del sistema político, desde la cual diseñan políticas públicas a su imagen y semejanza ideológica, siempre supeditados a los designios del meta-estado, en el que los derechos no se consideran un asunto social (de lo público), sino personal (privado), añadiendo el sentido de caridad, fe y esperanza, propio del modelo de la economía social propuesto por Rifkin (1998), al fomentar las OSC y las ESR creadas y controladas por la élite de la clase alta y subsidiadas por el gobierno:

En la posmodernidad, o la era del vacío como la llama Lipovetsky (2003), los derechos sociales y los derechos humanos, se reconfiguran y se debaten por un lado, entre su carácter universal o sectorial focalizado, entre una perspectiva de desarrollo social o de asistencia social humanitaria; y por otro, entre lo público y lo privado, es decir, lo privado se hace público y lo público se hace privado, lo social se privatiza, lo colectivo se individualiza (fragmenta) y lo individual se masifica; es un proceso, [...] de *desdiferenciación* posmodernista (Loza: 2012, 3).

Se puede comprender, entonces, que desde hace 30 años, y más aun, desde el año 2000, la política social y la aplicación de políticas públicas del régimen de bienestar neoliberal se contraponen al universalismo básico constitucional, ya que el neoliberalismo tiende a delegar la responsabilidad del desarrollo social, por una parte, a la regulación del mercado, a la iniciativa privada y, por otra, a las familias en extrema pobreza al aplicar programas sociales focalizados y asistenciales.

Además, con la finalidad de aplicar, en beneficio del capital extranjero, las políticas del modelo económico neoliberal, en nuestro país la oligarquía y los poderes facticos, por medio de los gobiernos en turno, practican tácticas legales no consensuales e imponen políticas públicas por la vía de decretos, para reformar la leyes y Constitución, al grado de vulnerar los derechos sociales, sobre todo los referentes al trabajo, la educación y el consumo; pues, en coincidencia con James Petras (s. f.)

El neoliberalismo en el poder, ha transformado la naturaleza de las políticas y las propias relaciones políticas e interestatales. El hecho político fundamental es la

aparición de un sistema político que lo podemos calificar como *neautoritario*, bajo el disfraz del proceso electoral competitivo entre sectores de la oligarquía política más que ser un sistema democrático de participación ciudadana. [...] El régimen recurre a un estilo autoritario de gobierno —característico de regímenes militares, para poder implementar las políticas neoliberales antipopulares de privatización de empresas públicas, promover los intereses agro-industriales en desmedro de los intereses de los campesinos y obreros rurales e indígenas, así como el de incrementar el número de desempleados para bajar el valor nominal y adquisitivo de los sueldos urbanos. [...] Dichas características las podemos desglosar: Gobiernan por decreto: la privatización de las empresas públicas se decreta por el Ejecutivo sin consultar a la ciudadanía ni al Congreso. [...] Las decisiones las toman organizaciones no electas por la ciudadanía, como las instituciones financieras extranjeras y domésticas (Petras: s.f.).

Las últimas cinco administraciones sexenales del gobierno federal, incluida la actual, siguen doctrinalmente los decretos de los organismo del meta Estado para la expansión monopólica extranjera y nacional en México. Un caso reciente fue la imposición de las recomendaciones del documento: *Estrategias de alianza con los Estados Unidos Mexicanos para el periodo 2008-2013*, diseñado unilateralmente por el Banco Mundial, que consisten en continuar con el proceso privatizador de los sectores estratégicos productivos y de servicios, como los de infraestructura, energía, manejo del agua, salud, vivienda y educación, y en otros rubros nuevos como la modernización del sistema judicial y el de medio ambiente (B.M. 2008: 62). Este tipo de política social tiende a convertir los derechos universales en mercancías pues como afirma Sánchez (1997)

[...] en los países occidentales el estado de Bienestar (sic) no ha podido resistir los embates de la ofensiva neoliberal que ve en toda política social igualitaria un atentado a la libertad (de mercado, se entiende) y, dado los costos económicos que esa política entraña. Un atentado a la ley sagrada de la acumulación de beneficios. (Sánchez: 1997, 31).

En consecuencia, la oligarquía en el poder gubernamental ha interpretado *a su modo* el párrafo tercero del artículo 25 constitucional, en el que se dispone que “Al desarrollo económico nacional concurrirán con responsabilidad social, el sector público, el sector social y el sector privado, sin menos cabo de otras formas de actividad económica que contribuyan al

desarrollo de la nación” (citado en Carbonell: 1998, 135). Este párrafo los neoliberales lo interpretan desde su visión de mundo, convirtiendo el exhorto la concurrencia de los tres sectores en el desarrollo económico del país, en el pretexto para la instauración de la figura de la APP⁹⁵, recomendada por el BM en el documento arriba mencionado.

Antes de que se aprobara en México la ley de las APP diversos actores políticos, empresarios, intelectuales orgánicos, líderes “sociales” de diferentes OSC hicieron alianzas para constituir estructuras organizativas de carácter ciudadano (fundaciones y asociaciones civiles no lucrativas), a fin de diseñar políticas públicas que tuvieran como bandera la defensa de la calidad de educación y la crítica al sindicalismo magisterial; por ejemplo, las emprendidas en el 2010 que, a través de una campaña proselitista y de cabildeo pugnaban por la privatización de la educación; tales son los casos del movimiento “Coalición ciudadana por la calidad de la educación”⁹⁶, y “Mexicanos primero”⁹⁷ (que financió el documental “De panzazo” promovido en 2012 por el periodista de Televisa Carlos Loret de Mola y dirigido, tristemente, por Juan Carlos Rulfo). Estos organismos no gubernamentales que, bajo la figura de ciudadanos (la sociedad civil), representan los intereses de los empresarios monopólicos, de la oligarquía y, de la Reforma Educativa aprobada en el primer trimestre de 2013; todo este proceso va encaminado a aplicar, en el mediano plazo, la nueva Ley de Asociaciones Público Privadas.

⁹⁵ El 16 de enero de 2012 es publicada en el Diario Oficial de la Federación la Ley de Asociaciones Público Privadas. Coincidentemente, dos días después de que en Colombia se aprobara la Ley 1508 sobre el régimen de las Asociaciones Público Privadas. En Honduras, dos años antes, se aprobó también una ley similar, la de Promoción de la Alianza Público-Privada.

⁹⁶ Integrado por intelectuales “progresistas”, funcionarios panistas líderes, hijos y parientes de empresarios y políticos, que paralelamente a sus actividades lideran asociaciones civiles y fundaciones entre los integrantes se encuentran Los actuales miembros de su consejo son: Alberto Serdán, Alejandra Fosado, Alma Nava, Andrés Lajous, Bertha Rivero, Blanca Heredia, Claudia Aburto, Daniel Gershenson, Emilio Álvarez Icaza, Felipe Hevia, Genaro Lozano, Gilberto Guevara Niebla, Jorge Javier Romero, José Merino, Lorena Murillo, Lorenzo Gómez Morín, Lucila Servitje, Luis Miguel Cano, Maite Azuela, Manuel Gil Antón, Manuel Ulloa, Mauricio Merino, Mercedes Caso, Mónica Tapia, Pilar Parás, Ricardo Raphael, Rogelio Gómez Hermosillo, Rubén Álvarez, Tere Lanzagorta, Vicente Cordero. En: www.porlaeducacion.com/portal/index.php/nosotros/estructura-y-equipo-operativo.

⁹⁷ Integrado por Claudio X. González Guajardo, Alejandro Ramírez Magaña, David Calderón Martín del Campo, José Ignacio Ávalos, Pablo González Guajardo, Sissi Harp Calderoni, Fernando Landeros Verdugo, Alicia Lebrija Hirschfeld, Antonio Prida Peón del Valle, Roberto Sánchez Mejorada Cataño. Ver el sitio: <http://www.mexicanosprimero.org/mexicanos-primero/iquienes-somos.html?start=1>

Estos ejemplos permiten visualizar como el diseño de las políticas públicas para el crecimiento económico y el desarrollo social se concentra exclusivamente en los intereses de clase de la élite; son acciones de la lucha de clases velada que menguan las funciones de dirección y regulación del Estado en la economía y para el bienestar de una sociedad.

De este modo, las instituciones meta Estado fortalecen los sistemas de control de mercado y monetario a nivel internacional mediante la manipulación económica de los países globalizados (emergentes o de ingresos medios), por medio del condicionamiento de préstamos de financiamiento a sus gobiernos. Estos condicionamientos consisten en restringir el gasto social e impulsar la economía con inversión y financiamiento externo provenientes de corporaciones monopólicas transnacionales; es decir se crea un sistema jurídico funcional “no formal” que está por encima del marco constitucional del Estado nación

En otras palabras, en el campo de las políticas públicas, los derechos sociales son una práctica cultural-política de distinción de la clase media contemporánea; y los derechos humanos son una práctica cultural-política de *des-diferenciación* de la clase alta contemporánea; o sea, los derechos sociales y los derechos humanos son identidades de clase social y el habitus de acción política de sus actores sociales. (Loza: 2012, 3).

En este contexto, a manera de propuesta, hago una primera aproximación a la elaboración de una política social para el desarrollo de los profesionistas de la clase media que parte, en coincidencia con Miguel Carbonell, (1998) de que

La Constitución mexicana dibuja un sistema amplio para el desarrollo social, las bases constitucionales de tal desarrollo son firmes y claras, pero por desgracia no han sido bien entendidas por los poderes públicos, ni por la propia doctrina constitucional (Carbonell: 1998, 134).

Y son, como también afirma Carbonell, los artículos 25 y 26 de nuestra Carta Magna los que pueden fundamentar el marco jurídico de una política social de Estado. Coincido con esta postura en que el “desarrollo nacional” al que se refiere este artículo, puede comprenderse como desarrollo social; en que este desarrollo ha de ser regido por el Estado y, finalmente, en que para lograrlo el artículo 25 establece que debe fomentarse el crecimiento económico y del empleo, así como la justa distribución del ingreso y de la riqueza (Carbonell: 1998, 134).

Como queda claro, los artículos 25 y 26, aunados al 123 y a los de la parte dogmática de la Constitución configuran el basamento del marco jurídico de los derechos sociales y de políticas públicas para la clase media, pues enmarcan las prioridades del crecimiento y desarrollo económico para el desarrollo social, específicamente el fomento al empleo, la justa distribución del ingreso y de la riqueza y el derecho a la educación gratuita que imparta el Estado. En este conjunto constitucional prevalecen, universal e implícitamente, los derechos sociales y, por ende, de la clase media.

Sin embargo y recalcando de nuevo, la política social y las políticas públicas de corte neoliberal van dirigidas únicamente hacia los sectores sociales que se encuentran en extrema pobreza; con carácter asistencial y focalizado con una perspectiva de bienestar de tipo familiarista. Estas políticas públicas tienden a ser controladas y reguladas por el mercado y la privatización de las políticas sociales, como ejemplos más evidentes están los eventos “Iniciativa México”, “Teletón” y los “redondeos” en tiendas de conveniencia y, en el sector bancario, el programa “Bécalos”; tendencia que afecta el desarrollo del resto de los sectores sociales y, con mayor énfasis, el de la clase media pues, como puntualiza correctamente Sping-Andersen

Un Estado poderosamente familiarista [...] constituye claramente un importante obstáculo, y lo mismo ocurre, casi con certeza, con la alternativa liberal dirigida por el mercado, si lo que pretendemos es optimizar tanto la eficacia como el bienestar. Es falso creer que la cuestión estriba en si debemos desmontar el estado de bienestar; privatizar o desconcentrar [...] (Sping-Andersen, en Montagut: 2000, 15-16).

Como se puede observar, la política pública neoliberal consiste en la ausencia de programas sociales dirigidos a la clase media. Las políticas públicas son reflejo de los intereses de los grupos dominantes; por lo que el Estado tiene un margen limitado a los intereses de una clase o de un grupo (Kauffer: 2002, 4); de tal forma, como bien lo plantea Lahera (2004, 7), “el objetivo de los políticos consiste en llegar a establecer políticas públicas de su preferencia, o bloquear aquellas que les resultan inconvenientes”; bloquear es una acción, el no hacer, la omisión, por lo tanto es también una acción activa de políticas públicas. Kauffer (2002) lo resalta al citar a Thoenig: “[...] la política pública como «lo que los gobiernos deciden o no

realizar» [...] en el sentido de que la decisión de no actuar ante un determinado problema conforma en sí una política pública” (Thoenig: 1985; citado en Kauffer: 2002, 3).

De ahí que en México se tenga la intención de tergiversar, modificar y, en su caso, erogar de los derechos sociales, que benefician colectivamente a la sociedad y a sus sectores, en pro de su mercantilización velada en el marco de los derechos humanos, con lo cual ocultan a la desigualdad social en la igualdad justa, como bien expone Sánchez Vázquez (1997):

El contenido desigual puede ocultarse y justificarse bajo la forma de la igualdad. Es lo que sucede en la relación que contra en la producción capitalista las partes de ella. Real, efectivamente, se trata de una relación de explotación, por tanto, de desigualdad determinada —si la igualdad o la desigualdad— y qué rasgos comunes o diferentes justifican un trato igual o desigual es el valor que le atribuimos —como justo o injusto— dentro de un proceso incierto y aleatorio de emancipación humana (Sánchez: 1997, 29-30).

Estos cambios estructurales incrementan, por un lado, el desempleo, la subcontratación, el subempleo y, por otro, el rezago y baja calidad en educación, seguridad social, salud y vivienda para la mayoría de las familias (no sólo para las de clase baja, también para las de clase media); las excluyen de la esfera social formal (del Estado de derecho social y sociedad de consumo), y las incorporan en la esfera social informal (excluidos y vulnerados) o en la esfera social ilegal (marginados). Es decir, son lo que la doxa neoliberal denomina grupos y ámbitos residuales: la muchedumbre del ochenta por ciento en el modelo de sociedad 20/80, pues pierde o, mejor dicho, es despojada de su capacidad mínima de poder adquisitivo y de consumo. A esto es a lo que el neoliberalismo llaman igualdad justa, la homologación descendente de la clase media con la clase baja, pues como concluye Sánchez Vázquez (1997):

En suma, si bien es cierto que no puede hacerse de la igualdad —como tampoco de la desigualdad— un absoluto, ya que en proceso de autorrealización no se imbrican con la justicia y la injusticia en un sólo y en el mismo sentido, también es cierto que, en las condiciones concretas de un modo como el nuestro en el que dominan la pobreza, la explotación y la marginación —y, con éstas, las desigualdades más infernales—, tiene la prioridad el imperativo igualitario de reducir mientras no puedan ser abolidas, tantas y tantas desigualdades injustas (*id.*, 33).

Lo anterior explica por qué la población de clase media con ingresos medios de entre \$10,000.00 y \$50,000.00, en 2008, era de treinta y tres millones doscientos setenta y cinco mil personas; para finales de 2009 se reduce a veinticinco millones doscientos setenta y cinco mil personas (Financiero: 2008; Ayala: 2009); es decir, siete millones doscientos setenta y cinco mil personas menos para clase media, que se suman al sesenta por ciento de la población nacional que se encuentra en situación de pobreza.

Sin una estrategia de políticas sociales y públicas para el desarrollo social, se genera un proceso de homologación descendente que a primera vista reduce la brecha de la desigualdad entre la clase media y la clase baja, mas no así la pobreza; se provoca una morphé descendente en los límites del empobrecimiento de la primera y, a través del cambio de estilo de consumo, más no de estilo de vida del estrato alto de la clase baja, se crea un acto de ilusión óptica que hace percibir una aparente movilidad ascendente en los límites de los menos pobres o pobres moderados, en términos del CONEVAL, de la clase baja.

LA CLASE MEDIA EN MÉXICO

Las políticas neoliberales y los profesionistas de clase media

Por medio de una síntesis comparativa entre el modelo económico de sustitución de importaciones y los objetivos generales de los distintos planes nacionales de desarrollo (PND) de los sexenios de la etapa neoliberal, del de Miguel de la Madrid hasta el actual, se puede observar cómo los PND han sido diseñados para cumplir, de forma parcial y escalonada, metas específicas de acotamiento de las funciones del modelo de Estado benefactor (keynesiano) en el cual, como se describió en el apartado anterior, la clase media, y en particular su sector primordial, los profesionistas, experimentaron un auge de crecimiento y un poder adquisitivo estable.

Este crecimiento fue resultado, principalmente, de las políticas de fortalecimiento y aumento de instituciones públicas de educación media superior y superior. Para mencionar un ejemplo, en 1930 la UNAM se constituía de una población estudiantil de diez mil alumnos, para 1940 aumentó a diecisiete mil, una tasa de crecimiento del setenta por ciento. Este auge es el reflejo de la construcción y fortalecimiento de la clase media moderna mexicana, la cual, durante ese mismo periodo, creció al doble, de 7.8 a 15.9 por ciento, un crecimiento muy acelerado si se lo compara con el de las demás clases sociales.

En los años cuarenta y finales de los cincuenta, del siglo pasado, la clase media, conformada entonces por el treinta por ciento de las familias mexicanas, mostraba una participación notable en la distribución de los ingresos con una tasa de veintiuno por ciento: por ejemplo, en 1960 un sector de la clase media percibía alrededor de \$526.00 mensuales, para el año de 1968 aumentó a \$917, (Meyer: s. f., 2702-2707). Lo cual, como menciona Meyer (*Ibíd.*, 2769-2702), sucedió, aparentemente, a costa de la disminución de del ingreso de la mitad de población que se encontraba en la parte inferior de la pirámide poblacional; y aunque posteriormente la tendencia se invirtió en favor de los últimos, a finales de los años setenta la

clase media recuperó el antedicho nivel de participación en la distribución de ingresos (*Ibíd.*, 2769-2702).

Durante las décadas de 1950 a 1970 las tasas de creación de empleo y de profesionistas titulados no solo estaban equilibradas, sino que favorecían a los profesionistas: había 70 mil empleos para 50 mil profesionistas titulados. Sin embargo, en la década de los sesenta la creación de empleos para este sector social fue lenta, aumentó solamente treinta mil más que en la década anterior (100 mil plazas), en tanto, el número de profesionistas titulados se incrementó a 120 mil, más del doble respecto a la década anterior, no obstante, aún se puede considerar que se guardaba cierto equilibrio. En la década de los setenta, la creación de empleos creció por arriba del doble, y la de profesionistas se triplicó: 270 mil y 452,257 respectivamente; un empleo por cada dos profesionistas. Ver anexo 3 (Lorey, 1997).

Es decir, se crearon, a la vez y equilibradamente, la fuerza de trabajo calificada y las fuentes de empleo, aunadas a políticas fiscal, salarial y monetaria reguladas y fijas, lo cual permitió a la clase media un poder adquisitivo estable. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta y durante los noventa, el equilibrio se descompuso de forma descomunal, la creación de profesionistas titulados es mucho mayor a la creación de empleos para este sector, el ritmo de crecimiento entre la oferta y la demanda laboral calificada es alarmantemente desigual; la tasa de empleo aumentó alrededor del cincuenta por ciento, en tanto que la tasa de profesionistas aumentó trescientos por ciento, aproximadamente; esto provocó que en los diferentes tipos de profesión el valor del salario del profesionista se fragmentara y devaluara, tal y como se describe a continuación.

El campo mercado laboral

El empleo del profesionista

Es importante resaltar que la mayoría de los profesionistas asalariados (ocho de cada diez) se concentra en el área de las ciencias sociales y educativas (Observador Laboral: 2010), es decir, en el sector servicios, más que en el productivo o independiente. Por su perfil, se puede deducir que la mayoría de los profesionistas asalariados trabajan en el gobierno, lo cual nos permite

aproximarnos a la hipótesis de que la mayoría de profesionistas asalariados de la clase media mexicana dependen del Estado para su desarrollo y *morphé* ascendente.

La calidad de la ocupación entre los egresados de licenciatura también se deteriora: pues los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del 2010, indican que las carreras con mayor número de profesionales ocupados son: Contaduría con 656,500, Ciencias Administrativas con 611,900 y Derecho con 541,600 ocupados; sin embargo, no todos los profesionales de estas carreras se ocupan en actividades relacionadas con sus estudios: de quienes estudiaron la carrera en Contaduría, solo lo logra el 32.1 por ciento, en Ciencias Administrativas, el 49.6 por ciento y en Derecho, el 30 por ciento (anexo 4).

El desempleo de los profesionistas se incrementó de manera preocupante; al analizar, por ejemplo, el comportamiento del número de ocupados, que en 2007 fue de 7,965,1000 personas, en el 2008 disminuyó a 7,426,1000, lo que representa una disminución de diecisiete por ciento (Financiero: 2009); en el segundo trimestre del 2010, la caída es más drástica, de acuerdo a los datos de la ENOE, se encuentran 5.9 millones de profesionistas ocupados (citado en Observatorio Laboral, 2010. Ver anexo 5). Este adelgazamiento de actividad laboral refleja la *de-construcción* del valor formativo y del campo de acción del profesionista.

Lo anterior también se corrobora en que en los últimos cinco años el perfil profesionista de las carreras de ciencias biológicas y de ingeniería no han mostrado un crecimiento ocupacional; además, la mayoría de los profesionistas ocupados trabajan en actividades ajenas a su profesión, los casos más significativos son los profesionistas del área de Contaduría con 32 por ciento, de las Ciencias Administrativas con 48 por ciento y Derecho con un 30.2 (Observatorio Laboral: 2010. Ver anexo 6).

Los empleos en 2012 de actividades altamente profesionalizadas cayeron de 69 a 61 por ciento; a pesar de que en la década pasada se incrementó en 2.8 millones el número de profesionistas en el país, al menos un dieciséis por ciento, 448,000 egresados universitarios, se mantuvieron inactivos, mientras la tasa de desempleo para este sector pasó de 2.3 a 5.1 por ciento, con una media de 260,000 nuevos graduados que buscan empleo cada año.

En los últimos dos años, según la Secretaría de Educación Pública (SEP), el nivel de desempleo de los egresados de las universidades del país se incrementó por arriba dos por ciento; por otra parte, en promedio, cincuenta y cinco de cada cien egresados de las

instituciones de educación superior trabajan en un área diferente de la que estudiaron y, además, se subemplean en quehaceres como la conducción de taxistas, microbuses, puestos de tacos y el comercio ambulante (Poy: 2012A, 43. Ver anexo 7).

En el caso de las llamadas “carreras críticas” o profesiones liberales (Contaduría, Derecho, Administración), el nivel de desempleo en el área de especialización puede llegar al 80 por ciento de los egresados (El informador: 2010). De acuerdo con los datos de la ENOE, actualizados al primer trimestre de 2010, el número total de profesionistas ocupados en México es de 5.9 millones.

El ingreso del profesionista

El comportamiento del sueldo promedio de los profesionistas de la clase media en los años 1990, 2000 y 2010 muestra un ligero decremento de la primera a la segunda década (1990-2000): de \$8,380.00 a \$8,320.00; y un incremento poco significativo en 2010, \$9,992.00 (ANUIES: 2003. Observatorio Laboral: 2008. Ver anexo 8).

Si bien durante la década de los noventa el salario promedio de este sector no sufrió un decremento drástico, en promedio tuvo una variación de entre -1.3 y -0.1, en comparación con los salarios de la clase trabajadora, que registraron una disminución de entre -2.3 y un -3.2, de acuerdo con el estudio realizado por la ANUIES (2003). Sin embargo, el estudio advierte que los contrastes salariales entre las diferentes profesiones sufrieron, de forma sensible, una disminución en términos de género, entre carreras, sectores económicos y grupos ocupacionales, (ANUIES: 2003, 310), es decir que entre los profesionistas la diferencia salarial disminuyó entre hombres y mujeres, entre una profesión y otra, entre quienes trabajan en el sector industrial, comercio y servicios y entre empelados, subempleados, adultos y jóvenes; lo que indica una tendencia a la homogeneización aunque de forma decreciente de las percepciones salariales de este sector de la clase media.

De esto se extrae que a partir de la década de los noventa inició el acelerado y constante abaratamiento del trabajo calificado; dicho proceso se resintió con mayor intensidad en agosto de 2010 cuando se dio el nivel más bajo. Durante ese año el salario del profesionista fue de \$7,948.00 (en el área educativa), y el más alto de \$11,770.00 (en el área de las ciencias físicas y matemáticas), y el sueldo promedio fue de \$9,992.00.

Entre estos dos límites salariales se puede observar, en el ejemplo siguiente, la homologación con tendencia decreciente de los sueldos: \$10,990.00 (ingenierías), \$10,614.00 (salud), \$9,930.00 (ciencias sociales), \$9,924.00 (arquitectura, urbanismo y diseño), \$9,613 (ciencias biológicas), \$9,470.00 (artes), \$7,956.00 (humanidades. Observatorio Laboral: 2010 (ver anexo 9).

En cuanto la remuneración real de la población ocupada con mayor instrucción académica entre 2000 y 2009, no solo no creció, sino que disminuyó. El ingreso mensual real de la población con posgrado tuvo una caída de 2.6 por ciento, al pasar de \$17,427.00 a \$13,739.00 en promedio. La población que concluyó su licenciatura e ingresó al mercado de trabajo en ese periodo ganó 2.3 por ciento menos, con una media que pasó de \$10,062.00 a \$8,184.00 mensuales (Poy, 2012B: 34).

En 2009, según datos de la SEP⁹⁸, el ingreso mensual de un profesionista de acuerdo con su grado académico era, para un técnico superior universitario de \$4,967.00, en promedio; para un licenciado, alrededor de \$7,497.00; un profesionista con nivel de maestría, cerca de \$11,208.00; en tanto que para quienes tenían grado de doctorado era de \$13,250.00, aproximadamente. De quienes estuvieron ocupados pero sin goce de prestaciones —sin derechos laborales—, el 30 por ciento fueron técnico superior universitario; el 29 por ciento, de nivel licenciatura; el 21 por ciento con nivel de maestría; y el 20 por ciento con doctorado. Es decir, el nivel salarial promedio que alcanzaron los licenciados en 2009 fue de \$7,500.00 mensuales, a pesar de que los universitarios tenían ocho años de educación adicional al resto de la población en México (Martínez: 2010. *El Informador*: 2010).

Según la ENOE (2010), al primer trimestre de 2010 el ingreso promedio mensual de los profesionales ocupados del país fue de \$9,986.00; el área de ciencias físico matemáticas es la que percibe los ingresos más elevados con \$12,082.00, seguida del área de ingenierías con \$11,016.00 y, por último, el área de ciencias de la salud con \$10,687.00.

En los últimos veinte años, además de la tendencia decreciente en la creación de empleo para el sector profesionista asalariado, que tan sólo fue de un 6.8 por ciento, prácticamente no han obtenido ningún incremento salarial; pues en estas dos décadas el salario aumentó

⁹⁸ En el documento: *La educación superior: situación actual y perspectivas* (2010), de la Subsecretaría de Educación Superior, citado en Martínez (2010) y en *El informador* (2010).

nominalmente \$1,612.00 (\$80.00 por año. ANUIES: 2003. Observador Laboral: 2010. El Financiero: 2008).

Ahora bien, el panorama es más delicado al cruzar este último dato del aumento salarial con el incremento al Impuesto Sobre la Renta (ISR) aplicado a quienes tienen un trabajo formal, impuesto que en el 2010 aumentó 2 puntos porcentuales, de 28 a 30 por ciento, lo que implica que esta política de aumento salarial y aumento del ISR, en términos reales, impacta de manera negativa y contundente a los profesionistas que laboran en el sector formal, pues a pesar del incremento salarial, este no tiene un efecto positivo, pues se aumenta a la vez el ISR con lo que los trabajadores formales perdieron entre cuatro y ocho por ciento de su poder adquisitivo. En otras palabras, los más afectados son profesionistas asalariados que durante 2010 ganaban entre \$10,300.00 y \$30,000.00 mensuales, representaban el 69 por ciento de los asalariados (Moreno: 2009); en tanto, quienes se ubicaban por encima o por debajo de este rango salarial no resultaron tan afectados, ya que a los primeros no se le aplicó dicho impuesto y a los segundos no les tan mermó gravemente como a los profesionistas asalariados de clase (Ver anexo 10).

La formación del profesionista

Campo educativo

Según los datos de la ANUIES sobre la cobertura de la educación superior en México, se estima que en casi cuarenta años (1971-2009) las universidades públicas perdieron veinte por ciento del total de la matrícula nacional, pues la proporción de alumnos atendidos en instituciones privadas pasó de 14 a 31 por ciento, lo que significa que actualmente casi cuatro de cada diez profesionistas son formados por el sector privado.

En la primera década del siglo XXI, creció en treinta y dos por ciento el egreso: las universidades públicas mantuvieron un promedio de 200 mil nuevos profesionistas por año, mientras las instituciones privadas pasaron de 75 mil a 143 mil egresados por año; un incremento de 92.5 (Poy: 2012A, 43). En este periodo el número de personas con estudios superiores se incrementó pasando de 7.3 a 10.4 millones, con crecimiento promedio anual de 4 por ciento. Al concluir este periodo, nuestro país, contaba con "mayor población en edades

activas y con crecientes niveles educativos" (Poy: 2012B, 34); se estima, pues, que el 50 por ciento de la PEA tiene al menos estudios de secundaria y que 13.3 por ciento ha concluido su educación superior.

Sin embargo, la SEP identificó en el 2009, dieciséis “carreras críticas” con exceso de oferta de egresados, carreras saturadas en las que se registran más de 135 mil egresados por cada puesto de trabajo, lo que hace que se produzcan empleos con salarios más bajos y sea más difícil obtener un puesto en esas áreas (Martínez: 2010. El Informador: 2010).

Al respecto la ANUIES afirmó que, frente al crecimiento de la oferta de profesionistas en el país, en un contexto de "falta de crecimiento económico, el desempleo de éstos se incrementó y se deterioró la calidad de su empleo" (Poy: 2012^a, 43); señaló que el 80 por ciento de quienes concluyeron su licenciatura y tienen empleo proceden de cinco áreas de conocimiento: ciencias económico administrativas, con 25 por ciento; ingenierías, 17.7 por ciento; educación y pedagogía, 14 por ciento, ciencias sociales y políticas 13 por ciento, así como ciencias de la salud, nutrición y biomédicas 8.2 por ciento. Por licenciatura, se estima que más de la mitad de los profesionistas ocupados son egresados de seis carreras: Administración 10 por ciento; Contaduría, 10.8 por ciento; Derecho, 8.8 por ciento; docentes de educación básica, 7.8 por ciento; Ingeniería mecánica e industrial, 5.9 por ciento; e Ingeniería en computación e informática, 5.4 por ciento (ver anexo 11).

Campo del mercado de consumo

Cada mes y cada año desde el 2006, El profesionista asalariado de clase media también es *vulnerable y vulnerado* directamente en su poder adquisitivo por las políticas fiscales y de ingreso del Estado, pues éstas impactan en la capacidad óptima para desarrollarse como personas y como consumidores para cubrir sus necesidades y capacidades satisfactorias de clase media y fortalecer su Bien apital primordial (BCP), el capital cultural:

- a) Por una lado, la embestida se centra en las medidas de recaudación fiscal, al incrementar el Impuestos al Valor Agregado (IVA), de 10 por ciento al 15 por ciento en la primera mitad de la década de los noventa y a dieciséis por ciento en el 2010.
- b) Por otro lado, en ese mismo año se desregula dicho impuesto en los servicios y productos específicos suntuarios y duraderos, una la embestida específica contra los

profesionistas asalariados de la clase media, por lo que ahora sus capacidades de ahorro, de compra al contado y a crédito a corto plazo se dificulta o prácticamente se anula.

Campo social

El profesionista asalariado de clase media, como ciudadano contribuyente, ve afectado su poder adquisitivo también por el incremento gradual en los precios de los energéticos (gasolina, gas, electricidad) y de los productos de la Canasta Alimenticia Recomendable (CAR), la cual se incrementó de la segunda mitad de la década de los noventas a agosto del 2010 en 104 por ciento. De tal forma que la pérdida del poder adquisitivo de la clase trabajadora y de la clase media ha sido de 44.22 por ciento, según las estimaciones de Fernández-Vega (2010), con datos del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía de la UNAM.

A lo anterior habría que sumar las políticas recaudatorias de los gobiernos locales (estatal y municipal) —como el pago del predial y el servicio de agua potable, el incremento de las multas e infracciones por faltas administrativas, principalmente de tránsito y estacionómetros—, que aumentan cada año sus costos en un porcentaje mayor al asignado al salario y, por lo tanto repercuten más en este sector de la clase media que en el resto de la misma y de las demás clases sociales.

IV

LA CLASE MEDIA EN JALISCO

CONTEXTO GENERAL

En el campo político-económico, el problema de la pobreza urbana y la desigualdad social en general que se expande en la sociedad jalisciense se manifiesta en la *sociomatía* de la clase media que tiende al tipo *pauperisomático* —adelgazamiento y debilitamiento en volumen y peso—; esto como mencioné anteriormente, es resultado de la política neoliberal de los gobiernos que, a partir del siglo XXI, se ha centrado en subsidiar preferentemente a las clases sociales extremas de la *pirámide social*: a los más ricos y a los más pobres. Por ejemplo, los datos del Consejo Económico y Social del Estado de Jalisco (CESJAL) y del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), citados en una nota del diario *El Informador* (2012), muestran que en Jalisco por un lado, 35 pesos de cada cien están en al arcas de las familias más ricas del estado y por otro lado que

[...] A pesar del debilitamiento de la clase media, no todas son malas noticias: el segmento con más carencias de la sociedad, el 10% más pobre, ha logrado incrementar su ingreso en los últimos años. Los jaliscienses con más necesidades han conseguido que su ingreso crezca en más de 60%, lo que no significa necesariamente que hayan logrado salir de la pobreza. Este aumento se debe a los programas sociales, particularmente Oportunidades, sostenido desde el Gobierno federal y en el que se invierten más de 50 mil millones de pesos al año. Según datos del propio CESJAL y del Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL), casi una quinta parte de los ingresos de las familias más pobres son precisamente transferencias públicas, apoyos de los gobiernos para evitar que la población caiga en niveles más profundos de pobreza. Así, a pesar de que las familias pobres reportan mayores ingresos en términos comparativos, la dependencia con respecto a los programas sociales de asistencia del Estado, es innegable. (El Informador: 2012).

El gobierno, como se observó anteriormente, por una parte, subsidia con políticas económicas a los más ricos de la clase alta, a grupos de la capa social de élite, —oligarquía, los monopolistas y lo que se conoce como lumpenburguesía—⁹⁹; un ejemplo de esto es tal y como

⁹⁹ Paul A. Baran en su obra *Economía política del crecimiento*, escrita en 1957, diferencia entre el burgués y el lumpen burgués: “El burgués comanda el proceso productivo, aun en su forma más sofisticada, en el sistema

lo informó la Auditoría Superior de la Federación (ASF)¹⁰⁰ y, por otra, con políticas sociales de carácter asistencial, subsidia a las capas sociales más pobres de clase baja, los “marginados funcionales”, personas con enfermedades crónicas degenerativas, discapacitados — lumpenproletarios—. La clase media, por no ser parte del sector de los más ricos, ni del de los más pobres, queda excluida de subsidios y de programas sociales, en pocas palabras de las políticas públicas del actual sistema.

En el campo educativo, la mercantilización del mismo y la degradación del valor del bachillerato y la licenciatura, hoy estudiar estos dos niveles se asemeja a lo que hace 30 años era estudiar el nivel de secundaria y la preparatoria respectivamente, la educación, como elemento del BCP de la clase media, va perdiendo sus propiedades como un derecho social y se desfigura en un servicio-producto que está sujeto a la oferta y demanda del vendedor y comprador de educación.

En el campo laboral, durante el quinquenio 2005-2010 el nivel de desempleo de las personas con educación posbásica estaba por encima de la media nacional con una tendencia ascendente. El caso del municipio de Guadalajara era, en ese mismo periodo, es más preocupante, está ubicada por encima de la media estatal de acuerdo con el estudio *Estructura Organizativa*, realizado a finales de 2010 por la Consultoría Productivity Systems, el cual proyectó que para 2011 en Jalisco se incrementaría el personal subcontratado (*outsourcing*) y los contratos eventuales, pues en 2010, de los 80,000 trabajadores de la muestra, solo 34,797

financiero; tiene una razón de clase”. En tanto que el lumpen burgués “es la expresión de la descomposición y toma a su cargo la más canalla y criminal de las tareas en defensa del sistema [...] Es el primero en sentir que está demás. Es también el primero en aprovecharse a lo que dé lugar”. De forma más precisa: “Viven y pululan rodeando a la burguesía, buscando que esta dé salida a sus necesidades, creando todo un cúmulo de imbecilidades propias de la abundancia de recursos y de la estreches de miras de este círculo”. Por otro lado, André Gunder Frank, Immanuel Wallerstein y Remy Herrera, toman el término como base de la teoría del subdesarrollo y de la teoría de sistema mundial capitalista creando el concepto de lumpen desarrollo, clasifican al burgués local como lumpenburgués, como sinónimo de apátrida. Uso el término en el sentido que le dio Baran.

¹⁰⁰ Por ejemplo, en 2010 la “Auditoría Superior de la Federación (ASF) informó a la Cámara de Diputados la persistencia de la práctica de devolución de impuestos a grandes contribuyentes. De la recaudación de las grandes empresas en el país, cuyo monto ascendió a un billón 123 mil millones de pesos durante 2010, fueron reintegrados 174 mil 228 millones a 2 mil 550 importantes consorcios [...] por concepto de IEPS, IETU, ISR e IVA. Así, la ASF [...] representaron en su conjunto 82.3 por ciento de la recaudación total. [...]” Sin embargo, en este documento no se identifican las devoluciones solicitadas por los grandes contribuyentes, por lo que el Servicio de Administración Tributaria (SAT) proporcionó la relación de las devoluciones pagadas a esos consorcios, y con su análisis se constató que la entidad fiscalizada autorizó a 2 mil 550 de ellos un total de 19 mil 990 solicitudes de devolución por un monto de 174 mil 228 millones de pesos. La suma de ambos conceptos alcanza los 404 mil 915 millones de pesos por concepto de devoluciones (Méndez *et al*: 2012).

tenían un trabajo de planta y la contratación de personal eventual pasó de 13.2 por ciento, en 2009, a 17.6 por ciento; además, durante ese mismo año, las ochenta empresas más representativas de los sectores electrónico, farmacéutico y agroalimenticio de Jalisco, aumentaron el número de sus trabajadores sindicalizados eventuales en 4.4 por ciento y de sindicalizados subcontratados 1.8 por ciento con relación a 2009 (Romo: 2011).

LA SECUELA DE LA CALOSTRACIÓN: EL CASO DEL FRACCIONAMIENTO JARDINES ALCALDE DE GUADALAJARA.

Las políticas públicas del régimen neoliberal, al deslactosar los capitales económico, fuerza de trabajo y cultural de la clase media, como señalé en el capítulo anterior, también afectan su capital social (la cohesión social de clase en los ámbitos familiar y comunal), y su capital simbólico (el sentido de percepción e identidad de clase).

Un ejemplo que retrata en su conjunto lo anterior es el estudio de caso que presento en este apartado, en el que analizo a la clase media *en y desde* tres de sus elementos esenciales: la comunidad vecinal, el estrato medio de la clase media y a los profesionistas que son el sector predominante de la clase media contemporánea, en particular de su estrato medio, es decir, me avoco al punto nodal de la clase media, analizo el proceso de empobrecimiento de los profesionistas de estrato medio de la clase media en una comunidad específica: el Fraccionamiento Jardines Alcalde (JA), que es considerado, incluso por sus mismos habitantes, como un espacio sociourbano emblemático de aquella clase media emergente de Guadalajara de entre la década de los sesenta y los ochenta, durante el régimen de bienestar social del Estado mexicano.

Escaneo del espacio físico

A partir de los años cuarenta del siglo pasado, en el país comenzó un proceso de urbanización acelerado influenciado por un movimiento ascendente de la economía; lo que generó

importantes flujos migratorios hacia las principales ciudades¹⁰¹. En Guadalajara la industrialización tomó un importante impulso, consolidase como polo de atracción regional de población, actividades y servicios, lo que propició una demanda mayor de servicios e infraestructura urbana.

Durante el periodo de 1940 a 1970 se desarrollaron estrategias urbanísticas de mercado del suelo que, en cierta forma, fueron un factor clave para organizar una ciudad claramente diferenciada por sectores socioeconómicos que se reflejaban en las desigualdades del espacio construido. Es decir, por un lado, había tres espacios socio-físicos de diferenciación de clase social según el tipo de vivienda: vivienda popular, fraccionamientos residenciales medios y fraccionamientos residenciales para la clase alta¹⁰², y, por otro, se reconfiguró el modelo socio-espacial que predominaba antes de la década de los sesenta en la ciudad tapatía (la clase alta habitaba el centro y la clase obrera la periferia de la ciudad), en un modelo en el que el centro ese convirtió en zona comercial, los barrios y colonias de clase baja se expandieron al norte y al oriente, los sectores obreros y artesanos se mudan con las pequeñas industrias, hacia el sur, y las zonas residenciales al poniente. Es importante resaltar que en el ámbito de la construcción inmobiliaria se considera zona residencial *de y para* clase media, las zonas de la ciudad intermedias entre las zonas pobres y las ricas (Ver anexo 11).

Desde el punto de vista urbanístico los fraccionamientos de clase media tendían a ser zonas muy consolidadas, aunque no contaban con la cantidad de áreas verdes de las zonas de la clase alta, ni tenían una localización específica, ya que cambiaban de sitio en los diferentes periodos de expansión. El hábitat de la clase media se caracterizaba por una superficie de parcelas entre 140 y 250 m², en algunos casos las obras de urbanización contaban sólo con los servicios estrictamente necesarios, había menos abundancia de áreas libres y presentaban una

¹⁰¹ De un ritmo de crecimiento anual de 3 por ciento entre 1920-1940, aumenta a un 6.2 y 9.2 por ciento en las siguientes décadas, una tasa superior a la media nacional. El aumento de población correspondía en 60% a la inmigración.

¹⁰² Históricamente la estructura socio espacial de la ciudad se presenta bajo un patrón de segregación. En la época colonial los españoles se ubicaban en la zona central mientras que la población indígena se asentaba en los poblados del oriente. Durante los siglos XVII y XVIII, durante la consolidación de la ciudad, el antiguo cauce del río San Juan de Dios representó la frontera que dividía del lado oriente a los sectores más pobres y del poniente la sociedad dominante.

densidad poblacional más alta que la de zonas de la clase alta¹⁰³ (de la Torre: 2006, 46, 133, 139, 141).

A partir de 1960, después de construir una infraestructura de vialidad urbana funcional, se dio un mayor y acelerado impulso al desarrollo inmobiliario de manera, hasta cierto punto, ordenada en el sentido de distinción de clase en el espacio físico¹⁰⁴.

En este dinamismo, y bajo el concepto de desarrollo inmobiliario de clase media, se diseñó, en 1968, la construcción del fraccionamiento JA, a cargo del arquitecto Daniel Vázquez Aguilar, su urbanización se adaptó a la topografía del terreno con la creación de un parque central, el Parque Amarillo, y una unidad deportiva, Ciudad Tucson, con un trazado vial en forma de líneas curvas, según el modelo de la ciudad jardín que se aplicó en el mismo periodo en Residencial Chapalita, la zona de la clase alta al poniente de la ciudad (Ver anexo 12).

Jardines Alcalde es la única colonia de la ciudad y de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) que cuenta con una escultura monumental construida *ex profeso*, ubicada al centro del Parque Amarillo, del arquitecto y escultor Fernando González Gortázar; como se detalla más adelante, esta escultura urbana, se convirtió en un capital simbólico y emblema de identidad, cohesión y pertenencia de clase, se le conoce comúnmente como el Monumento o el Parque Amarillo”¹⁰⁵ (Ver anexo 14).

Desde su inicio JA fue habitado por familias de funcionarios y empleados del sector público federal, estatal y municipal, profesores normalistas y universitarios, comerciantes y profesionistas independientes; principalmente eran familias consolidadas o en proceso, con hijos en etapa preadolescente, púberEs y jóvenes; familias que provenían del centro de la ciudad, de municipios de Jalisco como Tepatitlán o de estados aledaños como Zacatecas, Aguascalientes y el Distrito Federal. En pocas palabras, JA se pobló de la primera generación

¹⁰³ Las zonas de clase media correspondían en ocasiones a antiguas zonas de clase alta que se han desvalorizado por la aparición de nuevas zonas residenciales en la periferia, o bien antiguas zonas de clase baja que se han consolidado y su ubicación central les proporciona un valor del suelo más elevado que las áreas pobres de ese periodo.

¹⁰⁴ Se definieron los espacios y perfiles de clientes que se repartirán los diferentes promotores inmobiliarios, así como las características de las diversas tipologías que se implementarán. 146 fraccionamientos registrados por el Ayuntamiento.

¹⁰⁵ Intitulada como *La Gran Puerta*, imaginación de los habitantes la convirtió en las iniciales del nombre de fraccionamiento: “JA”; según de la Torre (2006) representa el límite de la ciudad: “así lo demuestra la escultura denominada *Puerta Norte*”.

de la clase media emergente en el régimen del Estado benefactor; es decir, de los jóvenes adultos de las décadas cuarenta y cincuenta, los *baby boomers*.

Este perfil sociodemográfico de migración hacia JA y colonias aledañas se relaciona con los planes de construir en esa zona una especie de complejo de edificios públicos en el corredor de la avenida Prolongación Alcalde, a la altura de la Glorieta de la Normal, pues el edificio que hoy es el Foro de Arte Cultura estaba destinado a ser sede del Congreso del Estado. Además, en los límites de la zona de clase media del noreste de la ciudad, que contiene a JA, se construyeron la Benemérita Escuela Normal de Jalisco y tres complejos de la Universidad de Guadalajara (UdeG), que hoy se conocen como el Centro Universitario de Ciencias de la Salud y el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades y, relativamente cerca de la zona, el Centro Universitario de Arte Arquitectura y Diseño. En síntesis podemos definir que el espacio físico de Jardines Alcalde es un hábitat *ex profeso* para la clase media emergente en el régimen del Estado benefactor.

Escaneo del espacio social: Reconfiguración de clase

El Censo de Población y Vivienda de 2005 y el Censo de Población y Vivienda 2010, ambos realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), presentan importantes diferencias metodológicas, técnicas y de criterios de medición: en 2010 el instituto contempló indicadores que en el 2005 no se integraron y viceversa. Ante esta situación y por la limitante de que en el portal del INEGI solo está disponible la información por Área Geoestadística Básica (AGEB)¹⁰⁶ del Censo 2010, para la información del censo de 2005, recurrí al sitio web de la Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el que, de manera general, se registran los indicadores de población y vivienda por colonia. Las AGEB que conforman al fraccionamiento Jardines Alcalde son: 1403900010149 (149), 1403900010153 (153) y 1403900010384 (384) (INEGI: 2010).

Por medio de estos dos referentes (censo y conteo) obtuve la información mínima necesaria por AGEB y colonia para realizar el análisis cuantitativo comparativo de los componentes elementales del capital cultural y del capital social (como son la educación y hogar de la población) del fraccionamiento Jardines Alcalde durante el periodo 2005 a 2010: las dimensiones y variables que me interesa describir en este apartado del libro (Ver anexo 15).

¹⁰⁶ Subdivisión de los municipios o delegaciones que conforman el país, utilizada por primera vez en el X Censo General de Población y Vivienda 1980. Su utilidad radica en permitir la formación de unidades primarias de muestreo y la organización de la información estadística. Tiene tres atributos fundamentales: a) es perfectamente reconocible en el terreno por estar delimitada por rasgos topográficos identificables y perdurables; b) por lo general es homogénea en cuanto a sus características geográficas, económicas y sociales; c) su extensión es tal que puede ser recorrida por una sola persona. Las AGEB se clasifican en más y menos urbanizadas, dependiendo de su densidad de viviendas. Consultado en: www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=ehne&c=4394.

El rostro de clase¹⁰⁷

En 2010¹⁰⁸, Jardines Alcalde contaba con 3367 viviendas, 34 más que en 2005, 3079; 91 por ciento estaban habitadas, seis menos que en 2005; y 101, (3 por ciento) eran utilizadas de forma temporal. El promedio de ocupantes por viviendas era de 3.36 personas. En cuanto a servicios de comunicación 2755 (82 por ciento) casas contaban con servicio de telefonía celular, 2803 (83 por ciento) con telefonía fija y 2282 (68 por ciento) tenían al menos una computadora (491 más que en 2005), de las cuales 2009 (60 por ciento) disponían entonces del servicio de internet.

La población de Jardines Alcalde en 2005 era de 11203 habitantes, para 2010 se redujo a 10,334¹⁰⁹; de los cuales, 8,128 eran mayores de 18 años, 143 menos que en 2005); de estos, 6257 contaban en 2010 con educación posbásica —de bachillerato a posgrado—, 97 más que en 2005; 157 personas mayores de 15 años no habían concluido la educación media básica —la secundaria—, 1110 menos que en 2005; el promedio de grado de escolaridad es de primer año de licenciatura; en cuanto a la situación laboral, la población económicamente activa (PEA) era en 2010 de 4963 personas, de ellas 4786 estaban ocupadas y 177 desocupadas. Por otra parte, 7378 estaban registradas en algún sistema de seguridad social IMSS, ISSTE y Seguro Popular, 277 más que en 2005; El número de afiliados de este último eran 174 personas, 133 más que en 2005; en tanto que 2911 personas no cuentan con seguridad social, 475 menos que en 2005. Es importante resaltar que en 2010, 1088 personas manifestaron, según reporta el INEGI, haber

¹⁰⁷ Los datos de 2010 fueron extraídos del Censo están disponibles en la página web del INEGI y los de 2005 del Censo, disponibles en el sitio web de la CONAPO.

¹⁰⁸ Realicé una comparación diacrónica entre los datos sociodemográficos de 2005 y de 2010 de las tres AGEB que componen el fraccionamiento; entre otros hallazgos, esta comparación arrojó que en la AGEB 153 se concentra la mayor vulnerabilidad de los capitales primordiales de la clase media en Jardines Alcalde, lo cual explico a detalle en el apartado “Semblante de clase”.

¹⁰⁹ Guadalajara sufre una baja demográfica considerable: en 2000 la población total era de 1,646,319 personas, para 2005 disminuye a 1,600,940, en 2010 desciende a 1,494,134 habitantes (INEGI: 2005 y 2010); este proceso es efecto de la dinámica del crecimiento conurbado: miles de familias se mudan a los municipios circunvecinos de Guadalajara en los que las desarrolladoras inmobiliarias construyen, en serie, para las clases baja-alta y media-baja, conjuntos habitacionales de interés social tipo clúster, con diseños que imitan a los cotos de clase alta y clase media.

estado casadas o en unión libre y 1021 familias, 22 familias más que en el 2005, estaban encabezadas por mujeres (Ver anexo 16).

En cuanto a los capitales social y cultural en el fraccionamiento Jardines Alcalde, con los datos del INEGI del 2005 y 2010 (Conteo y Censo), es posible afirmar que en esos cinco años se registró un ligero mejoramiento en seis de trece indicadores analizados: tres en la dimensión del capital cultural en su variable de educación, y tres en el capital cultural, dos en la variable de acceso al servicios de salud y uno en la variable de cohesión social.

El indicador más destacable es la reducción del rezago educativo en el nivel básico (secundaria) entre la población mayor de quince años que de 1267 personas sin concluir la secundaria en 2005 (11% de la población total del fraccionamiento), se redujo en 2010 a 157 (1.51 por ciento), es decir 1110 personas menos en rezago educativo (87 por ciento). Lo mismo sucede, pero no en la misma magnitud, con las personas con educación posbásica, en 2010 había 97 personas más que en el 2005 (1.57 por ciento): de 6160, (55 por ciento), creció a 6257, (61 por ciento). Estos dos datos son indicadores relevantes si se toma en cuenta que la población total de Jardines Alcalde experimentó un decremento de 869 personas (8.4 por ciento), de las cuales 143 (1.3 por ciento) eran mayores de 18 años.

Se puede afirmar, en consecuencia, que el bono demográfico de Jardines Alcalde es cuantitativamente débil, pues solo un veinte por ciento de su población es menor de 18 años. No obstante, el fraccionamiento se ha consolidado en el rubro de mayores de 18 años (cerca del 80 por ciento su la población) con educación posbásica: en 2005, de 8271 personas mayores de 18 años, 6160 (55 por ciento) tenían estudios de bachillerato o más; para 2010 la población de este rango de edad decrece a 8 128 personas, de la cuales 6257 (61 por ciento) tenían entonces nivel académico mayor al básico; incluso, el grado de escolaridad promedio de los mayores de 18 años no solo se mantuvo en el primer año de licenciatura, sino que aumentó ligeramente, de 12.59 por ciento, en el 2005 pasó, en 2010, a 12.98; 0.39 por ciento más personas en ese grado académico.

Esta mirada cuantitativa muestra que el capital cultural es el BCP de la clase media; esta inferencia se fortalece más al agregar el indicador de las viviendas habitadas que disponen de una computadora, las cuales aumentaron de 1791 (54 por ciento), en 2005, a 2282 (68 por ciento), en 2010; en el entendido de que este equipo es una herramienta para uso y prácticas de

desarrollo cultural (educación, recreación y consumo), incluso útiles en el campo laboral, como herramienta del capital fuerza de trabajo (Ver anexo 17).

Respecto al capital social, si bien hubo una mejoría, respecto a 2005, en el acceso a los servicios de salud, 475 personas más en 2010 (4.23 por ciento de la población total del fraccionamiento), es importante resaltar que 174 (1.55 por ciento) de ellas se incorporaron por medio del programa Seguro Popular, lo cual indica que la clase media recurre a prácticas y servicios dirigidos principalmente a sectores vulnerables de la clase baja. Esto, por otra parte, podría indicar que más de la mitad de estos derechohabientes trabaja en la esfera informal.

A pesar de las ligeras mejorías en estos indicadores, el capital social donde presenta un decrecimiento considerable que repercute significativamente en el tejido social de Jardines Alcalde. Además del descenso poblacional total ya mencionado, es de destacar el incremento de hogares censales y, entre estos, aún más lo son aquellos con jefatura femenina que, eran 3033 y 999 respectivamente, en 2005, y en 2010 aumentaron a 3067 y 1021; o sea: en uno de cada tres hogares estaba, en aquel entonces, una mujer a cargo de la familia.

En otro nivel de análisis, ahora por AGEB, se detectó que el comportamiento de los indicadores es diferente en cada una de las tres áreas del fraccionamiento trazadas por el INEGI que, de manera abreviada, se identifican numéricamente como las AGEB 149, 153 y 384. Este ejercicio nos posibilita comprender que en Jardines Alcalde, como espacio físico y espacio social, existen áreas en las que uno o más de estos indicadores mejoraron o empeoraron más que en otras, o empeoran de manera diacrónica en la zona y sincrónica en sus áreas.

En el análisis sincrónico de las tres AGEB de Jardines Alcalde, la que mejores métricas mostró en 2005 fue la 384, en cinco indicadores; la siguió la 153, en cuatro; y al final se ubicó la AGEB 149, en tres indicadores. Para 2010, la situación cambió de manera sorprendente; la de métricas con mayores mejorías fue la AGEB 149, que era la última cinco años atrás, subió en seis indicadores, tres más que en el 2005; la siguió la AGEB 384, que se mantuvo arriba en cinco indicadores; y la última fue la AGEB 153, que decayó de cuatro indicadores con mejores métricas en 2005, a dos en 2010.

La AGEB 153, a pesar de tener en 2005 cuatro indicadores con las mejores métricas, en 2010 cayó en la mitad de ellos perdiendo el segundo lugar. Sin embargo mantiene el liderato del fraccionamiento en dos de los indicadores más relevantes: 1) el incremento de viviendas

que disponen de computadora, en 2005 contaba con 706, para 2010 las incrementó a 901; 2) Asimismo, en 2010, era la AGEB con mayor población mayor de 18 años con educación posbásica. Además, en 2005, la 153 tenía el mayor índice de rezago educativo en el nivel secundaria, 562 personas; pero en el 2010 lo redujo a tan solo 70, y aunque, comparada con las otras dos AGEB, es la de mayor rezago en ese año, cualitativamente (al realizar el cruce analítico de manera diacrónica y sincrónica), representa la de mayor mejoría.

Entre esta AGEB 153 y las otras dos se presentaron, otros significativos contrastes. Respecto al indicador de los hogares censales con jefatura femenina, mientras que en las demás AGEB el índice bajó, en la 153 subió; en 2005 tenía 372 hogares dirigidos únicamente por una mujer, y para 2010 se incrementaron a 442. Esta situación se agrava cualitativamente si se la contrasta con su decremento poblacional, que fue también significativo y el más alto en relación con las otras dos: de 4613 personas en 2005 a 4227 en el 2010, es decir 386 personas menos. Por último es importante resaltar que la AGEB 153 prácticamente se estancó en el indicador de grado promedio de escolaridad; en tanto en que en las demás aumentó considerablemente. En 2005 la AGEB149 contaba con 12.62 por ciento de su población con estudios hasta el primer año de licenciatura, y la AGEB 384, con 12.94 por ciento; para 2010 las métricas subieron hasta 13.02 y 13.29 por ciento, respectivamente; en tanto que para la AGEB 153 los porcentajes eran de 12.23 en el 2005, y 12.65 en 2010 (Ver anexo 18).

De forma general, esta es la fotografía cuantitativa que los datos duros del INEGI nos proporcionan respecto al capital cultural y social de Jardines Alcalde; imagen que nos acerca, en primera instancia, al conocimiento (descripción y diagnóstico) del *rostro de clase* de este fraccionamiento y que, una vez revelada, nos permite continuar con la comprensión del *perfil del rostro de clase* escaneando directamente la muestra significativa.

El perfil del rostro de clase

La muestra de la investigación de campo se integró con cuatro hombres y cuatro mujeres: Alex, Axel, Accio, Heidy, Eréndira, Amado, Charito y La maestra¹¹⁰. El perfil global y particular del grupo y sus miembros le asigna, en un primer acercamiento, el carácter de muestra significativa

¹¹⁰ A sugerencia de siete de los entrevistados he omitido sus nombres completos, una de ellos solicitó ser identificada por medio de un alias.

de tipo teórico (intencionado), con base en el perfil requerido (características socio-demográficas) por los objetivos e hipótesis de esta investigación; es decir, seleccioné personas del estrato medio de la clase media del Fraccionamiento Jardines Alcalde (anexo 19). La evaluación de sus relatos y percepciones gira en torno de las dimensiones (variables) de Bienes de Capital.

Capital social

Con promedio de 46.5 años de edad, y un rango de entre 21 y 64: Alex tiene 21; Axel, 34; Accio, 37; Heidy, 40; Eréndira, 56; Amado, 58; Charito, 63 y La maestra 64 años, los cuatro primeros pertenecen a la clase media líquida y el resto a la clase media sólida.

La moda de la situación conyugal nos indica que están casados: uno soltero, una viuda, una es madre soltera y cinco están casados. La mediana de hijos es de 1.5 por familia: uno de ellos no tiene hijos, tres tienen uno, tres tienen dos, y una tiene cuatro hijas.

El promedio de personas dependientes es de 0.6, pues una no tiene hijos, ni está casada y aún vive con sus padres; una persona más sostiene a tres personas: dos hijas menores de edad y a su esposa (aunque hay que aclarar que la esposa tiene su propio negocio, una estética); dos más mantienen a sus dos hijos, de estos dos uno vive junto con su esposa, sus padres y abuelos, en casa de estos últimos¹¹¹; y en cuatro casos los hijos ya están casados y son independientes. El promedio de residencia en Jardines Alcalde es de 20 años, que en secuencia de menos a más años de residencia en Jardines Alcalde, se desglosarían como sigue: 4, 12, 20, 21, 31, 33, 34 y 40 años respectivamente.

Capital cultural

El grado promedio de estudios es de 17 años; es decir, nivel de licenciatura terminada. Cinco de ellos tienen grado de licenciatura; cuatro egresaron de universidades públicas; uno está

¹¹¹ “Generalmente se supone que el efecto de una tasa de dependencia familiar favorable es buena para el hogar y por lo tanto para sus miembros. Esta afirmación no es incorrecta aunque contiene implícita o en forma no manifiesta la idea de que hay dos estructuras envolventes que conducen al resultado. Si no fuera así, resultaría extremadamente difícil explicar por qué razón se registran estrategias familiares que llevan a la fusión de dos núcleos familiares en uno (por ejemplo, constitución de un hogar extendido) como forma de maximizar los "recursos" del hogar ante situaciones adversas.” (Filgueiras: 2001, 10).

estudiando otra carrera más; y otro es estudiante de licenciatura en una escuela incorporada a la universidad pública, además de hacer tramites a la UdeG para ingresar a una licenciatura distinta; una de ellas cuenta con estudios de maestría (en proceso de titulación); finalmente dos tienen estudios de capacitación para el trabajo auxiliar administrativo. Todos participan e incluyen a sus hijos en actividades culturales y/o deportivas, ya sea como creadores, estudiantes o espectadores.

Capital económico

En promedio, sus ingresos familiares son de \$16,375.00 mensuales. En uno de los casos el ingreso es variable ya que es viuda y trabajadora informal; en los demás los ingresos son fijos: hay quien percibe desde \$7,000.00, que además tiene otro trabajo en juicio laboral desde hace dos años; tres integrantes del grupo ganan \$15,000.00; y los otros tres \$19,000.00, \$20,000.00 y \$40,000.

El promedio de egresos familiares que reportan los miembros del grupo es de \$12,750.00. Exceptuando a una de ellos cuyos egresos, al igual que sus ingresos, son muy variables, el resto reporta egresos mensuales por \$6,000.00, \$8,000.00, \$10,000.00 a \$12,000.00, \$12,000.00, \$13,000.00, \$15,000.00 y \$36,000.00.

Respecto al patrimonio familiar: seis tienen casa propia, de estos uno la está pagando al banco (crédito hipotecario); a otra le fue heredada de sus padres; dos no tienen casa propia ni pagan rentan: uno vive con y en casa de sus padres, y el otro con y en casa de sus abuelos. Todos cuentan con auto propio.

Capital fuerza de trabajo

Respecto a su situación laboral: el grupo presenta una heterogeneidad conveniente para la investigación. Seis tienen una plaza fija y cuentan con las prestaciones y los derechos laborales del régimen del Estado benefactor; su posición laboral, es decir, su puesto de trabajo y actividades, es de tipo organizativo en el sector servicios; dos mujeres del grupo están jubiladas, de las cuáles una emprendió un negocio en la colonia y la otra goza de su jubilación; de los otros cuatro con trabajo fijo: tres tienen plaza en dependencias educativas de gobierno y

uno trabaja en una empresa trasnacional¹¹². De las dos personas restantes, una es profesionista independiente y trabaja por su cuenta, tiene un despacho de contabilidad; la otra no ejerce su carrera, es oficialmente desempleada, aunque podríamos decir que trabaja en la informalidad, pues desde que enviudó, hace veinte años aproximadamente, imparte cursos de artesanías y manualidades en centros comunitarios.

Los miembros del grupo, en general, son profesionistas formados en el área de las profesiones liberales, poseen un trabajo fijo, realizan funciones laborales de carácter organizativo y, sostienen una correlación ingreso-egreso familiar que les permite contar con un excedente mínimo de \$3,625.00 mensuales en promedio, por lo cual manifiestan capacidad y habilidad ahorrativa; además, poseen un patrimonio familiar mínimo satisfactorio de clase media: casa propia y automóvil; sus ingresos familiares están por encima de la media (el sesenta y cinco por ciento de los trabajadores gana entre dos y tres salarios mínimos), y se mantienen en el promedio salarial actual de los profesionistas, que oscila entre los \$7,000.00 y \$9,000.00 mensuales.

En una primera observación, con estos datos generales, se puede ubicar a nuestro sujeto de estudio en las etapas joven y madura de la adultez¹¹³, y en el ámbito de las familias de clase media. Desde el punto de vista de clasificación histórico-generacional (anexo 20), se pueden ubicar en las generaciones denominadas “*baby boomers*” —de los 56 a los 64 años de edad—, y “Generación X” —de los 21 a los 40 años de edad—¹¹⁴. Con arraigo vecinal; de familias tipo nuclear (típico de la era de la modernidad), en las que la pareja también trabajan y al menos uno de ellos cuenta con estudios universitarios; dedican tiempo a actividades culturales y recreativas para su formación y desarrollo humano, son trabajadores asalariados del sector

¹¹² Jubilada y pensionada: se dedica al hogar; otra también está jubilada y pensionada, además tiene un negocio propio: ludoteca. plaza fija es profesionista en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) con plaza fija. Otro es auxiliar administrativo en la UdeG con plaza fija. Otra es profesionista administrativa en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Finalmente, otro es *partner* en Starbucks, plaza por contrato.

¹¹³ La característica principal de la adultez es que el individuo asume roles sociales y familiares de responsabilidad de su vida y de la de quienes conforman su familia. Desde la visión cronológica y social, la adultez tiene tres etapas: la adultez joven, que comienza alrededor de los 20 años de edad y concluye cerca de los 40; la adultez madura, de los 40 hasta los 64; y la adultez mayor, de los 65 años en adelante.

¹¹⁴ Este rango de edad del sujeto de estudio refleja la interacción generacional determinada por el proceso de transición entre los modelos moderno y posmoderno de sociedad capitalista: el declive del Estado benefactor liberal (keynesiano y fordista) y la asunción del Estado neoliberal (flexibilidad del estado y el toyotismo).

burocrático y gozan de las prestaciones y derechos laborales; además, su poder adquisitivo les permite capacidad de ahorro en. Es decir, a primera vista, poseen las características que definen a la clásica familia de estrato medio de la clase media moderna.

Si se analiza únicamente *el rostro de clase*, arriba descrito, es decir solo la información cuantitativa gradacional de JA (su población total y el de la muestra significativa) y según la lógica del SGC, nuestro sujeto de estudio en apariencia cubre las necesidades básicas; o sea, desde la visión del desarrollo humano, según los modelos de medición de la desigualdad social y/o pobreza¹¹⁵ del meta Estado. En otras palabras, se podría concluir que ese trata de una clase media consolidada y, de acuerdo al método del CONEVAL, podríamos categorizarla como no vulnerable. Sin embargo, con la finalidad de observar con mayor profundidad cada uno de los bienes de capital (BC) y su relacionalidad entre ellos, es necesario hacer un análisis desde la perspectiva cualitativa relacional, para que, a través de la percepción y el *vivir la clase* de los agentes y actores sociales de la clase media, detectar el *uso, posesión y posición* de los BC y del BCP de clase; es decir, analizar el *semblante de clase*.

El semblante de clase

En una segunda observación, teniendo como parámetro comparativo nuestra definición de clase media contemporánea mexicana, elaborada en el segundo apartado de este libro, y desde el enfoque relacional, la apariencia de clase media sólida que manifiesta el rostro de clase se desvanece conforme el trabajo de campo va profundizando en la medición cualitativa de las características de nuestro sujeto de estudio; es decir, se reveló un relato diferente al de los datos cuantitativos duros, que se fue visibilizando en las entrevistas, en su conjunto y en la articulación de cada discurso respecto al uso, posesión y posición de los bienes de capital y del capital primordial.

Capital social: familia, comunidad e identidad

¹¹⁵ El modelo de pobreza absoluta que en lo general tiene como dimensión única la económica y como variable determinante el ingreso, tal es el modelo de medición del Coeficiente de Gini (CG), el Banco Mundial y la AMAI; o el modelo de la pobreza relativa que, con base en las carencias y necesidades, incluye más variables, como es el modelo del PNUD-ONU, el de la CEPAL, el del CONEVAL; y la pobreza subjetiva, que desde hace cuatro años implementa la OCDE.

Familia

Ante la situación económica y laboral actual, concuerdan los entrevistados de clase media líquida, que en la familia se da prioridad a sumar remuneraciones e ingresos suplementarios para “aparentar el status de clase media ante los vecinos y familiares”, por lo que ahora compran ropa de marca y extranjera en periodos de oferta y rebajas que ofrecen los comercios o, aunque sea, ropa de “segunda mano o pirata” que se vende en los Tianguis; y prefieren adquirir lo más reciente de la innovación tecnológica en telecomunicación (celular e internet) ya sea a crédito o de segunda mano con “un particular o en casa de empeño”.

Esta postura la expresó Alex en sus comentarios, quien junto con su esposa, su hija de 5 años de edad y sus padres vive con y en casa de los abuelos maternos —es un hogar ampliado—; expresó también que prefiere, a pesar de ser adulto, seguir viviendo con y en los abuelos, como forma de cohesión social: “es para apoyarse y mantener el estatus de vida de la familia que da el vivir en Jardines Alcalde”; afirma que aunque podría vivir en otra casa y colonia, no sería del mismo *estatus social* que ofrece el fraccionamiento Jardines Alcalde.

Por su parte, Axel, quien a sus 34 años de edad continúa soltero, sin hijos y sigue viviendo con y en casa de sus padres, pues considera que es un estado favorable: “de otra forma, si estuviera casado y con hijos, e incluso estando solo, viviendo fuera de casa de mis papás y con mi sueldo actual, no lograría sostener el estilo de vida de clase media que hoy gozo¹¹⁶”. En cambio, Eréndira, Charito y La maestra están, dicen, al “cuidado” de sus nietos entre semana —les dan de comer, los llevan a la escuela y conviven con ellos—, a pesar de que sus hijos ya están casados y son independiente de sus padres.

Un caso aparentemente distinto es el de Heidy, quien es jefa de familia en un hogar monoparental, y percibe ingresos mensuales por \$7,000.00. En el caso de Heidy el capital social es preponderante, por medio de prácticas familiares de cohesión: sus hermanas

¹¹⁶ La socióloga Olivia Tena, investigadora de la UNAM, realizó un estudio con hombres y mujeres del Distrito Federal que siguen viviendo en la casa de su infancia porque su sueldo no les alcanza para rentar o comprar un departamento; comenta en entrevista (Diario Milenio Jalisco, 20 febrero de 2013) que estos hijos son mayores de 30 años, con trabajo remunerado y sin hijos, argumenta, y coincido con ella, que se trata, no de una patología, sino de una nueva forma de sobrevivencia ante la situación económica que atraviesa el país; los bajos salarios, dice, están abonando a este fenómeno. Concluye la socióloga, “También intervienen otros factores: en el caso de las mujeres, aunque ganan menos, en ocasiones se convierten en las principales proveedoras de la familia, mientras que los hombres se quedan en casa de sus padres porque pueden compartir gastos y tienen comodidades” (Villanueva: 2013).

acordaron, según dijo ella misma, “en dejarme a mí la casa heredada de mis padres”, esto debido a su estado conyugal de madre soltera y su situación económica insuficiente para vivir como clase media.

Estas circunstancias mencionadas arriba difieren del modelo tradicional de la clase media: una familia nuclear (hogar biparental), una dinámica de cohesión social y de fomento de independencia en la que los hijos en edad de estudiar se dedican exclusivamente al estudio y en la adultez, a independizarse de sus padres. En este sentido, el sueldo suplementario familiar de los entrevistados amortigua el *estatus* de clase, el propósito es mantener el nivel de ingresos; sin embargo con base en la definición de clase media que conceptualizo en este libro, no logran situarse en el umbral mínimo necesario de la variable de ingresos de clase media.

Esta tendencia de configuración de hogares biparentales en hogares ampliados, monoparentales y, lo que se puede denominar hogares subsidiarios extemporáneos, como los casos de Alex, Axel, y Heidy, posibilita a la clase media líquida dar continuidad a sus actividades relacionadas con su BCP, el capital cultural, por ejemplo: seguir estudiando, asistir a eventos y consumir insumos culturales. Así lo manifestó Alex, quien ha inscrito a su hija en actividades deportivas y artísticas; además, él mismo estudia una licenciatura en una escuela particular incorporada a la UdeG, está la vez que realiza los trámites de ingreso a la universidad pública. En tanto que Axel practica artes marciales y asiste actividades culturales como el cine y conciertos, compra libros y discos compactos originales de películas y música, está estudiando en la Universidad de Guadalajara la licenciatura en Derecho y concluyó la carrera de Estudios Políticos y de Gobierno, de la cual está titulado.

Por su parte, las mujeres del grupo de la clase media sólida, justificaron y se quejaron a la vez de su rol de “cuida nietos”: “debido a que las viviendas de ahora, donde viven sus hijos casados, son espacios pequeños, y de que ahora la pareja de esposos trabajan y laboran jornadas de más de ocho horas diarias o con horarios rotativos, prácticamente los niños se quedan solos, jugando con videojuegos en una casa que no cuenta con espacios para practicar juegos físicos”, motivos por los que sus hijos optan por “visitar” entre semana a sus papás dejando a sus hijos al cuidado de ellos

Charito: Es lo que te iba a decir, en ese tiempo nosotras podíamos salir a la calle, a jugar, a correr, a movernos, entonces nuestras neuronas se conectaban; era implícita la necesidad de esas

actividades, teníamos la necesidad de aprender más, y aprendíamos hasta las matemáticas y todo era más mental, desarrollábamos más el cerebro; ahora, los niños están a través de una maquinita y nomás mueven dos dedos; por la situación de los espacios, de que a veces viven en departamentos y que no salen por la inseguridad, porque los papás trabajan y se quedan en casa.

Eréndira: Porque los papás trabajan, fundamentalmente.

Charito: Y se quedan guardados en casa, a través de la “niñera” viendo la televisión o jugando la computadora.

Jesús Loza: Y eso que comentan, ¿se vive, lo ven que pasa aquí en la colonia?

Charito, Eréndira y La Maestra: Sí, claro, mucho más. **Charito:** Casi todos los niños tienen esos jueguitos y se van en eso, en el pequeño negocio que puse, que es una Ludoteca, actividades recreativas, artísticas, me llevan a niños que tienen problemas de aprendizaje... Pero no tienen problemas de aprendizaje, ellos saben, pero se pasan más en que quieren jugar... Ellos me dicen: “es que mis papás se ponen a ver la tele y yo me pongo a jugar”.

Eréndira: ‘¡Ey!, porque así crecen ahora.

Charito: ...Entonces no hacen la tarea; porque inteligencia sí tienen, son muy listos y se desesperan los papás o las abuelas, porque, en este caso, me llevan a los nietos las abuelas, porque las abuelas son las que se quedan con los nietos para hacer la tarea y me dicen “yo no le entiendo, entonces...”.

Así, los abuelos son quienes llevan a sus nietos a la escuela, los alimentan y conviven, en otras palabras, los abuelos educan y mantienen a los nietos.

La Maestra: La juventud que había, los niños que había en esta colonia ya están casados, ya se fueron, ya; entonces, son colonias de adultos, ya no son colonias de jóvenes; pero aún, sin embargo, yo lo que...

Eréndira: Precisamente [...] los hijos ya han abandonado el hogar; ahora cuidan a los hijos, muchas veces, los viejos, como nosotras [...].

Charito: La familia de aquí, cuida mucho a los nietos, entonces, la abuela es la que se encarga de llevarlos a las escuelas, de recogerlos, a la doctrina y a todo, y que a veces ya están cansadas.

Eréndira: Porque la necesidad obliga, de que los hijos necesitan trabajar, que la mujer y el hombre...

La Maestra: De uno solo, no se mantienen...

Eréndira: Claro, no, no.

Todos los entrevistados, incluso Accio y Amado —quienes no se encuentran en las circunstancias descritas arriba— coincidieron en que la práctica de cuidar a los nietos es

frecuente y está en auge en JA; y en que, además, es difícil desarrollar actividades culturales a causa de la política de flexibilidad de la jornada laboral, la incompatibilidad de los horarios de trabajo de las parejas y el espacio inadecuado de las viviendas; por tal razón, las familias de la clase media líquida, optan por recurrir a estrategias de *subsidiariedad extemporánea de sus padres* para llevar a cabo actividades propias del BCP, el capital cultural; y que sus hijos, estando al cuidado de los abuelos, puedan estudiar en las escuelas que ellos califican como de “buen nivel” que se encuentran en el fraccionamiento donde sus padres vieron su infancia y adolescencia.

Es en los abuelos, o sea, la clase media sólida, en quiénes recae *la responsabilidad paternal de crianza* de sus nietos; en este sentido, se modifica una práctica cultural de la clase media moderna en la que los abuelos vivían sin dicha responsabilidad adjunta. Los fines de semana es cuando los abuelos tienen tiempo para realizar una actividad cultural, como asistir a los talleres culturales que se imparten en el Centro Comunitario de JA, ya que sus nietos regresan a sus casas con sus padres.

Los entrevistados consideran, en general, que en este aspecto hay una fragilidad relacional en cuanto a la comunicación entre las generaciones en la comunidad; expresaron, por ejemplo, que ya no hay una convivencia estrecha entre los adultos y los jóvenes de Jardines Alcalde: “hay respeto, pero no hay comunicación como antes que se platicaba en el parque con los adultos y se sabía uno sus nombres o apodos y quienes eran sus papás o sus hijos”, referente a esto, afirma Alex que

[...] sí hay mucho distanciamiento, porque como se han cambiado parejas muy jóvenes ahora en la colonia, pues no es la misma comunicación que tenían mis abuelos con las personas que obviamente ya murieron, que vivían ahí... Pero sí, sí ha habido un distanciamiento bastante significativo en cuestión a eso. “Que no se ve ya a jóvenes caminando, paseando por las calles y en el parque”; y que se dé menos la práctica de conversar entre los vecinos, la mayoría de los entrevistados argumentaron y resaltaron repetidamente que esto se debe a la doble jornada de trabajo y al subempleo. Coinciden los entrevistados también en que “la relación de amistad entre los jóvenes de Jardines Alcalde se hace al externo del fraccionamiento, se van a los antros o plazas comerciales y regresan en la noche a sus casas”.

Sin embargo, concuerdan en que las familias de Jardines Alcalde, en general, están consolidadas, porque los padres cumplieron el ideal de “ver a sus hijos jóvenes con estudio y trabajando y/o estar casados, tener casa propia, aunque sea pequeña y ganen poquito”.

Comunidad

Una percepción generalizada en el grupo es que JA ha dejado de ser un espacio sociourbano privilegiado exclusivamente habitacional, una zona popular de clase media alta; ahora se ha deteriorado la sólida cohesión del tejido social por el cambio de uso de algunas casas habitación en locales comerciales, la constante movilidad emigración-inmigración de vecinos; el hecho de que la mayoría de los colonos son personas que están en retiro laboral o cercanas a él, y por la ausencia de jóvenes en el Fraccionamiento; en este sentido es que Amado percibe que “ya no son una clase media pulsante, nos hemos vuelto conformistas”, o que Heidy, Eréndira y Charito —por separado—, a manera de broma, expresaran de que sí son “clase media... media jodida, media fregada”.

Por otra parte, reconocieron que entre las actividades y espacios recreativos y culturales de primer nivel, y los gratuitos en la ZMG, debido que consideran que los primeros son costosos, prefieren asistir a los segundos, como la Vía Recreativa, el Paseo Chapultepec y el Tianguis Cultural, así como a los conciertos y demás eventos libres de costo que se ofrecen en espacios públicos. También mencionaron que, en ocasiones, gestionan “boletos de cortesía”, ahorran de su sueldo o piden prestado a sus amigos para comprar los boletos de algún evento cultural o de entretenimiento de su interés.

Saben que en el Centro Comunitario de la Asociación de Colonos de Jardines Alcalde imparten talleres artesanales y realizan actividades culturales, pero los de la clase media líquida no participan en ellas, debido, entre otros factores, el dedicar más tiempo a trabajar para obtener un salario mínimo necesario para vivir como clase media. Pero las personas jubiladas sí participan en diversos talleres junto con sus parejas, primordialmente en los fines de semana, cuando no “cuidan a sus nietos; lamentan que acudan pocas personas, de las cuales algunas de ellas viven en otras colonias como Jardines del Country, Sta. Elena de la Cruz y Providencia.

Un problema que reiteradamente manifestaron los entrevistados, es que “muchos colonos, principalmente arrendatarios, no pagan su cuota” —cuarenta pesos al mes— para el

mantenimiento del fraccionamiento y diversas actividades realizan en pro del fraccionamiento la asociación de colonos:

Charito: Parece que de tres mil casas que hay... ora que estoy más cerca del comité y es que me vengo enterando, somos más de tres mil casas, y pagan novecientas casas. Y son cuarenta pesos mensuales o pagan cuatrocientos al año... se ahorra uno...

Eréndira: Sí, que tristeza, es injusto que 400 pesos no se paguen al año de una sola vez, para que se pueda administrar y obtener beneficios.

A su vez, reconocen que la asociación de colonos mantiene “poca comunicación e información con los vecinos de las actividades que se realizan”, a pesar de que tienen un órgano informativo, pero lo distribuyen sólo a quienes pagan la cuota mensual; por lo que Alex sugiere que el comité de la asociación vecinal debería

[...] incluir a las familias jóvenes, porque como son nuevos yo creo que piensan que están de paso, pues no las incluyen y simplemente a los colonos que ya estábamos, son a los únicos que creo que toman en cuenta, pero que ya ni siquiera se nota.

Otro problema que expresaron es la falta de respeto a la entrada de la cochera de cada casa por parte de los vecinos arrendatarios, por lo que han recurrido a “apoyarse entre los vecinos de arraigo, los propietarios”, y a “apartar con cubetas o baldes” sus propios espacios de estacionamiento afuera de las cocheras de sus casas —las cuales tiene un espacio para dos autos—; manifestaron que esto se debe a que “en los últimos diez años, en Jardines Alcalde, aumentó el parque vehicular particular en la colonia, “antes, en promedio, cada familia poseía uno o dos automóviles, ahora tienen entre dos a cuatro”.

En relación con las escuelas públicas y particulares de los niveles básico y medio superior que se ubican en el fraccionamiento y zonas cercanas, las calificaron con un “buen nivel educativo”, o al menos, “se mantienen como antes”; por ello, las abuelas del grupo argumentaron, y en cierta forma justificaron su situación diciendo “que es mejor que sus nietos estudien en escuelas de Jardines Alcalde que en las escuelas de donde viven”¹¹⁷.

¹¹⁷ La Escuela Secundaria José Vasconcelos, que hasta la década de los noventa era exclusiva para señoritas, ahora es mixta, así mismo en las escuelas primarias Anexa a la Normal y la Basilio Badillo, desde su creación se han distinguido por ser de las mejores secundarias públicas en Jalisco, son instituciones que le dan preferencia de ingreso a los jóvenes y niños que viven Jardines Alcalde. Es importante resaltar que cuando la Escuela Técnica

Identidad de clase

De acuerdo con lo extraído de las entrevistas, en cuanto a la forma de atención, léxico y comportamiento discursivo, fue muy significativa, en su narrativa, la importancia de inculcar y fomentar en la familia, y principalmente en hijos, la educación y las prácticas artísticas y deportivas, igual que como ellos les inculcaron sus padres; también subrayaron la esencia de distinción de clase respecto a la enseñanza familiar de los buenos modales, de la cordialidad y la convivencia vecinal —expresarse con propiedad y saludar al vecino, por ejemplo—; en este sentido la siguiente opinión de Alex:

Pues, yo creo que es una colonia, yo pienso, sí es una colonia de clase media, pero más que por el dinero, por la educación, o sea, por mantener... no mantener, más bien comunicar,, la parte cultural, los valores en la familia. Y, pues sí, es como un buen movimiento para desarrollarse en esta colonia, pues más que nada, por la parte de la educación [...] en cuestión cultural, mis abuelos siempre nos han inculcado, ir a museos, viajar mucho, que yo creo que también es muy importante para la cultura.

Resaltaron el prevaleciente arraigo de la religión católica y el sentido comunal de cristiandad que la Orden de los Predicadores Dominicos, como rectora del templo *Santo Domingo Sabio*, promueve en el fraccionamiento; no obstante refieren que los grupos laicos católicos son un círculo muy cerrado y elitista.

Accio: [...] quiero agregar lo religiosa que es esta colonia, es muy religiosa, Chuy; en las casas de mis vecinos, ves imágenes de Jesucristo, ves muy grandes, también los ves en las otras colonias que he vivido, pero aquí se marca un poquito más el sabor religioso de que vas a Santo Domingo y está lleno, vas entre semana también y ves que hay gente; lo notas por ejemplo en el templo de Santa Elena, hay un grupo de música, es más eufórico y aquí no lo notas; lo notas de repente dices, a ver “los jueves acá hay música y “alabaré y alabaré”, muy entusiastas. Vas acá, y hay un grupito también, pero de guitarra, una flautita; notas también que va dirigido a otro tipo de personas.

No. 1 era para señoritas a los hijos varones los inscriban en la Técnica no. 40, que era para varones, ubicada en Jardines del Country; así también algunas familias inscribían a sus hijos en escuelas privadas de prestigio ubicadas en zonas de clase alta como el colegio Cervantes Costa Rica, el Instituto de Ciencias, y la Universidad Autónoma de Guadalajara.

El Parque Amarillo y su Centro Cultural Comunitario es elemento identitario de JA — como espacio de clase media— que, lamentaron, se va perdiendo por la poca asistencia y uso infrecuente por parte de la mayoría de los vecinos. A estos espacios asisten principalmente personas de la clase media sólida, la presencia de la clase media líquida es menor; la mayoría de los que acuden no son vecinos, sino transeúntes que van de paso hacia su trabajo, a estudiar en las escuelas de colonias aledañas, o que después de hacer sus compras o comer en algún comercio del fraccionamiento llegan a ellos para relajarse un momento.

Otra ejemplificación de las prácticas de identidad de clase es la que Accio expuso al hablar de su arribo al fraccionamiento. Accio vivió en Talpita, una colonia de clase baja, desde hace cuatro años vive en JA. Comentó que, en los primeros años, sintió la exclusión de los vecinos originarios, pues dijo, pensaban que él rentaba la casa; cuando los vecinos supieron que compró la casa donde vive y al conocer sus gustos por el arte y su nivel académico —pues además es escritor y cursa la carrera de Contabilidad y estudia el último grado de la licenciatura en Derecho, ambas en la UdeG—, comenzaron a estrechar amistad con él e incluirlo como vecino propietario; a tal grado ha llegado esta integración, que Accio se expresa de la siguiente manera sobre las marcas de identidad de clase de sus vecinos, refiriéndose a las rutinas de recreación:

Yo creo que estoy en un lugar a gusto, donde sí hay una identidad, lo notas, la música, exceptuando a la gente que te digo que es nueva, notas que la gente no le “trepa”, no como en el gueto, como en Talpita, notas que el “trepón” de música aquí no se da. Los programas de televisión que, tú te asomas con tus vecinos, podemos ver que no están tan malos... En mi caso señal 90, es una estación que te sitúa en cierta edad; ves al resto de tus vecinos, y no les extraña que yo ponga música clásica; ya me han llegado a preguntar cuando estoy haciendo el jardín “¿Esta es la estación 105.1?, le dije “sí”, ah, entonces también lo escucha él. El que no pertenece aquí, está muy marcado, desde el hecho de cómo hace las carnes asadas, sí, es que se nota; por ejemplo, mi vecino del otro lado, el doctor, cuando hace sus carnes asadas, tú notas cierta tranquilidad.

A mí me gusta caminar en la colonia con mi esposa, no notas ese sentimiento de violencia y de inseguridad, al contrario, notas un dejo de calma, un dejo de que te estén dando el paso cuando estás caminando, sí se detienen cuando vas, y eso te obliga a que tú también te detengas, y eso es cultural; dices, este es mi vecino, entonces dices, no puedo hacerle eso a mi vecino.

Finalmente, en la siguiente transcripción, Accio narra cómo una persona que se incorpora al fraccionamiento genera empatía con el resto de los vecinos originarios por medio de prácticas de vida cotidiana acordes con el perfil de la clase media y, por el contrario, también explica cómo los vecinos expresan la distinción de clase ante quienes llegan a vivir en Jardines Alcalde pero no ejercen prácticas ni poseen el *habitus* de la clase media:

Duran dos años no duran porque creen no pertenecer aquí; sí, es muy triste que yo te lo diga —yo que defiendo ciertas causas sociales—, pero como mi medio de producción no es la explotación, sino vender mi propia inteligencia, creo que me legitima eso. Vienen aquí queriendo pertenecer a esta colonia y, lo notas, yo he tenido tres vecinos diferentes en cuatro años que yo tengo aquí y en otros lados. ...Dos [años], no duran. Tal vez hacen mal en venir aquí, en querer estar en una zona que es un poquito más cara, te digo eso, en honor a tu amistad.

La verdad, yo te lo digo, no pertenecen aquí; si tuvieran otra posición económica, creo que eso te lleva a otro punto, y lo notas, incluso los mismo vecinos; una vez que no se bajan, y un vecino llegó con una escopeta literalmente “¿se van a callar o qué?, yo mañana trabajo”, porque ya se estaban pasando, y el cuate “no, sí”, no con la policía, él fue a decirles que no es normal. Es normal, por ejemplo, yo tengo un vecino aquí a una cuadra que sabemos cuál es su día de cumpleaños, todos sabemos porque hace su fiesta. Lo notas que ese es su día, y lo demás no notas nada... a diferencia de este chico, los viernes, los sábados, bueno, este cuate no quiere descansar.

Capital cultural: Educación, recreación, estilo de consumo.

Educación

Respecto al ámbito educativo, según los entrevistados la mayoría de los colonos de Jardines Alcalde cuentan con un nivel de estudios de educación media superior, superior y posgrado; por ejemplo Alex comentó que “la mayoría de los vecinos por lo menos tienen universidad; tienen su licenciatura por lo menos los padres, y los hijos estudiando”. Incluso, tal y como en las líneas siguientes lo expresa Heidy

[...] tus papás te obligaron o te sugirieron estudiar una carrera universitaria y uno lo hace con sus hijos... porque es una característica de la clase media. Los que son de una clase inferior, de hecho dicen “termina la secundaria para que cuando te vayas te vengas a trabajar luego, luego conmigo. Ya sé que, si eres licenciado, ya eres de la

clase media, mínimo. Ya el hablar de una maestría, de una especialidad, ya hablamos de otro nivel ¿no? Porque sí está bien caro estudiar una maestría. Pero sí, al menos el estudio mínimo que se requiere para la clase media es la licenciatura.

En sus relatos enfatizaron, orgullosamente, como un logro compartido, sobre todo los de clase media sólida, que sus hijos concluyeron una carrera de nivel superior. Más aún, los hijos de los entrevistados que son de clase media sólida superaron a su padres o los igualaron en el nivel de estudios; y los jóvenes de la clase media líquida estudian una licenciatura o carrera técnica. En general, conciben la educación superior como un valor agregado en el fraccionamiento; en síntesis se puede decir que formar(se) y educar(se) es una característica de la clase media: un ejemplo de ello lo comentó Accio: “En los vecinos notas en que tienen carrera y que la están ejerciendo”.

Si bien Axel opinó que “Actualmente ya hay más opciones a nivel profesional... eso ayuda a que los muchachos puedan estudiar otras opciones... Sí ha aumentado el nivel educativo; ha habido como un *boom*, [desde] por lo menos, poco antes del 2006 a la fecha, en la cual hay una oferta muy grande de universidades particulares incorporadas a la Universidad de Guadalajara”; también expresaron su percepción de que la clase media ahora es ahora “quién responde a esa oferta de universidades incorporadas”.

Pues como expuso Heidy, quien estudió en la UdeG, “Antes yo tenía compañeros en la facultad que, aunque vivían en Providencia, el estatus era igual al mío”, en referencia a que ella nota que en JA ha bajado el nivel de calidad, ya que varios estudiantes que fueron rechazados a ingresar a la UdeG, se inscriben en estas escuelas que ella adjetiva como “de cochera”

También, en tono de duda, Axel lamentó que “Anteriormente, el tú tener una educación universitaria, casi, casi, te hacía escalar en el estatus social; no sé si ahora se siga manteniendo porque ya está saturado el mercado laboral, ya somos demasiados”. En general expresaron la percepción de una tendencia creciente, entre los jóvenes de la generación X de Jardines Alcalde, a no concebir la educación superior como agente de movilidad social, optando por vías que consideran más rápidas y lucrativas:

Charito: Ahora los muchachos ya no quieren ni estudiar una profesión porque de todos modos, no hay trabajo. Entonces les da lo mismo si estudian o no estudian, y los que antes querían ser bomberos y eso, ahora quieren ser diputados, o senadores o narcos...

Eréndira: Es que sí, los muchachos ahora eso quieren... porque son los que ganan mejor.

Recreación

Respecto a la recreación arguyeron que, actualmente, sí hay más opciones de espacios recreativos y culturales, sin embargo son muy “caras”, acentuaron que dichas prácticas las han limitado “un poquito”, “ya no se da el tiempo para la convivencia porque los tiempos así lo exigen”; los casos de Accio, Heidi y Charito son ilustrativos:

Accio: No puedo costearme un gimnasio como los de hace muchos años. Entonces yo me mantengo haciendo ejercicio en mi bicicleta, haciendo flexiones, son también de las cosas que me he privado. Antes era asiduo de la buena cerveza, iba al Wings, al puesto de las cervezas de los lugares de aquí de Guadalajara, a gastarte mil, dos mil pesos en cervezas con los amigos, quinientos; y pues ahora estoy yendo a la cervecita de diez, veinte pesos; sigues conviviendo con las personas, el punto es estar con ellas.

Heidy: Sacrificamos ir a las actividades de recreación; hasta de ir al teatro porque sale carísimo, ir al cine sale caro; o sea, las diversiones van bajando... De manera personal, sí le destino un porcentaje de mi sueldo a eso. Yo sé que tengo que llevar a que mi hija haga un deporte, que haga algo cultural, ¿sí?, como ver obras de teatro infantil, llevarla al cine; porque, te digo, tiene que haber algo de acuerdo a su edad, *tons* sí la llevo; claro que no la llevo a obras de teatro donde las traen de la ciudad de México, que la infraestructura es un poco más caras. Pero sí la llevo a obras de teatro que se producen aquí en el estado y que son un poco más económicas.

Charito: Iba uno al teatro, a darse el lujo de ver obras, en el Degollado, ¡cuando venían al Degollado! Pero ahora, cualquiera están 700, 800 pesos; y no va uno solo, va uno con otra persona, y ya es otro gasto. Y las familias, hasta ir al Trompo Mágico, ¿cuánto no le sale a la pobre familia?, entonces, el Trompo Mágico, que es de gobierno, sale caro, entonces no está para toda la gente, está para ciertos niveles sociales. La cultura la limitan para cierto nivel social.

Sin embargo son activos creadores y consumidores de su BCP; activos lectores como el caso de Axel; en tanto que Accio y Amado son escritores y promotores literarios, editores de revistas y libros, imparten diversos cursos y talleres; realizan actividades deportivas, como Axel, quien practica artes marciales, y Alex inculca a su hija la natación: “A mi hija, yo la llevo a natación, ella va ahí, al CODE, a natación. Tiene cinco años de edad y la metimos el año

pasado y, más que nada, bueno, fue como recomendación de nuestro pediatra, por que la niña es hiperactiva y necesita gastar su energía”.

En este aspecto, las personas de la clase media sólida que están jubiladas, incrementan sus actividades recreativas, pues tienen más tiempo para ello

Eréndira: Toda mi vida había trabajado, pero ahora que, gracias a Dios, estoy jubilada, he podido experimentar aquí, en la colonia, que hay clases para esparcimiento, para fomentar la cultura; yo tomo también clases de pintura, me ha encantado. Desde jovencitos estuvimos en escuelas de inglés y mis padres siempre me fomentaron la recreación, estuve en una escuela de ballet, y en otra de danza contemporánea.

La Maestra: La mayoría de las personas que vivimos aquí, en Jardines Alcalde, somos de la clase media, mucha gente adulta se encuentra retirada, pensionada —como es mi caso— y las actividades que están aquí, en la casa de colonos, han facilitado la convivencia y la interacción entre las personas que radicamos aquí.

Perciben que su estilo de consumo cultural se ha deteriorado o, cuando es el mismo que antes, lo sostienen con esfuerzos, así lo consideraron Heidi, Axel, Accio y Amado: “No se consume calidad de vida, pero sí más carros; [...] Ya nos damos el lujo de consumir, si no al contado, sí en abonos, o consumir productos piratas, o gratuitos o a través del internet; [...] ahora se leen menos libros y se remiten a informarse sobre varios temas a través de revistas y diarios”.

Estilo de consumo

En la narrativa de los entrevistados concurren pasajes que denotan una situación de pérdida en su estilo de consumo que, como describí anteriormente, es percibido por ellos como una consecuencia del estancamiento del nivel de ingresos:

Accio: No me he podido comprar ropa casi como antes y, pues sí, tengo que buscar un poquito más las ofertas en cuanto a mi consumo de alimentos, no tengo cable, no tengo servicio de televisión tampoco, tuve que reestructurar mi celular, a tenerlo en un plan más controlado, efectivamente para no verme en alguna crisis. Si no reestructuro yo algo, que fue como mis tarjetas de crédito, pues yo no me quería ver en una situación apremiante [...] Dejar tarjetas de crédito en ceros, y eso con el paso de tiempo quiere decir que no hay consumo y, en cierta forma, si no hay consumo en algún punto me va re pegar a mí que no esté comprando; en una economía de mercado así es. Mi carro se

está haciendo viejo, no lo he cambiado desde hace tres años, ahora una vez al año salimos a vacacionar.

Alex: En comunicación, sí, ahora con lo de los celulares, bueno... los planes para celular, los equipos nuevos que salen, sí se ha incrementado, yo creo que un cien por ciento. Si antes pagábamos doscientos pesos por tener un celular, ahora que tenemos el plan, pues son alrededor de mil ochocientos a dos mil pesos casi en servicio de celular. Mis abuelos compraban o cambiaban cada 4 años de carro; era casi de cajón, hasta el 2008, fue cuando como que la situación económica se mermó un poquito, y ya no han cambiado de carro desde entonces, siendo que, ya hasta la fecha, creo que ni siquiera tienen planes de cambiar de carro por lo mismo, porque se han incrementado los insumos [...] Por lo menos nosotros, seguimos viajando, a lo mejor, seguimos con los viajes y todo, pero ha disminuido en la compra de ropa.

Heidy: De las cuestiones más de lujo, que si las comiditas los fines de semana, o ese tipo de cosas... ya no se pueden realizar esas comidas en restaurantes los fines de semana.

Axel: Si, anteriormente, hubiera una devaluación económica importante que afectara a la clase media, ¿qué es lo primero que, digamos, te limitabas?, ya no vas a ir a un colegio privado, vas a ir a una escuela pública; si antes ibas con un médico particular por una situación severa, bueno, pues ahora ya vas a ir a las instituciones públicas.

En cambio, coincidieron en que en el estilo de consumo cultural han aumentado las opciones gratuitas y en espacios públicos por parte del Ayuntamiento de Guadalajara, así como el acceso vía internet, así se advierte, en los comentarios de Accio, Heidy y Axel: “El Ayuntamiento actual ofrece más teatro libre, cine libre [...] entonces eso ha fomentado que la cultura se le acerque a toda la gente, cosa que antes no. Incluso en casa se puede hacer, porque con el uso del internet, puede uno ver las películas con el uso del internet [...] la apertura ha aumentado... recreación, lo cultural, de desarrollo personal, pues, de cada uno, de las personas”.

En otra situación, pero relacionada con el estilo de consumo en el ámbito urbano de Jardines Alcalde, la mayoría concordó en que el cambio del uso de suelo ha alterado la calidad de vida del fraccionamiento, debido a que algunos dueños vendieron o rentan sus casas para uso comercial, con autorización del Ayuntamiento:

Eréndira: Eso es lo que se comenta precisamente, que por la carestía, de que las familias para obtener un mayor ingreso, aprovechando tu casa que durante toda una vida han tenido o han heredado de sus padres ponen una tiendita, ponen...

Charito: una ludoteca [risas].

Jesús Loza: ¿Es su experiencia?

Charito: [Afirmando con la cabeza.] Tengo una ludoteca, acabo de ponerla, no en mi casa pero sí en la colonia... no; y es una colonia ya de gente mayor, ya es una colonia vieja, se puede decir, porque tiene más de, yo creo que 45 años, yo tan sólo tengo cuarenta y tantos años de vivir aquí. Lo que ha suscitado, desde hace ocho y cinco años, la proliferación de comercios, principalmente por la avenida “Juan Zubaran” a la altura del parque Amarillo hasta y por la avenida Circunvalación División del Norte, lo que conlleva también la afluencia constante de personas que no viven en la colonia a consumir por ejemplo en los restaurantes y antros; algunos vecinos rentaron esas casas para instalar sus negocios como por ejemplo la “Nevería Jalisco”, el antro “Locos”, la “Planchaduría” y el Café restaurant “Mona Lisa” entre otros. El crecimiento de negocios en la colonia aparte de que la ha demeritado, quieren fingir lo que no se es, porque quieren poner restaurantes así como que medio elegantes y ve lo que ocasiona, que gente que no es de la colonia, vengan, creyéndose parte de la colonia, cuando pudo haber conservado más su círculo cerrado y ser a lo mejor más elitistas. Pero sí como que sí quisieron elevar la colonia, pero se me hace que la quisieron hacer así un tipo Providencia, más o menos.

Amado fue el único quien consideró que los comercios que surgen en Jardines Alcalde no generan descomposición social, pues se instalan en la zona cercana a las avenidas principales y más transitadas.

Capital económico: Ingresos, egresos, patrimonio.

Ingresos

Quienes pertenecen a la clase media sólida expresaron que sus ingresos han mejorado, en razón de la reducción de gastos, pues sus hijos ya son adultos y se casaron y, además, hay que añadir un factor externo de política pública: la modificación a la Ley de Ingresos en 2011 exenta el pago de ISR a las personas que están pensionadas, con lo cual sus ingresos netos aumentaron.

Eréndira: La situación económica por mi parte, ha mejorado, debido a que mis hijas ya están casadas y ya no tenemos un egreso relacionado a estudio. Comparto con mi esposo su pensión y vivimos bien económicamente.

Charito: Pues yo también, este, yo ya estoy jubilada, mi hijo ya no depende de mí, ahorita creo que tengo mejor situación económica que antes, por la cuestión de los estudios, como dice [dirigiéndose a Eréndira]; y en la colonia, yo creo que nunca ha sido de un nivel económico bajo, a lo mejor somos de clase media, tampoco somos alto, la verdad, la mayoría somos clase media, que con nuestro trabajo vivimos.

Eréndira: ¡Ey!, salimos adelante.

Por otra parte, en la percepción de los de clase media líquida el ingreso “sube al mismo tiempo que los precios de los productos, pero no porcentualmente igual, si bien el ingreso se ha estancado, al menos las prestaciones salariales y sindicales en cierta manera amortiguan la pérdida adquisitiva del ingreso”. Todos coincidieron en que el bajo ingreso afecta en el estilo de consumo de actividades culturales y obstaculiza las prácticas de estilo de vida de clase media, en palabras de Axel:

En mi caso, sino fuera por las prestaciones que uno tiene en el trabajo, como el fondo de ahorro, el aguinaldo o las primas vacacionales, mi capacidad de ahorrar sería nula. Porque, pues, con tu sueldo, ya están los gastos fijos. Cuando tiene uno de estas como prestaciones, como la prima vacacional, el aguinaldo o el fondo de ahorro, digamos que sí puedo darme esos pequeños lujos que en cambio, manteniendo únicamente el salario que tengo no me pudiera dar. Digamos que son como colchoncitos que yo tendría en ese sentido.

Egresos

Si bien los entrevistados de clase media sólida comentaron que sus egresos mejoraron al disminuir sus gastos debido, principalmente, a que sus hijos se independizaron, fue en razón de un proceso normal de trayectoria social familiar y no a causa de la movilidad social o por factores estructurales (políticas públicas)¹¹⁸. Hay, sin embargo, factores que afectan sus egresos, por ejemplo, los servicios de suministro de energía doméstica, de transportación y de

¹¹⁸ Excepto por la modificación de 2011 a la ley del ISR que libera a los jubilados de ese pago, y que, por cierto, fue una medida general en el ámbito de los ingresos, pero no diseñada exclusivamente para la clase media.

comunicación siguen en constante aumento (gas, electricidad, agua, gasolina, telefonía fija y móvil, internet, televisión de paga, entre otros¹¹⁹); los cuales descompensan lo ganado o ahorrado con respecto a la trayectoria social familiar y la modificación a la Ley de ingresos.

Como puede observarse, al no tener un ingreso suficiente, por una parte, los egresos se ven mermados a causa del alto costo de las actividades y productos culturales, lo que afecta en la calidad, cantidad y estilo de lugares de consumo cultural y, por otra: a pesar de que intentan o dan prioridad a conservar el estilo de consumo de clase: libros, telefonía móvil, contratación de televisión de paga y conexión a internet, sin importar su alto costo, el mayor porcentaje de los gastos se destinan a pagos de servicios domésticos y a la canasta básica. En otras palabras, la disminución —por la falta de ingresos mínimos necesarios de clase media— en los egresos, influye en la calidad de las prácticas de estilo de vida de clase media y obliga a adquirir, al menos en parte, el estilo de consumo y las forma de gastar de la clase baja, en la cual la mayor parte de los egresos se destina a adquisición de productos de la canasta baja. Ante la merma de sus egresos, para simular el nivel económico, procuran invertir en los servicios y productos mínimos necesarios de buena calidad, pues sienten que su calidad y estilo de vida se deteriora

Heidy: Sí, o sea yo sí, se pudiera decir, me he limitado en algunos aspectos. Por ejemplo, yo si compraba una determinada marca de jabón, ahora tengo que comprar una más económica. El *shampoo* ya se fue muy alto, obvio que ya no compro la misma marca. O sea, estoy hablando de productos básicos. Ya si hablo de las cuestiones más de lujo, que si las comiditas los fines de semana, o ese tipo de cosas. Ya no pueden realizar esas comidas en restaurantes los fines de semana. Entonces, sí se ha limitado uno, porque vamos a lo mismo, tenemos el mismo ingreso con más gastos de los que se tenían hace seis años. Patrimonio

Patrimonio

Los miembros del grupo de clase media sólida coincidieron en que su patrimonio es, en cierta medida, estable, pues tienen casa propia (finiquitaron su pago hipotecario o la compraron de contado en su momento). En cambio, la situación de los de clase media líquida es distinta; Accio (profesionista independiente) está pagando la hipoteca de su casa; Heidy heredó de sus

¹¹⁹ En esta investigación se definen en su conjunto, como necesidades y satisfactores básicos de la condición de un hogar de clase media, es decir, son los factores básicos para la reproducción social de la fuerza de trabajo compleja incorporada.

padres la casa en que vive; Axel y Alex viven con y en casa de sus padres y de sus abuelos respectivamente. Es importante resaltar que los últimos tres casos están en esa situación porque lo consideran estratégico para mantener su estatus de clase media, ya que si se independizaran y mudaran a otro sitio no podrían mantener la condición de clase media, pues su nivel de ingresos y posición laboral no son suficientes ni satisfactorios como para adquirir una vivienda en otra colonia de clase media.

Para todos los entrevistados, vivir en una casa de nivel de clase media, situada en una colonia de clase media otorga un plus económico y estatus social de clase; es pertinente mencionar que en, en el caso particular de Jardines Alcalde, al no haber lotes baldíos, no ha habido tampoco especulación inmobiliaria. También están de acuerdo en que la Unidad Deportiva Ciudad Tucson y el Parque Amarillo con su monumento fortalecen la estabilidad patrimonial y el estilo de vida, así como una identidad de clase social.

Sin embargo, a lo largo de las entrevistas, los miembros del grupo resaltaron la preocupación de que la migración vecinal originaria y la constante movilidad de residencia debilitan la cohesión social comunitaria, pues algunos dueños rentan sus casas¹²⁰, los arrendatarios, que por lo general no participan en las aportaciones económicas para las mejoras y mantenimiento urbano de la colonia, permanecen de dos a cinco años sin que haya comunicación ni convivencia entre ellos y los vecinos originarios, lo cual representa uno de los factores que impide o dificulta sostener la cohesión social que en años anteriores prevalecía.

Capital fuerza de trabajo

Posición laboral y tipo de contrato laboral

A pesar de la difícil situación laboral actual, en la que, por ejemplo, los jóvenes no encuentran trabajo y cuando lo encuentran no logran mantenerlo durante un tiempo razonable, en general, los entrevistados consideraron que a su situación laboral particular es estable, su posición y rol laboral es de carácter organizativo y de diseño en las empresas o instituciones para las que trabajan, pero su *posición* no es de dirección ni de mando, características clásicas de la clase media. Ni siquiera los de clase media sólida, que son profesionistas o técnicos,

¹²⁰ La renta de las casas en el fraccionamiento oscila entre \$5,000.00 y \$7,000.00.

mostraron dichos caracteres de posición laboral; aunque sí ejercen los derechos y prestaciones laborales vigentes en el régimen de bienestar social: a excepción de La Maestra, una mujer viuda desde hace 20 años, que no ejerce su carrera técnica de auxiliar de contabilidad, trabaja por su cuenta desde entonces, usa su fuerza de trabajo simple —habilidades— impartiendo talleres de manualidades en el Centro Comunitario de Jardines Alcalde. Los demás gozan de su jubilación o tienen un trabajo formal con plaza laboral permanente y sindicalizada en los sectores educativo y de gobierno.

En tanto que, los integrantes del grupo miembros de la clase media líquida, detentan posiciones laborales de varios tipos. Accio es profesionista independiente —socio de un despacho de contabilidad—, además usa su fuerza de trabajo simple —habilidades— como escritor literario, ha publicado cinco libros, e imparte ocasionalmente cursos y talleres de literatura en diversas escuelas de educación básica y es profesor de asignatura en las carreras de Derecho de la UdeG y UAG; el ingreso familiar se complementa con la participación de su esposa, quien tiene una estética —la cual, al momento de la entrevista, estaba a punto de cerrar debido a la baja de clientela—. Alex es empleado en la iniciativa privada por contrato vía una *outsourcing*, trabaja como *partner* en Starbucks; sus abuelos y padres son comerciantes. Axel y Heidy, con trabajos similares a los de la clase media sólida, son empleados administrativos en la UdeG y en el CONALEP, respectivamente. Alex, Axel y Accio, además de trabajar estudian una licenciatura y sus padres son comerciantes.

En el fraccionamiento la mayoría de los vecinos son empleados del sector público, en la administración gubernamental o en la burocracia del sector educativo, aunque, en muchos casos, trabajan jornadas dobles o en turnos rotativos. Este tipo de jornada laboral, aseguran, absorbe tiempo que podrían dedicar al consumo cultural presencial, como asistir a eventos culturales en familia o con los amigos.

Coincidieron en que existe una devaluación del uso de capital cultural, pues la doble jornada laboral, el empleo complementario, la diferencia de turnos y horarios de trabajo de los miembros de la familia, así como la rutina laboral y doméstica son también factores que debilitan la cohesión social comunitaria en el fraccionamiento y la familia. Por su parte, los entrevistados de clase media sólida criticaron a los jóvenes de la colonia por la concepción que estos tienen del trabajo autónomo y del emprendurismo, pues, dicen ellos, que los jóvenes de

ahora solo piensan en poner un negocito (lonchería, chelería, antros), ya no piensan, como los jóvenes de antes, en ser futbolistas, por ejemplo.

MIRADA AUTOPERCEPTIVA DE LA SITUACIÓN DE CLASE

Para los entrevistados, el nivel económico es la principal característica que define a la clase media; otras características de la clase media actual, según los miembros del grupo, son: tener acceso a (usar) servicios que no son considerados en la canasta básica, poseer dos autos, uno nuevo otro viejo; adquirir una casa a crédito o a contado, ser profesionista (tener una posición) y ejercer su profesión o ser comerciante en la mediana o/y pequeña empresa

Heidy: Bueno, yo considero que lo que hemos estado manejando ¿no?; un estatus económico, un ingreso aproximado de acuerdo a lo que se maneja de clase media. No sé, pueden ser quince, veinte mil pesos mensuales, para considerarlo clase media, porque si no ya es clase media jodida, como un ingreso familiar. No sé si de uno, o dos, o tres miembros, pero sí de un ingreso familiar, porque ya de ahí dependen sus gastos fijos. Lo que decíamos, que entre un 70 y 80 por ciento se va en gastos fijos. Pero el ingreso tiene que ser de quince a veinte mil pesos, ¿no? Ese es una de las características. Otra es, pues los coches, que tienen que tener uno o dos coches de último modelo, mínimo 2010 para poder estar en un rango de clase media.

Axel: Pero, digamos, que el acceso a la televisión de paga, al internet y a lo que habíamos comentado antes de esparcimiento y ocio, en lo cultural, cine, teatro, son, digamos, condiciones económicas, porque el acceso a esos servicios, por medio de lo económico, son bien característicos de la clase media; el vehículo también, como medio de transporte, ya sea, como, dos. Uno nuevo y otro más o menos nuevo o de modelo reciente. ¿Qué otra cosas?, el tener la probabilidad de por lo menos una vez al año salir de vacaciones. Yo creo que son características muy puntuales de la clase media.

Afirmaron que la educación también es una distinción de la clase media; pero además de tener un título universitario, es necesario practicar actividades recreativas y culturales refinadas; la enseñanza del respeto de los valores religiosos en la familia; e inculcar en los hijos la educación.

Axel: Sí, inclusive, te digo, incluso gente que le va bien en el comercio pide a sus hijos que estudien, aunque no ejerzan, y se dediquen al comercio o al comercio familiar, pero sí que estudien. Digamos que es como una regla no escrita.

Aunque para ellos “antes, ser profesionista era ser de clase media, hora no hay certeza de ello al tener un grado universitario”. Por otra parte, Axel resaltó como una característica de la clase media la práctica de la cultura política:

Fíjate que yo sí creo que, digamos, la cultura política podría ser muy característica de la clase media; en gran parte es conservadora de cierta manera, en el sentido de que ve, un abismo muy grande de la clase que hay detrás de él. Creo que eso asusta terriblemente a quién es de clase de media, de irse hacia atrás, y creo que, políticamente, puede reflejar tanto esa manera conservadora, en el sentido de no querer un cambio radical que pudiera ser para bien general. Creo que esa es una característica que inclusive, hasta hace poco, la izquierda entendió, que para poder ganar unas elecciones necesitaba el voto de la clase media. Antes como que no le ponía mucha atención y creo que la clase media es quien te define una elección importante en el país.

Es importante resaltar que los entrevistados percibieron que en Jardines Alcalde coexisten tres estratos de la clase media —alto, medio y bajo—, y predomina el estrato medio. Definieron a la clase media como el punto cómodo, seguro, en el que las familias tienen una forma de vida sin lujos, que viven de su trabajo y que son profesionistas.

Accio: Mira, eso es algo que yo he analizado, lo manejo así, la clase media es la que tiene su casa o la está pagando, y yo considero que es una casa de millón para arriba; que tienes tus carritos, muy como ese sueño americano, de que debes los carros, debes tu casa, pero los tienes. El siguiente estrato social, para mí, es el que ya recibe rentas; ya tienes un excedente y comienzas a recibir rentas; el siguiente es que ya tienes una casa de campo. En mi caso estoy en una media-media, donde debo la casa, debo un poquitín del carro, o sea el mantenimiento, porque no he podido comprarlo, el de mi esposa ya lo terminamos de pagar; pero para mí, esa es la media-media, para mí es donde dices, bueno, todo está más o menos bajo control, no hay un crecimiento, pero al menos es complicado que tengas un retroceso. Es un punto muy cómodo y seguro.

Charito: Yo digo que la clase media es la que puede solventar los gastos básicos de una familia, que es la comida...

La Maestra: Casa, comida y sustento.

Charito: Casa, comida y sustento, sin lujos, sin lujos.

La maestra: Y aparte la recreación, pero sin lujos.

Eréndira: Normalmente la clase media está clasificada como hecha con profesionistas de medio nivel, en donde a base de trabajo y de esfuerzo es como pueden salir adelante, sin lujos. Sin lujos.

Charito: Porque yo también pienso que hay clase media baja y clase media alta, clase media-media.

Eréndira: Media fregada [risas].

Charito: Y que en la sociedad es a quién le afecta más todos los cambios de vida.

Concordaron en que el principal factor de la situación de empobrecimiento es el económico: la carestía de los productos y los bajos salarios obligan a comprar a crédito bancario o departamental o en abonos; “hay que cubrir las apariencias comprando en abonos”, “cuidar las apariencias manteniendo un estatus económico ficticio”; “hay que conservar lo clásico, el buen gusto y estilo de vida tranquilo en la colonia”.

Resumiendo en un enunciado, los miembros del grupo coinciden en que el “factor dinero es el indicador del estatus social” y que, ante la crisis, “ahora hay que cambiar del proveedor y servicio, de carácter privado o particular, al público”. Por ejemplo antes de la crisis, a pesar de tener la prestación del seguro social (IMSS o ISSTE), recurrían a los servicios médicos de una clínica o un médico particular: para una consulta, ir al dentista, en un parto; ahora recurren al seguro social, incluso algunos se han inscrito en el seguro popular, lo que, según se extrae de sus comentarios es también un síntoma de la merma en la calidad y uso de servicios.

Manifestaron estar consientes de que las políticas macroeconómicas y la falta de valores éticos del gobierno afectan a la clase media. Según su percepción la clase media en Guadalajara está en extinción, disminuye y se diversifica; afirmaron que la brecha entre los estratos de la clase media se amplía debido a la baja oferta laboral y el bajo nivel salarial de los profesionistas, al grado de consumir en lugares que la clase baja frecuenta como los tianguis y mercados de barrio. Sin embargo, manifestaron enfáticamente que vivir en la Jardines Alcalde significa mantener el estatus de clase media, con todo lo positivo y todo lo negativo que implica poder “presumir” que se tiene un ingreso por encima de la media nacional, aunque sea simulado.

Heidy: No bueno, yo considero que sí ha disminuido, anteriormente había más clase media, ahorita yo considero que es más notoria las clases en cantidad de población. Porque muchas colonias éramos de clase media y ahora se hizo como más marcado. Clase media, media alta, Súper alta, o media jodida. Ya hay más clases medias. Antes, sí éramos, como que manteníamos... antes yo tenía compañeros en la facultad que aunque vivían en Providencia, el estatus era igual al mío. Y ahorita la gente que se fue para Providencia, como que sí se fue un poquito más arriba de los que estamos aquí en Jardines Alcalde. Yo considero que sí ha disminuido la clase, lo que se consideraba la clase media. Y media en el sentido de decir, no es el que cubre las apariencias, sino que vive como clase media.

Axel: Yo sí detecto en Guadalajara ese aparcamiento dentro de la misma clase media. O sea, que es muy claro, digamos, como otras tres subdivisiones dentro de la misma clase media en Guadalajara. La clase media baja, la clase media, y media alta. Pero la particularidad, pues, si hablamos no más de Guadalajara, es que los hijos de quiénes vivían en Guadalajara, ya por las cuestiones de población y todo eso tienen que irse a Tlajomulco, a Toluquilla, a Zapopan, a Tlaquepaque, a Tonalá; entonces, digamos [que] se comprimió, en Guadalajara, la clase media, pero sí se aparcó también, porque ahí vienen entre esos tres, pero sí se fueron muchos; entonces es complicado hablar de Guadalajara nada más.

Manifestaron el menester de restringir los “gastos de lujo”; por ejemplo el comentario de Amado: “antes iban más al teatro y leían más libros impresos, ahora ven más cine y leen más revistas como “Proceso” o los diarios impresos gratuitos o por internet”. Resaltaron su preocupación de “caer a la clase baja” debido al estancamiento de sus ingresos. Sin manifestarlo claramente, “sienten estar en el estrato bajo de clase media”; porque de manera enfática advirtieron que, efectivamente, una crisis aguda afectaría a la clase media; aunque los de la clase media líquida afirmaron que la situación actual de la clase media es nada más una crisis económica:

Heidy: No. Yo creo que es cuestión económica. Yo siento que tanto el país va mejorar, que la economía a nivel estado se va mover, porque sí seguimos estancados como estamos, los que somos media, definitivamente vamos a ser pobres. Y ahora ya nomás va haber dos clases, los pobres y los ricos. Pero yo siento que ahorita es como un *stand by* en el que estamos, y que va llegar un momento en el que vamos a repuntar y los que somos clase media, vamos a poder llevar, aunque sea así, la clase media, pero otro estatus económico; yo tengo fe en que esto va a mejorar.

El discurso en conjunto de todos los entrevistados reflejó una actitud de esperanza depositada en la capacidad de agencia de la educación universitaria para, a menos que se presente una crisis aguda en el país, potencializar a la clase media; enfatizaron, como característica de la clase media, la actitud motivadora y la aspiración de superación que, junto con la educación, son factores sustentadores de la condición de clase media.

Para ellos la ubicación urbana de Jardines Alcalde es estratégica, pues cuenta con vialidades que comunican de manera rápida a diferentes destinos de la ZMG; los diversos servicios que se ofrecen en el fraccionamiento, sus aéreas comerciales, al igual que los servicios públicos son de excelente calidad de. Con orgullo, pero también con melancolía, presumieron que Jardines Alcalde fue una colonia modelo de proyectos piloto urbanos, por ejemplo, en la década de los ochenta, con el programa de recolección y separación de basura. De manera insistente ponderaron al Monumento Amarillo como un objeto de arte emblemático de identidad y de pertenencia al fraccionamiento y a la clase media. Prevalecen también, como símbolos de identidad en la colonia, los valores de la buena educación (las buenas costumbres, cívicas y valores sociales), lo cual, imaginario colectivo del fraccionamiento, otorga la perspectiva de un de seguridad económica.

Este sentido de pertenencia a la colonia y a la clase media sólida se manifiesta en un estilo de consumo de productos y servicios extranjeros por su calidad como prácticas de conservación de status. Sin embargo la pérdida del poder adquisitivo —que más de la mitad de los entrevistados manifestaron padecer—, por el desequilibrio entre el aumento salarial del profesionista y el incremento de precios de los productos y servicios básicos y suntuarios, fue constantemente referenciado como el componente principal de alteración del habitus de la clase media.

Al percibir la vulnerabilidad de su calidad de vida y patrimonio, en concordancia con lo que he venido afirmando de la clase media en general, las (re)acciones de los miembros del grupo han sido de *resistencia-resiliencia*, un proceso que consiste en la aplicación de prácticas de restricción en el egreso: reducción de la cantidad y calidad del consumo de productos y servicios con el fin de fortalecer la capacidad de ahorro (priorización del excedente), para mantener la seguridad económica; de este modo, aunque hacen frente a la crisis económica, no eluden el proceso de empobrecimiento, más bien se adaptan a él, lo cual conlleva la adopción

de una actitud de *melancolía posmoderna* que se expresa en sus relatos y se manifiesta en sus prácticas. En pocas palabras: las acciones y reacciones de *resistencia-resiliencia* y la actitud de *melancolía posmoderna* disponen a la clase media para su adaptación al proceso de empobrecimiento.

Para los integrantes del grupo poseer un título de profesionista se mantiene como parte primordial del perfil del individuo de clase media. Por otro lado, el trabajo de campo con esta muestra significativa reveló, también, que la posición de los entrevistados en el proceso de producción no necesariamente corresponde un rol de organización o dirección, sino que, por lo general, se ubica en los niveles inferiores de la organización en que trabajan (empresa o instituciones del sector público) que, sin llegar a lo operativo, sí los excluye de la toma de decisiones de forma directa. Con lo extraído de las entrevistas puede describirse la reconfiguración de clase y las correspondientes devaluación y pérdida (en peso y volumen) de algunos de los capitales y características primordiales de la clase media. También se visibiliza la manera en que las familias del Jardines Alcalde se adaptan al proceso de empobrecimiento por medio de estrategias de *resistencia-resiliencia*, principalmente relativas al uso y acumulación de capital cultural que, a pesar de su degradación valorativa, mantiene su agencia de distinción y valor como capital primordial de clase media, con lo cual los entrevistados manifestaron hacer frente a la situación de empobrecimiento estructural en los niveles macro y micro. Es decir, la clase media refuerza el capital cultural como poder y capital simbólico por medio de prácticas de recreación y formación educativa que distinguen a la clase media, a pesar del desvalorado capital económico.

En este apartado se mostró cómo, en la percepción de los entrevistados, la clase media procura mejorar el capital cultural familiar y aumenta la oferta educativa privada; esto en alineación con el papel consolidado que juegan el nivel de grado académico y el perfil del profesionista en el fraccionamiento Jardines Alcalde, donde los padres motivan a sus hijos a estudiar y ejercer una profesión;

Por otra parte, a pesar de la deslactosación estructural del capital cultural como agente garante de movilidad social, a causa de la implementación de las políticas públicas neoliberales, manifiesta un fortalecimiento generacional; este hecho lo apuntala como el capital primordial de la clase media. Sin embargo, debido a que el grado académico (medio superior y

superior) forma parte de la identidad y distinción de la clase media; en tanto que, para su movilidad social, los miembros de la clase media deben optar por alternativa del campo comercial y del emprendurismo o continuar por la vía formativa hasta el posgrado. Este capital cultural deslactosado se reconfigura, entonces, en un instrumento constructivo funcional de poder, y como capital simbólico, por medio de acciones de *resistencia-resiliencia*, propiciando la adaptación de la clase media al proceso de empobrecimiento.

Es decir: aunque persiste la erosión del capital cultural en sus ámbitos educativo, recreativo y estilo de consumo en cantidad y calidad, se mantiene como el capital primordial de la clase media, más que como agente de movilidad social, como un factor de identidad de clase y palanca-soporte de *resistencia-resiliencia* en la adaptación al empobrecimiento.

A nivel familiar la cohesión social de clase en JA se ha mantenido, pero ya no como el clásico modelo de la clase media moderna del siglo pasado. Sin embargo, a nivel de la comunidad, la cohesión social se ha visto debilitada, por la proliferación de comercios y el aumento de viviendas en renta, lo que amplía y remarca la *distinción e identidad de clase en la comunidad* entre habitantes propietarios y habitantes inquilinos. En otras palabras, ser propietario de la casa en que se habita es factor de aceptación e integración en la vida social de Jardines Alcalde.

Aunque JA mantiene una agencia generadora de capital simbólico de *identidad-pertenencia de clase*, la cohesión social se ha visto debilitada también por el decremento del bono demográfico que expande la brecha generacional, alterando la dinámica de convivencia vecinal y comunitaria; es decir, Jardines Alcalde, como *espacio social y físico de clase*, se reconfigura en un instrumento constructivo funcional de capital simbólico, con una percepción de distinción de clase matizada, por una parte, de melancolía posmoderna (añoranza de las características de la clase media sólida), y, por otra, como un instrumento constructivo funcional de poder de *resistencia-resiliencia* ante el proceso de empobrecimiento, una práctica que se ejerce más en la clase media líquida.

VALOR Y PERFIL DEL JOVEN PROFESIONISTA DE CLASE MEDIA Y LA MASIFICACIÓN MERCANTIL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

En Jalisco de acuerdo al Censo del 2010 del INEGI, de los dos millones¹²¹ de jóvenes de 14 a 29 años de edad, el 70.15 por ciento es clase baja: 4 por ciento (85,269) vive extrema pobreza y el 66.15 por ciento (1,376,311) vive en pobreza moderada; el 22.25 por ciento (462,993) es clase media y el 7.6 por ciento (155,786) de clase alta.

Del total el 66.6 por ciento de los jóvenes aspira a ser un profesionista y con posgrado, y el 41.3% considera que la educación es un factor fundamental para obtener un trabajo; el 67 por ciento estudia, trabaja o realiza las dos cosas: 27.9 por ciento sólo estudia, 39.8 por ciento nada más trabaja y un 10.1 por ciento trabaja y estudia.

De los jóvenes de 15 a 29 años de edad, el 58 por ciento (1,161,380) estudia o ya es profesionista: 22.2 por ciento (445,600) estudia, de los cuales el 12.6 por ciento (252,200) está en el bachillerato o en una carrera técnica, el 9.6 por ciento (193,400) en el nivel superior o posgrado, el 35 por ciento (715,780) tiene un título posbásico: es decir el 18.5 por ciento (369,886) concluyó el bachillerato y el 17.3 por ciento (345, 894) una licenciatura, maestría o doctorado.

El 73 por ciento (1,519,600) tiene de 14 a 24 años de edad, del millón y medio de jóvenes de 15 a 24 años de edad, el 31.8 por ciento (445,600) estudia un nivel posbásico: el 15.9 por ciento (223,431) en la Universidad de Guadalajara¹²² y 15.8 por ciento (222,169) estudia en otra institución pública federal o estatal (La Normal Superior, Cobaej, CONALEP, CBTis, CECyTEJ, UTJ e Institutos Tecnológicos Superiores descentralizados) o son *clientes Gold o VIP* en una de los 1,172 *comercios educativos*, es decir en instituciones educativas privadas de prestigio, en las universidades de *bajo costo*, como la UNIVER, el IVEDL y las

¹²¹ Para el INEGI-ENOE 2010 y COEPO 2011 son 1,999, 385, el IMJUVE 2012 dice que son 2.4 millones.

¹²² Estos datos son del 2013, en el calendario 2014 A la cobertura llegó a 241,744 alumnos: 132,369 cursan bachillerato y 109,375 el nivel superior y posgrado, Fuente portal web de la Coordinación de Control escolar de la UdeG.

incorporadas a la Universidad de Guadalajara¹²³, estas últimas tienen como segmento clientelar a los jóvenes de clase media; también existe la oferta de los negocios educativos que implementan el modelo de sistema abierto destinada principalmente a jóvenes de clase baja o que están en situación de rezago educativo. Por otra parte, 79,700 jóvenes estudian en una de las 625 escuelas de capacitación para el trabajo como el IDEFT y Cecati de la SEP.

El 11.1 por ciento (223,431) del total de los jóvenes de 15 a 29 años estudia en la Universidad de Guadalajara. Esta institución alberga a la mitad de estudiantes de nivel posbásico; es decir, son más los bachilleres que estudian en la universidad pública: 128,970 *versus* 119,723, una diferencia de 9,247; pero en el nivel superior y posgrado en la educación privada el alumnado es mayor que en la UdeG: 98,939 *vs* 94,461, una diferencia de 4,478 — esto sin contar que 3,507 estudian en el Sistema de Universidad Virtual de la UdeG.

El 56.24 por ciento (1,124,943) trabaja y el 49.3 por ciento (748,424), casi la mitad, tiene entre 14 y 24 años de edad. Del total de la fuerza laboral juvenil que está ocupada, el 66.50 por ciento (747,697) es clase baja, de estos el 4.64 por ciento (52,243) vive en extrema pobreza y el 61.82 por ciento (695,454) en pobreza moderada. El 27.15 por ciento (305,303) es clase media y sólo un 6.40% (71,243), de clase alta.

Sin embargo, el 17.53 por ciento (123,480) son trabajadores autónomos, tienen su negocio u ocupan una posición directiva: 10.2 por ciento (115,232) son independientes y 7.33 por ciento, 8,248, son funcionarios o directivos. Sólo el 9.6 por ciento (108,067) gana hasta \$67.29 pesos diarios, el actual salario mínimo (S.M.), el 31 por ciento (329,174) percibe más de 1 hasta 2 s.m., 31% (349,034) más de 2 hasta 3 S.M., 15.3 por ciento (172,215) más de 3 hasta 5 S.M. y 3.7 por ciento (42,666) más de cinco S.M.; por lo visto, la mayoría (62 por ciento) gana entre \$2,018.00 hasta \$6,056.00 mensuales y sólo el 19 por ciento percibe más que eso.

Mas, al analizar esta distribución porcentual de ingresos desde un enfoque relacional pobreza-clase social se observa la *homologación salarial descendente de la clase media*, o sea la *deslactosación*; pues el 86.9 por ciento (958,490) percibe menos ingresos de lo que

¹²³ De todas las *escuelas de paga* sólo cuatro califican con excelente calidad (Nivel 5.2) más la mayoría “no pasan ni de panzazo” llegan al Nivel 1.2. Las Instituciones con nivel 5.2 son: Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE), Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Universidad Panamericana (UP). Consultar <http://infogr.am/Las-Universidades-y-su-calificacion-ante-la-SEP?src=web>.

realmente necesita para cubrir y satisfacer las necesidades y capacidades mínimas de clase social a la que pertenece: por ejemplo, en la clase baja 9.6 por ciento vive en extrema pobreza, 31 por ciento en pobreza moderada, en el estrato bajo y medio de la clase media 31 por ciento está en proceso de empobrecimiento y sólo el 3.7 por ciento de la clase media y clase alta se encuentra en situación satisfactoria.

Por otra parte, en el campo formativo existe un exceso de egresados de profesiones liberales en contraste a la escasa creación de empleos para ellos; solo por citar un caso, en la licenciatura en Derecho, según datos de una nota del diario *El Informador* (2011):

[...] en 2009, de las aulas de la Universidad de Guadalajara (UdeG) se titularon ochocientos cuarenta y cinco abogados. A éstos hay que agregar los juristas egresados de las universidades privadas, que todas ofrecen la carrera de Derecho; por otra parte debido a que la mayoría de las universidades privadas y públicas se concentran en la ZMG por ende se encuentran también en la zona conurbada cada año cerca del sesenta por ciento de los catorce mil licenciados egresados de las carreras llamadas liberales o tradicionales (2011).

Esto se puede resumir con la siguiente fórmula: “formación de profesionistas liberales, más concentración en la ZMG, menos espacios laborales para profesionistas liberales, igual a un ocho por ciento de la tasa de desempleo juvenil en Jalisco durante 2009”. Esto genera, en la lógica capitalista de la oferta y demanda en el mercado laboral, un potencial ejército de empleados calificados recién formados en Jalisco, cuyo primer sueldo se ha desvalorado a cerca de \$3,500.00 mensuales. De ahí que el consultor de Productivity Systems, González de la Rosa, haya afirmado que los esquemas *outsourcing* y el trabajo eventual “generan más empleados, pero no más empleo”, las empresas siguen laborando con las mismas jornadas en tiempo, pero divididas entre mayor número de trabajadores (Romo: 2011); con esta afirmación se comprueba la implementación del modelo de sociedad 20/80 y su esquema estratégico, el entetanimiento, para que funcione el SGC.

Lo expuesto en este capítulo, posibilita inferir que la clase media mexicana, y en particular la jalisciense, en los últimos seis años experimenta la *deslactosación* de su capital primordial de distinción, el capital cultural (educación superior, mercado laboral y capacidad de consumo). En este sentido la clase media de Guadalajara atraviesa una reconfiguración de clase

por medio de la adaptación al proceso de empobrecimiento generado desde la estructura del SGC que, además, se refleja en su espacio social y en su capital social, tal y como a continuación describo en el estudio de caso del Fraccionamiento Jardines Alcalde del municipio de Guadalajara; y que es la investigación de campo en el que se aterriza y se comprueba lo hasta aquí expuesto del libro, es decir, vamos llegando a la terminal de este viaje de lo macro a lo micro.

CONCLUSIÓN

En la travesía de esta lectura recorrimos rutas directas y en curva en busca de respuestas a las interrogantes y objetivos que motivaron iniciar el viaje por este camino tan traficado en la geografía internacional y muy poco andado en la nacional y local; sin embargo, llegamos al destino deseado cargados de hallazgos que dieron las respuestas para comprender cómo afecta el proceso de empobrecimiento a la clase media de Guadalajara y cómo perciben y reaccionan las familias de clase media ante el proceso de empobrecimiento.

Hallazgos que durante este trayecto se hicieron observables en las diferentes rutas trazadas de acuerdo al itinerario, en las que encontramos una serie de lugares obligatorios de visitar para consultar a los lugareños sobre las referencias y características del lugar destino; con sus orientaciones, durante el camino se describió la sustitución de las políticas públicas pro derechos sociales del Estado del régimen capitalista liberal por políticas sociales pro derechos humanos del meta Estado del régimen capitalista neoliberal, transición que lleva implícito el proceso de empobrecimiento de la clase media. Se describieron también los efectos estructurales del proceso de empobrecimiento en la condición y posición de clase de la clase media de Guadalajara. Además, al enfocar el análisis en los bienes de capital (cultural, social, económico y fuerza de trabajo) se identificaron las características principales de la clase media de Guadalajara en dicho proceso y se detectó la variación en la vida cotidiana de la clase media de Guadalajara derivada de su situación de empobrecimiento.

Al llegar al destino trazado confirmamos el supuesto que al inicio de la travesía se planteó; es decir, en el paisaje del lugar se visibilizó que el proceso de empobrecimiento de la clase media ha generado que sus agentes modifiquen el uso, posesión y posición de los bienes de capital (cultural, económico, social), por una parte con una actitud de resignación (melancólica posmoderna) y por otra, con una actitud de resistencia-resiliencia pasiva, adaptando sus prácticas sociales a dicha situación más que actuando para transformarla y afrontar los factores estructurales que provocan su proceso de empobrecimiento.

Con la mira bifocal del lente sociológico que se construyó en el lugar destino para observar, detectar, comprender y explicar el paisaje visto durante el viaje, se captaron hallazgos

que posibilitaron de manera reflexiva entender y ubicar la problemática de la clase media y su proceso de empobrecimiento como elementos constitutivos de la desigualdad del desarrollo social global-local de y en la(s) sociedad(es) del SGC. Como se describió y descubrió a lo largo del presente trabajo las reflexiones que emergieron de esta travesía de investigación son las siguientes:

Los criterios para categorizar, definir y conceptualizar a la clase media, desde Marx hasta los intelectuales e investigadores contemporáneos —al igual que en muchas nociones en las ciencias sociales— son discrecionales y conllevan diversas posturas científicas, visiones de mundo y hasta intereses ideológico-políticos; en otras palabras, con base en intereses de clase se dota de un significado y un significante a la clase media.

Sin embargo, ante esta diversidad y mirando desde un enfoque retrospectivo y diacrónico, se hace visible un avance conceptual de la clase media, sobre todo del rol que juega y como actor en el desarrollo de una sociedad. En los principales países de América Latina, con excepción de México hasta el momento, la clase media es centro del debate como parámetro de la desigualdad social y la pobreza entre las sociedades globales, globalizadas y ciudades urbanas del SGC. Pero este posicionamiento de la clase media como noción de análisis social, ha implicado a su vez, —de ahí la pertinencia de su estudio— una especie de chalanería en relación con la clasificación y tipología respecto a quiénes de los miembros de una sociedad sí son o no de clase media, provocando un galimatías conceptual que repercute, e incluso se genera, en el campo y prácticas de las políticas públicas, sobre todo en temas de combate a la pobreza. De ahí que se categoricen de forma inequívoca —ya sea intencionada o no— perfiles de individuos o grupos sociales que no poseen o no pertenecen a la clase media.

Ahora bien, la perspectiva estructural-relacional de las clases sociales permitió comprender que la sociedad capitalista es un sistema estructural-funcional complejo, compuesto de interacción relacional de espacios sociales de clases y la forma estructural predominante de interpretación y representación gradacional de distinción y diferenciación de estos espacios es la tipología de clase: alta, media y baja, relacionalmente se interpreta y representa según el bien capital primordial y sector social predominante de cada espacio social de clase: capital económico, capital cultural, capital fuerza de trabajo, de acuerdo a la posición

relacional predominante: dueño, organizador y operador; el predominio socioprofesional: empresario, profesionista y trabajador.

Se vislumbró, que la composición interior de las clases se constituye de una serie de elementos sistémicos organizacionales, sinapsis social de clase (constructivo del habitus), que estructuralmente se manifiestan en:

- a) Estratos sociales: alto, medio y bajo, por su uso y posesión de bienes de capital, la acumulación de capital.

Grupos sociales: sectores sociales por su perfil socioprofesional y posición en el proceso de económico —producción, mercado y consumo—: los poseedores de los medios (poseedor Bien Capital económico), los organizadores de los medios (poseedor del Bien Capital Cultural: Fuerza de Trabajo Complejo Incorporado -profesionistas y profesionistas con posgrado-, los operadores de los medios (poseedor del Bien Capital Fuerza de Trabajo Simple y trabajador simple-incorporado —técnico, técnico-profesional y trabajador operativo—).

Capas sociales por el perfil ideológico (político, religiosos, sociales etc.) que son los actores sociales de clase.

Estos elementos estructurales interactúan dialécticamente *intra* e *inter* clase en los campos sociales: económico, político y social; una correlación y lucha de fuerzas de clase (alianzas, desuniones de unas clases contra otra(s) para el posicionamiento hegemónico y/o poder de y en los campos sociales, por parte de una clase —o sectores de clase— para dominar y domesticar a las demás clases; con lo cual la brecha de desigualdad social *dis-ferenciación/distinción/compulsación* entre clases y estratos de clase crece o se reduce; lo cual repercute en la expansión o contracción de la pobreza o de la riqueza en las clases sociales; es decir, al carecer o perder, ganar o recuperar el uso, posesión y posición de bienes de capital; En otro palabras, se acciona el proceso de reconfiguración de clase que puede optar por una postura de la resistencia-resiliencia pasiva o de embate frontal, proceso en que bien se puede adaptar o alterar la situación de empobrecimiento de clase. De esta forma, una clase social o una sociedad adquiere una forma sociosomática según la dimensión de la expansión o contracción de la pobreza y la desigualdad social que, en el caso concreto de México, la sociedad y la clase media tienden a ser una sociedad perisomática.

En este sentido, se comprobó que analizar el desarrollo social de la sociedad contemporánea desde la perspectiva *estructural-relacional* de clases sociales es tan vigente

como tan real es de que vivimos en una sociedad estructurada predominantemente en clases sociales y no en castas o estamentos. En otras palabras, en las sociedades tradicionales prevalecía una división social basada en jerarquías estamentales y de castas determinadas por condición de linaje otorgado por la posesión de títulos nobiliarios —atavismo, herencia y precepto divino—; con la revolución burguesa-liberal (transformación total del modo de producción, sistema político y visión de mundo y modo de vida) estas jerarquías se igualan entre sí; ahora la distinción y diferenciación se realizan con una estructura de desigualdades de clases sociales, acorde en la relación social de los individuos en el uso, posición y posesión de los bienes de capital (económico, cultural, social y fuerza de trabajo -simple y/o incorporado) en el proceso de producción-mercado-consumo (económico, cultural, político y social).

En este sentido, se describió que la estructura social en clases sociales se gesta en la revolución burguesa, que representa un avance igualitario y más complejo, o mejor dicho, menos desigual en referencia a la jerarquización estamental y de castas de la sociedad tradicional, es pocas palabras las clases sociales son un producto revolucionario, en esta fase, la humanidad en general está viviendo ya en una sociedad moderna que transita hacia un modelo de sociedad posmoderna en la que la condición y posición social ya no se definen en principio por un *statu* predestinado, sino que la condición y la posición son una *situación de posibles devenires*, una estructura y relacionalidad social flexible y de movilidad social dinámica, de libertad en un primer momento (modernidad) y de autonomía en un segundo momento (posmodernidad). Así entendido, de lo anterior se comprende que la relacionalidad de clases no es estática, sino que es en sí, dialéctica: la unidad y lucha de clases —*inter* e *intra* clase— en la que la clase media emerge y se expande en el escenario de la sociedad moderna.

Mas ésta dialéctica hasta el momento, no trasciende la frontera del sistema social que le dio origen; más bien es una fase *autopoiética* del sistema capitalista en la que la flexibilidad estructural-relacional y el dinamismo de la movilidad social suscitan sólo innovaciones de modelos relacionales de clases y de desigualdad social; en otras palabras, es un procedimiento autorreferencial del sistema capitalista; parafraseando a Bourdieu, es una estructura social estructurada estructurante que está vigente y en movimiento, en el que se experimenta un curso transitorio de innovación y no de transformación social, de una sociedad moderna-liberal a una

sociedad posmoderna-neoliberal; Bauman diría, de una sociedad de la ética del trabajo a una sociedad de la estética del consumo¹²⁴ *sin salirse del cerco de la lógica capitalista* — circulación de mercancía y dinero—; y en este proceso, la clase media es un potencial actor fundamental de equidad social ante la polarización desigual entre ricos y pobres del Sistema Global Capitalista (SGC).

El modelo de sociedad del SGC, como sistema social clasista y régimen neoliberal, más que debilitar al Estado y entenderlo como contraparte a la lógica de la economía de mercado, fortalece al Estado al aplicarle, hablando de manera metafórica, algún tipo de tratamiento u operación quirúrgica para extraer la grasa en las partes obesas de su cuerpo, según el grado de obesidad del mismo o bien hasta la cantidad de volumen de grasa necesite para que no colapse el sistema neoliberal. En otro sentido, el Estado es parte fundamental en un sistema social de clases, pues *regula las contradicciones de clase* en una sociedad que tiende a la polarización y desigualdad por la misma lógica de concentración monopólica de la riqueza socioeconómica y cultural a nivel global; en palabras llanas, en *volumen* hay más pobres y menos ricos, y en *peso* los pobres son más pobres y los ricos más ricos.

En otras palabras, el Estado se reconfigura en función a los intereses y lógica de un nuevo modelo capitalista, en el que el sector social financiero de la clase alta es la élite hegemónica y monopólica, en la que la estructura-relacional de clase se modifica; la explotación, dominación y hegemonía de clase persisten; los modos de producción sólo se innovan —no se transforman, transitan de un capitalismo industrial y de libre mercado a un capitalismo financiero y monopólico (corporativo). En cierta forma, la lucha de clases también se reconfigura en nuevas modalidades y con nuevos actores sociales protagónicos, adquiere una dinámica en que la clase media es la clase dominada y la clase baja es la clase domesticada por la clase alta. Ahora la lucha de clases no se presenta de manera frontal y en contradicción de intereses, es velada y con un tipo de relación de dependencias emocionales entre clases; una

¹²⁴ Incluidos los modelos alternativos socialistas y comunistas, e incluso el modelo alternativo vigente de sociedad, como dice Petras, posneoliberal en la región sur latinoamericana —gobiernos de Venezuela, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil, Argentina, Chile— y lo que la compañía estadounidense Goldman Sachs en 2009 denominó BRICS —la región económica de mercado integrado por cuatro de países emergentes Brasil, Rusia, India y China— posteriormente se integra Sudáfrica. Estos últimos son parte de la *autopoiética* del sistema capitalista: innovación de modelo capitalista, más no un cambio de sistema.

lucha de clases que se focaliza más en problemas humanos que sociales, y la pugna se desarrolla principalmente en el campo de las políticas públicas.

Como se observó, la política social neoliberal más que aplicar un *enfoque de desarrollo social* para la sociedad en general, implementa un *enfoque asistencial* hacia la pobreza extrema, en aquellos grupos poblacionales considerados vulnerables, ejecutando programas o planes especiales de transferencia de renta desde el Estado y/o con la coparticipación de las empresas socialmente responsables y de las organizaciones de la sociedad civil.

Las políticas públicas se conciben como paliativos externos a las relaciones sociales de producción, sin distorsionar el mercado de trabajo y la estructura del sistema global capitalista en sí. La discusión acerca de las condiciones de vida y de trabajo, se centra en cómo transparentar la asignación de los recursos y en focalizar la población beneficiada.

Esta política social, expresa la intención de *re-construir* la cultura del trabajo y la dignidad del trabajador a través del emprendurismo fomentando la microempresa “changarros”, las microfinanzas y el profesionista *freelance*. Este tipo de políticas sociales apelan al voluntarismo y la capacidad emprendedora y autónoma de los trabajadores desocupados del *precariado* y de la *burguesía asalariada*, aislándolos de su identificación y sus reivindicaciones de y con la clase a la que pertenecen. Es, en pocas palabras, es la estrategia del *entetanimiento*.

Estas herramientas del campo económico son innovaciones que (re)producen la fragmentación y su integración subordinada (dominada una y domesticada otra) a los circuitos mercantiles de las clases sociales en el campo laboral, la identidad y cohesión del sector social de profesionista asalariados de clase media y de los obreros de la era moderna fordista. El trabajo en la era neoliberal, sin que se explote la fuerza trabajo es decir sin tener un *Patrón*, se caracteriza por la flexibilidad remunerativa, la informalidad laboral, trabajo temporal o intermitente y la pérdida de los derechos laborales, ya que ahora en el imaginario social formado en las universidades y en los medios de comunicación traslada a los trabajadores la responsabilidad de hacerse competitivos con base al auto empleo, o el trabajo autónomo dependiente (*freelance*), configuran al trabajador en sujetos pobres con diferentes capacidades de autogestión de sus propios riesgos¹²⁵.

¹²⁵ Arancibia (2005, 7); Borzese *et al* (2006, 49-50); Ciolli (2009); Bologna (2010).

De esta manera es como se insta a los beneficiarios de las políticas públicas y programas sociales a preocuparse por las cuestiones cotidianas de la gestión de su emprendimiento¹²⁶ y posibilita la reconfiguración del Bien Capital Social y del Bien Capital Fuerza de Trabajo, específicamente en la cohesión social comunitaria y de clase social, e impacta inhibiendo y *delactosando* su potencialidad de actor social de cambio en el campo político.

Pero la autonomía del trabajador respecto de un “patrón capitalista” no lo libera de la dominación, esta innovadora relación social, más bien lo domina y domestica; en otro sentido, a través de la política social y las políticas públicas neoliberales actualizan de forma explícita la subordinación del trabajo al capital, legalizan y legitiman las desigualdades sociales y la precariedad; pues en el SGC, el Estado legitima de *hecho* y de *derecho* la doble condición de autonomía del trabajador y en particular la del profesionista de clase media, y refuerza la desarticulación de su identidad de clase.

En consecuencia de esta lógica capitalista neoliberal y al analizarla desde un enfoque macro social, se infirió que el proceso de empobrecimiento de la clase media es estructural, y que con la aplicación de una política social y de políticas públicas diseñadas desde el meta Estado y aplicadas desde la estructura Estado nación *calostran* la capacidad de agencia y actor social de cambio de la clase media, y *deslactosan* dos de los componentes de su *bien de capital primordial*: el capital cultural, al desvalorar la capacidad de agencia de movilidad social ascendente de la educación superior (bachillerato y licenciatura), y las cualidades del bien capital fuerza de trabajo compleja incorporada del profesionista en el mercado laboral (precarios salarios y pasar de ser organizador-diseñador de proyectos de la empresa a ser operativo); así como su capacidad de poder de consumo y seguridad económica (ver Anexo 21).

Esta política social de elite global neoliberal del SGC altera el interior de la clase media, permea hasta en los lugares medulares de desarrollo y reproducción del tejido social, es decir en la comunidad y en la familia tal y como se miró en el estudio de caso de esta investigación.

¹²⁶ “[...] emprendimiento es aquella actitud y aptitud de la persona que le permite emprender nuevos retos, nuevos proyectos; es lo que le permite avanzar un paso más, ir más allá de donde ya ha llegado. Es lo que hace que una persona esté insatisfecha con lo que es y lo que ha logrado, y como consecuencia de ello, quiera alcanzar mayores logros”. Definición tomada de Gerencie.com en: <http://www.gerencie.com/emprendimiento.html>.

El Fraccionamiento Jardines Alcalde (JA), en el que con el análisis realizado a la fotografía cuantitativa del INEGI 2005-2010, se logró describir y diagnosticar los rasgos de clase de JA, el bien capital cultural y el bien capital social, y nos acercó y posibilitó también escanear el *perfil del rostro de clase* y contrastar y compatibilizarlo con los resultados y hallazgos a través del escaneo del *semblante de clase*.

El componente principal alterado del *habitus* de la clase media del Fraccionamiento JA es la pérdida del poder adquisitivo por el desequilibrio porcentual entre el aumento salarial del profesionista y el incremento de precios de los productos y servicios no sólo los básicos, sino que principalmente los que cubren las necesidades y capacidades satisfactorias (NyCS), es decir las propias de la clase media.

La cohesión social de clase se sostiene en la familia, pero la estrategia subsidiaria cambia, ahora los papás otorgan asilo en su casa a sus hijos que se han separado o divorciado de sus parejas o que han perdido su patrimonio, o bien los abuelos de clase media sólida que en su mayoría están jubilados y pensionados auxilian a sus hijos al “cuidar” a los nietos; es decir practican *habitus* de la clase baja de solidaridad familiar en situación de dificultad, a diferencia de la era moderna en que la solidaridad familiar a los hijos o hermanos consistía en fortalecer su bien capital cultural o el bien capital fuerza de trabajo complejo incorporado o el bien capital económico para continuar la consolidación de su trayectoria social.

Sin embargo el contexto sociodemográfico de la comunidad refleja la alteración de la dinámica de convivencia vecinal y comunitaria, pues la brecha generacional se expande, la cohesión social se debilita y el tejido social aumenta y se vulnera; por ejemplo menciono el descenso de la poblacional total en JA y cuyo bono demográfico es débil en *volumen*, pues apenas el 20 por ciento de su población total es menor de 18 años. Es imperante denotar que uno de cada tres hogares una mujer está a cargo de la familia, en 2005 era el 32.9 por ciento del total de “hogares censales” y en 2010 fue el 33.3 por ciento; aumentó un 2.3 por ciento de hogares con jefatura femenina.

Con la proliferación de comercios y el aumento de viviendas en renta, la cohesión social en la comunidad se fragmenta, lo que amplía y remarca al interior de la comunidad una distinción e identidad de clase entre los habitantes propietarios ante los habitantes inquilinos, pues ser propietario de la casa en que se habita es factor de aceptación e integración en la vida

social de JA. Esta situación indica también que se fortalece en forma de *resistencia-resiliencia* la *distinción e identidad de clase*, ya que habitar en este fraccionamiento de clase media no es factor que defina a una persona o familia como de clase media; existen además otros elementos identitarios de clase que, en cierta forma, actúan para marcar la distinción ante la invasión o arribo de familias que carecen del habitus de clase media.

Al sentir vulnerada su calidad de vida y posesión patrimonial las (re)acciones de la clase media son de *resistencia-resiliencia* que consisten por un lado, en ejercer prácticas de restricción en el egreso familiar al reducir en cantidad y calidad el consumo de productos y servicios con el fin de fortalecer la capacidad de ahorro (un excedente) y con ello generar *la seguridad económica*, de tal manera que hacen un frente ante la crisis económica, luchan por sostener el *estilo de vida* y el *vivir la clase*, ejercen prácticas de conservación de *status* de clase media como es el mantener el *estilo de consumo*: siguen comprando productos y servicios extranjeros por su calidad, pero cambia la calidad y estilo del lugar de compra: antes eran los centros comerciales y *tiendas de lujo*, hoy acuden a espacios populares como mercados municipales y tianguis. Otro ejemplo es que más de la mitad de los derechohabientes probablemente trabaja en la esfera informal; esto en razón de que, si bien, en el 2010 los servicios de salud mejoraron 4.23 por ciento, el 36.6 por ciento de la población de JA se incorporó al Programa Seguro Popular. En otras palabras, la clase media recurre cada vez a prácticas y uso de servicios que van dirigidos principalmente a sectores vulnerables de la clase baja.

Ante el desvalorado bien capital económico, la clase media de JA, desde la unidad familiar, refuerza su bien capital cultural como un bien capital simbólico de *poder* y de *distinción de clase*; a través de prácticas de recreación y formación educativa; es decir, afianzan a la educación y a la formación profesionista entre los jóvenes del fraccionamiento, *usando y acumulando* su *bien capital cultural*, que a pesar de la mercantilización y degradación valorativa, mantiene su *agencia de distinción y valor* como *bien capital primordial* de clase media con lo que hacen frente a la situación del proceso de empobrecimiento estructural a nivel macro y micro social.

El bien capital social de JA en cinco años tuvo una pírrica mejora en la cohesión social y en el acceso a los servicios de comunicación, pero sí hubo una significativa mejora

cuantitativa en su bien capital cultural. El bono demográfico se consolidó en *peso* principalmente en los servicios de comunicación y en el ámbito educativo ya que las viviendas habitadas que disponían de una computadora se incrementan de un 54 por ciento en 2005 a un 68 por ciento en 2010; además: en el 2010 el 80 por ciento de las personas mayores de 18 años contaban con estudios de nivel posbásico; en 2005 representaban el 55% y para 2010, a pesar de que la población de este rango de edad disminuyó, subió al 61 por ciento%. En cierta forma, en estos cinco años JA conserva el grado promedio académico de escolaridad en el nivel de primer año de licenciatura, se elevó 0.39 puntos.

El discurso de los entrevistados en general reveló que a pesar de contar con un Título profesional, la posición en el campo laboral del profesionista de clase media líquida en el proceso de producción ya no es de carácter organizativo ni directivo, ha cambiado a una *posición* en la que no participa en la toma de decisiones de manera directa (como en la era moderna lo hacía la clase media sólida) e, incluso, realiza actividades de carácter operativas o similares.

Es importante resaltar, como parte de los hallazgos de esta investigación que reafirman el concepto propio de clase media, que en JA poseer el título de profesionista se mantiene como el perfil de bien capital primordial de clase media, lo que confirma, de cierto modo que *el profesionista es el perfil y sector social primordial de clase media* aunque esté vulnerado; se asimila como un bien capital simbólico, pues ha mermado su factor *morphé* y capacidad de agencia de movilidad social: unos logran estudiar de manera consecuente, otros dejan lapsos de estudio para laborar y viceversa; es decir, prosiguen con la educación, a pesar de que, actualmente, a los jóvenes de la clase media se les dificulta, en cada ciclo escolar, continuar de manera secuencial sus estudios, así como acceder a la universidad pública y a un posgrado. Por lo cual muchos optan por pagar para estudiar en las escuelas particulares de menor calidad y prestigio académico. Esta nueva situación es un factor más que fragiliza su poder adquisitivo para cubrir sus *necesidades y capacidades satisfactorias* de clase (NyCS); en pocas palabras, altera su *estilo de vida y estilo de consumo*, el vivir la clase.

En otras palabras, las familias de clase media mejoran en cuanto al bien capital cultural familiar, aunque perciben un aumento de la oferta educativa privada; el nivel de grado académico y el perfil profesionista se afianza en JA, los hijos *poseen* o estudian una profesión;

intentan mantener un estilo de consumo de productos y servicios extranjeros por su calidad, también el de prevalecer los valores de la buena educación (las buenas costumbres, cívicas y valores sociales) entendidas estas como prácticas de conservación del *statu que le dan el sentido de pertenencia al fraccionamiento y de clase media sólida*, de tal manera que el vivir en fraccionamiento *les da la perspectiva de un imaginario colectivo de seguridad económica*.

De manera más precisa, estamos ante el *efecto del proceso deslactosador* dirigido hacia la clase media; pues ahora los miembros de la clase media deben obtener el grado académico medio superior y superior y asimilarlos como componentes de su *identidad y distinción* como clase más no como factores de movilidad social —*morphé*—; ahora, para lograr la *morphé* optan por alternativas en el campo del comercio, el emprendurismo o continuar por la vía formativa hasta poseer un posgrado; en otras palabras, estas (re)acciones y prácticas manifiestan que la clase media está en un estado de resignación ante la devaluación del nivel grado académico de licenciatura y perfil profesional; no hay, hasta el momento, una (re)acción de movilización más combativa para exigir la valoración real de ser un profesionista como tal en el campo laboral y en el educativo, optan más bien por adaptarse al modelo de sociedad del conocimiento al asumir como un proceso normal aspirar a obtener un nivel de posgrado, como si fuese parte de un proceso ya dado.

De los hallazgos que sobresalieron y son esenciales para la comprensión de la heterogeneidad en la homogeneidad de proceso de empobrecimiento de la clase media fueron los descritos y analizados desde la perspectiva analítica por cada AGEB que conforman el Fraccionamiento Jardines Alcalde. Se detectó que la homogeneidad del proceso de empobrecimiento al interior del espacio socio-físico se presenta de forma *asimétrica* —diferente y diversa—; es decir, por una parte, se visibilizó que dentro de JA, existen zonas en que uno o varios indicadores mejoran más en algunas zonas que en otras o, incluso, empeoran: y que, por otra parte, hay indicadores que mejoran de manera diacrónica, pero empeoran de manera sincrónica entre las zonas como fue el caso de la AGEB153.

Según el análisis sincrónico entre las AGEB, la que obtuvo mejores resultados en más indicadores durante 2005 fue la 384, le siguió la 153 y al final la 149. Para 2010, la situación cambia de manera sorprendente, la de mayores indicadores con mejora fue la AGEB 149 que en el 2005 era la última, le siguió la AGEB 384 y la última fue la AGEB 153.

La AGEB 153 a pesar de tener en el 2005 cuatro indicadores con mejora, en el 2010 cae a la mitad, aunque se mantiene en el segundo lugar, y mantiene la prioridad en uno de los indicadores más relevantes de JA, el incremento de “viviendas que disponen de computadora”: en 2005 era la AGEB con el mejor indicador con 706 viviendas y en el 2010 mantiene esa posición con 901 viviendas. Es de resaltar que también en 2005 era la AGEB con mayor índice de “personas con rezago educativo en nivel secundaria”, con 562 personas; pero en 2010 ese indicador redujo su métrica a 70 personas, pero sin dejar de ser la de mayor rezago en comparación con las otras dos AGEB de JA. Esto se observó al realizar el cruce analítico de manera diacrónica y sincrónica, el cual arrojó como resultado que cualitativamente, representa mayor mejora, pues además es la AGEB con mayor población de más de 18 años con educación posbásica. Sin embargo presentó un contraste con relación a las otras AGEB en el indicador de “los hogares censales con jefatura femenina”, mientras que en las demás AGEB el índice baja en este rubro, en la AGEB 153 sube un 26 por ciento; respecto a la baja poblacional total fue también la más alta un 8.4 por ciento en 2010. En el indicador “grado de promedio de escolaridad” aunque sube un 3.2 por ciento, se ubicó en el último lugar en comparación con las demás AGEB, prácticamente se estancó. En este rubro la AGEB149 en 2005 la métrica era de 12.62 por ciento y en la AGEB 384, de 12.94, para el 2010 fue de 13.02 (4 por ciento) y 13.29 (2.7 por ciento) respectivamente, en tanto que la AGEB 153 era de 12.23 por ciento en 2005, y en el 2010 fue de 12.65 (3.2%).

Un hallazgo interesante y que es un elemento fundamental de clase social como espacio social-físico es la capacidad de agencia del fraccionamiento, como espacio de comunidad de pares que comparten y reproducen *habitus* y prácticas de *necesidades y capacidades satisfactorias* de clase media y, sobre todo, en este momento de situación de empobrecimiento de la clase media, JA es generador de bien capital simbólico de *identidad-pertenencia* de clase, lo que le da a sus habitantes la perspectiva de un imaginario colectivo de seguridad económica.

Ante el debilitamiento de bien capital social, principalmente en la cohesión social comunitaria, JA se configura como una agencia generadora de bien capital simbólico de *identidad-pertenencia de clase*; es decir, JA como *espacio social y físico de clase* se reconfigura autopoiéticamente, por una parte en *un instrumento constructivo funcional de capital simbólico* con una percepción de distinción de clase, aunque matizada de *melancolía*

posmoderna, es decir, dicha *distinción* está basada con características de *clase media sólida de la era de la sociedad moderna*. Por otra parte, JA como espacio social y físico se reconfigura como *un instrumento constructivo funcional de poder de resistencia-resiliencia* ante el proceso de empobrecimiento, una práctica que se ejerce más en la clase media líquida.

En síntesis, la clase media padece un proceso de *reconfiguración de clase* y de *deslactosación* al perder *peso y volumen* en algunos de los bienes capitales y características primordiales (clásicas) de la clase media sólida moderna; familias y comunidad se adaptan al proceso de empobrecimiento estructural con prácticas de resistencia-resiliencia; usando y acumulando Bien Capital Cultural, que a pesar de la degradación valorativa de éste, mantiene su agencia de distinción y como bien capital primordial de clase media, siendo éste, desde la perspectiva sistémica, el componente autopoietico del espacio social clase media.

GLOSARIO

BIENES DE CAPITAL (BC)

Son los instrumentos constructivos funcionales de que disponen los agentes y actores sociales de manera individual (persona-familia) o colectiva (sectores y grupos sociales) de una clase social para su *morphé* en los diferentes campos y esferas sociales. Los BC, de acuerdo con su volumen y peso acumulado a través de su bien capital primordial de clase, configuran un tipo sociosomático en el espacio social de clase.

BIEN CAPITAL PRIMORDIAL (BCP)

Es el instrumento que define el rasgo de clase y el acceso al tipo de necesidades y capacidades de clase; la clase social usa el BCP para la posesión de los demás BC y ubica a los agentes y actores sociales en una posición en los diferentes campos sociales, es la herramienta principal en la lucha de clases.

BURGUESÍA ASALARIADA

Según Žižek (2012), “el viejo capitalismo idealmente involucraba al empresario que invertía su dinero (propio o prestado) en la producción que él organizaba y dirigía, y luego cosechaba ganancias de ello. Un nuevo tipo ideal emerge hoy: ya no es el empresario dueño de su propia compañía, sino el gerente experto (o una directiva gerencial presidida por un consejero delegado) que dirige una compañía propiedad de bancos (también dirigidos por gerentes que no son dueños del banco) o por inversores dispersos. En este nuevo tipo ideal de capitalismo, la vieja burguesía, tornada no-funcional, adquiere una nueva función como gerencia asalariada: los miembros de la nueva burguesía ganan sueldos, e incluso si son dueños de parte de la compañía, ganan acciones como parte de su remuneración (*bonos* por su *éxito*)”. Traducción propia.

CALOSTRACIÓN DE CLASE

Analogía de la lactancia materna. Al principio el neonato sólo puede digerir el calostro (agua rica en proteínas, sales minerales y factores inmunológicos). Después éste se va enriqueciendo con lactosa y lípidos hasta dar lugar a la leche definitiva. La leche de la madre se va haciendo más completa al ritmo de las enzimas del bebé. Es por tanto el organismo el que aumenta o disminuye las enzimas según sus necesidades, un desajuste en este proceso es el que provoca la intolerancia infantil. En este sentido se comprende por *calostración* a la clase media líquida, a la nueva generación que carece del calostro de clase, es decir de los componentes primordiales y predominantes de clase, el bien capital cultural y el perfil laboral de *dirigere* del profesionista.

CAPITAL FUERZA DE TRABAJO

Se divide en dos tipos de fuerza de trabajo: la *fuerza de trabajo simple*, es decir la capacidad natural y habilidades empíricas para ejercer una actividad y labor remunerada para cubrir los rasgos de clase: NyC básicas de clase; es el bien capital primordial de la clase baja, con el cuál obtiene los demás BC. Y se entiende como la transferencia del bien capital cultural que es el capital primordial de la clase media en *fuerza de trabajo complejo incorporado*; es decir, es la capacidad sistematizada y aprehendida y de habilidades adquiridas a través de la formación educativa para ejercer en una actividad y labor remunerada para cubrir los rasgos de clase: NyC satisfactorias de clase media.

CLASE MEDIA CONTEMPORÁNEA

Es un espacio social de moderación de *superávit-déficit* (seguridad económica) de necesidades y capacidades de bienes de satisfactores; el espacio social sustancial de agencia —creación, inversión y gasto— de capital cultural como poder simbólico y objetivo para su desarrollo y distinción ante las demás clases sociales; en consecuencia sus miembros son poseedores-agentes-consumidores del capital cultural; las familias lo usan y acumulan para posicionarse en situación de *dirigere* en diferentes campos sociales; potencialmente son actores de cambio social.

CLASE MEDIA SÓLIDA Y CLASE MEDIA LÍQUIDA

La clase media según su situación de empobrecimiento:

- **Clase media sólida:** Estrato alto, la no vulnerable, es decir la que no está en empobrecimiento, pero que está en riesgo de vulnerabilidad.
- **Clase media sólida/líquida:** Estrato medio, la vulnerable por ingresos la que está en zigzag en el empobrecimiento.
- **Clase media líquida:** Estrato social bajo y parte del estrato social medio de la clase media, la vulnerable por carencias sociales, la que está en situación de empobrecimiento agudo.

Clasificación con base en la caracterización metafórica que Bauman elabora de las etapas y modelos de sociedad, la sólida y la líquida a partir de dos posiciones situacionales:

- Desde la perspectiva histórico generacional, por el tipo de modelo de régimen capitalista en que nacieron e iniciaron su etapa formativa y productiva; es decir: durante el régimen de bienestar social (sólida) o el régimen neoliberal respectivamente (líquida).
- Por su situación frente al empobrecimiento. De acuerdo con mi definición de clase media, “clase media sólida” refiere a las familias de clase media que están en situación satisfactoria; en tanto que “clase media líquida” alude a las familias que están en situación de empobrecimiento.

CLASES SOCIALES

Para los fines de este trabajo se conciben a las clases sociales, en principio, desde el enfoque bourdieuano, como espacios sociales dentro del mundo social; pero, más que posición de espacio, como las llama Bourdieu, las clases sociales son espacios sociales donde se generan, depositan y acumulan los bienes (especies) de capital, formados e incorporados, que son el poder con el que se dota a los agentes y actores sociales para luchar en diferentes campos sociales.

En este sentido, las clases sociales son espacios sociales y, por medio de sus respectivos agentes y actores, campos re-productores de fuerza en asociación o en lucha por el poder de uso, posesión, posiciones relacionales y de bienes de capital en el mundo social (expresión sináptica de clase).

COMPULSACIÓN DE CLASE

Es la sinapsis social de la clase baja; proceso en el que, por medio del cotejo ante la *sinapsis dis-ferenciación* de clase alta y la *sinapsis* distinción de clase media, busca la certificación de un estilo de consumo similar a las demás clases sociales; es el generador de su identidad de clase.

DESLACTOSAR A LA CLASE MEDIA

En el ámbito de la ciencia bioquímica, la lactasa es una enzima producida en el intestino delgado que juega un papel vital en el desdoblamiento (proceso necesario para la absorción por nuestro organismo) de la lactosa en sus dos componentes básicos: glucosa y galactosa. Si los niveles de lactasa son bajos o ésta no realiza bien su labor, aparecen dificultades para digerir la lactosa. En este sentido y de manera metafórica, defino deslactosar a la clase media como el proceso por el cual se reduce o despoja totalmente la capacidad de agencia de su bien capital primordial (BCP, el capital cultural) y de su sector social predominante (el profesionalista), en los campos educativo y laboral, respectivamente.

DEPENDENCIA DE CLASES

Es la correlación de fuerzas —*convergencias/divergencias*— en los campos sociales entre las capacidades de los agentes y actores sociales y políticos de cada clase social. En otras palabras, es lucha de clases en el campo de las políticas públicas en sociedades del SGC, manifiesta en la relacionalidad de dependencias económico-socioemocional de clase social entre sus agentes y actores de clase; una dependencia dominante de la clase hegemónica, una dependencia estándar de la clase dominada, y una dependencia sumisa de la clase social domesticada.

DIS-FERENCIACIÓN DE CLASE

Entendemos la *dis-diferenciación* posmodernista, como la sinapsis de clase y acción de identidad de clase de la clase alta, en términos de Lash (2007), quien la concibe como una acción de conciencia colectiva (identidad) de la élite global que “coloca el caos, la endeblez y la inestabilidad en nuestra experiencia de la realidad [...] la cultura posmodernista está asociada [...] a la restauración de la identidad burguesa”; en tanto que en la clase media es la *distinción*, y en la clase baja es la *compulsación*. Para Lash (2007) la identidad tiene dos

componentes: el componente de grupo, según la noción de conciencias colectivas de Durkheim, y el componente de clasificación, según la noción de habitus de Bourdieu y la observación que el mismo hace acerca de que las clases sociales y las fracciones de clase tienen diferentes sistemas de clasificación.

DESEMPLEADO

Žižek (2012) afirma que la categoría de “desempleado” se ha expandido para abarcar a un amplio rango de personas: “desde los desempleados temporales, los que ya no son empleables y los desempleados permanentes, hasta los habitantes de guetos y las chabolas (todos aquellos usualmente descartados por Marx como “lumpen-proletarios”), y finalmente, las poblaciones enteras y los estados excluidos del proceso capitalista global, como los espacios en blanco en los mapas antiguos”. Traducción propia.

ECONOMÍA SOCIAL

Para Rifkin el tercer sector productivo es la economía social, cuya lógica sería diferente de la del mercado y del Estado; sus actores principales son las ONG. Las mismas estarían compuestas por personas que hicieran un trabajo voluntario y que procuraran generar empleos que requieran una baja dotación de capital y donde los salarios fueran obviamente bajos por causa de la débil productividad, aproximándose a un mínimo de subsistencia, situación que de todas maneras sería mejor que estar desempleados y no tener ningún ingreso. Esas ONG constituyen una característica histórica del tradicional espíritu asociativo de los norteamericanos y dada su índole no partidista, administrarían más honestamente los recursos y así la mayor parte de los subsidios recibidos del sector público llegarían directamente a los necesitados sin alimentar gastos burocráticos.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA CLASE SOCIAL

Los elementos constitutivos de la clase social permiten construir un basamento teórico conceptual para explicar que la clase social, como espacio social, se constituye —al igual que la sociedad— de tres componentes: *estructura*, *sistema* y *un conjunto de instrumentos constructivos funcionales*; cada constitutivo a su vez contiene elementos autorreferenciales, es

decir un *proceso sináptico social*, un *sistema* y una *estructura* que dinamizan —*morphé*— el habitus.

SINAPSIS DE CLASE

El activante de distinción y diferenciación: comunicación-acción, habitus; es decir, lo que la diferencia distingue y/o distancia de las otras clases social.

SISTEMA

En una clase social predomina un tipo de BC ya sea el económico, el cultural o la fuerza de trabajo; y predomina un sector social: empresarial, profesionista, trabajador manual.

ESTRUCTURA

Una clase social se compone (estructura) por cuatro campos: estratificación, sectores, capas, grupos e instituciones sociales.

ESTRATOS SOCIALES

Es la matización de la clase que se define por la diferenciación cuantitativa y cualitativa interna de la clase de la posesión y uso del BCP que puede ser el económico (poder adquisitivo), cultural (educación, estilo y estatus de vida, estilo de consumo) y fuerza de trabajo (simple y complejo incorporado) en el campo social y en el campo de consumo.

SECTORES SOCIALES

Definidos por su posición y posesión en el campo económico: asalariados, independientes y propietarios; y por el uso del bien capital cultural incorporado (formación educativa, perfiles socioprofesionales): trabajadores manuales, profesionistas, empresarios.

GRUPOS SOCIALES

Definidos por la capacidad de *uso* del poder simbólico, del *uso* de capital social, por la capacidad de agencia social y como actor social en los campos político y comunitario.

CAPAS SOCIALES

Definidos por la ubicación en el sentido *sociosomático* de clase. En el caso de las élites de clase, se encuentran en la periferia cercana a la clase social ascendente y se define por su *des-*

diferenciación; en el caso de las *masas*, se ubican al centro del cuerpo social de clase por su *moda*; y en el caso de quienes se encuentran en la periferia del espacio de clase, en riesgo de un *desclasamiento*, los *lumpen* —en términos marxistas—, por lo *popular*; así entonces existen élites, masas y *lumpen* en cada clase.

INSTRUMENTOS CONSTRUCTIVOS FUNCIONALES (IFC)

Acorde a la posición, la posesión y uso (acumulación) de los BC (económico, social, cultural y Fuerza de trabajo) de las familias, las personas utilizan en la práctica y en los diferentes campos sociales ICF con los que dinamizan su trayectoria social familiar o personal y la *morphé* de la clase social perteneciente.

Estos ICF se pueden clasificar en dos tipos; por una parte, los de distinción, que son los BC; y por la otra, los de poder (los que pueden provocar un cambio o conservar el *statu quo* de clase), estos, a su vez, se dividen dos subtipos: el poder simbólico (la acumulación de BCP) y el poder de capacidad de agencia y de actor social.

ELEMENTOS QUE DEFINEN A UNA CLASE SOCIAL

Ni cantidad de ingreso económico ni la cantidad de consumo en el gasto (bienes y servicios) define a una clase o determina que una familia pertenezca a cierta clase social; lo que define a una clase social y determina que una familia viva una clase social —entendida la familia como elemento integral estructural de clase—, es la *acumulación, posesión y uso de capitales, y la posición en el mundo social* —en una sociedad dada—; es decir, cada clase social como sistema contiene su propia praxeología del habitus, *la identidad de clase*, un mundo de posibles con los que la persona, al nacer en una familia que pertenece a cierta clase, inicia su trayectoria social, el bien capital primordial de esa clase originaria.

EMPOBRECIMIENTO DE LA CLASE MEDIA

Es la situación de empobrecimiento de clase como un proceso estructuralmente *provocado/provocante* de *pérdida/devaluación* de acceso a las *necesidades y capacidades satisfactorias de clase*; la desvalorización del uso y posesión del bien capital primordial, el capital cultural, y/o de uno o más BC, del espacio físico comunal donde vive, de la posición y condición (*status*) social y laboral de clase social a la que *vive y pertenece*. Ante tal proceso, y

con el riesgo de quedar en precariedad —carecer de los BC por la expansión de la pobreza, o el desclasarse en forma descendente—, los agentes y actores de clase ejercen una acción de *resistencia-resiliencia* por vía trayectoria social (individual-familiar) o de movilización colectiva.

ESPACIOS SOCIALES

El mundo social para Bourdieu (1998) se presenta en formas de espacio con varias dimensiones, principalmente: la dimensiones del volumen global de capital y de la estrechura de capital, el peso relativo a los diferentes tipos de capital; dimensiones que se establecen según principios de distribución o diferenciación que confieren poder, por lo que el espacio social es un campo de fuerzas en lucha por el poder entre los agentes (grupos o individuos). En concordancia con el pensador francés, en este trabajo, el espacio es entendido como “[...] conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas respecto de las otras, definidas las unas en relación de las otras, por vínculos de proximidad, de vecindad, o de alejamiento, y también por relaciones de orden como debajo, encima y entre [...]” (1998, 28). En este sentido se diferencia tres tipos de espacios sociales, de clase social, campo social y esfera social.

ESFERAS SOCIALES

Son formas de espacios de interacción social en que los campos sociales y los diferentes componentes estructurales de clase, a través de la activación de instrumentos constructivos funcionales, que pueden ser de manera formal (bajo la norma social esquematizada), informal (bajo la norma social no esquematizada) e ilegal (al margen de la norma social) que influyen en el tipo sociosomático de la sociedad.

LUCHA DE CLASES

Se comprende en este trabajo la lucha de clases como una agencia del desarrollo social, expresada por medio de la capacidad de acción y poder de gestión social de los actores de cada clase, por establecer hegemonía de su visión de mundo y de sus derechos (identidades) en la práctica de las políticas públicas tanto de hecho —en la sociedad civil—, como de derecho —

en el Estado—, y a intento de las clases sociales por establecer su habitus, es decir, la distinción de la nueva clase media y la des-diferenciación de la burguesía posmoderna.

MELANCOLÍA POSMODERNA

El empobrecimiento de la clase media es y crea una atmósfera de melancolía en el espacio social de clase media que posibilita sobrevivir en una sociedad global y mantener al mismo tiempo la apariencia de felicidad de clase media en la era moderna capitalista.

MORPHÉ

En sentido aristotélico se comprende por *morphé* que “cada ser sólo constituye uno con su forma sustancial, que le es esencialmente idéntica. Resulta igualmente que conocer lo que es un ser es conocer su forma sustancial. Y así resulta de la demostración que estas dos cosas no son realmente más que una sola cosa”.

NECESIDADES Y CAPACIDADES NYC

Los componentes del binomio *necesidades-capacidades*, que en el marco de la lógica capitalista y para los fines de este trabajo se definen de la siguiente manera: *necesidades* entendemos todos aquellos bienes y servicios que requiere el *ser social humano* para vivir en sociedad; y por *capacidades*, a las *realizaciones social y humana* para desarrollar(se) (en) la sociedad en colectivo, y que por medio de la *sinapsis social empatía/antipatía de necesidades y capacidades* entre las personas y familias que se van asociando. En conjunto son un factor *identitario/distinción* con los otros.

NIVELES DE NECESIDADES Y CAPACIDADES

Se pueden catalogar en *tres niveles* con base al grado de acumulación en volumen y peso de estas NYC objetivadas en BC en relación a la visión teleológica construida y/o impuesta desde la matriz ideológica hegemónica:

- **Necesidades básicas:** Las mínimas necesarias con las que se vive para trabajar.
- **Necesidades satisfactorias:** Lo justo y digno con lo que se trabaja para vivir, es decir desarrollarse económica, cultural y políticamente —una especie de *autarquía*.

- **Necesidades *excesivas*:** El acumulado remanente expropiado del necesario y del satisfactorio con el que sirve para vivir del trabajo de los demás. Entre estos tres niveles prevalece una coexistencia de dependencia.

PLACEBO DE CLASE MEDIA

Se entiende como una clase social paralela producto del proceso de homologación descendente de la clase media con la clase baja al clasificar como “clases medias” al estrato social bajo de la clase media junto a los estratos alto y medio de la clase baja media; es decir, “clases medias” son el conjunto de las personas que perciben un ingreso entre doce y trece dólares diarios (entre cinco y seis mil pesos mexicanos mensuales actuales), en otro sentido, este grupo de personas son definidas no como pobres, sino que están en situación vulnerable, son “clases medias”, pero a fin de cuentas no son clase media.

POSTMISERIA

Es la esfera social ilegal del SGC, cuya lógica crea un constructo según el cual no hay más proletarios, o infelices, o explotados. Según el delincuente Marcola (2011), quien acuña este término: “[...] hay una tercera cosa creciendo allí afuera, cultivada en el barro, educándose en el más absoluto analfabetismo, diplomándose en las cárceles, como un monstruo Alien escondido en los rincones de la ciudad, son los sicarios y empelados de la delincuencia organizada”. La industria de la delincuencia, que Marcola define como “extrañas anomalías del desarrollo torcido de este país”. Es un nuevo lenguaje, “la post miseria genera una nueva cultura asesina, ayudada por la tecnología, satélites, celulares, Internet, armas modernas. Es la mierda con chips, con megabytes”. Quienes componen la esfera de la ilegalidad y la postmiseria son, en concordancia con Bayce (2007): el lumpenproletariado, subproletarios, cuarto mundo, parias, desclasados, excluidos, marginales: son todas categorías y actores sociales de la modernidad. [...] Pues bien, en el siglo XXI todos esos actores se saben sin futuro. [...]”. Podríamos caracterizar la postmiseria, en palabras de Bayce, del siguiente modo:

La pobreza, ya no es reciente, transitoria y vista como tal por la cultura de los damnificados y por las estructuras socioeconómicas y políticas, sino como crónica, multi y transgeneracional. Ahora todos tienen la suficiente educación como para saber que probablemente no tengan futuro dentro del país formal, oficial, integrado. Creen

que la lucha de clases es una obsolescencia inconducente. Creen saber que por ahí no se consigue nada más que alimentar nuevas oligarquías que se vuelven no representativas [...]. Frente a esa desesperanza racionalmente fundada, sólo reaccionan con catarsis emocionales que saben que no son la solución a lo que sufren pero que piensan que es lo único a su alcance que puede aliviarlos y afectar a los que, estructuralmente y en profundidad, son intocables.[...] generan miedo en otros como venganza por el desesperado miedo de vivir que ellos sienten, haciéndoselo vivir a los que no lo sufrirían espontáneamente desde el cotidiano en que están. Una banda, barrita, gang o galera de adolescentes urbanos hacen su racional división del trabajo por fuera del mercado formal del que están excluidos, en parte amparados en su minoridad: vos cuidás autos, vos robás carteras y bolsillos, vos pedís monedas, vos revisás contenedores y receptáculos, vos vendés sexo y, si “pinta”, te traés algo más, vos transás la droga que el cliente quiera. Todo en “negro”, todo fuera del mercado formal, sin la menor intención de incluirse, sin pensar en una adultez —y ni qué hablar de una vejez— a la que probablemente no llegarán, y a la que no quieren llegar si pensarán que pueden. Serán, más bien, actores de las actividades informales recién mencionadas, o “sicarios” asesinos como los colombianos, o como las “maras” salvadoreñas, o “pixotes” empeorados en correccionales (Bayce: 2004).

PRECARIADO

Con base en la definición de Standing Guy (2011) se entiende al precariado como una clase en formación, que se acerca a la conciencia de una vulnerabilidad común que se compone de todo aquel que se encuentra en un empleo inseguro, aunque muchos son eventuales, trabajadores a tiempo parcial, están en centros de atención al cliente o en servicios deslocalizados; de quienes tienen la sensación de que sus vidas e identidades están hechas de retazos deshilvanados, con los que no pueden construirse un relato deseable o hacerse una carrera, combinando formas de trabajo y tareas, juego y ocio de modo sostenible.

RASGOS DE CLASE: SEGÚN A SU NYC

- En la clase alta, son la acumulación y uso de capital económico, el BCP es el capital económico, el sector social predominante es el empresarial y sus necesidades y capacidades son de tipo excesivas.

- En la clase baja: son la acumulación y uso de capital fuerza de trabajo simple, el BCP es el capital fuerza trabajo simple, el sector social predominante es el trabajador manual y sus necesidades y capacidades son de tipo básicas.
- La clase media se caracteriza por la acumulación y uso de capital cultural, el BCP es el capital cultural, el sector social predominante es el profesionalista y sus necesidades y capacidades son de tipo satisfactorias.

RASGOS DE CLASE PREEMINENTES DE LA CLASE MEDIA

- El jefe, los jefes o más miembros de la familia, ostentan un grado de estudios de nivel técnico, superior o de posgrado —fuerza de trabajo complejo incorporado.
- La posición primordial en las relaciones de producción —campo público, privado y/o social— es de dirección, (coordinación de un grupo de trabajadores o función de diseño o desarrollo organizativo o de conocimiento).
- Las familias perciben un ingreso familiar (salarial y/o remunerativo) garante de una calidad de vida apta para invertir/consumir necesidades y capacidades básicas satisfactorias acordes al avance del desarrollo —social, cultural, humano y tecnológico— contemporáneo de la sociedad perteneciente, que posibilita conservar y reproducir su condición, posición y distinción de clase media.

RÉGIMEN OCLOCRÁTICO

Polibio entiende por oclocracia cuando “el gobierno una vez enseñado a dejarse sobornar y vivir a costa de la loca ambición de honores de sus jefes, desaparece la democracia, y sucede en su lugar la fuerza y la violencia. Porque acostumbrada la plebe a mantenerse de lo ajeno y a fundar la esperanza de subsistencia sobre el vecino; si a la sazón se la presenta un jefe esforzado, intrépido y excluido por la pobreza de los cargos públicos, se asocia con él, se entrega a los últimos excesos, y todo son muertes, destierros, repartimientos de tierras”.

RESISTENCIA-RESILIENCIA

En la sociedad existen componentes polarizados de acción-reacción que generan, por un lado, una actitud de *presión-represión* de la discriminación institucional y, por otro, de *resiliencia-resistencia* en la persona y en la comunidad; y conforme al *volumen* y *peso* de presión-

represión que ejerza el cuerpo social discriminatorio institucional es proporcionalmente resistida en pasividad activa, resistencia-resiliencia, por el cuerpo social dominado. A mayor presión, mayor resistencia, es una reacción autopoiética de clase; es decir se accionan sistémicamente elementos de identidad de clase del capital social y del capital primordial de clase ante factores externos que afectan al espacio social de clase.

SISTEMA DEL GLOBALISMO CAPITALISTA SGC

Se parte de la diferenciación entre globalización y globalidad, en este sentido se comprende por globalización la implantación del SGC, la hegemonía de los monopolios financieros e informáticos capitalistas que no está dirigida para toda la humanidad, no es para todas las sociedades y culturas; que no une a la humanidad, la segrega, no desarrolla a la sociedad y la planeta, la explota y consume. La globalidad en cambio, acerca, desarrolla y reencuentra a las diferentes sociedades y culturas humanas y al planeta, la globalidad es interculturalidad.

TIPOS DE PAÍSES DEL SGC

- **Globales:** son aquellos en donde se origina y se planean las estrategias de política neoliberal, en donde se concentran los principales capitales monopólicos, es decir donde vive la élite global y donde trabaja burguesía asalariada, contienen las ciudades receptoras de las bondades de la política neoliberal; zonas integradas, que son grandes áreas de alto nivel de innovación y metropolización competitiva.
- **Globalizados:** son países que la élite global incorpora a la esfera formal de la estructura meta Estado del SGC, adoptan, adaptan y dirigen, a través de los organismos regionales apéndices de dicha estructura, las políticas públicas emanadas en la élite global y vigilan que se apliquen en los países de su zona regional global; en los países globalizados se concentra la mayor población laboral de élite, y donde vive la clase social cosmopolita, son zonas de formación y mercado de capital fuerza de trabajo complejo incorporado, proveedora de recursos naturales y maquila para los países globales y son zona de consumo de los productos masificados que van dirigidos en específico las políticas neoliberales, es decir zonas vulnerables que reciben los impactos de las zonas integradas, las absorben, con base en debilitar la protección social estatal y con estrategias de flexibilidad del Estado de derecho.

- **Englobados:** son aquellos países (ciudades y estado-nación) que no son prioridad para el funcionamiento del SGC más que en el sentido de explotar sus recursos naturales, son ciudades y zonas mayoritarias excluidas y totalmente fuera, a no ser de manera anecdótica, del fenómeno de la globalización, y donde las autopistas de la información nunca pasarán porque jamás se diseñaron para que pasaran por allí.

SECTOR SOCIAL PREDOMINANTE DE CLASE

Es uno de los elementos de la estructura de clase que configura el rasgo de clase y objetiva la sinapsis de clase, definiendo la posición de clase en el campo laboral; y además objetiva la identidad de clase y cohesión social en el espacio socio-físico comunal.

SINAPSIS SOCIAL

En el planeta existen conjuntos de seres humanos, pero esta aglomeración de individuos por sí misma no conforma una sociedad, aunque sea parte esencial de la misma. Lo que constituye a la sociedad es lo que defino como: *sinapsis social* de *sentido empático/antipático* de necesidades y de *identidad/diferencia* de intereses de individuos asociados y no solo agrupados; en esta acción sináptica la sociedad se sistematiza y se estructura configurando espacios, campos y esferas sociales, que junto con los individuos se personifican en sujeto-agente-actor social de dicha relacionalidad.

SITUACIÓN DE EMPOBRECIMIENTO DE CLASE

Estado estructuralmente provocado/provocante de pérdida/devaluación de acceso a las *necesidades y capacidades satisfactorias de clase*; la desvalorización del uso y posesión del bien capital primordial, el capital cultural, y/o de uno o más BC, del espacio físico comunal donde vive, de la posición y condición (status) social y laboral de clase social en la que *vive* y a la que *pertenece*. Ante tal proceso, y con el riesgo de quedar en precariedad —carecer de los BC por la expansión de la pobreza, o el desclasarse en forma descendente—, los agentes y actores de clase ejercen una acción de resistencia-resiliencia por vía trayectoria social (individual-familiar) o de movilización colectiva

Se comprende a la sociedad contemporánea como un complejo relacional que puede entenderse como un procesos de *comunicación y acción social*, que en su conjunto

denominamos “proceso sináptico social”, que se articula de manera sistémica y se hace tangible de forma estructural; parafraseando a Bourdieu, es un proceso procesado procesorante, con un dinamismo constructivo *dialéctico-autopoiético*, es decir, la sociedad se autorreferencia (innova) y dialécticamente revoluciona en forma de espiral su *statu quo*.

SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

La sociedad se *autarcía*, erige tres componentes macros que le dan *peso, volumen y movimiento*: estructura, sistema y un conjunto de instrumentos constructivo-funcionales; con estos elementos, sistemática y estructuralmente la sociedad se (auto)conforma, construye espacios sociales: *bidimensionales*: socio-físico (comunidad); *campos sociales*: relacionalidad entre clases a través de sus respectivas estructuras; y *esferas sociales*: formal-informal-ilegal en el que los individuos asociados se gradacionan y relacionan conforme a la *morphé*.

SOCIOSOMÁTICA

El tipo de cuerpo social de la sociedad y del espacio social, se identifica con base en lo que podría denominarse la clasificación *sociosomática*, que permite establecer tres parámetros generales:

- **Pauperisomática**: una carencia o deficiencia de dos o más componentes de BC, con un raquítico acceso y básico consumo y de conocimiento que tiende a un escuálido desarrollo social.
- **Equisomática**: equidad distributiva de acceso y oportunidades a los BC con un consumo y conocimiento satisfactorio que permiten el desarrollo social sustentable.
- **Perisomática**: saturación y concentración BC en un sector social con un exceso de consumo y conocimientos desechables y contaminantes que tienden a un desarrollo social obeso.

SUJETO-AGENTE-ACTOR SOCIAL

De acuerdo con José Enrique Ema López (2004) entendemos que “las condiciones que permiten la presencia de un sujeto provienen de su inserción semiótica y material en un contexto normativo de reglas que regulan las prácticas que establecen lo que debe y no debe hacer [...] la capacidad de acción del sujeto no es otra cosa que la posibilidad de poder actuar

modificando la regla que le precede y le constituye [...] y esta capacidad que en principio es considerada como una propiedad del sujeto no lo es tal, sino más bien un producto de relaciones y responsabilidades compartidas.” Ema: 2004, 10). Por otro parte, “la agencia no depende de la intención de los sujetos, y es anterior de a ellos: No es, por tanto, una propiedad-capacidad de los sujetos... es una propiedad que emerge en las real-acciones. La agencia es un mediador entre cursos de acción; señala y construye una posición intermediadora. La agencia como alternativa de fundamentación parcial y situada frente a la fundamentación necesaria que se proponía desde el sujeto trascendental de la modernidad (2004, 21).

Con Frédéric Larbanois (2010) entendemos que “Un actor social es un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias [...]. También puede ser entendido como un grupo de intervención, tal que percibe a sus miembros como productores de su historia, para la transformación de su situación. O sea que el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo”.

TITTYTAINMENT (ENTETANIMIENTO)

Palabra acuñada por Zbigniew Brzezinski compuesta por las palabras inglesas *entertainment* y *tits* (tetras en argot americano), el concepto hace referencia al efecto tranquilizador y sedante de la lactancia materna sobre el recién nacido (que lo deja satisfecho y tranquilo, eliminando todas sus quejas y protestas), para mantener controlados y calmados a las cuatro quintas partes prescindibles para la economía mundial; es un conjunto de actividades socioculturales distractoras y entretenidas en las que los individuos se perciban productivos, indispensables y felices aunque no lo sean, un subliminal alimento emocional y físico suficiente, de sobrevivencia y subsistencia de la muchedumbre. Un suministro de *alimento emocional*; profilaxis y domesticación de las re-acciones contestatarias de grupos de la clase social dominada y de la domesticada.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

| | |
|---------|--|
| AECID | Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. |
| AMAI | Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública. |
| APP | Asociación Público Privada. |
| ASF | Auditoría Superior de la Federación. |
| BC | bienes de capital. |
| BCP | bien capital primordial. |
| BID | Banco Interamericano de Desarrollo. |
| BM | Banco Mundial. |
| CAM | Centro de Análisis Multidisciplinario. |
| CAR | Canasta Alimenticia Recomendable. |
| CC | capital cultural. |
| CE | capital económico. |
| CEPAL | Comisión Económica para América Latina y el Caribe. |
| CESJAL | Consejo Económico y Social del Estado de Jalisco para el Desarrollo y la Competitividad. |
| CESJAL | Consejo Económico y Social del Estado de Jalisco. |
| CFTS | capital fuerza de trabajo simple. |
| CG | Coefficiente de Gini. |
| CIDAC | Centro de Investigación para el Desarrollo. |
| CIEPLAN | Corporación de Estudios, Capítulo Latinoamérica. |
| CNOP | Confederación Nacional de Organizaciones Populares. |
| CONAPO | Consejo Nacional de Población. |
| CONEVAL | Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social |
| CTM | Confederación de Trabajadores de México. |
| ENOE | Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. |
| ERS | Empresas Socialmente Responsables. |

| | |
|-------|--|
| ERT | Mesa Redonda de los Empresarios Europeos. |
| EUA | Estados Unidos de Norteamérica. |
| FMI | Fondo Monetario Internacional. |
| FTCI | fuerza de trabajo complejo incorporado. |
| GEA | Grupo de Economistas Asociados. |
| ICF | instrumentos constructivos funcionales. |
| INEGI | Instituto Nacional de Estadística y Geografía. |
| ISCA | Instituto Superior de Catequética. |
| ISR | Impuesto Sobre la Renta. |
| IVA | Impuestos al Valor Agregado. |
| JA | Fraccionamiento Jardines Alcalde. |
| MIT | Instituto Tecnológico de Massachusetts. |
| NyC | necesidades y capacidades. |
| NyCBS | Necesidades y capacidades de bienes de satisfactores. |
| OCDE | Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico. |
| OCDE | Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. |
| OEA | Organización de los Estados Americanos. |
| OMC | Organización Mundial del Comercio. |
| ONG | organizaciones no gubernamentales. |
| OSC | organizaciones sociales civiles. |
| OTAN | Organización del Tratado del Atlántico Norte. |
| PAN | Partido Acción Nacional |
| PCC | Primer Comando de la Capital. |
| PEA | población económicamente activa. |
| PIB | producto interno bruto. |
| PND | Plan Nacional de Desarrollo. |
| PPP | paridad del poder adquisitivo. |
| PRI | Partido Revolucionario Institucional. |
| RAE | Real Academia Española. |
| SAT | Servicio de Administración Tributaria. |

| | |
|--------|---|
| SEP | Secretaria de Educación Pública. |
| SGC | sistema del globalismo capitalista. |
| U de G | Universidad de Guadalajara. |
| UE | Unión Europea. |
| UNAM | Universidad Nacional Autónoma de México. |
| VIE | Modelo de Variabilidad de la Investigación Educativa. |
| ZMG | Zona Metropolitana de Guadalajara. |

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

- Agudo, Alejandra (22 octubre 2013): “Crece un 45% el número de personas de clase media que piden ayudas sociales”; *El País*. España. Recuperado el 30 noviembre de 2013 de:
http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/10/22/actualidad/1382458070_765498.html.
- Aguiar, Rodrigo (27 de julio 2011): “El 32% de los hogares mexicanos es de clase media, según un estudio”; CNN-México. Recuperado el 12 septiembre de 2011 de:
<http://mexico.cnn.com/nacional/2011/07/27/el-32-de-los-hogares-mexicanos-es-de-clase-media-segun-un-estudio>.
- Alonso, Luis Enrique (septiembre de 2004): “El trabajo del consumo: consumo e identidad en la sociedad global” (ponencia); VIII Congreso "Transformaciones Globales: Confianza y Riesgo", Federación española de Sociología, Universidad Autónoma de Madrid. Alicante. Recuperado el 15 agosto de 2010 de:
<http://www.fesweb.org/uploads/files/modules/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/483.pdf>.
- ANUIES (2003): *Mercado laboral de profesionistas en México: Diagnostico 1990-2000, Primera parte*. Recuperado el 29 septiembre de 2010 de:
http://books.google.com.mx/books?id=7jYe9FeeFbIC&pg=PA309&lpg=PA309&dq=poder+adquisitivo+de+los+profesionistas+en+mexico&source=bl&ots=9NFrg3KDGD&sig=o5aDrJ_yyJKWJUtpfsD40aF_4fc&hl=en&ei=E6OoTOeGNla8sQPz67iIDQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBAQ6AEwAA#v=onepage&q&f=true.
- Aristóteles (s. d.): *Metafísica*; Biblioteca Filosófica. Obras filosóficas de Aristóteles. Volumen 10. Recuperado en diciembre de 2011 de: <http://www.e-torredabel.com/Historia-de-la-filosofia/griega/Aristoteles/Forma.htm>.
- Ayala, Aldo (2009): *México hacia el 2010. Evolución de la pobreza*, en Blog Nuestro mundo y sus desafíos. Recuperado el 28 de noviembre de 2010 de:
<http://nuestromundoyesusdesafios.blogspot.com/2009/10/mexico.html>.
- Banco Mundial (2008): *Alianza estratégica con México*. Recuperado el 28 septiembre de 2010 de:

- <http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICOINSPANISH/Resources/CPSAlianzaEs estrategica.pdf>.
- Banco Mundial (s. d.): *Población, total*. Recuperado el 28 de agosto de 2012 de: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>.
- Bauman, Zygmunt (2000): *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bayce, Rafael (enero-abril, 2007): “El infierno postmoderno de la postmiseria”. *Ciências Sociais Unisinos*, vol. 43, núm. 1, pp. 109-112. Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Brasil. Recuperado en octubre del 2010 de: <http://www.redalyc.org/pdf/938/93843113.pdf>.
- Berlanga, Ángel (25 de noviembre 2003): *Los olores de la revolución. El filósofo Slavoj Žižek y una charla cautivante. Página 12*. Argentina. Recuperado el 13 enero de 2011 de: <http://www.pagina12web.com.ar/diario/espectaculos/6-34862-2004-05-04.html>.
- Bermeo, Turchi Anna (18 mayo de 2009): “Educación Para Los Europeos Hacia La Sociedad Del Conocimiento: La Escuela De La Ignorancia”. *Articulo Z*. Recuperado el 13 julio de 2011 de: <http://www.articuloz.com/educacion-articulos/educacion-para-los-europeos-hacia-la-sociedad-del-conocimiento-la-escuela-de-la-ignorancia-923915.html>.
- Blanco, Javier (23 de abril de 2011): “Por la inflación, crece y se extiende la sensación de empobrecimiento”. *Diario la Nación*. Recuperado el 24 de abril de 2011 de: <http://www.lanacion.com.ar/1367675-por-la-inflacion-crece-y-se-extiende-la-sensacion-de-empobrecimiento>.
- Boganda, Cyprien (4 de diciembre de 2009): *El desclasamiento exacerba las tensiones, al oponer a los individuos*, entrevista realizada a Camille Peugny. *L’Humanité en Español*. Recuperado el 3 mayo de 2011 de: <http://www.humanite-en-espanol.com/spip.php?article404>.
- Boltvinik, Julio (octubre-diciembre de 2003). “Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada”. *Papeles de Población*, vol. 9, núm. 38, pp. 9-25. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1120380>.
- Bourdieu, Pierre (1990): *Sociología y cultura*. México: Grijalbo y CONACULTA.
- Bourdieu, Pierre (1998): *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus.

- Bourdieu, Pierre (2010): *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Camacho, Hermelinda (2000): *Enfoques epistemológicos y secuencias operativas de investigación*, Tesis Doctoral. Recuperado el 12 marzo de 2011 de:
<http://padron.entretemas.com/Tesistas/TesisHermelinda.pdf>.
- Canto, Chac Manuel (2002): “Introducción a las políticas públicas”. *Participación Ciudadana y Políticas Públicas en el Municipio*, (PDF) pp. 59-77. México. Movimiento Ciudadano Por la Democracia.
- Carbonell, Miguel (1 de Julio de 1998): *Desarrollo Social*. Texto de la conferencia sustentada ante la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados, en el Seminario Taller sobre la Ley de Desarrollo Social.
- Carrizo, Gustavo Ernesto (2009): “¿Se viene la bolonización pedagógica?” Recuperado el 17 agosto de 2012 de: <http://aulasiglo21.com.ar/?p=421>.
- Cervantes, Edilberto G. (1 Noviembre de 2010): “La sociedad del Conocimiento. La clase media”. *15 Diario*. Monterey. 2010. Recuperado el 1 noviembre de 2010 de:
<http://www.centrodeproyectos.com/laquincena/15diario/10/11/101101/1cervantes.html>.
- CIA (s.d.): “The World factbook. Country Comparison Labor force”. Central Intelligence Agency. Recuperado el 14 diciembre de 2012 de:
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2095rank.html>.
- Ciancio, Ana María (s.d.): *Las relaciones familiares en el contexto de la crisis en la ciudad de Rosario. Las mujeres en las estrategias de sobrevivencia*. Recuperado en abril de 2013 de: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008a/350/index.htm>.
- CONEVAL (2011): *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza*.
- CONEVAL (enero-abril 2011): “Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México”. *Realidad, datos y espacio, revista internacional de estadística y geografía*, Vol. 2 Núm. 1. (PDF). México.
- Córdova, Arnaldo (31 octubre de 2010): *Asociaciones Público privadas. La Jornada*. México. Recuperado en octubre de 2010 de:
<http://www.jornada.unam.mx/2010/10/31/index.php?section=opinion&article=017a2pol>.
- De la Calle, Luis y Luis Rubio (2010): *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*. México: Centro de investigación para el Desarrollo, A. C.

- De la Torre Escoto María Elena (2006): *La urbanización de grandes ejes metropolitanos: un proyecto de ordenación para la ciudad de baja densidad, Guadalajara, México*. Tesis doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona. Recuperado el 8 marzo de 213 de:
http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:IFXI8F60_O8J:www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/6962/01MEte01de16.pdf%3Fsequence%3D1+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx&client=firefox-a.
- Dennis, Gilbert (2005): *La clase media mexicana y la crisis económica de mediados de los años noventa*. México: El Colegio de México. Recuperado 30 septiembre de 2010 de:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59811849005>.
- Duverger, Maurice (1968): *Sociología política*. Barcelona: Ariel.
- El Financiero (2009): “La clase media de México empobrece y adelgaza”. *El observador campechano*. Recuperado el 27 septiembre de 2010 de:
<http://elobservadorcampechano.wordpress.com/2009/04/05/la-clase-media-de-mexico-empobrece-y-adelgaza>.
- El Informador (02 enero de 2010): “Aumentan profesionistas desempleados en el país”. *El Informador*. Jalisco. Recuperado el 7 enero de 2010 de:
<http://www.informador.com.mx/mexico/2010/167117/6/aumentan-profesionistas-desempleados-en-el-pais.htm>.
- El Informador (25 de mayo de 2012): “Se debilita la clase media en Jalisco al perder poder económico”. *El Informador*. Jalisco. Recuperado el 30 mayo de 2012 de
<http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/378603/6/se-debilita-la-clase-media-en-jalisco-al-perder-poder-economico.htm>.
- El Informador (7 de marzo de 2011): “Universitarios sufren en el mercado laboral”. *El Informador*. Jalisco. Recuperado el 28 mayo de 2011 de:
<http://www.informador.com.mx/jalisco/2011/275853/6/universitarios-sufren-en-el-mercado-laboral.htm>.
- El Universal (25 de enero de 2005): “Aumenta migración de profesionistas a EU”. *El Universal*. Recuperado el 3 abril de 2011 de:
www2.eluniversal.com/pls/ompresso/noticia.html?_nota=notas.

- Ema, José Enrique (2004): “Del sujeto a la agencia (a través de lo político)”. *Athenea Digital*, núm. 6, pp. 1-24. Recuperado el 13 febrero 2011 de:
http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=7&ved=0CFIQFjAG&url=http%3A%2F%2Fdigitalnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F858650.pdf&ei=1idkUeLZAsbE8gGdx4CwCw&usg=AFQjCNG94fYV1_xZ_3J2VeDxbFXlksgteg&bvm=bv.44990110,d.b2U.
- ENOE (2010): *Encuesta nacional de ocupación y empleo*. Recuperado en enero de 2011 de:
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/default.aspx>.
- Feito, Alonso Rafael (1995): *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*. España-México: Siglo XXI.
- Fernández-Vega (2010): “Desplome del poder adquisitivo. Compromiso y dignidad”.
 Recuperado el 29 septiembre de 2010 en:
<http://elmueganoconamlo.blogspot.com/2010/09/mexico-sa-desplome-del-poder.html>.
- Ferreira G. H., Francisco *et al.* (2013): *Economic mobility and the rise of the Latin America middle class*. PDF. Washington, D.C. : The World Bank.
- Galtés, Mar (12 de junio de 2011): “El Calvario de la clase media”. *La Vanguardia*. España.
 Recuperado el 18 junio de 2011 de:
<http://www.lavanguardia.com/economia/20110612/54169329772/el-calvario-de-la-clase-media.html>.
- García Roca, Joaquín (2012): “Los rostros actuales de la pobreza”. *El País*. España.
 Recuperado en agosto de 2012 de:
http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/06/02/valencia/1338669912_508193.html.
- García, Blanca (2006): “Ciudades del Conocimiento: la promesa de la conectividad”. *Revista Ciencia y Desarrollo*. vol. 32, no. 194. Recuperado el 12 mayo de 2011 de:
<http://www.cyd.conacyt.gob.mx/194/Ciudadesdeconocimiento/Ciudadesdeconocimiento00.htm#a>.
- Gurría, Ángel (2010): Transcripción del discurso pronunciado en la XLII Cátedra de las Américas de la Organización de Estados Americanos. Buenos Aires. Recuperado el 16 mayo de 2011 de: <http://www.oas.org/es/sre/dai/catedra/catedras/agurria.asp>.

- H. Congreso de la Unión (2012): Ley del impuesto sobre la renta. PDF.
- Hans, Peter Martin y Harald, Schumann (1998): *La trampa de la globalización: El ataque contra la democracia y el bienestar*. España: Taurus.
- Hargreaves, Andy (2003): “Enseñar para la sociedad del conocimiento: educar para la creatividad. *Enseñar en la sociedad del conocimiento*, pp. 19-42. España: Octaedro.
- INEGI (2005): *Conteo de población y vivienda 2000*. Recuperado el 10 noviembre de 2010 de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/default.aspx>.
- INEGI (2010): *Censo de población 2010. México en cifras*. Recuperado el 10 noviembre de 2011 de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=14>.
- Jiménez Zunino, Cecilia (2011): “¿Empobrecimiento o desclasamiento? La dimensión simbólica de la desigualdad social”. *Trabajo y Sociedad*, N° 17, vol. XV. Recuperado el 23 marzo de 2012 de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n17/n17a04.pdf>.
- Kauffer, Michel y Edith F. (Agosto de 2002): “Las políticas públicas: algunos apuntes generales”. *ECOfronteras*. No. 16, pp. 2-5. Chiapas: Colegio de la Frontera Sur.
- Kessler Gabriel y María Mercedes Di Virgilio (5 agosto 2008A). “La nueva pobreza urbana: Dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas”. *Revista de la CEPAL*, no. 9.
- Kessler, Gabriel y María Mercedes Di Virgilio (2008B): “La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas”. *Revista de la CEPAL* no. 95, agosto. Recuperado el 2 diciembre de 2010 de: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/9/33749/RVE95KesslerDiVirgilio.pdf>.
- La Nación, (23 de abril de 2011): “Un segmento con nuevo perfil”. *La Nación*. Argentina. Recuperado el 28 abril de 2011 de: <http://www.lanacion.com.ar/1367669-un-segmento-con-nuevo-perfil>.
- Laetoli, Editorial (s.f.): *Entetanimiento (tittytainmen)*. Recuperado el 8 marzo de 2011 de <http://www.entetanimiento.com>.
- Lahera, Eugenio P. (2004): “Política y políticas públicas”. *Serie Políticas sociales*, No. 95. PDF. Santiago de Chile: ONU, CEPAL.

- Larbanois Frédéric (2010): “Actores sociales”. *Diccionario de Políticas Sociales*. Recuperado el 13 de diciembre 2012 de:
<http://www.claeh.edu.uy/politicassociales/index.php/ensayos-conceptuales>.
- Lash, Scott (2007): *Sociología del posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lipovetsky, Gilles (julio-septiembre de 2003): *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Lorey, David E. (1997): “Graduados universitarios y empleo en Jalisco desde 1950”. *Revista de la educación superior de la ANUIES*, vol. XXVI, número 103. Recuperado el 27 septiembre de 2010 de:
http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/.
- Loza, Sánchez José de Jesús (2010). *Rezago indígena en México y Jalisco. Trabajo, educación y nutrición*. México: Temacilli.
- Loza, Sánchez José de Jesús (julio-diciembre de 2012): “La clase media, agencia y actor social de políticas públicas: Ciudadanía y derechos sociales”. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, revista electrónica semestral, año 4, no 7. Guadalajara: UdeG.
 Recuperado de:
http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/Laclasemediayactorsocialdepol%C3%ADticasp%C3%ABlicasCiudadan%C3%ADayderechossociales._7.pdf.
- Luhmann, Niklas. (1998). *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- Majfud, Jorge (24 de junio de 2007): “¿Qué es un ideoléxico y por qué importa?”. *Milenio*. México. Recuperado el 8 febrero de 2012 de:
<http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/7079995>.
- Martin, Hans-Peter y Harald Schumann (1997): *La trampa de la globalización El ataque contra la democracia y el bienestar*; España: Editorial Taurus.
- Martínez, Nurit (1 de enero de 2010): “Los profesionistas, mal pagados o desempleados”. *El Universal*,. México. Recuperado en enero 7 de 2010 de:
<http://www.eluniversal.com.mx/nacion/174367.html>.
- Marx, Carlos (1982): *EL Capital. Tomo III*. México: FCE.

- Marx, Carlos y Federico Engels (2005): *El Manifiesto Comunista*, Recuperado de:
http://www.educarteoax.com/pedagogizando/descargas/otros/Manifiesto_comunista.pdf.
- Marx, Carlos y Federico Engels (s. f.): *Obras Escogidas*. Moscú: Progreso.
- Méndez, Enrique y Roberto Garduño (22 de junio de 2012): “Grandes empresas, beneficiarias en devolución de impuestos”. *La Jornada*. México. Recuperado el 22 de junio de 2012 de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/22/politica/003n1pol>.
- Meyer Rodríguez, José Antonio (2005): *Hábitos, prácticas y consumos culturales en la ciudad de Puebla*. Puebla: UPAEP. Recuperado el 22 de junio de 2012 de:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n49/bienal/Mesa%2010/joseantoniomeyer.pdf>.
- Meyer, Lorenzo (s. f.): “EL sistema social del México contemporáneo”. Recuperado el 1 de octubre de 2010 en:
<http://www.lorenzomeyer.org/capitulos/6.%20El%20sistema%20social%20de%20M%C3%A9xico%20contempor%C3%A1neo.pdf>.
- Michea, Jean-Claude (2002): *La escuela de la ignorancia*. Acurela Libros. Recuperado el 18 agosto de 2012 de: <http://www.redeseducacion.net/michea.htm>, publicado el 04-nov-2011.
- Minujín, A. y E. Anguita, (2004): *La clase media: seducida y abandonada*. Argentina: Edhasa.
- Montagut, Teresa (2000): *Política social, una introducción*. Barcelona: Ariel Sociología.
- Moreno, Tania (2009): “El alza al ISR, contra la clase media”. *Expansión*. Recuperado en septiembre de 2010 de: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2009/11/04/el-alza-al-isr-contra-la-clase-media>.
- Neffa, Julio (2001): “Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo”. *El futuro del trabajo - El trabajo del futuro*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 22 abril de 2013 de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar//ar/libros/neffa/3neffa.pdf>.
- O`Globo (2011): "Brasil: entrevista a Marcos Camacho «Marcola», la post miseria genera una nueva cultura asesina". *O`Globo noticias*. Recuperado el 19 enero de 2011 de:
www.aporrea.org/internacionales/n173285.html.
- Observatorio Laboral (2010): “Tendencias del empleo profesional”. Secretaría del Trabajo y Previsión Social del Gobierno Federal. Recuperado en septiembre de 2010 de:

- http://www.observatoriolaboral.gob.mx/wb/ola/ola_tendencias_del_empleo_profesional?page=8.
- OCDE (2011): *Perspectivas Económicas de América Latina. En qué medida es clase media América Latina*. PDF.
- Olivares, Alonso Emir (26 de marzo de 2012): “Profesionistas, más de la tercera parte de desempleados en México: estudio”. *La Jornada*. México. Recuperado el 26 marzo de 2012 de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/26/politica/014n2pol>.
- Ortega, Adolfo (13 de abril de 2008): “Clase media impulsará economía mexicana”. *CNN-México*. Recuperado el 13 de abril de:
<http://www.cnnexpansion.com/economia/2008/04/14/clase-media>.
- Padrón, José G. (julio-diciembre de 2001): “La Estructura de los Procesos de Investigación USR”. *Educación y Ciencias Humanas*, año IX, nº 17. Cracas: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez Recuperado el 22 enero de 2011 de:
http://padron.entretemas.com/Estr_Proc_Inv.htm.
- Petras, James (s. d.): *EL impacto político y social del neoliberalismo. Blog temakel*.
Recuperado el 28 septiembre de 2010 de: <http://www.temakel.com/empetras.htm>.
- Plascencia López, Ismael (2007): “Propuesta para la medición del desarrollo económico salarial: Aplicación en doce de las principales áreas urbanas de México”. México: Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado el 29 septiembre de 2010 de:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11205206.pdf>.
- Polibio de Megalópolis (s.d.): *Historia universal bajo la República romana*, tomo II.
Recuperado el 18 diciembre de 2010 de:
http://www.imperivm.org/cont/textos/txt/polibio_hublrr_tii_lvi.html.
- Poy Solano, Laura (15 de marzo de 2012A): “Deterioro en la calidad del empleo de los profesionistas”. *La Jornada*. Recuperado el 16 Marzo de 2012 de:
<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/15/sociedad/043n1soc>.
- Poy Solano, Laura (5 de abril de 2012B): “Caída de 2.6% en ingresos de trabajadores con posgrado”. *La Jornada*. Recuperado en abril 24 de 2012 de:
<http://www.jornada.unam.mx/2012/04/05/sociedad/034n1soc>.

- Ramírez, Erick (11 de Abril de 2011): “Construyen 10 ciudades del conocimiento”. *El Economista*,. Recuperado el 12 abril de 2011 de:
<http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/04/11/construyen-10-ciudades-conocimiento>.
- Rifkin, Jeremy (1998): “El fin del trabajo”. Conferencia pronunciada en el Edificio Mercosur, el 2 de octubre de 1998 en Uruguay. Recuperado el 1 mayo de 2013 de:
<http://es.scribd.com/doc/13585842/Fin-Del-Trabajo-Jeremy-Rifkin->.
- Rocha, V. Alberto (enero-marzo de 2000): “Gobierno y gobernabilidad globales”. *Theorethikos*, año II, no. 1. DEILA, CUCHS. Guadalajara: UdeG. Recuperado el 8 febrero de 2011 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/116/11630109.pdf>.
- Romo, Patricia (7 Enero de 2011): “Outsourcing y trabajo eventual, la tendencia”. *EL Economista*. Recuperado el 7 de enero 2011 de:
<http://eleconomista.com.mx/industrias/2011/01/07/outsourcing-trabajo-eventual-tendencia>.
- Ruiz, Castellanos Antonio (Otoño de 2010): “Gestión empresarial y trabajo posmodernos. Análisis del discurso de la globalización”. *Historia Actual Online*, no. 23, pp. 173-185. PDF. España: Universidad de Cádiz.
- Sala, Gabriel (s.d.): “Entetanimiento —Tittytainment— La propaganda del Siglo XXI”. *Panfleto contra la estupidez contemporánea*. España.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (junio de 1997): “¿Reflexiones intempestivas? Sobre la igualdad y la desigualdad”. *Memorias*, no. 100. PDF.
- Sassen, Saskia (1991): *The Global City. New York, London, Tokio*. Princeton University. Recuperado el 7 enero de 2010 de:
[Press.http://books.google.com.mx/books?id=PTAiHWK2BYIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=PTAiHWK2BYIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false).
- Secretaría de Economía (2013): “Presentan el plan maestro para Ciudad Creativa Digital que se desarrollará en el Centro Histórico de Guadalajara”. Boletín. Recuperado en diciembre 2013 de <http://www.economia.gob.mx/eventos-noticias/informacion-relevante/9182-boletin283-12>.

- Sémblér, R. Camilo (diciembre de 2006): “Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios”. *Revista de la CEPAL*. PDF. Santiago de Chile: CEPAL, ONU, División de Desarrollo Social.
- Sen, Amartya (1984): “Poor, Relatively Speaking”. *Resources, Values and Development*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Slim, Carlos Helú (noviembre de 2009): Conferencia en el Foro: México Cumbre de Negocios, que se realizó en Monterrey, Nuevo León, del 8 al 10 de noviembre. Recuperado el 15 diciembre de 2011 de: http://www.carlosslim.com/desde_slim_cumbremty.html.
- Standing, Guy (1 junio de 2011): “¿Quién servirá de voz al precariado que está surgiendo?”. *The Guardian*. Recuperado el 05 junio de 2011 de: www.sinpermiso.info, portal de la revista semestral *Sin permiso*, Trad. de Lucas Antón.
- The New York Times (2002): “Las ilusiones perdidas de la clase media mexicana”. *Clarín*. Argentina. Recuperado el 30 septiembre de 2010 de: <http://edant.clarin.com/suplementos/economico/2002/09/22/n-01010.html>.
- Townsend, Peter (1979): “The development of research on poverty”. *The definition and measurement of poverty*. Londres.
- Trápaga, Reyes Jesús (enero-febrero de 2000): “El derecho social en México: problemas y perspectivas”. *El cotidiano*, vol. 16 numero 009, pp. 5-12. PDF. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Universia (27 de mayo de 2011): “Sin empleo 360 mil egresados de universidades nacionales: SEP”. *Universia*. Recuperado el 1 de junio de 2011: <http://noticias.universia.net.mx/enportada/noticia/2011/05/27/830995/empleo-360-mil-egresados-universidades-nacionales-sep.html>.
- Vargas, Rosa Elavira (2 de diciembre de 2012): “Plantea Peña generar una sociedad de clase media”. *La Jornada*. México.
- Villanueva, Paloma (20 de febrero de 2013): “Mantienen padres a 'niños' de 30”. *Mural*. Recuperado el 20 febrero de 2013 de: <http://www.mural.com/nacional/articulo/656/1311840/default.asp?compartir=65dd0729cd4d6aacfae7624e83cc7095&plazaconsulta=mural>.

- Visacovsky, Sergio E. (julio de 2008): "Estudios sobre "clase media" en la antropología social: una agenda para la Argentina". *Avá (online)*, no. 13. Argentina. Recuperado en febrero de 2011 de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185116942008000200001&lng=es&nrm=iso.
- Weber, Max (1986): *Ensayos de sociología contemporánea*, vol. I. México: Planeta.
- Weber, Max (1996): *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. México: FCE.
- Žižek, Slavoj (2000): "Porque a todos nos encanta odiar a Haider". *New Left Review* No. 2. (Spanish). Recuperado el 24 enero de 2011 en: <http://www.egs.edu/faculty/slavoj-zizek/articles/por-que-a-todos-nos-encanta-odiar-a-haider>.
- Žižek, Slavoj (2008). *En defensa de la intolerancia*. España: Sequitur.
- Žižek, Slavoj (26 de enero de 2012): "The Revolt of the Salaried Bourgeoisie". *Review of Books*, vol. 34, No. 2, pp. 9-10. London. Recuperado el 26 enero de 2012 en:
<http://www.lrb.co.uk/v34/n02/slavoj-zizek/the-revolt-of-the-salaried-bourgeoisie>.
- Zúñiga, Saavedra Mauro (17 julio de 2004): "La sociedad 20:80 ya está en Panamá". *Diario Panama América*. Recuperado 22 enero de 2011 de:
<http://www.panamaamerica.com.pa/notas/453308-la-sociedad-20:80--ya-esta-en-panama>.
- Zúñiga, Saavedra Mauro (19 de marzo de 2003): "La sociedad 20:80 y el «Tittytainment»". *La Prensa*. Panamá. Recuperado el 22 enero de 2011 de:
<http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2003/03/19/hoy/opinion/911956.html>.

ANEXOS

ANEXO 1

Tabla guía de indicadores surgidos de la respuestas de los entrevistados.

| VARIABLE CAPITAL ECONÓMICO | ENTREVISTADOS | | | | | | | |
|---|----------------------|---|---|---|---|---|---|---|
| Indicador | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Ingresos | | | | | | | | |
| Egresos | | | | | | | | |
| Patrimoni | | | | | | | | |

| VARIABLE CAPITAL FUERZA DE TRABAJO | ENTREVISTADOS | | | | | | | |
|---|----------------------|---|---|---|---|---|---|---|
| Indicadore | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Posición laboral | | | | | | | | |
| Contrataci ón laboral | | | | | | | | |

| CAPITAL CULTURAL | ENTREVISTADOS | | | | | | | |
|-----------------------------------|----------------------|---|---|---|---|---|---|---|
| Indicador | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Educació n | | | | | | | | |
| Recreació n | | | | | | | | |
| Estilo de consumo | | | | | | | | |

| VARIABLE CAPITAL SOCIAL | ENTREVISTADOS | | | | | | | |
|--|----------------------|---|---|---|---|---|---|---|
| Indicador | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Familia | | | | | | | | |
| Comunid ad | | | | | | | | |
| Identidad de clase | | | | | | | | |

| VARIABLE | ENTREVISTADOS | | | | | | | |
|-----------------|----------------------|--|--|--|--|--|--|--|
|-----------------|----------------------|--|--|--|--|--|--|--|

| S DE PRECEPCIÓN | | | | | | | | |
|----------------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Indicador es | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Percepción de clase | | | | | | | | |
| Percepción de causas | | | | | | | | |
| Percepción de situación | | | | | | | | |
| Percepción de identidad de clase | | | | | | | | |

Fuente: Elaboración propia

ANEXO 2

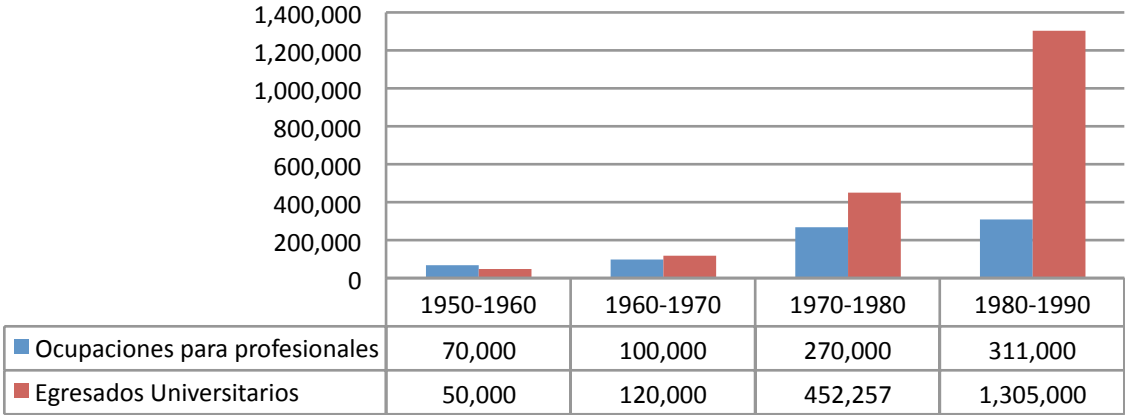
Modelo de análisis de nodos o cruces basado al esquema general de codificación axial.

| ELEMENTO | DESCRIPCIÓN |
|----------------------------|---|
| Fenómeno | Proceso de empobrecimiento de la clase media. |
| Condiciones causales | Deslactosación (devaluación) de los Bienes de Capital de Clase Media, en especial el Bien Capital Primordial que es el Capital Cultural. |
| Contexto | Familias de profesionistas del estrato medio de clase media del Fraccionamiento Jardines Alcalde. |
| Condiciones intervinientes | Devaluación estructural del Bien Capital Primordial de la clase media, el Capital Cultural y el resto de los BC sobre todo el Capital Económico y Capital Fuerza de Trabajo Complejo Incorporado. |
| Estrategias de acción | Estrategia de <i>resistencia-resiliencia</i> ante la devaluación de los BC. |
| Consecuencias | Reconfiguración de clase que tiende a una adaptación al proceso e empobrecimiento y una melancolía posmoderna de la clase media. |

Fuente: elaboración propia.

ANEXO 3

Comparación entre la creación de ocupaciones para profesionales y los egresados universitarios, México, 1950-1990



Fuente: elaboración propia; cuadro elaborado por Lorey (1997).

ANEXO 4



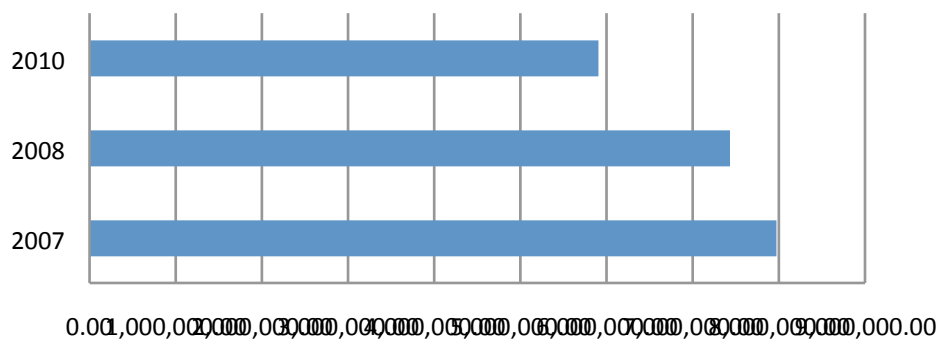
Fuente: elaboración propia; Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE 2010).

ANEXO 5



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE 2010) y de Observatorio Laboral (2010).

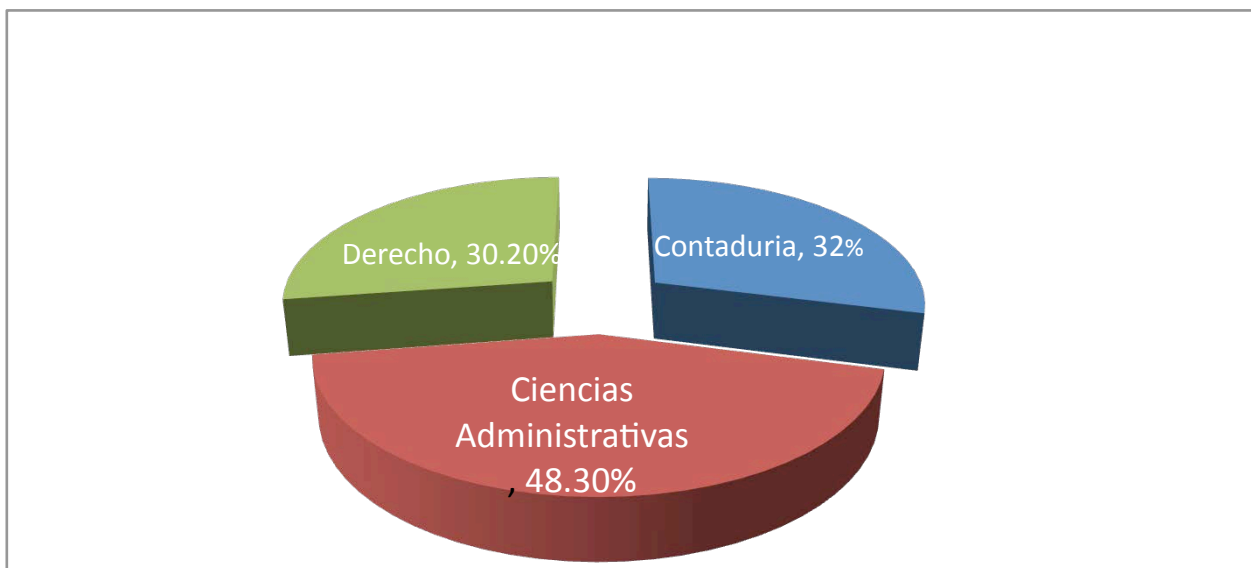
Ocupación de profesionistas en 2010



| | 2007 | 2008 | 2010 |
|-------------------------------|--------------|--------------|--------------|
| ■ Ocupacion de profesionistas | 7,965,000.10 | 7,426,000.00 | 5,900,000.00 |

ANEXO 6

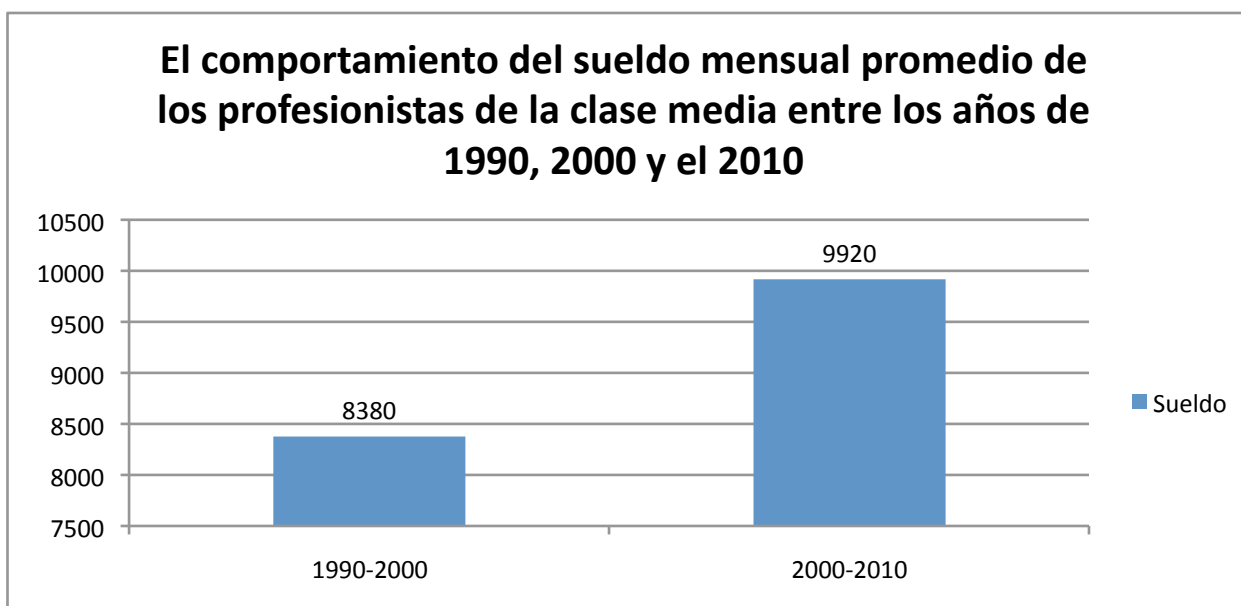
Fuente: elaboración propia; Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE 2010) y Observatorio Laboral (2010).



ANEXO 7

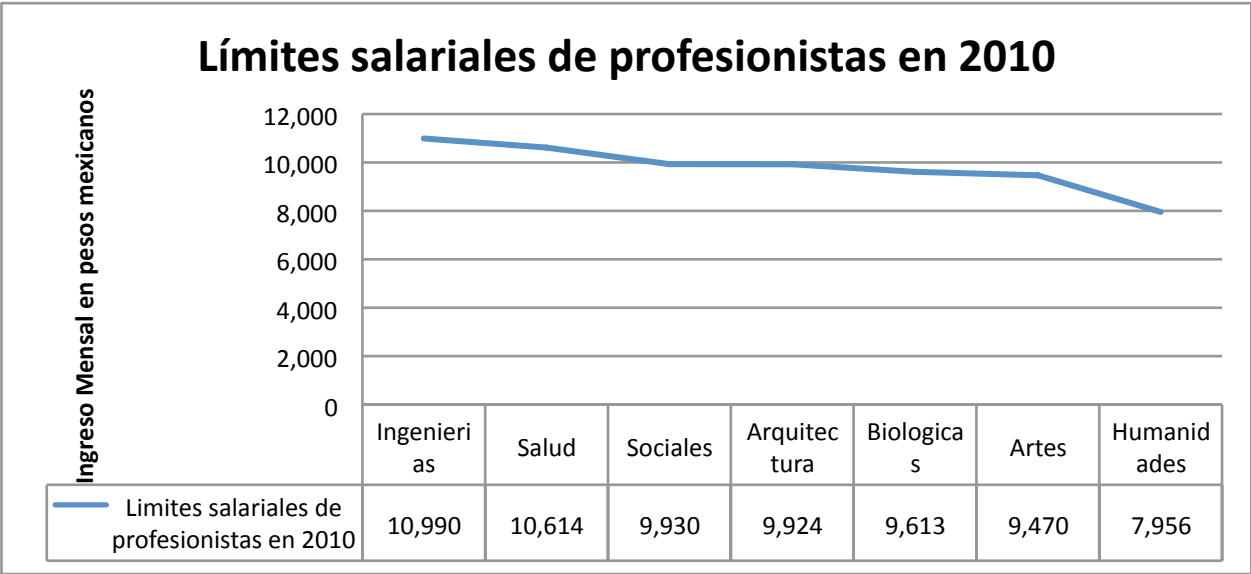
Profesionistas ocupados que trabajan en actividades ajenas a su profesión.

Fuente: elaboración propia; Secretaría de Educación Pública, citado en Poy (2012A, 43).



ANEXO 8

Fuente: elaboración propia. ANUIES (2003). Observatorio Laboral (2008).



ANEXO 9

Fuente: elaboración propia. ANUIES (2003). Observatorio Laboral (2008).

ANEXO 10

Tabla 4: ISR y niveles de ingreso.

| Tabla 4: ISR y niveles de ingreso. | | | | |
|---|-----------------------------|---------------------------------|----------------|--------------|
| Salarios mínimos \$62.33 diarios en el 2012 | Ingreso familiar mensual | Menos % de ISR (cuota fija) | Estrato social | Clase social |
| 1 salario mínimo | \$1,869.5 | Reciben subsidio | Bajo | Clase baja |
| 2 salario mínimo | \$3,739.4 | Reciben subsidio | | |
| 3 salario mínimo | \$5,609.3 | Reciben subsidio | | |
| 4 salario mínimo | \$7,479.2 | 16% \$594.24 | Medio | |
| 5 salario mínimo | \$9,349.1 | 17.92% \$786.55 | | |
| 6 salario mínimo | \$11,219.0 | 21.36% \$1,090.62 | | |
| 7 salario mínimo | \$13,088.9 | " | Alto | |
| 8 salario mínimo | \$14,958.8 | " | | |
| 9 salario mínimo | \$16,828.7 | " | | |
| 10 salario mínimo | \$18,698.6 | " | Bajo | Clase media |
| 11 salario mínimo | \$20,568.9 | " | | |
| 12 salario mínimo | \$22,438.8 | 23.52% \$3,327.42 | | |
| 13 salario mínimo | \$24,308.7 | " | | |
| 14 salario mínimo | \$26,178.6 | " | | |
| 15 salario mínimo | \$28,048.5 | " | | |
| 16 salario mínimo | \$29,918.4 | " | Medio | |
| 17 salario mínimo | \$31,788.3 | " | | |
| 18 salario mínimo | \$33,658.2 | 30% \$6,141.95 | | |
| 19 salario mínimo | \$35,528.1 | " | | |
| 20 salario mínimo | \$37,398.0 | " | | |
| 21 salario mínimo | \$39,267.9 | " | | |
| 22salario mínimo | \$41,137.8 | " | Alto | |
| 23 salario mínimo | \$43,007.7 | " | | |
| 24 salario mínimo | \$44.877.6 | " | | |
| 25 salario mínimo | \$46,747.5 | " | | |
| 26 salario mínimo | \$48,617.4 | " | | |
| 27 salario mínimo | \$50,487.3 | " | | |
| 28 salario mínimo | \$52,357.2 | " | Baja | Clase alta |
| 29 salario mínimo | \$54.227.1 | " | | |
| 30 salario mínimo | \$56,097.0 | " | | |
| | | | | |

Fuente: elaboración propia con base a información de la CONASAMI y la Ley de impuestos sobre la renta (2012), la clasificación de los umbrales salariales y de ISR de las clases sociales se basa en la definición propia de clase media mexicana contemporánea, elaborada en este trabajo.

ANEXO 11

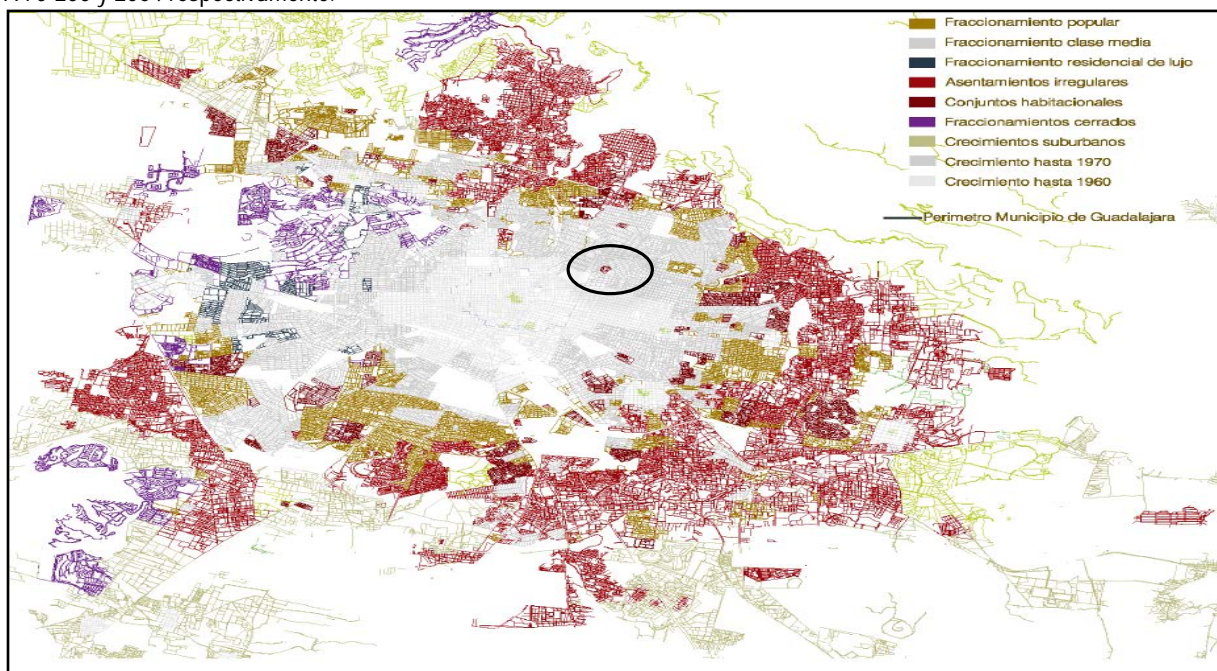
Profesionistas por licenciatura ocupados en 2010.



Fuente: elaboración propia.

ANEXO 12

Desarrollo urbano y zona habitacional por clase social del mpio. de GDL y ubicación del Fraccionamiento Jardines Alcalde 1970-200 y 2004 respectivamente.



En la gráfica de arriba se observa la ubicación de los diferentes fraccionamientos en el periodo 1970-2000. En la siguiente gráfica se observa en color azul tenue al centro de la ciudad el desarrollo del fraccionamiento de clase media hasta el año 2004. Se detecta en este comparativo el decremento de algunas zonas y la expansión de otras de espacios sociourbanos de clase media (en color azul). Con un círculo se señala la ubicación hacia el noroeste de la Ciudad de GDL del Fraccionamiento Jardines Alcalde.



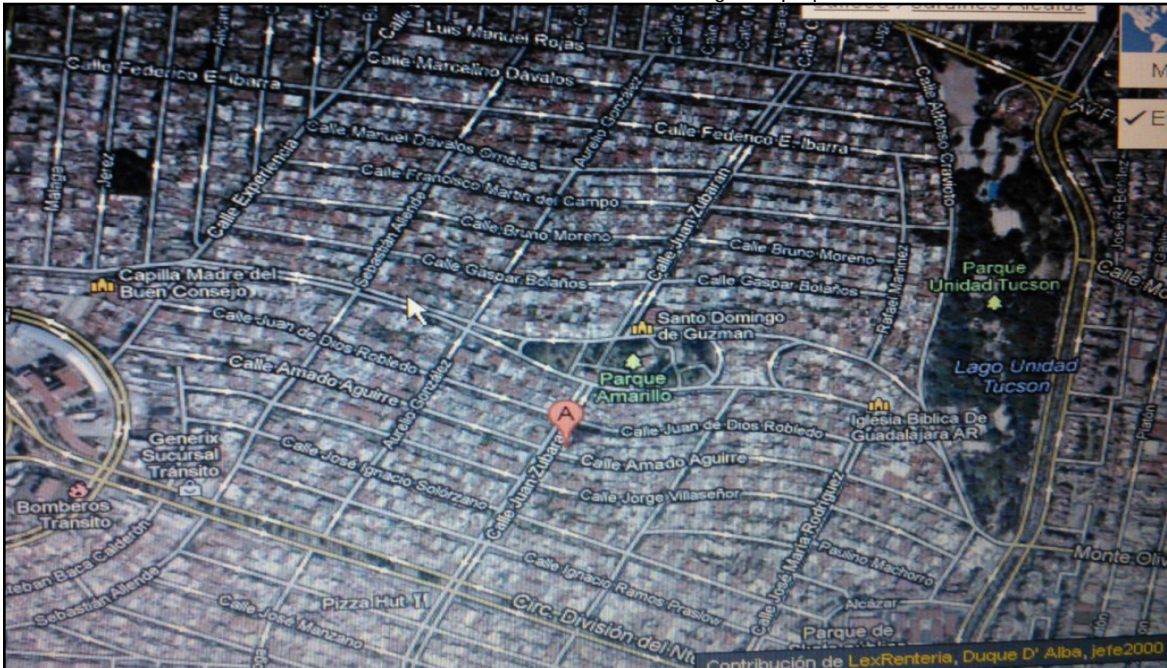
ANEXO 13

El Fraccionamiento Jardines Alcalde se urbaniza para clase media interpretando la ciudad jardín que se desarrollaba al poniente de la ciudad.



Fuente: de la Torre Escoto María Elena (2006: 140).

Imágenes aéreas de 1970. El proyecto se adapta a la topografía del terreno con la creación de parques y las líneas curvas del trazado viario. Delimitación del Fracc. Jardines Alcalde, el marcado en negro es propio.





Fuente: de la Torre Escoto María Elena (2006: 133).

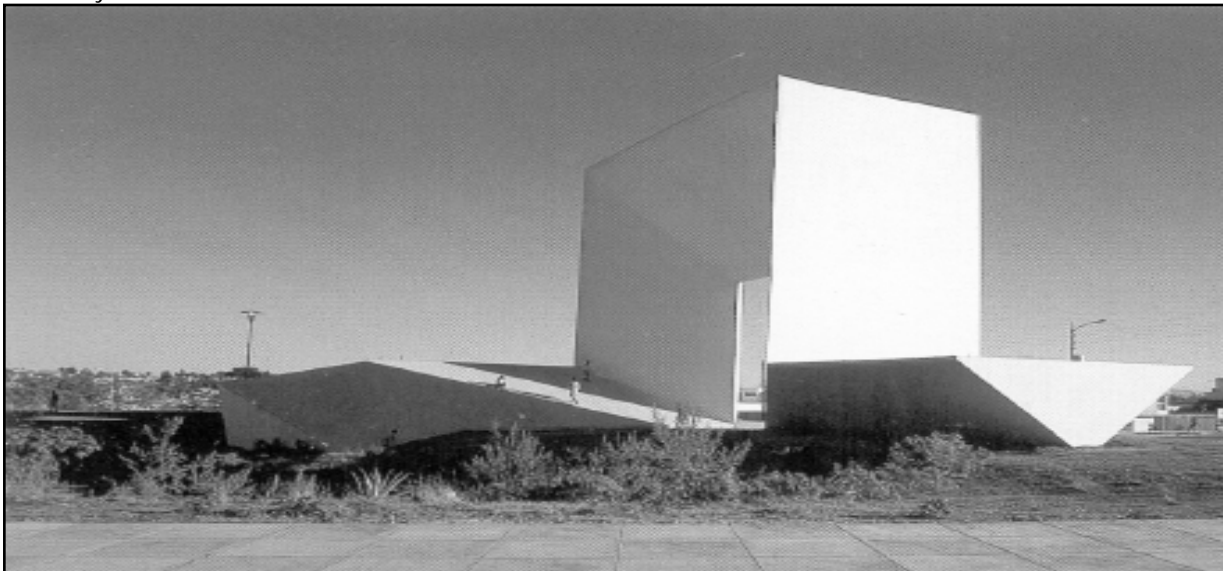
Imagen aérea de 2012 del Fraccionamiento Jardines Alcalde.



Fuente: Google maps.

ANEXO 14

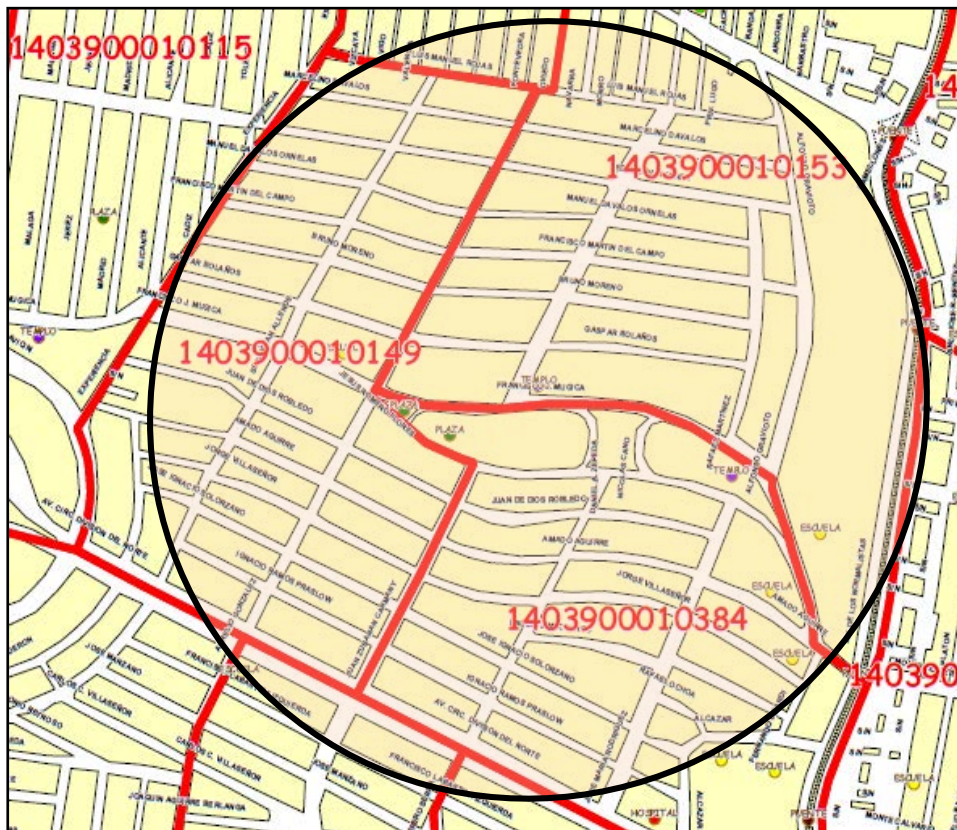
En su momento el fraccionamiento en el sector Hidalgo, al noroeste de la ciudad, representaba los límites de la ciudad, colindando con el municipio de Zapopan. Este límite se simboliza con la escultura intitulada "Puerta Norte" del arquitecto Fernando. González Gortázar, y conocida entre la comunidad y en la sociedad Jalisciense como el "Monumento Amarillo" o el "Parque Amarillo" las imágenes muestran la escultura cuando se terminó su realización en 1970 y como se encuentra actualmente.



Fuentes: de la Torre Escoto María Elena (2006: 140). De la red social "Comunidad Jardines Alcalde" en Facebook. Tomado de:
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=437295569640639&set=a.437295559640640.90789.160569330646599&type=1&theater>. Consultado en noviembre de 2012.

ANEXO 15

Mapa 2010 por AGEB que constituyen el espacio sociorurbano del Fraccionamiento Jardines Alcalde: 1403900010149, 1403900010153 y 1403900010384.





Fuente: INEGI 2010.

ANEXO 16

| Clave de AGEB | Población total | Población de 18 años y más | Población femenina nacida en otra entidad | Población de 15 años y más con secundaria incompleta | Población de 18 años y más con educación pos-básica | Grado promedio de escolaridad | Población que estuvo casada o unida de 12 años y más | Población con religión católica |
|----------------|-----------------|----------------------------|---|--|---|-------------------------------|--|---------------------------------|
| 0149 | 3518 | 2805 | 381 | 52 | 2149 | 13.02 | 407 | 3238 |
| 0153 | 4227 | 3264 | 445 | 70 | 2457 | 12.65 | 412 | 3849 |
| 0384 | 2589 | 2059 | 266 | 35 | 1651 | 13.29 | 269 | 2446 |
| TOTALES | 10334 | 8128 | 1092 | 157 | 6257 | 38.96 | 1088 | 9533 |

| Clave de AGEB | Población total | Población económicamente activa | Población ocupada | Población desocupada | Población sin derechohabiente a servicios de salud | Población derechohabiente a servicios de salud | Población derechohabiente por el Seguro Popular |
|----------------|-----------------|---------------------------------|-------------------|----------------------|--|--|---|
| 0149 | 3518 | 1719 | 1643 | 76 | 949 | 2557 | 66 |
| 0153 | 4227 | 2008 | 1954 | 54 | 1199 | 3003 | 99 |
| 0384 | 2589 | 1236 | 1189 | 47 | 763 | 1818 | 9 |
| TOTALES | 10334 | 4963 | 4786 | 177 | 2911 | 7378 | 174 |

| Clave de AGEB | Población total | Hogares censales con jefatura femenina | Total de hogares censales | Total de viviendas | Total de viviendas habitadas | Viviendas particulares de uso temporal | Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas | Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora |
|----------------|-----------------|--|---------------------------|--------------------|------------------------------|--|---|--|
| 0149 | 3518 | 360 | 1054 | 1157 | 1057 | 43 | 3.33 | 786 |
| 0153 | 4227 | 442 | 1255 | 1372 | 1262 | 31 | 3.35 | 901 |
| 0384 | 2589 | 219 | 758 | 832 | 760 | 27 | 3.41 | 595 |
| TOTALES | 10334 | 1021 | 3067 | 3361 | 3079 | 101 | 10.09 | 2282 |

Situación demográfica del fraccionamiento jardines alcalde por AGEB en el 2010.

Fuente: elaboración propia. INEGI: "Rezago social por AGEB y municipios", 2010.

ANEXO 17

Tablas de análisis comparativo cuantitativo de indicadores por AGEB 2005-2010 del fraccionamiento jardines alcalde.

| Comparativa cuantitativa de indicadores en mejora por AGEB entre 2005 – 2010 FRACCIONAMIENTO JARDINES ALCALDE | | | | | | |
|--|--------------|-------------|--------------|--------------|--------------|-------------|
| | AGEB 149 | | AGEB 153 | | AGEB 384 | |
| | Año 2010 | Año 2005 | Año 2010 | Año 2005 | Año 2010 | Año 2005 |
| Población total | 3518 | 3758 | 4,227 | 4,613 | 2,589 | 2832 |
| Población de 18 años y más | 2805 | 2858 | 3,264 | 3,293 | 2,059 | 2120 |
| Hogares censales con jefatura femenina | 360 | 388 | 442 | 372 | 219 | 239 |
| Total de hogares censales | 1054 | 1038 | 1,255 | 1,230 | 758 | 765 |
| Total de viviendas habitadas | 1057 | 1053 | 1,262 | 1,251 | 760 | 781 |
| Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas | 3.33 | 3.57 | 3.35 | 3.68 | 3.41 | 3.63 |
| Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora | 786 | 611 | 901 | 706 | 595 | 474 |
| Población de 15 años y más con secundaria incompleta | 52 | 433 | 70 | 562 | 35 | 272 |
| Población de 18 años y más con educación pos-básica | 2149 | 2115 | 2,457 | 2,475 | 1651 | 1570 |
| Grado promedio de escolaridad | 13.02 | 12.62 | 12.65 | 12.23 | 13.29 | 12.94 |
| Población sin derechohabiencia a servicios de salud | 949 | 1137 | 1199 | 1,360 | 763 | 889 |
| Población derechohabiente a servicios de salud | 2,557 | 2,397 | 3,003 | 3,007 | 1,818 | 1,697 |
| Población derechohabiente por el Seguro Popular | 66 | 24 | 99 | 9 | 9 | 8 |
| SUMA DE INDICADORES QUE MEJORARON EN CADA AGEB POR AÑO COMPARATIVO | 9 | 4 | 6 | 7 | 9 | 4 |

| Diferencia cuantitativa de calidad de indicadores calidad (+) mejoró, (-) empeoró entre el 2005 y 2010 FRACCIONAMIENTO JARDINES ALCALDE | | | |
|---|--------------|--------------|----------------|
| | 2005 | 2010 | DIFERENCIA |
| Población total | 11203 | 10334 | -869 |
| Población de 18 años y más | 8271 | 8128 | -143 |
| Hogares censales con jefatura femenina | 999 | 1021 | -22 |
| Total de hogares censales | 3033 | 3067 | -34 |
| Total de viviendas habitadas | 3085 | 3079 | -6 |
| Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas | 3.62 | 3.36 | -.0.33 |
| Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora | 1791 | 2282 | +491 |
| Población de 15 años y más con secundaria incompleta | 1267 | 157 | +1,110 |
| Población de 18 años y más con educación pos-básica | 6160 | 6257 | +97 |
| Grado promedio de escolaridad | 12.59 | 12.98 | +0.39 |
| Población sin derechohabiencia a servicios de salud | 3386 | 2911 | +475 |
| Población derechohabiente a servicios de salud | 7101 | 7378 | +277 |
| Población derechohabiente por el Seguro Popular | 41 | 174 | -133 |
| Total suma de indicadores en mejora | | | 6 de 13 |

Fuente: elaboración propia. INEGI 2005 y 2010: "Rezago social por AGEB y municipios".

ANEXO 18

| COMPARATIVO DE INDICADORES POR AGEB 2005 FRACCIONAMIENTO JARDINES ALCLALDE | | | | |
|---|--------------|--------------|--------------|-------------------|
| | AGEB 149 | AGEB 153 | AGEB 384 | Total de las AGEB |
| Población total | 3,758 | 4,613 | 2,832 | 11,203 |
| Población de 18 años y más | 2,858 | 3,293 | 2,120 | 8,271 |
| Hogares censales con jefatura femenina | 388 | 372 | 239 | 999 |
| Total de hogares censales | 1,038 | 1,230 | 765 | 3,033 |
| Total de viviendas habitadas | 1,053 | 1,251 | 781 | 3,085 |
| Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas | 3.57 | 3.68 | 3.63 | 3.62 |
| Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora | 611 | 706 | 474 | 1,791 |
| Población de 15 años y más con secundaria incompleta | 433 | 562 | 272 | 1,267 |
| Población de 18 años y más con educación pos-básica | 2,115 | 2,475 | 1,570 | 6,160 |
| Grado promedio de escolaridad | 12.62 | 12.23 | 12.94 | 12.59 |
| Población sin derechohabiencia a servicios de salud | 1,137 | 1,360 | 889 | 3,386 |
| Población derechohabiente a servicios de salud | 2,397 | 3,007 | 1,697 | 7,101 |
| Población derechohabiente por el Seguro Popular | 24 | 9 | 8 | 41 |
| Suma de indicadores con mejora comparativo, por AGEB | 3 | 4 | 5 | |

| COMPARATIVO DE INDICADORES POR AGEB 2005 FRACCIONAMIENTO JARDINES ALCLALDE | | | | |
|---|--------------|--------------|--------------|-------------------|
| | AGEB 149 | AGEB 153 | AGEB 384 | Total de las AGEB |
| Población total | 3,758 | 4,613 | 2,832 | 11,203 |
| Población de 18 años y más | 2,858 | 3,293 | 2,120 | 8,271 |
| Hogares censales con jefatura femenina | 388 | 372 | 239 | 999 |
| Total de hogares censales | 1,038 | 1,230 | 765 | 3,033 |
| Total de viviendas habitadas | 1,053 | 1,251 | 781 | 3,085 |
| Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas | 3.57 | 3.68 | 3.63 | 3.62 |
| Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora | 611 | 706 | 474 | 1,791 |
| Población de 15 años y más con secundaria incompleta | 433 | 562 | 272 | 1,267 |
| Población de 18 años y más con educación pos-básica | 2,115 | 2,475 | 1,570 | 6,160 |
| Grado promedio de escolaridad | 12.62 | 12.23 | 12.94 | 12.59 |
| Población sin derechohabiencia a servicios de salud | 1,137 | 1,360 | 889 | 3,386 |
| Población derechohabiente a servicios de salud | 2,397 | 3,007 | 1,697 | 7,101 |
| Población derechohabiente por el Seguro Popular | 24 | 9 | 8 | 41 |
| Suma de indicadores con mejora comparativo, por AGEB | 3 | 4 | 5 | |

Fuente: Elaboración propia. INEGI 2005 y 2010, "Rezago social por AGEB y municipios".

ANEXO 19

| Perfil global y particular de la muestra significativa teórica Fraccionamiento Jardines Alcalde | | | | | | | | | |
|--|--------------------------|---------------------------------------|--------------------------------------|----------------------------|--|--|--|---------------------------------------|--|
| Tipo de clase media | Clase media líquida | | | | Clase media sólida | | | Características de clase media | Total por indicadores de Nyc de clase media |
| | AXEL | HEIDY | ACCIO | ALEX | ERENDIRA | CHARITO | MAESTRA | TUTUGURI | 8 personas entrevistadas |
| Edad | 34 | 40 | 37 | 21 | 63 | 56 | 64 | 58 | Edad promedio oscila en los 46 años y medio. |
| Sexo | Hombre | Mujer | Hombre | Hombre | Mujer | Mujer | Mujer | Hombre | 50% H/50% M |
| Hijos | 0 | 1 | 2 | 1 | 2 | 1 | 4 | 2 | La mediana de hijos es de 1.5 hijos por familia |
| Dependientes | 0 | 1 | 3 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | Promedio de personas dependientes es de 0.6 |
| Nivel académico | Licenciatura | Lic. | Licenciatura | Licenciatura | Otro | Maestría | Técnico | Licenciatura | profesionistas |
| Situación actual de grados de estudios | Titulado | Titulado | Estudiando título Lic. | Estudiando | Titulado | Pasante de maestría | Titulado | Titulado | Título universitario |
| Profesión u oficio | Aux. Admvo. En U de G | Profesora CONALEP | Contador /abogado Independiente | Empleado Partner Starbucks | Jubilada Secretaria ejecutiva bilingüe | Jubilada Artes Plásticas | Instructora de manualidades Contador privado | Economista Profesor UEN | Profesionistas ejerciendo su profesión (profesiones liberales) |
| Ingreso mensual familiar | \$15,000.00 | \$7,000.00 | \$15,000.00 | \$19,000.00 | \$15,000.00 | \$20,000.00 | variable | \$40,000.00 | Promedio de ingresos mensuales oscila entre los \$16,375 |
| Egreso mensual familiar | \$10 a \$12,000.00 | \$6,000.00 | \$13,000.00 | \$12,000.00 | \$8,000.00 | \$15,000.00 | variable | \$36,000.00 | egresos oscila entre los \$12,750 mil pesos mensuales con capacidad de ahorro y/o excedente |
| Situación laboral actual | Empleado Trabajo fijo | Organiza Trabajo fijo | Profesionista independiente | Empleado Trabajo fijo | Jubilada Ama de casa | Jubilada, tiene un negocio propio | Ofrece sus servicios de clases de manualidades | Organiza Trabajo fijo | Plaza fija y prestaciones jubilados |
| Participación en actividades recreativas y de convivencia | Deportiva | Labores sindicales | Lectura, literatura, poesía | De forma irregular, correr | Clases de yoga y baile | Baile de salón, pintura y manualidades | Regularmente, imparte clases de manualidades | Literatura | Fomento el desarrollo humano y cultural |
| Años y fecha y tiempo de vivir en la colonia | 34 años 1978 Alinacío | 30 años 1982 A los 10 años de edad | 4 años 2008 A los 33 años de edad | 21 años 1991 Alinacío | 33 años 1979 A los 30 años de edad | 40 años 1972 A los 16 años de edad | 20 años 1992 A los 44 años de edad | 12 años 1990 A los 46 años de edad | 50% viven en la colonia desde su nacimiento y adolescencia y el otro 50% vive a partir de su adultez madura El promedio de años de vivir en la colonia oscila en 20 años |
| Total de 9 indicadores de Nyc de clase media por entrevistado | 6 | 7 | 6 | 8 | 6 | 8 | 3 | 8 | |

Elaboración propia. Fuente: entrevistas a las ocho personas de la muestra significativa de la investigación de campo

ANEXO 20

| Clasificación y características histórico-generacional de la clase media sólida y la líquida | | | | |
|--|--|---|---|--|
| | | | | |
| Clase media sólida | Antes de 1940/42 maduros | Crecieron (junto) con radio y tv en casa, y salas de cine “Homo videns” “Homo heterónimo” <i>mass media</i> | Visión de cambio social, e idealismo revolucionario, actores de movimientos sociales y agentes de nuevos paradigmas | Hogares “nidos vacíos”, abuelos aventureros y rockeros visión colectiva |
| | 1943/45 <i>Baby Boomers</i> : | | | |
| | 1968/70 <i>Baby Boomers</i> | | | |
| Clase media líquida | <i>Eco Boomers</i> 1970/71-1976/79 Generación X 1980 1992/93 Generación Y (gen next) | Eco Boomers: primera creció (junto) con computadoras con infinidad de canales de televisión de paga y abierta, internet, teléfonos celulares generación de la privacidad (intimidad) “ <i>homo videns</i> ” “ <i>homo autónomo</i> ” <i>Homo mimeticus</i> ” <i>mass media</i> fraccionada. | Se les recompensa por su participación y no por sus logros, necesitan ser retroalimentados, ser reconocidos por sus logros se les de crédito por cada cosa que hacen, desean llegar a la cima rápido: ser calificados, si no hay satisfacción instantánea se aburren, por eso cambian de gustos y sentido constantemente, volubles o inestables | Visión individualista |
| | 1994/95 2000/02 Generación Z Digital (cambio de milenio) | | | |
| | Mediado de la 1ra. Década del siglo, XXI generación ¿A? | | | |

ANEXO 21

| Homologación de criterios de categorización de diferentes organismos e instituciones internacionales, regionales de los estratos sociales de las clases sociales en relación al enfoque de pobreza multidimensional y estratificación social | | | | | | |
|---|-----------------|--------|------|---|---------------------------|--------------------------------|
| CLASE S SOCIALES Y SUS ESTRATOS | OCDE | CG | AMAI | CONEVAL | CEPAL | CLASIFICACIÓN DE LA TESIS |
| CLASE ALTA | Acomodados | | | | | |
| Estrato Alto | | IX Y X | A/B | IV. <i>No pobre multidimensional y no vulnerable.</i> | | |
| Estrato Medio | | VIII | C+ | | | |
| Estrato Bajo | | VII | C+ | | | |
| CLASE MEDIA | Estratos medios | | | | | |
| Estrato Alto | | VI | C+ | | Los <i>consistentes</i> | Clase media Sólida |
| Estrato Medio | | V | C | III. <i>Vulnerables por ingresos.</i> | Los <i>inconsistentes</i> | Clase media Líquida vulnerable |
| Estrato Bajo | | IV | C- | II. <i>Vulnerables por carencias sociales</i> | Los <i>precarios</i> | Clase media Líquida vulnerada |
| CLASE BAJA | Desfavorecidos | | | | | |
| Estrato Alto | | III | D+ | | | |
| Estrato Medio | | II | D | I. <i>Pobres multidimensionales</i> | | |
| Estrato Bajo | | I | E | | | |
| <p>OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico</p> <p>CG: Coeficiente de Gini: es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región, en un determinado período. Utilizado por el Banco Mundial</p> <p>AMAI La Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y de Opinión Pública A.C.</p> <p>CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.</p> <p>CEPAL: Comisión Económica para América Latina: Clasificación elaborada por Rolando Franco.</p> <p>Elaboración propia con base al AMAI (2011), BM (2012), CEPAL ((2010), CONEVAL (2011) y OCDE (2011) y las entrevistas de la muestra significativa de la investigación de campo y en la definición propia de clase media mexicana contemporánea.</p> | | | | | | |

ANEXO 22

Homologación de criterios de categorización de diferentes organismos e instituciones internacionales, regionales de los estratos de la clase media en relación a su proceso de empobrecimiento y el enfoque de pobreza multidimensional y estratificación social.

| CLASE MEDIA | Ingreso mensual familiar* que se requiere para cubrir su NyC de clase | Egreso mensual familiar estimado para cubrir su NyC de clase | OCDE | CG | CEPAL | CONEVAL | AMAI | Clasificación de la TESIS |
|---------------|---|---|-----------------|----|--------------------|--|------|---------------------------|
| Estrato alto | \$41,137.8 a \$50,487.3 | Un 40% a un 50% en seguridad económica 20% a servicios de consumo en el hogar. 15% en alimentación. 25% en educación | Acomodados | VI | Los consistentes | IV. No pobre multidimensional y no vulnerable. | C+ | Clase media solida |
| Estrato medio | \$29,918.4 a \$39,267.9 | Un 20% a un 30% en seguridad económica 30% en el hogar. 20% en alimentación 30% en educación | Estratos medios | V | Los inconsistentes | III. Vulnerables por ingresos. | C | Clase media liquida |
| Estrato bajo | \$ 18,698.6 a \$28,048.5 | Un 10% a un 20% en seguridad económica 30% en el hogar. 30% en alimentación 30% en educación | Desfavorecidos | IV | Los precarios | II. Vulnerables por carencias sociales | C- | Clase media liquida |
| CLASE BAJA | | | | | | | | |

* Ingreso familiar calculado con base al salario mínimo vigente al 2012

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

CG: Coeficiente de Gini: es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región, en un determinado período. Utilizado por el **Banco Mundial**

AMAI La Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y de Opinión Pública A.C.

CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

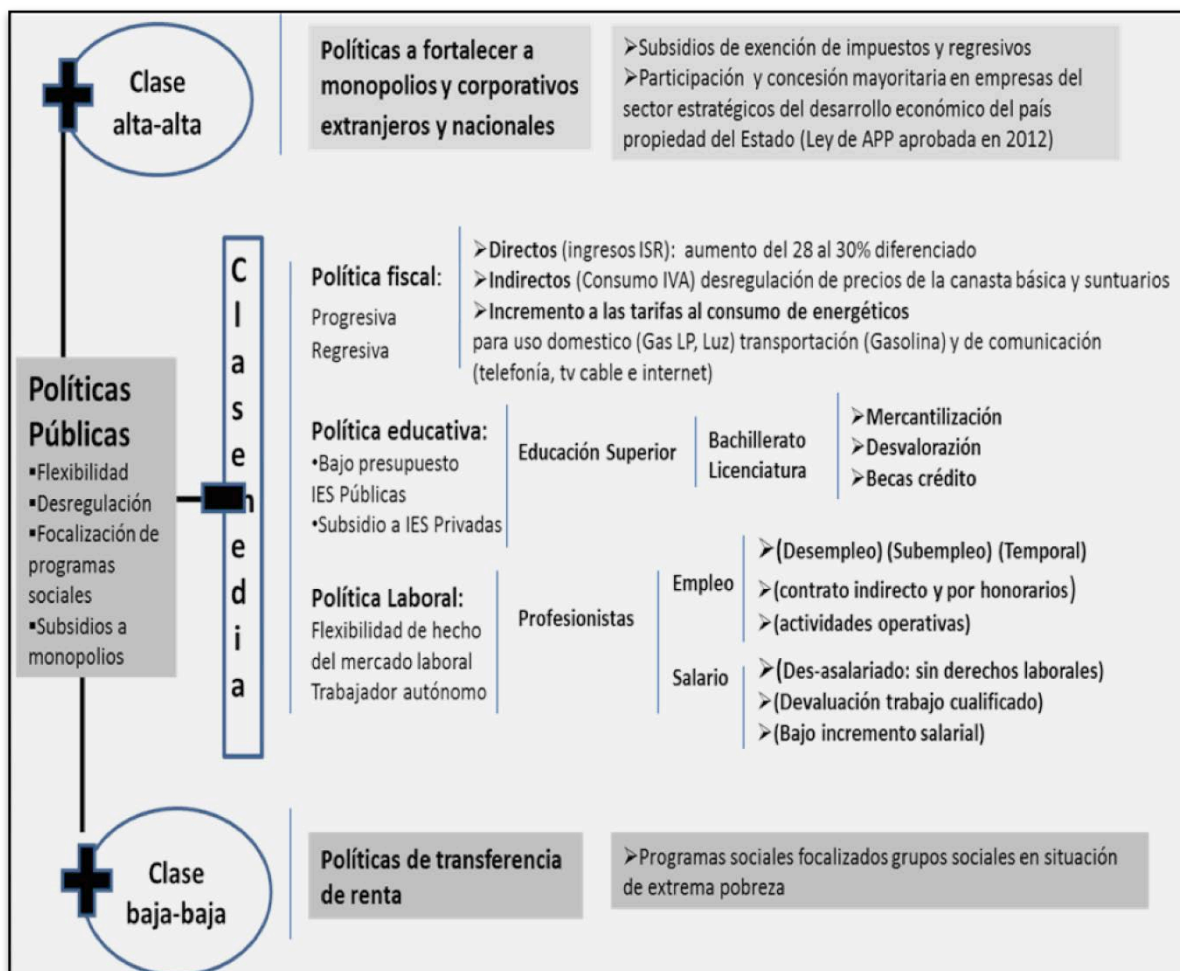
CEPAL: Comisión Económica para América Latina: Clasificación elaborada por Rolando Franco.

ANEXO 23

| Predominio de status quo de los componentes de los Bienes de Capital en proceso de empobrecimiento de los estratos sociales y del sector social de profesionistas de clase media y en relación a los Derechos Sociales | | | | | | | | | |
|--|---|--|---|---|---|--|--|--|--|
| Estrato social | Bien Capital | | | | | | | | |
| | Económico | | | Fuerza de trabajo | | Cultural | | Social | |
| | Un estimado de Ingreso mensual familiar | Un estimado en la Distribución porcentual de Egresos mensual al hogar. | Patrimonio | Contrato laboral | Posición | Educación | Recreación y estilo de consumo | Cohesión Social | Agencia y acción social |
| Estrato Medio Alto | NECESARIO \$41,137.8 a \$50,487.3 ACTUAL \$ 18,698.6 a \$28,048.5 | Un 20% a un 40% en seguridad económica (inversión, ahorro y excedente para contingencias y actividades recreativas). 20% a servicios de consumo de energía y comunicación en el hogar. 20% en alimentación y arreglo personal. 20% en la formación y desarrollo personal | Más de una propiedad, Casa propia pago de contado o con facilidades sin hipotecar, más de una propiedad. Más de dos autos pago a crédito o a contado de modelos recientes, modelo de dos años atrás | Profesionista independiente, <i>freelance</i> o trabaja con Contrato fijo y con prestaciones laborales. Labora en la esfera formal. | Personal a su cargo o ejecuta función organizativa en la empresa. Autogestión laboral y por proyectos. Ejerce su profesión. | La mayoría de los miembros de la comunidad y en la familia es Profesionista (asalariado/independiente) o estudia un nivel superior o de posgrado. Formado en Instituciones privadas de alto costo o públicas de excelencia. Con movilidad global universitaria. Capacitación y actualización constante | Con capacidad de tiempo para actividades recreativas de calidad. Capacitación en actividades culturales/deportivas. Consume un 40% a un 60% del ingreso familiar. Compra a contado y/o con el sistema a plazos de 3 a 6 meses. | Viven en residencia o fraccionamiento de estrato medio de la clase alta o de la clase media, con todos los servicios urbanos y de comunicación de calidad. Convivencia subsidiaria familiar y comunal; impulso al desarrollo personal de los miembros de la familia nuclear. | Frecuente participación en redes sociales y grupos socioculturales y políticos, en su comunidad y en la sociedad. De carácter asistencial y altruista. En el campo de las políticas públicas. Y eventos osciles. |

| | | | | | | | | | |
|--|--|--|---|--|---|--|--|--|---|
| Estrato Medio Medio | NECESARIO \$29,918.4 a \$39,267.9 ACTUAL \$13,088.9 a \$16,828.7 | Un 10% a un 15% en seguridad económica (inversión, ahorro y excedente para contingencias y actividades recreativas). 35% a servicios de consumo de energía y comunicación en el hogar. 25% en alimentación y arreglo personal y vivienda. 30% en la formación y desarrollo personal | Casa propia o heredada crédito hipotecario bancario. más de un auto del año, a crédito o un seminuevo a contado, modelos anteriores a cuatro años | Trabajador autónomo dependiente o por contrato flexible, sueldo base y comisión con algunas prestaciones laborales. Trabajador temporal. Y se emplea en dos empresas. Labora en la esfera formal y/o informal. | Personal a su cargo o ejecuta función organizativa en la empresa; y es empleado de confianza y/o no ejerce su profesión. | En la comunidad y/o familia cuentan mínimo con la mitad de sus miembros Profesionistas. Estudia en Instituciones públicas, o en particulares de <i>low cost</i> dificultad en la continuidad de estudios y profesionalización en los hijos. | Tiene tiempo para invertir en actividades recreativas y de capacitación en actividades culturales/deportivas, pero no tiene ingreso suficiente para costear todos los servicios y asiste a eventos promovidos por el gobierno. Consumo un 60% a un 80% de su ingreso. Compra a crédito, acude a plazas comerciales y tianguis, aprovecha ofertas y promociones como el “Buen fin” | Viven en fraccionamiento o cotos de clase media, con todos los servicios urbanos y de comunicación con mediana calidad. Convivencia fragmentada en la familia y/o en la comunidad; resiliencia solidaria con la familia nuclear y ampliada ante la contingencia “coyuntural”. Abnegación. Desatención en la infraestructura y conservación sociourbana. | Intermitente participación en redes sociales, en colectivos y grupos socioculturales y políticos, al exterior de su comunidad. De carácter social y político en comunidades y grupos vulnerables y de extrema pobreza y en asuntos que aquejan a la ciudad y al estado. |
| Estrato Medio Bajo | NECESARIO \$18,698.6 a \$28,048.5 ACTUAL \$7,479.2 a \$11,219.0 | Un 0% a un 10% en seguridad económica (inversión, ahorro y excedente para contingencias y actividades recreativas). 40% a servicios de consumo de energía y comunicación en el hogar. 35% en alimentación y arreglo personal y vivienda. 25% en la formación y desarrollo personal | Casa propia con pago hipotecario o de interés social o rentando. Un auto propio compra a crédito/o seminuevo a particulares | Trabajador por contrato flexible y con mínimas o sin prestaciones, con un subempleo o es desempleado o temporal concurrente. Labora en la esfera formal, informal e ilegal. | Subordinado sin personal a cargo ni ejecución organizativa. Labora en áreas operativas de la empresa. No ejerce su profesión. | En la comunidad y/o en la familia hay un Profesionista asalariado, o con carrera trunca. Con formación en instituciones públicas o particulares de <i>low cost</i> . Rezago educativo, los hijos o la pareja ya no estudian, o se quedaron en el nivel medio superior o menos. | Tiene menos tiempo para actividades recreativas, culturales y deportivas, asiste a eventos gratuitos y públicos. Consumo un 80% a 100% o más de sus ingresos; restringe unas necesidades y capacidades para fortalecer aquellas que la mantienen con el estilo de vida, Compra a crédito y recurre a promociones de productos y préstamos. Acude a Centros comerciales de <i>low cost</i> y a tianguis. | Viven en fraccionamiento de clase media o en colonia de clase baja o <i>closters</i> con baja calidad en casi todos los servicios urbanos y de comunicación ; Convivencia débil en la familia o en la comunidad o en ambas; resistencia solidaria tolerante en el núcleo familiar ante la contingencia “coyuntural”. Resignación. Indiferencia ante el deterioro de la infraestructura y conservación sociourbana. | Escaso interés y esporádica participación en redes sociales, en colectivos y grupos socioculturales y políticos. |
| DERECHOS SOCIALES | Derecho a un ingreso equitativo para cubrir necesidades y capacidades satisfactorias acceso al uso de los avances del desarrollo social y tecnológico. Derecho a vivienda, salud, servicios públicos, alimentación | | | Derechos laborales: acceso al trabajo digno y a ejercer su profesión; prestaciones y seguridad social | | Derecho a la educación de calidad, a la cultura y recreación, consumo | | Derecho a la libertad de expresión, libre asociación y participación en la toma de decisiones | |
| Elaboración propia con base en el esquema conceptual elaborado, de los hallazgos y datos consultados, en la observación en campo y de las entrevistas realizadas a los integrantes de la muestra significativa del Fraccionamiento Jardines Alcalde. | | | | | | | | | |

ANEXO24



Se imprimió en los talleres
de Terminados Bibliográficos
Enrique Díaz de León Nte. #732,
Col. Artesanos, Guadalajara, Jal.